Amor de DragÃ³n

by cielphantomville

Category: How to Train Your Dragon
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2014-06-23 21:28:15
Updated: 2015-02-09 17:34:00
Packaged: 2016-04-26 19:19:37
Rating: K+
Chapters: 26
Words: 73,776
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: SÃ³lo tu mirada, sÃ³lo tu dulzura, sÃ³lo el poder estar junto a ti me hace poder seguir adelante en esta vida tan dura. Advertencia Yaoi

1. Prologo

Este es un proyecto bastante prometedor a mi parecer, pero claro que yo siempre o casi siempre antepongo su opiniÃ³n a mis deseos, por eso es importante que dejen comentario. Menos de cuatro comentarios por capitulo y el fic muere. Es una lÃ¡stima, pero no me gustan los lectores fantasmas.

Una aclaraciÃ³n, este fic naciÃ³ de ver la pelÃ-cula 1 y de uno o dos capÃ-tulos de la serie, asÃ- que si no concuerda con la segunda pelÃ-cula o estÃ¡n mal empleadas algunas actitudes por favor siÃ©ntanse en total derecho a decÃ-rmelo.

Atte: Ciel Phantomhive

Amor de DragÃ³n

**Prologo**

El Furia Nocturna miro con detenimiento el cielo estrellado allÃ¡ donde la luna resplandecÃ-a lejos de su alcance, pero tan cercana que sus rayos plateados parecÃ-an acariciarle la escamosa piel con delicadeza. SoltÃ³ un resoplido melancÃ³lico, habÃ-a pasados dÃ©cadas desde la Ãºltima vez que vio a uno de su especie y se preguntaba Â¿Por quÃ©? No era lÃ³gico pensar que su especie estuviera decreciendo, con lo territoriales que suelen ser no podÃ-an permanecer mÃ¡s de lo estrictamente necesario uno cerca de otro pero por lo regular tenÃ-an la oportunidad de verse a lo lejos o incluso si el tiempo lo ameritaba y desidia cambiar de paraje toparse con algunos en el camino, mientras no estuviera interesado en su Ã¡rea de caza podÃ-a pasar por el lugar sin ningÃºn inconveniente.

Hablando en esos tÃ©rminos, quizÃ¡s solo estaba exagerando porque Ãºltimamente no habÃa estado ni de humor ni con las ganas de moverse de ese pequeÃ±o paraje que rodeaba la isla en que construyeron su guarida los humanos. Un tiempo mÃ¡s tarde cuando estaba decidido a mudarse de lugar apareciÃ³ ella, esa monstruosidad que los oprimÃa. Si fuera por Ã©l hubiera dado media vuelta para marchase segÃºn sus deseos sin embargo, habÃa entre aquellos dragones con los que compartÃa el habitad algunas madres que no podÃan cubrir la cuota, al principio pensÃ³ en ayudar solo un poco para luego darse cuenta que estaba atascado, su propia compasiÃ³n le impedÃa irse abandonando a su suerte a los mÃ¡s desvalidos. Y con aquella preocupaciÃ³n en sus pensamientos se olvido de su anterior preocupaciÃ³n, encontrar al menos a uno mÃ¡s de su especie.

Unos aÃ±os mÃ¡s tarde se toparÃa con el destino, con su destino, un muchachito enclenque de cabellera castaÃ±a y ojos verdes que le pondrÃa fin a su reducido mundo y a su soledad. Que liberarÃa a su especie de la opresiÃ³n en que los mantenÃa la Muerte Roja.

Pero ya era hora de ir retomando eso deseos de partir, aunqueâ€¦ si se iba que serÃa de su jinete. Â¿AceptarÃa irse con Ã©l?

[â€¦] Â¨[â€¦] [â€¦] [â€¦]

N. A. Lo se fue corto, pero comprendan que es un prologo, y bueno si para maÃ±ana obtengo al menos tres comentarios subo el capitulo 1, si no pues serÃ¡ hasta el lunes de la siguiente semana.

Atte: Ciel Phantomhive

2. DragÃ³n y Humano

Siete comentarios son los que mi bandeja registra y como lo prometido es deuda, pues aquÃ el primer cap.

Contestando.

Hana-Kitzu:

No es tanto por los comentarios, mÃ¡s bien es un dato importante para mÃ porque dependiendo de la cantidad actualizo. Tengo tres fics en progreso y obviamente le doy prioridad al que tiene mÃ¡s lectores, Â¿Por quÃ©? Simple, significa que tiene mejor aceptaciÃ³n y por tanto merece mÃ¡s de parte mÃa. No voy a escribir si nadie lee, terminarÃa como el perro de las dos tortas. No termino uno y no dejo que disfruten otro.

AdemÃ¡s si hablamos de injusticias pues para mÃ como lector y escritor es aun peor que a veces leamos una grandiosa historia, y me incluyo porque antes lo hacÃa, y no valoremos el tiempo, esfuerzo, dedicaciÃ³n e imaginaciÃ³n de esa persona, no damos remuneraciÃ³n por un trabajo bien hecho, por sonrisas que nos sacan o por momentos emotivos, la Ãºnica moneda que se acuÃ±a aquÃ los fan fic, la recompensa de todo el trabajo se basa en unas cuantas lÃneas alas que llamamos comentarios y que son un reconocimiento.

Pero cada quien ve el asunto a su muy particular forma.

En fin, para mi si es muy importante. AsÃ que comenten, comenten

amigos mÃ-os si desean actualizaciones puntuales cada lunes a partir de ahora.

Atte: Ciel Phantomhive.

**Capitulo 1 DragÃ³n y Humano**

Hiccup miro sonriente a su mejor amigo y este le devolviÃ³ el gesto con vivacidad. Eran aquellas cosas, esos momentos en que sin palabras ambos comprendÃ-an lo que el otro pensaba, cuando el joven y el dragÃ³n podÃ-an decir que eran felices.

El chico dio un ligero paso al frente y Chimuelo gruÃ±o ante la ventaja que su jinete estaba tomando, el muchacho no se intimido y sonriÃ³ altanero antes de dar otro paso y gritar "ahora". El dragÃ³n levanto la cabeza sorprendido de la artimaÃ±a usada sin embargo no perdiÃ³ tiempo y se lanzo a correr para dar alcance Hiccup.

La meta de este pequeÃ±o desafÃ-o era un frasco trasparente que mostraba un espeso brebaje rojo en su interior y que ambos deseaban reclamar como suyo.

Chimuelo tomo con su hocico el chaleco de su jinete levantÃ¡ndolo unos centÃ-metros del suelo y lanzarlo delicadamente hacia atrÃ¡s procurando en todo momento controlar que la crÃ-a de humano callera adecuadamente sobre sus cuatro extremidades sin lastimarse. El dragÃ³n rio contento, estaba a unos pasos del frasco. Un tiro en su cola le hizo volverse, el otro contendiente aun no se rendÃ-a y ahora estaba recurriendo a estregÃ¡is poco usuales o a la forma de ver del dragÃ³n "trucos sucios" porque con habilidad trepo por su lomo hasta situarse justo entre sus alas, dejando que con delicadeza las yemas de sus manos delinearan esa parte subiendo con agobiante lentitud hacia la base de cuello produciendo pequeÃ±as descargas electrizantes de placer que le recorrÃ-an cada escama y luego por fin dio con aquel punto.

Chimuelo se dejo caer preso del deleite sintiendo el masaje que le era proporcionado con maestrÃ-a, esas manos lo estaban volviendo loco, amaba cuando ese niÃ±o lo tocaba de aquella forma y mÃ¡s aun cuando como ahora con atrevidos movimientos bajaba hacia su pecho y abdomen.

Y en un segundo aquellas manos ya no estaban y la risa de cierto chiquillo inundaba la sala de la casa porque entre sus manos, las mismas que lo habÃ-an derribado y distraÃ-do, sostenÃ-a el tarro de mermelada de fresa.

Chimuelo gruÃ±o, no solo le habÃ-a dejado una gran aseidad por aquellas deliciosas caricias, sino que aparte perdiÃ³ la pequeÃ±a afrenta.

Hiccup lo miro sonriente antes de con una cuchara sacar parte del menjunje rojo y adentrarlo con ansia a su boca dejando rastros alrededor de su mejilla y cerca de su boca. El jinete dio un gemido de complacencia y el dragÃ³n ya no fue dueÃ±o de sÃ- mismo. Su cuerpo normalmente a temperatura elevada comenzaba a calentarse mÃ¡s, era como si de pronto su sangre se convirtiera en lava volcÃ¡nica apunto de la erupciÃ³n.

El vikingo tuvo escasos segundos para analizar lo que ocurrÃ-a, dio

un grito ahogado cuando su cuerpo impacto contra el suelo y fue aplastado por el peso del reptil que con un profundo ronroneo se restregaba sin pudor alguno contra su anatomÃ-a, su lengua rasposa pronto comenzÃ³ a lamerle el cuello y el jinete reÃ-a ante el castigo que al parecer su amigo habÃ-a elegido por su travesura.

Chimuelo inspiro profundo intentando llenar sus fosas nasales con el nÃ©ctar que era la esencia de Hiccup, un poco mÃ¡s cerca, necesitaba mÃ¡s de aquel delicioso aroma que el pequeÃ±o vikingo despedÃ-a, Ã©l era tan diferente a todos a todo lo que conocÃ-a o habÃ-a visto, esa crÃ-a de humano era tan especial a sus ojos que cuando se entero de la verdad, de cÃ³mo era menospreciado y abucheado entre los suyos sintiÃ³ tanto malestar que incluso tuvo la fugaz idea de llevÃ¡rselo lejos y jamÃ¡s volver.

Pero su jinete aunque no lo aceptara o creyera era fuerte, muy fuerte en espÃ-ritu e increÃ-blemente dadivoso y noble, tanto que se mantuvo firme en su idea de hacerles ver a todos su valÃ-a, pagarÃ-a un precio muy alto sÃ-, pero ni eso detuvo su indÃ³mito carÃ¡cter y ese temple lleno de decisiÃ³n.

Por esa parte el gran Furia Nocturna no podÃ-a reprocharse nada en contra de los sentimientos que ardÃ-an es su pecho por tan peculiar humano. Nunca encontrarÃ-a a nadie que fuera la mitad de perfecto de lo que era Hiccup a sus ojos. Solo Ã©l, solo a Ã©l le entregarÃ-a su alma, corazÃ³n y cuerpo al entero.

Un sonido extraÃ±o broto de los finos y rosados labios del joven, y tan perturbador le pareciÃ³ al exhalarlo que Hiccup atropelladamente subiÃ³ las manos a su boca en busca de acallar algo que ya resonaba entre las cuatro paredes de su hogar.

Â¿QuÃ© fue eso? Se pregunto mentalmente sintiendo sus mejillas rojas cual granadas, habÃ-a gemido de placer cuando la pata del dragÃ³n rozo de forma desvergonzada aquella parte entre sus muslos y aunque seguramente solo habÃ-a sido un accidente no logro reprime ese gesto que delataba lo bien que se sintiÃ³ el ser tocado por...

Sus pensamientos estaban yendo por lares peligroso, era de Chimulelo de quien estaba hablando, un dragÃ³n, vamos, que no eran ni siquiera de la misma especie yâ€¦

Otro gemido tuvo que ser acallado pero sus manos nuevamente llegaron tarde para tal propÃ³sito y la siseante risa del Furia Nocturna le hizo pensar al vikingo que si Ã©l conocÃ-a las partes del cuerpo que desarmaban al dragÃ³n, su amigo quizÃ¡s tambiÃ©n deseaba saber lo mismo para estar en igualdad.

Hiccup conocÃ-a el cuerpo de Chimuelo, memorizo cada punto y nervio que provocaba en su amigo alguna clase de placer para que su tacto jamÃ¡s fuera ofensivo y si complaciente; pero viÃ©ndolo en retrospectiva Ã©l raramente o mejor dicho nunca dejo que el dragÃ³n lo tocara mas allÃ¡ de cuando lo montaba, es decir una completa injusticia porque el Furia Nocturna no era un animal cualquiera, no era su mascota, era su amigo y no le habÃ-a dado la validez completa en ese y tal vez en muchos otros aspectos. AdemÃ¡s no creÃ-a que le hiciera daÃ±o dejar que el dragÃ³n saciara su curiosidad en cuanto a su cuerpo Â¿o sÃ-? No es como si fueran a transgredir el lÃ-mite de una relaciÃ³n amistosa.

El peso de su "amigo" sobre su cuerpo desvaneciÃ³ cualquier pensamiento y aquella gozosa queja saliÃ³ de sus labios por tercera, cuarto y quinta vez. A Hiccup le tomo mÃ¡s de medio minuto notar a que se debÃ-a esas exclamaciones y para cuando su cerebro al fin despertÃ³ sus manos intentaron alejar al dragÃ³n sin mucho Ã©xito.

â€”Chimuelo, esperaâ€¦ Ahggg ahmmmâ€¦ no eso noâ€¦ â€” DecÃ-a entrecortadamente el joven vikingo mientras sus manos empujaban desde el pecho al Furia Nocturna sin resultado.

Un gemido mÃ¡s fuerte que los anteriores, un casi grito se dejo escuchar cuando al fin el duro y enorme miembro del dragÃ³n choco contra el suyo de forma firme y sensual.

El ruido del casco estrellÃ¡ndose contra el suelo hizo que ambos, dragÃ³n y jinete voltearan hacia el origen sorprendiÃ©ndose de ver a Estoico observÃ¡ndolos con la boca abierta.

Continuaraâ€¦

3. Padre e Hijo

Ayer que revise mis fics, me encontrÃ© con la grandiosa noticia de que habÃ-a diez comentarios, no saben lo feliz que me hizo saber que a pesar de que los cap estÃ¡n siendo algo cortos son suficientemente buenos para engancharlos a esta historia que poco a poco estÃ¡ creciendo en dimensiones, lo que pensÃ© seria un two-shot se convirtiÃ³ en un fic real que tal vez sobrepase los diez capÃ-tulos.

Bien, una vez mÃ¡s gracias, y nos leemos elâ€¦ elâ€¦ pues el martes o miÃ©rcoles de la semana que viene con el tercer capÃ-tulo.

Atentamente: Ciel Phantomhive.

**Capitulo 2 Padre e Hijo**

Estoico habÃ-a regresado moderadamente temprano. Hoy no era un dÃ-a especial sin embargo sentÃ-a que a pesar de haber encontrado un punto de equilibrio en su relaciÃ³n con su vÃ¡stago no debÃ-a descuidar nuevamente ese aspecto o terminarÃ-a desapareciendo y esta vez para siempre.

Dio un suspiro pensando en los temas de conversaciÃ³n que quizÃ¡s podrÃ-a tocar en la cena y que interesarÃ-an a Hiccup lo suficiente para arrancarle mÃ¡s de dos o tres palabras, su hijo podÃ-a ser increÃ-blemente reservado cuando querÃ-a.

SonriÃ³ ante su idea, su pequeÃ±o y enclenque hijo seria algÃºn dÃ-a un lÃ-der mÃ¡s eficaz y confiable que Ã©l mismo, no debido a la fuerza bruta o incluso a los golpes de la vida que te llenan de experiencia, sino a su inteligencia e ingenio, incluso llego a pensar que Hiccup era algo asÃ- como el separador que los dioses habÃ-an colocado para marcar el tÃ©rmino de una era de costumbres soeces y el principio de la innovaciÃ³n y crecimiento humano.

Pero una cosa era pensarlo y otra muy distinto decirlo en voz alta,

porque cuando intentaba hablar siempre se le atoraban las palabras y se le apretujaba el estomago, no lo negaba, era puro y llano remordimiento ante su comportamiento y desprecio de antaÃ±o, no tanto por las razones que Hiccup pensaba, sino porque siempre se preocupo de mas por su hijo y su tremendo temor de perder al Ãºnico ser que aun hacia latir su corazÃ³n le aterraba.

Punto y aparte era el hecho de que su enclenque descendiente no le inspiraba para nada la seguridad de dejarlo salir por ahÃ- sin protecciÃ³n, es mÃ¡s si estuviera en sus manos no permitirÃ-a que ni un mosquito se le acercara porque Â¿Â¡quiÃ©n sabe!? quÃ© tal si traÃ-a alguna enfermedad mortal o...

Dio un suspiro cansado intentando frenar sus pensamientos, esos eran dÃ-as pasados cuando su pequeÃ±o niÃ±o no tenÃ-a por guarda espaldas a un imponente demonio denominado Furia Nocturna. Muy por el contrario de lo que muchos pensaran Ã©l, Estoico el Vasto jamÃ¡s irÃ-a en contra del reptil aquel por el puro y llano hecho de que era una excelente defensa para Hiccup y le brindaba a Ã©l la seguridad de que nada ni nadie le tocarÃ-a un pelo al niÃ±o de papÃ¡ si no estaba presente, una preocupaciÃ³n muy recurrente cada que se encontraba lejos o simplemente ocupado con deberes, y aunque habÃ-a solventado el problema dejando a su mejor amigo BocÃ³n a cargo, porque era el Ãºnico en el que confiaba plenamente, nunca estuvo del todo tranquilo.

No como ahora.

Ese fue su Ãºltimo pensamientos antes de escuchar un grito que aunque amortiguado, indudablemente fue reconocido por los oÃ-dos de Estoico como de Hiccup; se aterro de solo imaginar los posibles escenarios, el sentimiento desesperante de perderlo le lleno el alma de angustia y sus pies se movieron de forma rÃ¡pida buscando avanzar para llegar a donde su pequeÃ±o niÃ±o.

De un certero embiste casi derribo la puerta y sus ojos barrieron de un lado a otro buscando a su unigÃ©nito. Estaba por llamarlo esperando que su voz saliera firme y no entrecortada debido al nudo en la garganta que sentÃ-a apretarle el esÃ³fago.

Sus ojos se clavaron en el Furia Nocturna y por un segundo se permitiÃ³ soltar un suspiro de alivio. Si el dragÃ³n estaba felizmente jugando en la sala podÃ-a estar tranquilo porque estaba seguro que aquel Demonio morirÃ-a antes de permitir cualquier mal a Hiccup.

Sus ojos se agrandaron cuando el dragÃ³n elevo la cabeza y arqueo la espalda al tiempo en que soltaba lo que parecÃ-a ser un gruÃ±ido de satisfacciÃ³n y de entre todo ese cuadro Estoico solo logro procesar al imagen de su lindo niÃ±o debajo del animal.

Quiso vociferar a los cuatro vientos y golpear lo primero que tuviera a su alcance para desquitar parte del desconcierto y asÃ- comprender con mayor calma que le estaba haciendo aquella bestia a su amado e inocente muchachito. En lugar de eso el casco que tenÃ-a en sus manos cayÃ³ al suelo llamando la atenciÃ³n de los ambos protagonistas de aquella extraÃ±a escena.

Un rato despuÃ©s padre e hijo se encontraban sentados frente a frente con la Ãºnica separaciÃ³n de la mesa en la cual reposaba la cena sin

aun ser tocada por ninguno de los dos.

La tensiÃ³n entre ellos se podÃ-a palpar, si Hiccup debiera comparar dirÃ-a que esta era la situaciÃ³n mÃ¡s incomoda que habÃ-a vivido y eso era mucho considerando que anteriormente Ã©l era a los ojos de su padre el peor vikingo, la vergÃ¼enza andante de su estirpe y mucho masâ€¦

â€”Â¿Que eraâ€¦? Â¿Ustedes estabanâ€¦? Â¿TÃº? â€”La elocuencia nunca fue un don que acompaÃ±ara al jefe vikingo estando frente a su vÃ¡stago pero ahora era como si las palabras que conocÃ-a hubieran perdido por completo significado.

â€”Creo que Chimuelo siente una extraÃ±a curiosidad por tocarme. No lo veo mal. â€”Dijo al fin Hiccup soltando un suspiro y desviando la mirada, estaba casi seguro que desde el Ã¡ngulo de la puerta su padre no habÃ-a visto la razÃ³n real de su grito.

Ante ese Ãºltimo comentario su padre casi se atraganto con su propia saliva colocÃ¡ndose en pie indignado por tales palabras.

â€”Escucha, escÃºchame. â€”Levanto las manos el muchacho en busca de razonar primero con su padre antes de que este convirtiera el incidente en la caza de su dragÃ³n; cuando su padre volviÃ³ a la silla continuo su alegato. â€”No creo que este mal porque de alguna forma yo lo hice primero, para Ã©l es una forma de interactuar en la que yo di el primer paso. Para saber mÃ¡s de Ã©l tuve que tocarlo y acariciarlo buscando que se sintiera cÃ³modo con migo. Ahora Ã©l parece querer hacer lo mismo o esa es la intenciÃ³n que sentÃ- de su parte.

â€”Â¿Me estÃ¡s diciendo que tu mascota te ve como su mascota?

â€”Bueno, en un principio te lo dije Â¿no? Ã©l no es una mascota, es mi amigo, la relaciÃ³n de confianza entre nosotros se basa en la igualdad, Chimuelo no me ve como una mascota y yo no lo veo solo como un animal. PapÃ¡, los dragones son aun mÃ¡s inteligentes de lo que pensamos, son capaces de resolver problemas, de aprender de su entorno y de crear relaciones afectivas mas allÃ¡ de la Ã©poca de apareamiento, no podemos catalogarlos solo como bestias.

â€”Entonces, si comprendÃ- bienâ€¦ el Demonio quiere poder tocarte como tÃº lo tocas a Ã©l.

Hiccup asintiÃ³.

â€”Cuando yo paso mis dedos por detrÃ¡s de sus orejas se que le provoco cosquillas, si llego a pellizcar aunque solo sea ligeramente la parte donde inicia su ala se que le provocare calosfrÃ-os, siâ€¦

â€”Bien, ya entendÃ-, todo eso lo aprendiste a base de prueba y error.

El joven asintiÃ³ otra vez mÃ¡s firmemente.

â€”No existÃ-a nada que nos dijera eso, asÃ- que obviamente lo descubrÃ- mientras me iba acercando, con forme nos compenetrÃ¡bamos y

mi nivel de pernicencia subÃa.

â€”Entonces ahora que el reptil te sien del todo grato Â¿quiere lo mismo?

â€”Eso creo. No podemos comunicarnos directamente asÃ que la Ãºnica forma de darnos a entender es a travÃ©s de muecas o del tacto, el quiere provocarme sensaciones de la misma manera en que yo lo hago.

â€”Puesâ€¦ no sÃ© quÃ© decirte hijo, la verdad mis ojos interpretaron de otro modo las acciones de ese dragÃ³n yâ€¦

â€”Â¿De quÃ© forma lo viste tu?

Estoico enrojeciÃ³ hasta las orejas, Â¿CÃ³mo podÃa decirle a su dulce e inocente hijito que casi creyÃ³ que el maldito animal estaba a punto de violarlo? Â¡Odin! No, eso nunca.

â€”Solo ten cuidado y si te sientes de alguna manera incomodo hÃ¡zmelo saber de inmediato.

Hiccup asintiÃ³ regalÃ¡ndole una enorme sonrisa y comenzando a comer, el ambiente se habÃa relajado lo suficiente para poder disfrutar lo que restaba de la cena.

Hiccup soltÃ³ un suspiro apenas atravesar la puerta de su recamara, se habÃa tenido que inventar un buen discurso para que su padre se creyera algo de lo que ni Ã©l estaba seguro, su idea no estaba del todo errada pero ese Ãºltimo contacto entre ellos, ese en donde chocaba esa parte tan intima de su anatomÃa con la del DragÃ³n le hizo repensar su teorÃa, aunque no se lo dirÃa a su padre ni bajo tortura; ahora la pregunta central ahÃ era Â¿QuÃ© clase de sensaciones o reacciones buscaba Chimuelo con ese acercamiento tan intimo?

Miro hacia la ventana antes de que un dragÃ³n feliz entrara por ella. El pequeÃ±o Vikingo dio un paso en su direcciÃ³n, a pesar de lo sucedido el Furia Nocturna jamÃ¡s le inspirarÃa desconfianza o temor, por eso apenas tenerlo a su alcance se abrazo de Ã©l con amor.

â€”No importa lo que suceda, vamos a estar juntos para siempre. Te lo prometo.

Un suave ronroneo fue la confirmaciÃ³n de que el dragÃ³n estaba de acuerdo y aceptaba.

Continuaraâ€¦.

Contestando:

MOAMOA2: en realidad no es tan malo, sabes he tenido el privilegio de crecer como escritor gracias a los comentarios de personas que valga me DIOS, jamÃ¡s pensÃ© que leyeran esto, que son desde Licenciado, Maestros, hasta correctores de estilo. Para mi ha sido durante todos los aÃ±os que llevo escribiendo un gran aporte.

KISAKI YAZMIN MOTOU: Esteâ€¦ una pequeÃ±a correcciÃ³n son Hombre.

Maya-0196: Lamento decepcionarte pero Hiccup al parecer tiene cerebro para solventar cualquier situaciÃ³n. AsÃ- que no, aun no saldrÃ¡n corriendo.

HANA-KITZU: My lady es un honor saber que ha leÃ-do mas de mis historias, y para serle sincero el Yamachi fue mi primera pareja Yaoi y sobre la que mÃ¡s he escrito aunque en esta pÃ¡gina soy relativamente bueno ya tengo mis aÃ±os publicando, solo espero que le dÃ© la oportunidad a otras categorÃ-as como:

No.6 de la cual estoy muy orgulloso.

MenciÃ³n especialmente cariosa merece mi fic **Â¿Hadonde llega nuestra amistad?** Del cual llevo subidos 5 capÃ-tulos sin ningÃºn comentario, pero en esta categorÃ-a ya habÃ-a dado por hecho que publicarÃ-a sin retribuciÃ³n ya que todas las historias publicadas estÃ¡n en ingles y soy el Ãºnico latino. QuÃ© tristeza. Pero no me doy por vencido. Asi que my lady como puede ver tampoco era pelea, mÃ¡s bien aclaraciones porque como dije desde el principio, la prioridad son ustedes.

Atte: Ciel Phantomhive.

4. Pasado y Presente

Se supone que actualizarÃ-a maÃ±ana, pero me surgiÃ³ un pendiente y pues pensÃ©, que es mejor, actualizar hoy o dejarlo hasta la semana siguiente y luego vi sus comentarios y pensÃ© en las muchas veces en que yo estoy casi de adicto con un fic mirando cada dos o tres horas esperando la actualizaciÃ³n y no me pareciÃ³ justo, asÃ- que me hice un huequito y aquÃ- tienen el capitulo 3

**Capitulo 3 Pasado y Presente. **

Hiccup sintiÃ³ un peso extra en su cama y un suave toque sobre sus caderas. Inconscientemente su cuerpo reconociÃ³ aquel tacto y sonriÃ³ apretando los ojos para hacerse el dormido. Un delicado golpe en su espalda le hizo reprimir una risita antes de escuchar el ronroneo y percibir el aliento caliente del Furia Nocturna sobre su oÃ-do provocÃ¡ndole un delicioso temblor que le estremeciÃ³ al completo.

Con picardÃ-a abriÃ³ ligeramente uno de sus ojos observando al dragÃ³n que con sus pupilas dilatadas casi semejando a un par de luna nueva lo observaba ansioso. Rio contento antes de cubrirse por completo con las mantas y escuchar un gruÃ±ido de inconformidad ante su acciÃ³n.

Chimuelo angosto sus pupilas y arrugo la nariz con molestia para lanzarse a dar suaves mordiscos aquÃ- y allÃ¡ en ese pequeÃ±o bulto de mantas que se retorcÃ-a entre carcajadas ante cada bocado. No habÃ-a nada mejor en el mundo que la risa de Hiccup por las maÃ±anas.

â€”No, basta, basta Chimuelo. â€”PidiÃ³ jadeante y sonriente saliendo por fin de entre las frazadas. Sus mejillas rojas cual manzanas maduras y su cabello castaÃ±o todo revuelto lo hacÃ-an lucir en extremo adorable.

El Furia Nocturna lo miro con cariÃ±o y sin pensarlo, Ãºnicamente impulsado por el sentimiento inconmensurable que yacÃ-a en su pecho se inclino hacia el rostro de aquel chiquillo para unir sus labios con los de su jinete como tantas veces vio hacerlo a esa joven rubia. El gesto en si le parecÃ-a algo tonto y simplÃ³n pero al parecer tenÃ-a para los humanos un gran valor sentimental debido a la mueca vergonzosa e inquieta que adoptaba Hiccup.

Chimuelo retiro su rostro sintiendo aun despuÃ©s en sus labios el tibio y suave tacto de los de jovencito, y a pesar de haber sido solo un roce el sabor de aquella boca era un manjar tan delicioso que estaba seguro ni los dioses tenÃ-an el deleite de disfrutar. AbriÃ³ los parpados lentamente Â¿en primer lugar cuando los cerro? Para ver el lindo y tierno rostro de su jinete completamente desconcertado.

Por su parte el vikingo enrojeciÃ³ mÃ¡s allÃ¡ de lo humanamente posible mientras su mano derecha cubrÃ-a su boca y sus ojos se abrÃ-an como platos. Â¿Su DragÃ³n acababa de robarle un beso? Y lo peor de todo Â¡Le habÃ-a gustado! Â¡MUCHO!

â€”Hiccup. â€”La voz de su padre desde la parte baja de la casa lo hizo reaccionar, no estaba solo, y pero por supuesto que no le dirÃ-a lo que acaba de pasar.

Contesto a las carreras esperando no sonar alterado e intentando salir de la cama empero sus pies temblaban y sin quererlo termino enrollÃ¡ndose con las mantas, en un segundo su cuerpo ya se precipitaba contra el suelo.

Hiccup miro a Chimuelo, el DragÃ³n lo observaba feliz al haber evitado que se lastimara mientras lo sostenÃ-a de su ropa. Algo dentro de la cabeza del pequeÃ±o vikingo hizo clik y una nueva teorÃ-a naciÃ³. Â¿Y si Chimuelo estaba imitando las acciones que habÃ-a observado durante toda su estancia en Berk? Eso podrÃ-a explicar el beso, despuÃ©s de todo su amigo se mostraba siempre curioso cuando Astrid realizaba aquel acto. Pero entonces Â¿En donde habÃ-a visto lo otro?

El jinete enrojeciÃ³ una vez mas de solo pensar que aquella cercanÃ-a entre vikingos habÃ-a sido observada por su amigo.

â€”Hiccup. â€”VolviÃ³ a llamar su padre quien lo miraba desde la puerta de su cuarto aliviado de ver un comportamiento normal dentro de lo que cabe.

â€”Â¿Si, papÃ¡?

â€”Hiccup, Â¿sabes? hay algo de lo que deseo hablarte. â€”Dijo tentativamente el hombre rascÃ¡ndose levemente la barba y entrando del todo en la habitaciÃ³n.

El menor miro aquel gesto y se tenso de inmediato porque conocÃ-a a su padre y sabia que aquel ademan no traÃ-a consigo buenas noticias, no serian malas pero si humillantes o como mÃ-nimo algo incomodas.

â€”He considerado que a pesar de serâ€¦ tu sabes, un hÃ©roe, tuâ€¦ tu deberÃ-as hacer un poco de ejercicio y aprender a maniobrar un arma

para tu defensa personal. No es que sea maloâ€¦ puesâ€¦ esto.

â€”PapÃ¡, acabas de seÃ±alarme completo.

â€”Lo sÃ©, es solo queâ€¦ mira, no siempre voy a poder estar contigo y no confiÃ³ del todo en este demonio. â€”El dragÃ³n gruÃ±o ante la clara desconfianza.

â€”CreÃ- que ya habÃ-amos superado esa parte, Chimuelo no va a lastimarme yâ€¦

â€”Y que te hace creer eso. Hiccup, puede que creas controlarlo pero las bestias se guÃ-an por su instinto y si ese impulso es mÃ¡s fuerte entoncesâ€¦ â€”Estoico dio un suspiro cansado, habÃ-a estado meditando casi toda la noche su propuesta. â€”Mira no voy a alejarlo de ti, ni siquiera insistirÃ© en que duerma fuera de tu habitaciÃ³n pero promÃ©teme que iras a los entrenamientos con los demÃ¡s chicos, ademÃ¡s si lo quieres ver de otro modo ten en cuenta que somos vikingos y no estamos exentos de un ataque, Â¿quÃ© arias si estando en plena reyerta te derribaran y Chimuelo resultara herido? Â¿CÃ³mo lo protegerÃ-as a Ã©l si no pues ni protegerte a ti mismo?

Hiccup contuvo el aliento, tenÃ-a razÃ³n y aunque jamÃ¡s se le paso por la cabeza que el poderoso Furia Nocturna pudiera ser derribado no por eso el alegato perdÃ-a validez, muy por el contrario era reafirmado por el simple hecho de que Ã©l mismo lo comprobÃ³, Chimuelo no era invencible, cuanto menos inmortal.

â€”EstÃ¡ bien papÃ¡, tu ganas. IrÃ© a los entrenamientos.

â€”Ese es mi muchacho.

â€”Pero no prometo nada. DespuÃ©s de todo soy Hiccup. â€”EscupiÃ³ con sarcasmo.

Estoico entristeciÃ³ su mirada asintiendo apenado, le habÃ-a hecho daÃ±o a su hijo hasta al nombrarlo, porque era costumbre entre su tribu nombrar Hiccup al mÃ¡s pequeÃ±o, dÃ©bil e inÃºtil de una camada.

[â€¦]

Hiccup miro a PatÃ¡n que de forma si no magistral si bastante aceptable solventaba los obstÃ¡culos del Ã¡rea de entrenamiento. AtrÃ¡s de Ã©l venÃ-an los gemelos que entre peleas derribaban algunas trabas pero al final terminaban con un nÃºmero aceptable de aciertos. Y Astrid, ni que decir, su desempeÃ±o era sublime y perfecto.

El jinete del Furia Nocturna se encogiÃ³ de hombros listo para dar media vuelta y salir de ahÃ-, volar con Chimuelo era sin duda mucho mÃ¡s agradable que romperse un par de huesos intentandoâ€¦

â€”Â¿A donde crees que vas? â€”BocÃ³n le corto el paso, su mirada decÃ-a que claramente estaba enterado del trato con su padre y no lo dejarÃ-a ir.

Hiccup se estrello de lleno contra la primera de las tres paredes que supuestamente debÃ-a escalar y que si de por si le parecÃ-an insalvables, con la prÃ³tesis que resbalaba cada dos por tres, ahora

afirmaba eran insuperables. Miro el gran muro y dio un suspiro resignado esperando que no hubiera lÃ-mite de tiempo para terminar el recorrido porque eso le iba a costar un tiempo.

â€”Â¿Y si regresamos maÃ±ana a ver si ya logro llegar? â€”Dijo PatÃ¡n burlo, era obvio que no perderÃ-a oportunidad para humillar a su primo frente a Astrid. Vamos, la chica era mucho para Ã©l, incluso el Furia Nocturna era mucho para Ã©l. Â¿QuÃ© si tenÃ-a coraje? Claro y respetaba esa parte pero todo lo demÃ¡s seguÃ-a siendo el mismo estorbo inÃºtil de antes.

â€”Y si le echamos una mano. â€”OfreciÃ³ el gemelo sonriendo y mirando con burla al castaÃ±o. â€”PodrÃ-a cargarlo sobre mis hombros, total, debe pesar lo de una pluma. â€”Su hermana choco la palma derecha con la de su hermano en aprobaciÃ³n de la guasa.

â€”Hasta yo lo hice mÃ¡s rÃ¡pido. â€” Comento con algo de pena ajena Patapez.

â€”Â¡Ah! Ya cÃ¡llense, Hiccup lo harÃ¡ solo y punto. â€”DefendiÃ³ Astrid aunque no muy convencida de ello.

Un horrendo dÃ-a, eso era lo Ãºnico que podÃ-a pensar, le dolÃ-an todos los mÃºsculos de su cuerpo y la verdad pensaba que era una barbarie porque ciertamente si le dieran un solo minuto para pensar como era debido encontrarÃ-a la forma para inventar algo que le ayudara a pasar toda esa pista de obstÃ¡culos de un tirÃ³n; pero ahÃ- era precisamente en donde radicaba el problema, estaba vez BocÃ³n no habÃ-a admitido trampa alguna y lo obligo a realizar el entrenamiento completo sin desviÃ³ de ninguna Ã-ndole.

"Tu padre quiere que desarrolles un poco de musculatura"

â€”Un poco de musculatura. â€”Remilgo el castaÃ±o mientras se dejaba caer junto al fuego. â€”Terminare muerto.

Un ronroneo cariÃ±oso lo hizo volverse a su izquierda, Chimuelo lo observaba algo deprimido debido seguramente a su falta de atenciÃ³n durante el dÃ-a, su mirada reflejaba preocupaciÃ³n, asÃ- que cuando el dragÃ³n negro se recostÃ³ a su lado acurrucando su cuerpo contra el suyo Hiccup solo pudo soltar un suspiro placentero y acomodar su cabeza para poder mirarlo de frente.

â€”Lo siento amigo, pero te prometo que maÃ±ana... â€”Y no pudo terminar de hablar porque recordÃ³ que el dÃ-a siguiente tambiÃ©n debÃ-a presentarse en la arena. Por lo regular solo eran tres horas dos dÃ-as a la semana pero debido a su espectacular derrota BocÃ³n le "propuso" darle un curso intensivo.

â€”MaldiciÃ³n, no quiero ir. â€”Rumio bastante molesto abrazÃ¡ndose al Furia Nocturna como si este tuviera el poder para cumplir su deseo. â€”No importa lo que haga nunca es suficiente. Yo no pedÃ- nacer con este cuerpo pequeÃ±o, tampoco ser vikingo, menos aun tener mÃ¡s de sentido comÃºn queâ€¦

â€”Tienes razÃ³n, nadie nace con las caracterÃ-sticas que uno desea.

Hiccup se puso pÃ¡lido jamÃ¡s dejaba que sus verdaderas quejas fueran escuchadas amenos que fuera por BocÃ³n, solo en el confiaba y gracias

a Thor era Ã©l quien le sonreÃ-a conciliadoramente desde la puerta.

â€”Vamos, no puede ser tan malo, no tanto como antes. Al menos ahora los chicos ya no te golpean, ni te humillanâ€¦ â€”Dijo el mayor sonriendo conciliadoramente y extendiÃ©ndole un par de frutos.

â€”Vuelve a pensarlo, escuchaste todo lo que dijeron. Es una tonterÃ-a, no estoy hecho para esto yâ€¦ â€”se volviÃ³ a quejar tomando lo que se le ofrecÃ-a agradecido de poderse llevar algo a la boca sin la necesidad de levantarse a preparar los alimentos.

â€”Y tu padre piensa que lo necesitaras en el futuro. â€”Corto el vikingo defendiendo a su amigo.

â€”Peroâ€¦

â€”Hiccup, desde que tu madre nos dejo yo he tratado de ser de ayuda, esperando que confÃ-es en mi. â€”Los ojos de ese hombre lo observaban con ternura.

â€”Y lo hago, mÃ¡s que en cualquier otro, a decir verdad hablo mÃ¡s libremente contigo que con mi padre y eso es aterrador. SÃ© que eres su amigo y por eso lo apoyas incondicionalmente pero si no te conociera dirÃ-a que estas enamorado de Ã©l, que tonterÃ-a. Aunque si lo pienso detenidamente es como si fueras su esposa, despuÃ©s de todo te dejo la molesta tarea de cuidar a su inÃºtil y dÃ©bil hijo. â€”Hiccup arrugaba la nariz ante sus dos Ãºltimos comentarios, Chimuelo lo noto y de inmediato rozo con su nariz la de su jinete borrando esa mueca que aunque encantadora a la vista del dragÃ³n parecÃ-a demostrando incomodidad.

El BocÃ³n boqueaba cual pez fuera del agua intentando no dejar que su rostro delatara lo evidenciado que se sentÃ-a ante los argumentos expuestos, ese chico era demasiado perceptivo para su propio bien, luego carraspeo un poco con la garganta centrÃ¡ndose de nuevo y dejando de lado aquellas observaciones.

â€”Hiccup, se que durante mucho tiempo. â€”La mirada herida del niÃ±o le hizo corregir su oraciÃ³n. â€”Durante toda tu vida antes del Furia Nocturna te la pasaste peleando por hacerte un sitio en esta tribu, y sÃ© mejor que nadie eso porque fui yo quien te acogiÃ³ como su aprendiz cuando nadie mÃ¡s te querÃ-a cerca, cuando todos te miraban con desprecio, y me enorgullecÃ-a ver que eras demasiado inteligente como para dejarte derrotar o pasarte los dÃ-as auto compadeciÃ©ndote. Eres un chico muy especial y tu padre lo comprende pero no sabe como demostrÃ¡rtelo. En este mundo en el que vivimos no es muy comÃºn que un vikingo nazca con el don de la perspicacia y una mente tan avispada como la tuya, nosotros nos limitamos a golpear cosas y a seguir reglas, nada complicado. Desconfiamos de lo desconocido y nos atemoriza lo nuevo. Muchacho tu deberÃ-as saber en quien puedes y no confiar, eres especialmente hÃ¡bil para utilizar esto. â€”Dijo soltando un suave coscorrÃ³n sobre la cabeza del jovencito. â€”Se que saldrÃ¡s de esta como lo has hecho antes pero quizÃ¡s, y solo quizÃ¡s no estarÃ-a mal que por una vez vieras las cosas desde la perspectiva de tu padre, despuÃ©s de todo te ama mÃ¡s que a nada en este mundo, eres lo que tiene y se aferra a ello, su mayor temor es perderte.

Hiccup asintiÃ³, BocÃ³n nuca daba buenos consejos pero cuando hablaba con el corazÃ³n podÃa ser el mÃ¡s civilizado de todos los de la aldea.

â€”Lo dicho, hablas como una mamÃ¡.

Hiccup ahora si noto el suave rubor en las mejillas del herrero y rio quedito, ese hombre nunca lo menos precio, lo protegÃa contra los insultos y le escuchaba con paciencia cuando creÃa ser un pescado parlanchÃn. Le debÃa mucho, demasiado, tal vez estuvo mal decir que Chimuelo fue su primer amigo real, no le quitaba al dragÃ³n el titulo de su mejor amigo o mejor dicho de su ser mÃ¡s preciado, pero hasta hora se daba cuenta de que siempre tuvo a un fiero protector a su lado que en todo momento abogo por Ã©l y que aun contra todo lo estimaba lo suficiente para aceptarlo tal cual era.

"Ya deja de intentar ser algo que no eres y concentrarte en lo que si puedes hacer."

Le habÃa dicho ese histÃ³rico dÃa unas horas antes de encontrar a Chimuelo, Ã©l simplemente las habÃa dejado pasar muy concentrado en conseguir la aprobaciÃ³n de su padre.

â€”Gracias BocÃ³n. â€”La enorme y sincera sonrisa que el chiquillo le regalo derritiÃ³ su corazÃ³n.

â€”No hay de queâ€¦ â€”Solo en los recÃ³nditos lares de su mente el vikingo mayor sepultarÃa el tÃ©rmino de aquella frase que era algo asÃ como "mi pequeÃ±o Hiccup"

BocÃ³n saliÃ³ de la casa del jefe vikingo con una sonrisa tierna dibujada en sus labios ante la estampa que representaba un exhausto joven dormido entre las poderosas patas del dragÃ³n negro quien con ronroneos cariÃ±osos parecÃa arrullarlo mientras su ala le proporcionaba calor y protecciÃ³n.

Continuaraâ€¦

**hana-kitzu:** Con respecto a mi seudo, si es un poco complicado conservar el mismo pero no me fui muy lejos, en amor Yaoi me conocen como Ciel Phantom o cielphantomhive, este Ãºltimo fue la cuenta original pero por motivos ajenos a mÃ mi cuenta perdiÃ³ la contraseÃ±a y me vi en la necesidad de abrir la segunda.

**Niknok19:** Si aun sigue en cartelera la peli y este sÃ¡bado fui a verla en compaÃ±Ãa de mis dos sobrinitos. Aunque debo aclarar que el fic seguirÃ¡ la lÃnea que ya habÃa pensado sin llegar a tomar para nada ninguno de los eventos de la segunda pelÃcula, de lo contrario se me irÃa de las manos y me temo que eso serÃa muy malo porque te da bloqueo y es cuando terminas sin saber cÃ³mo terminarlo.

Por otro lado, lamentablemente aunque quisiera, no puedo decirte cÃ³mo voy a montar esa relaciÃ³n porque echarÃa a perder cierta escena del capÃtuloâ€¦ Creo que es el 6. Si ya llevo escrito hasta el seis, pero soy malo y ambicioso y si no obtengo comentarios pienso tortuâ€¦ mejor guardo silencio.

**Minamotokaoru:** muy bien lo mismo va para ti, no puedo decirles ese dato, peroâ€¦. Pero mÃrenlo por el lado bueno la emociÃ³n los

mantiene vivos. Jajajajajajjajajajajaa ahora con lo de los nombres, CREO QUE YA HICE UN REVOLTIJO. Lo se lo sÃ©, pero es que ponerle Hipo a Hipo no me pareciÃ³ nada elegante y aunque quise poner el nombre en ingles de Chimuelo pues no me lo aprendÃ-a y me costaba mis dosâ€¦. Dejemos esoâ€¦ lamento ese amasijo todo raro pero hasta donde voy asÃ- sigue, Hiccup y Chimuelo. SÃ© que muchos estarÃ¡n inconformes peroâ€¦ a mi defensa dirÃ© que no conocÃ-a del todo a los personajes y cambiarlos a esta altura de la historia serÃ-a peor. Creo que eso no me ayudo, pero bueno seguir con este fic mientras exista gente linda que lo lea.

Atte: Ciel Phantomhive.

5. Amor Platonico

Lo sÃ©, lo sÃ© soy un maldito mentiroso, dije que actualizarÃ-a cada semana y voy y lo hago cualquier dÃ-a menos el acordado. Pero bueno, les comunico que me voy de vacaâ€¦ vacaâ€¦ vacaâ€¦ si por fin, las tengo bien marcidas

Por ello y viendo que salgo el domingo aquÃ- les dejo su dosis de la siguiente semana, aunque eso si, no les garantizo que para el 14 de julio este su cap siguiente. Bueno eso depende como siempre de sus comentarios.

Hablando de esoâ€¦ (Un pequeÃ±o berrinche, pueden saltÃ¡rselo)

Ayer retire de mi cuenta un fic, y muchos van y reclaman, y pensÃ©, me exigen 7 que suba de nuevo el fic cuando por dos capÃ-tulos el doble de largos de lo que publico normalmente en este, recibÃ- uno. A eso me referÃ-a con lectores fantasma.

No es que los este asustando, solo ignoren la parte anterior, es que de verdad me frustro recibir en mi mensajerÃ-a aquellas demandas como si fuera YO el malo de la historia. Bueno, quizÃ¡s solo un poco, pero por eso siempre dejo bien claro lo de los comentarios.

Sin mÃ¡s les dejo el siguiente cap. Y disculpen mi arrebato anterior, cuando termine de escribirlo, lo mire y pensÃ© en borrarlo, pero luego pensÃ© que hay sentimientos que deben expresarse o te explotan cuando menos lo esperas. (Horrible experiencia personal)

Atte: Ciel Phantomhive.

**Capitulo 4 Amor platÃ³nico.**

Mientras bajaba la cuesta con rumbo a su casa pensaba que nadie agradecÃ-a mas la presencia del dragÃ³n que Ã©l, ese animal habÃ-a traÃ-do tranquilidad y calidez a la vida de Hiccup de una forma tan grandiosa que parecÃ-a que todo lo malo fue borrado.

Recordaba con angustiante fidelidad las noches en que ese chico despertaba baÃ±ado en sudor gritando y llorando de forma tan dolorosa que sus sollozos retumbaban por todo Berk, entonces a Ã©l se le estrujaba el corazÃ³n porque desde su casa casi podÃ-a imaginarse a su amigo pelirrojo parado frente a la puerta del chiquillo sintiendo tanto miedo y tristeza como el niÃ±o que lloraba pero, sin el valor de entrar para compartir su sufrimiento.

O cuando los niÃ±os y adolecentes encontraban una pequeÃ±a oportunidad para molestarle. Nunca lo dirÃa pero en esos momentos sintiÃ³ ganas de asesinar a algunos, a muchos de ellos. Si cerraba los ojos aun podÃa ver al lindo muÃ±equito que era Hiccup en ese entonces llorando descorazonadamente de rodillas en el suelo y cubriendo con sus manitas mugrosas su rostro todo contraÃdo por el llanto. El ser el hijo del jefe le aseguraba no recibir golpizas pero no evitaba que le robaran sus juguetes, que lo empujaran o lo humillaran, la peor de todas fue cuando lo enceraron en una de las bodegas mÃ¡s lejana de la aldea.

Estoico se volviÃ³ loco de la desesperaciÃ³n, puso a todo el pueblo a buscar hasta por debajo de las piedras a su adorado hijo y no paro desde el crepÃºsculo hasta el anochecer del dÃa siguiente, encontrÃ¡ndolo hecho ovillo junto a un par de redes que evitaron muriera de hipotermia, pero con mucha fiebre debido a un resfriado bastante fuerte.

Como todo padre demando de forma casi bestial que le dijeran quien habÃa cometido tal atrocidad, nadie dijo nada e Hiccup tampoco los denuncio, al menos no con su sobreprotector padre, pero a Ã©l, a BocÃ³n si se lo dijo y el vikingo herrero se encargo de recalcarles de la forma mÃ¡s fehaciente posible a esa panda de muchachitos insolentes que si llegaban a tocar otra vez un solo cabello pelirrojo de esa linda cabecita no vivirÃan para contarlo.

A partir de ahÃ y con apenas seis aÃ±os cumplidos lo convirtiÃ³ en su ayudante para mantenerlo vigilado, no querÃa otro susto como ese, su alma jamÃ¡s descansarÃa en el Valhala si a Hiccup le llega a pasar algo, no solo porque Ã©l chico le inspiraba ternura y mucho cariÃ±o, sino porque era el Ãºnico hijo de su amor platÃ³nico.

Desde niÃ±os siempre admiro a Estoico el Vasto, su gran fortaleza y decisiÃ³n para cualquier proyecto que emprendiera, el gran orgullo con que su padre lo miraba y presumÃa.

â€”Hola, soy Estoico.

Esa simple presentaciÃ³n fue como tocar el Nirvana y cuando le estrecho la mano supo que jamÃ¡s se apartarÃa de su lado.

Nadie sabÃa la verdadera razÃ³n por la cual le faltaba una pierna y un brazo, bueno, mÃ¡s bien solo el responsable de aquella desgracia, porque a los muchachos y cualquier otro de la aldea solo debÃa conformarse con cuentos inventados al momento.

Estoico se habÃa arrodillado frente al catre suplicando su perdÃ³n, fue su descuido y fanfarronerÃa lo que los coloco en aquella situaciÃ³n rodeados de pesadillas susurrantes.

En un desesperado intento por mantenerlo a salvo BocÃ³n habÃa lanzado a su amigo a una cueva ocultÃ¡ndolo de los dragones para inmediatamente despuÃ©s salir gritando atrayÃ©ndolos hacia su persona. En esa Ã©poca, completamente ingenuo y sin experiencia de la vida no logro comprender la razÃ³n de su proceder, entender porque preferÃa ser Ã©l quien muriera en lugar de permitir que Estoico recibiera daÃ±o alguno.

Para cuando despertÃ³ lo Ãºnico que recordaba era la voz de Estoico llamÃ¡ndolo a lo lejos con tanta angustia que casi podÃa jurar que

lloraba.

BocÃ³n se mantuvo toda su adolescencia y el principio de su madurez a la sombra de Estoico sin que esto representara para Ã©l un inconveniente porque cualquier cosa era aceptable si conseguÃ-a ser alguien cercano, indispensable para el hijo del jefe; y Thor sabÃ-a que no tenÃ-a nada que ver con el estatus, cuestiÃ³n que en algÃºn momento pensÃ³ era el verdadero interÃ©s de la guerrera Astrid, aun lo pensaba y desconfiaba de aquella rubia que solo serbia para romper huesos, tan diferente al dulce y sensible Hiccup.

Hiccup era excelente en la cocina, sus platillos eran delicias que los mismos dioses envidiarÃ-an, sus manos podÃ-an forjar desde una deslumbrante espada hasta crear una genialidad nunca pensada como era completar la cola de un DragÃ³n mutilado. Sus ojos veÃ-an mÃ¡s allÃ¡ del cielo remontando las nubes y elevÃ¡ndolo hasta las estrellas. Y sus dibujos, sus dibujos hablaban de la belleza del mundo que se abrÃ-a para Ã©l, delicias que para vikingos toscos pasaban desapercibidas. No, Hiccup no merecÃ-a a una muchacha tosca que no valoraba para nada todas esas cualidades, Ã©l merecÃ-a un ser que pudiera regalar una caricia antes que un puÃ±etazo. Alguien que lo acompaÃ±ara e impulsara sus sueÃ±os y esa no era Astrid, no seÃ±or, la chica podÃ-a ser bonita pero era tan cerrada como todos los miembros de aquella aldea y aun mÃ¡s competitiva.

Pero volviendo a Estoico, el dÃ-a en que con rostro sonriente y entusiasmo inigualable le conto que le habÃ-a propuesto matrimonio a la mujer mÃ¡s perfecta de todo el mundo a Ã©l se le rompiÃ³ el corazÃ³n, es mas Â¡no sabÃ-a que tenÃ-a uno! Pasado el shock inicial sonriÃ³ felicitÃ¡ndolo, recordÃ¡ndose que lo que anhelaba era no solo estÃºpido, sino inmundo y aberrante.

Desde la primera fila Ã¡nimo a su "amigo" deseÃ¡ndole siempre lo mejor y dejando salir la primera y Ãºnica lagrima de toda su vida al comprender que su cariÃ±o jamÃ¡s seria correspondido ni de la misma forma ni con la misma intensidad.

La felicidad de Estoico duro poco, pronto quedo solo a cargo de un niÃ±o al que no sabÃ-a cuidar y que a cada aÃ±o le desesperaba saber no era lo que Ã©l tanto habÃ-a anhelado. Todo signo de jovialidad se esfumo con ese anhelado sueÃ±o, amaba a su hijo pero no sentÃ-a por Ã©l ese gran orgullo que percibiÃ³ en su padre, lo que era peor, de solo observar aquella delicada figurita que con sonrisa inocente le llamaba padre Estoico no podÃ-a evitar fruncir el seÃ±o temblando ante el hecho de que sus rudas y enormes manos pudieran hacerle daÃ±o a tan frÃ¡gil criatura. Hiccup era como pequeÃ±o gorriÃ³n en medio de un nido de buitres.

â€”Â¿Porque Thor no me dio un hijo fuerte? Este pequeÃ±o llorÃ³n esâ€¦ no es lo que esperabaâ€¦ no es que no lo quiera, peroâ€¦ â€”Se lamentaba Estoico para luego dejarse caer sobre el primer mueble completamente superado por la situaciÃ³n.

Fue ahÃ- cuando BocÃ³n regreso a su vida, volvÃ-a a ser el mÃ¡s cercano ahora no solo de Estoico sino de su pequeÃ±o vÃ¡stago, no importaba si no era su hijo, con que llevara la sangre de aquel gran guerrero era razÃ³n suficiente para amarlo como propio, para protegerlo y cuidarlo.

Y se esforzÃ³, dio todo de sÃ- para que Hiccup no se sintiera tan

miserable en aquel mundo que no comprendÃ-a su maravilloso intelecto. He hizo lo imposible para que entre padre e hijo llegaran a comprenderse porque ante todo estaba la felicidad de Estoico y lo que mÃ¡s anhelaba BocÃ³n era verlo sonreÃ-r tan sinceramente como antes, tener el placer de contemplar aquella mueca que para Ã©l resplandecÃ-a como el mismo sol.

Y entonces el rayo de esperanza que tanto ansiÃ³ llego en forma de dragÃ³n, en forma de un Furia Nocturna. Estoico volviÃ³ a sonreÃ-r, a pasear libremente por la aldea con aquella jovialidad que tanto tiempo estuvo ausente mientras observaba el cielo buscando una mancha negra de velocidad inverosÃ-mil atravesar la bÃ³veda celeste.

â€”Â¿Hablaste con Hiccup? â€”Pregunto Estoico de forma imprevista logrando que el herrero diera un tÃ-mido salto debido a la sorpresa, estaba tan concentrado en sus pensamientos que nunca noto al jefe vikingo.

BocÃ³n asintiÃ³.

â€”Â¿Y bien?

â€”No estÃ¡ de acuerdo pero creo que lo entiende.

Estoico dio un suspiro profundo tomando asiento en la primera piedra que le pareciÃ³ lo bastante cÃ³moda, odiaba tener que recurrir a su amigo para poder saber el verdadero sentir de su hijo pero las cosas se habÃ-an dado si y Ã©l tenÃ-a la culpa.

Siempre estaba al pendiente de Hiccup, hasta cuando no estaba con Ã©l, pero en ocasiones aun teniendo en sus manos la oportunidad de protegerlo habÃ-a hecho de tripas y corazÃ³n para dejar que su hijo aprendiera a defenderse solo.

Pero luego de verlo ponerse a llorar como niÃ±a le entraba un coraje incontenible contra Hiccup por serâ€¦ pues Hiccup, contra sÃ- mismo porque siendo su padre no lograba hacer que el niÃ±o fuera mÃ¡s aguerrido, masâ€¦ mas como Ã©l, contra quien lo agrediÃ³ por aprovecharse de un ser tan lindo, y esa misma furia no lo deja reaccionar adecuadamente. En las veces que le toco presenciar esos hechos espero a que los agresores se marcharan, no pensaba sobajarse a entrometerse en pleitos de niÃ±os y entonces todo se iba al caÃ±o, con sus mastodÃ³nticas manos tomaba el cuerpecito del niÃ±o que tembloroso buscaba con los bracitos extendidos su protecciÃ³n recibiendo en cambio el primero de muchos gritos de frustraciÃ³n mientras lo zangoloteaba. Obviamente el infante lloraba mÃ¡s fuerte y Ã©l se desesperaba mÃ¡s.

Entonces solo BocÃ³n tenÃ-a el valor suficiente para a cercÃ¡rsele y con palabras dÃ³ciles lo tranquilizaba lo suficiente para quitarle al niÃ±o aun sollozante.

Estoico daba media vuelta dejando a su hijo ser consolado por su mejor amigo. Muchas veces se pregunto Â¿quÃ© hubiera pasado de no haber estado BocÃ³n cerca? Le debÃ-a mucho, tanto que jamÃ¡s lograrÃ-a pagarle, ni con la vida saldarÃ-a la deuda, primero lo habÃ-a salvado de ser mutilado perdiendo Ã©l dos extremidades en su lugar, luego a superar su pÃ©rdida haciÃ©ndole ver que aun tenÃ-a un hijo por el cual vivir, y mÃ¡s tarde apoyando a Hiccup cuando hasta

Ã©l lo abandono.

Ese hombre era alguien importante en su vida.

â€”Creo que nunca te agradecÃ. â€”Estoico levanto sus ojos castaÃ±os en direcciÃ³n al otro hombre.

â€”Â¿El quÃ©? â€”BocÃ³n nunca vio venir aquella frase, cuanto menos la contestaciÃ³n.

â€”El mantenerte cerca, amar a Hiccup y apoyarlo todo este tiempo. El ser mi mejor amigo a pesar de todos mis defectos y errores.

BocÃ³n sonriÃ³ feliz, eran ese tipo de cosas las que hacÃan latir su corazÃ³n de forma dolorosa porque sabÃa perfectamente que Estoico lo decÃa sinceramente de corazÃ³n. "Su mejor amigo" siempre eso, solo eso.

â€”Sabes que siempre estarÃ© para ti.

Estoico parpadeo un poco, casi podÃa jurar que vio dibujarse una gran tristeza en los ojos de su amigo, pero debiÃ³ ser su imaginaciÃ³n porque ahora el herrero le sonreÃa como siempre dando media vuelta para continuar su camino.

Continuaraâ€¦.

Una vez mÃ¡s mil disculpas por mi arrebato y nos leemos dentro de dos semanas.

Atte: Ciel Phantomhive.

## 6. Mi silencio en el cielo

El CapÃtulo 5, es tan, pero tan desesperante, saben tengo un serio problema para darle lÃ³gica a mis ideas, y los capÃtulos se extienden en las hojas pero al publicarlas las veo tan pequeÃ±asâ€¦

Quiero un programa de dictado. Todo serÃa mÃ¡s fÃ¡cil asÃâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

**CapÃtulo 5 Mi silencio en el cielo.**

Hiccup sintiÃ³ la fuerza de la gravedad tirando de Ã©l hacia abajo pero no le importo muy por el contrario, cerro los parpados permitiÃ©ndose disfrutar de la libertad que la caÃda le proporcionaba. Un suave toque le hizo girar sobre su propio eje y no logro reprimir la sonrisa que se formÃ³ en sus labios.

Durante sus vuelos casi nunca hablaban, a menos que estuvieran practicando una nueva acrobacia y hasta entonces las palabras eran mÃnimas, ellos se complementaban tan bien que el cuerpo de Hiccup reaccionaba de forma natural a los movimientos de Chimuelo, como si jinete y dragÃ³n fueran uno solo.

Con maestrÃa volviÃ³ a la silla de montar antes que las alas del Furia Nocturna se extendieran en toda su gloria lanzÃ¡ndolo de

regreso a los cielos. Chimuelo escucho la leve exhalaciÃ³n de placer del joven y comprendiÃ³ de inmediato su anhelo comenzando a elevarse mÃ¡s allÃ¡ de las nubes.

â€”El entrenamiento comenzÃ³ hace dos horas, Â¿en dÃ³nde, por los poderos rayos de Thor te habÃ-as metido? â€”Grito BocÃ³n de verlo aparecer.

â€”Se me hizo un poco tarde. â€”Intento parecer arrepentido colocando aquellos ojos de cordero degollado que sabÃ-a BocÃ³n no resistÃ-a y casi vio la salida de aquella regaÃ±ina de no ser porâ€¦

â€”Â¡Un poco tarde! Mejor no hubieras venido. â€”Comento PatÃ¡n soez arruinando el momento.

BocÃ³n dio un suspiro resignado antes de mandar a Hiccup a hacer calentamiento y levantamiento de hacha. Por lo regular seria LANZAMIENTO de hacha, pero el castaÃ±o apenas si podÃ-a sostenerla en sus manos, cuestiÃ³n nada fuera de lo normal.

Hiccup siendo Hiccup por supuesto saliÃ³ con la grandiosa idea de crear un arma un poco mÃ¡s pequeÃ±a que pudiera ser lanzada con mayor punterÃ-a y menor esfuerzo pero siendo igual de mortÃ-fera, y BocÃ³n por lo regular siendo BocÃ³n habrÃ-a aceptado feliz de ver el resultado de aquella idea, pero no hoy, no cuando Estoico confiaba en Ã©l.

Hiccup miro desanimado a sus compaÃ±eros, todos sujetaban sin problemas las armas y Ã©lâ€¦

â€”Si sostienes el hacha por la mitad del mango y con la otra mano desde la base, te darÃ¡ mayor rango de maniobra y la sentirÃ¡s un poco mÃ¡s ligera. â€”Aconsejo Astrid.

â€”Pierdes tu tiempo Astrid, no importa que tantos consejos le des Hiccup es Hiccup. â€”PatÃ¡n morÃ-a de la risa ante el rostro todo rojo y avergonzado del mencionado antes de gritar como loco y salir corriendo en direcciÃ³n al primer cubo de agua que encontrÃ³ para apagar el fuego de su trasero.

Chimuelo rio divertido, nadie se metÃ-a con su jinete y salÃ-a ileso si Ã‰L estaba presente. Hiccup lo miro agradecido y sonriÃ³ ante la mueca orgullosa que su dragÃ³n tenia. Si tan solo fueran iguales. Si pudieran estar mÃ¡s cerca. Â¿CÃ³mo serÃ-a mirar esa misma mueca orgullosa en un rostro viril de rasgos finos y elegantes? Â¿Serian asÃ- de cercanos a pesar de ser Hiccup?Â¿QuÃ© se sentirÃ-a ser protegido de aquella manera por un joven agraciado yâ€¦.

â€”Â¡Pero quÃ© diablos estoy pensando! â€”Se escandalizo llevando sus manos a la cabeza y tirando de sus sedosos cabellos castaÃ±os.

â€”Eso mismo pregunto yo. â€”BocÃ³n le dio un leve golpe en la sien. â€”Dale siete vueltas al campo a ver si con eso despiertas.

â€”Â¡Eh! Eso es imposible... yo noâ€¦ â€”Intento protestar el castaÃ±o. Un suave ronroneo a su espalda le hizo sonreÃ-r al darse vuelta y ver al reptil negro muy dispuesto a acompaÃ±arlo. El hijo de jefe asintiÃ³ un segundo antes de comenzar a correr â€”Entoncesâ€¦ una carrera. â€”Grito feliz siendo perseguido por su dragÃ³n que

protestaba por la ventaja que el joven tomaba siempre.

â€”Desde maÃ±ana Chimuelo tambiÃ©n entrena. â€”Susurro entusiasmado el herrero cuando vio que Hiccup ya iba por la mitad del campo sin mostrar ningÃºn signo de hastiÃ³ o cansancio, todo un logro cuando de ese muchacho se trataba.

QuizÃ¡s era una estupidez pero valÃ-a la pena intentarlo si con ello conseguÃ-a que Hiccup asistiera y realizara mÃ¡s a gusto el entrenamiento. DespuÃ©s de todo el chico habÃ-a dicho que era como la esposa de su padre y eso lo convertirÃ-a en su mamÃ¡. Una madre algo brusca, con malos hÃ¡bitos y ciertamente falta de belleza e instinto maternal, pero lo amaba sinceramente y eso debÃ-a contar.

Hiccup casi brinco al techo de felicidad cuando BocÃ³n le comunico lo que habÃ-a decidido, el chico corriÃ³ a colgarse del cuello de Chimuelo con total alegrÃ-a.

â€”Gracias BocÃ³n. â€”Y nuevamente el corazÃ³n del rudo vikingo se derretÃ-a cual mantequilla en el horno.

[â€¦]

Estoico observo de pies a cabeza a su hijo, con creciente interÃ©s, Â¿CuÃ¡nto tardarÃ-a para ver el resultado del entrenamiento? Esperaba que no mucho.

Las finas piernitas de su hijo se alzaban en puntillas lo mÃ¡s que podÃ-an para tomar un frasco en lo alto de la repitsa y cuando por fin se daba por vencido ahÃ- estaba el demonio cargÃ¡ndolo para que tomar aquello que requerÃ-a.

â€”Gracias amigo.

Al parecer Hiccup estaba de excelente humor porque tarareaba una canciÃ³n que le traÃ-a muchos recuerdos, su mujer solÃ-a cantarla cuando cocinaba igual que lo hacia su hijo, movÃ-a el estofado antes de con una cuchara comprobar el sabor y detenerse a meditar si podÃ-a agregar alguna otra cosa. El torso delgado hacia juego con aquellos brazos frÃ¡giles pero hÃ¡biles y las caderas ligeramente un poco mÃ¡s anchas de lo normal le hacÃ-an pensar que quizÃ¡ si le ponÃ-a un delantalâ€¦ Â¡MaldiciÃ³n! No, Hiccup era un hombre y cuando creciera serÃ-a tan grueso y poderoso como Ã©l, tal vez ligeramente mÃ¡s bajito pero todo un vikingo a final de cuentas.

â€”â€¦ Chimuelo.

Estoico meneo la cabeza intentando comprender que le habÃ-a dicho su hijo no logrando captar mÃ¡s que el final de la oraciÃ³n y ver esa sonrisa resplandeciente en el rostro de joven.

â€”Me alegro.

Fue la respuesta que dio, nada que hiciera feliz a su muchachito podÃ-a ser tan malo, ademÃ¡s no admitirÃ-a que se habÃ-a perdido en sus recuerdos pensando en lo parecido que era Hiccup a su madre en el fÃ-sico porque esa dedicaciÃ³n por crear un mangar era Ãºnica de Ã©l, ademÃ¡s de aquella aura completamente armÃ³nica que segregaba a su alrededor; si Hiccup hubiera sido una chica estaba seguro que tendrÃ-a a mÃ¡s de la mitad de Berk, la parte masculina,

despellejÃ¡ndose por su mano, pero al final tendrÃ-an que vÃ©rselas con el Furia Nocturna y sin duda llevaban las de perder.

Estoico ladeo la cabeza confundido, Â¿Por quÃ© habÃ-a considerado al dragÃ³n como un problema para el emparejamiento de Hiccup? El demonio ciertamente era muy cercano y protector con su hijo pero no tenia motivo para interponerse entre personas que se acercaran al muchacho con buena intensiÃ³n.

â€”Chimuelo espera, noâ€¦ no jajajaâ€”Se carcajeeaba Hiccup levantando los brazos para colocar fuera del alcance del Furia Nocturna un trozo de pan untando con mermelada, sintiendo como sus costados eran atacado provocÃ¡ndole cosquillas. â€”EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien te darÃ© la mitad.

Estoico por un momento palideciÃ³. DebÃ-a ser un maldito degenerado, o estar perdiendo la razÃ³n porque en algÃºn instante su mente le jugÃ³ una mala pasada, tan asÃ- que casi podÃ-a verse a sÃ- mismo junto a su esposa realizando ese mismo juego, ella siempre terminaba cediendo y Ã©l aprovechaba para robarle un beso cariÃ±oso a la mujer de su vida.

En este caso no fue un beso, pero Hiccup se habÃ-a abrazado cariÃ±osamente al dragÃ³n mientras el Furia Nocturna con ojos cerrados ronroneaba feliz disfrutando del contacto.

â€”Hiccup. â€”GimiÃ³ con el corazÃ³n en un puÃ±o. Era Ã©l el miserable mal pensado que veÃ-a cosas donde no habÃ-a mÃ¡s que una profunda y sincera amistad, y a pesar de tratar de convencerse demencialmente de eso todo su ser gritaba que ahÃ- estaba pasando algo mÃ¡s.

Su hijo se volviÃ³ hacia a Ã©l sin dejar de sonreÃ-r ni soltar al dragÃ³n mientras sus ojos preguntaban Â¿QuÃ© sucede?

â€”Nada. â€” SoltÃ³ no muy seguro de su respuesta, estaba enloqueciendo.

Hiccup gritaba entusiasmado ante la nueva acrobacia que habÃ-an creado. Chimuelo tambiÃ©n festejaba, ni cuando tenÃ-a su cola completa y maniobraba sin el peso del muchacho en su lomo lograba realizar tan extraordinarias piruetas, tampoco disfrutaba tanto esa actividad que para Ã©l era ordinaria, no como lo hacÃ-a ahora con ese chiquillo aferrado a Ã©l que convertÃ-a su rutina de remontar el cielo en una nueva aventura a cada despegue.

Hacia cosa de dÃ-as ambos habÃ-an acordado que practicarÃ-an de noche, despuÃ©s de todo el Furia Nocturna era un dragÃ³n que se distinguÃ-a por su camuflaje en la oscuridad. Al principio fue difÃ-cil, la vista del jinete tardo lo suyo en adaptarse a las deformadas o recortadas formas que adquirÃ-an los objetos entre las sombras pero, una vez habiendo superado ese pequeÃ±o detalle pareciera ser que pertenecieran a la perpetua penumbra del negro cielo.

â€”Eso estuvo increÃ-ble. â€”Suspiro Hiccup con deleite mientras se recostaba del todo sobre el dragÃ³n permitiÃ©ndole que planeara a su antojo, amaba esa cercanÃ-a tan Ã-ntima que le permitÃ-a escuchar con claridad la respiraciÃ³n de Chimuelo, el palpitar de su corazÃ³n que al parecer latÃ-a al mismo ritmo que el suyo.

El gruÃ±ido del Furia Nocturna lo puso en alerta observando con asombro como de la nada comenzaba a formase un huracÃ¡n Ã¡rtico sobre las hasta entonces calmadas aguas del mar. Hiccup rÃ¡pidamente calculo trayectoria y distancias.

â€”Â¡Por todos los Dioses, esa cosa golpeara Berk en menos de una hora!

Y Chimuelo no necesito escuchar mas para saber que debÃ-an regresar a la aldea lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

Apenas tocar tierra sonÃ³ la alarma, eran cerca de las tres de la madrugada y varios vikingos salÃ-an de sus casas aterrados mÃ¡s que disgustados por la interrupciÃ³n de su sueÃ±o.

Estoico miro a su hijo esperando por una buena explicaciÃ³n y Â¿Por quÃ© estaba vestido? Â¿En donde habÃ-a estado sin comunicÃ¡rselo a Ã©l? No serÃ¡ queâ€¦ De inmediato su vista viro hacia el dragÃ³n Ã©bano topÃ¡ndose con que efectivamente este tenÃ-a puesto la silla de montar.

â€”EscÃºchenme una Nube en Coma estÃ¡ acercando, debemos tomar lo mÃ¡s esencial y refugiarnos.

â€”Â¿Y cÃ³mo sabes eso? â€”Pregunto uno de los tantos miembros de la tribu.

â€”Porque Ã©l estaba volando cuando lo vio. â€”Estoico casi escupiÃ³ cada palabra e Hiccup sintiÃ³ un escalofriÃ³ recorrerle el cuerpo entero, la discusiÃ³n por sus pequeÃ±as huidas noctÃ¡mbulas vendrÃ-a despuÃ©s. â€”No hay tiempo que perder, tomen solo lo que puedan cargar y dirÃ-janse hacia las cuevas de la parte norte del peÃ±asco, si la Nube en Coma viene asÃ-a nosotros golpeara esta parte y pasar de largo, estaremos salvo de ese lado de la isla.

Todos sin excepciÃ³n alguna entraron presurosos a sus casas para tomar alimento, ropa y mantas. En menos de media hora ya avanzaban hacia la pequeÃ±a agrupaciÃ³n de cavernas que los resguardarÃ-a, pero a pesar de su rapidez el viento ya se dejaba sentir como cuchillas frÃ-as y filosas que laceraban la piel, y a menos de unos cuantos metros ya se veÃ-a la amenaza natural que con imponente e implacable paso se aproximaba con rapidez.

â€”Hana. â€”Grito una de las mujeres. â€”Â¿Alguien ha visto a Hana?

Muchos rumores se escucharon, todos negando. Estoico miro a la desesperada madre antes de ordenar que permaneciera con los demÃ¡s, que Ã©l irÃ-a a buscarla.

â€”IrÃ© yo papa.

â€”Pero Hiccup.

â€”Chimuelo y yo somos mÃ¡s rÃ¡pidos, regresaremos con la niÃ±a antes de que te des cuenta.

â€”Peroâ€¦

â€”Sabes que a pie no lo logras, dÃ©jame irâ€¦

â€”DÃ©jenos ir, nosotros lo acompaÃ±aremos yâ€¦ â€”Astrid y los demÃ¡s se habÃ-an colocado detrÃ¡s de Hiccup para apoyar su idea.

â€”No, lo siento chicos pero ustedes no estÃ¡n acostumbrados a volar de noche, todo es tan engaÃ±oso y serÃ¡ mÃ¡s arriesgado si vamos en grupo, irÃ© solo. â€”NegÃ³ de inmediato el jinete del Furia Nocturna

Estoico asintiÃ³, Ã©l como experto navegante entendÃ-a a la perfecciÃ³n a lo que se referÃ-a. â€”EstÃ¡ bien, ve. â€”Autorizo de mala gana.

Mas tardo en decir aquello en que el majestuoso animal ya volaba a toda velocidad de regreso a la aldea.

Hiccup llego en menos de cinco minutos y si no recordaba mal aquella mujer vivÃ-a cerca del muelle asÃ- que asÃ-a ahÃ- se dirigiÃ³.

El viento se habÃ-a vuelto una nube espesa que le impedÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de sus narices, Chimuelo rugiÃ³ fuerte como anunciando su presencia e Hiccup siguiÃ³ su ejemplo gritando el nombre de la niÃ±a. Registraron una o dos casas ya no llamaban, no valÃ-a la pena el aullar de la tempestad glacial aplacaba sus voces y les mermaba fuerzas.

La dÃ©bil voz le llego a Hiccup quien con rapidez escudriÃ±o a su alrededor, la figura de una niÃ±a a ras del suelo intentando arrastrarse en su direcciÃ³n le cÃ³gelo la sangre, Ã©l mismo estarÃ-a pecho tierra evitando ser arrastrado de no ser por Chimuelo que lo resguardaba de la intemperie con su propio cuerpo lo mejor que podÃ-a.

Con un movimiento rÃ¡pido y audaz logro asir a la pequeÃ±a y jalarla hasta donde estaba para de un salto montar al dragÃ³n apretÃ¡ndose cuanto podÃ-a contra el cuerpo del animal negro.

Las corrientes de aire comenzaron a arrastrarlos sin permitirles salir del vÃ³rtice o levarse mÃ¡s de dos metros antes de ser regresados al suelo. La aleta sintÃ©tica de la cola del dragÃ³n no resistirÃ-a mucho tiempo, ademÃ¡s de que el metal al congelarse no les permitirÃ-a maniobrar.

Hiccup cerrÃ³ los ojos concentrÃ¡ndose, no debÃ-a perder la calma y comportarse comoâ€¦ pues como el vikingo que era.

â€”Solo necesitamos algo que detenga o aminore el viento lo suficiente para que Chimuelo pueda despegar. â€”dijo en voz baja escudriÃ±ando todo a su alrededor. Y entonces sus ojos se quedaron clavados en aquel pedestal de madera sobre el cual reposaba el enorme plato de acero que serbia anteriormente de antorchas gigantes para iluminar el cielo en cada ataque de dragones. Y la idea le llego de golpe.

â€”Chimuelo vamos a salir, eso seguro, pero solo tendremos una oportunidad a sique si algo llegara a salir mal quiero que lleves a la aniÃ±a con su mamÃ¡.

El dragÃ³n meno la cabeza Â¿Por quÃ© deberÃ-a ser Hiccup a quien le ocurriera algo, porque no a Ã©l o aâ€¦?

â€”PromÃ©telo.

El demonio negro negÃ³ rotundamente.

â€”PromÃ©telo Chimuelo. â€”Su amigo ni siquiera lo miro a los ojos e Hiccup supo que no lograrÃ-a hacer que aceptara su peticiÃ³n.

â€”Derribaremos ese pedestal, el pilar de madera y el plato de acero nos darÃ¡n la protecciÃ³n suficiente apara que podamos despegar asÃ- queâ€¦

El Furia Nocturna ronroneo temeroso no tanto por Ã©l sino por su jinete y aun asÃ- estaba listo para acatar las instrucciones del castaÃ±o.

El pilar fue derribado con un solo proyectil azul y todo lo demÃ¡s pasÃ³ tan rÃ¡pido y lento a la vez. Chimuelo levanto el vuelo, la idea de Hiccup habÃ-a dado resultado, una vez en el aire ya era mÃ¡s fÃ¡cil maniobrar entre las corrientes aunque no por eso estaban cerca de estar a salvo.

Cada rÃ¡faga de viento los golpeaba con mayor violencia entumiendo el cuerpo del jinete y del dragÃ³n, amenazando con congelarle las membranosas alas.

â€”Aguanta un poco, solo un poco mÃ¡s.

De un segundo para otro las cosas empeoraron, el hielo en las alas del rÃ©ptil ya no le permitÃ-an mantenerse en el aire, ademÃ¡s de que estaba cansado debido a todo el ejercicio realizado antes de toparse por casualidad con aquella desgracia.

Cual aviÃ³n de papel el grandioso Furia Nocturna fue zangoloteado y lanzado con increÃ-ble fuerza hacia el bosque.

Chimuelo solo gruÃ±o de dolor, el golpe aunque fuerte no era ni remotamente la mitad de lo Ã©l esperaba. Se coloco en pie completamente aterrorizado, el Ã¡rbol contra el cual se estrello estaba roto por la mitad. Con gruÃ±idos lastimeros y desesperados intento llamar a su jinete.

El llanto de la niÃ±a atrajo su atenciÃ³n.

â€”Me lanzo lejos de ustedes antes de golpearnos contra el Ã¡rbol. â€” Gimoteaba ella intentando hacer reaccionar a un Hiccup inconsciente y Chimuelo supo que el cuerpo de su jinete fue la razÃ³n por la cual no sintiÃ³ tan fuerte la colisiÃ³n.

Sin Hiccup no lograrÃ-a volar, aunque tampoco estaba seguro de moverlo, veÃ-a sangre pero no sabÃ-a de dÃ³nde provenÃ-a, ademÃ¡s la chiquilla no podrÃ-a avanzar sola por el bosque que aunque los protegÃ-a un poco de la tormenta no evitarÃ-a que la arrastrara si se separaba aunque solo fuera por un segundo de ellos.

"_Si algo llegara a salir mal quiero que lleves a la aniÃ±a con su mamÃ¡, promÃ©telo_"

La voz de Hiccup resonaba en sus oÃdos. DebÃa tomar una decÃan rÃ¡pido o los tres morÃan ahÃ.

Continuaraâ€¦

ToothlessHaddock: Pues aquÃ tienes a un aliado dispuesto a levantar pancartas en proa esta pareja.

Eye'sMoon: todo estuvo bien, menos ese "asquerosamente" no lo dices por lo pervertido de la idea Â¿o sÃ?

Maya-0196: Vale solo por esta vez acepto el 3x1 para la otra espero uno por cada cap, y no, no importa que tan largo sea, my lady yo encantadÃsimo en leer cualquier cosa que guste contarme.

Eso va para todos mis lectores, si en lugar de dejar un comentario desean relatarme cÃ³mo les va en sus vidas, aquÃ tienen un amigo todo oÃdos.

Y bien mi **querida hana-kitzu, **estuve esperado por tu comentario el cual no llego, pero en fin la vida continua, claro que lo pongo aquÃ para que veas que si se te extraÃ±a.

**Atte: Ciel Phantomhive**

Posdata: Lamento no dar contestaciÃ³n a todos y cada uno de sus comentarios pero el tiempo que tengo para publicar es corto y creo que prefieren que lo aproveche tecleando la continuaciÃ³n Â¿no es asÃ?

7. Unidos por Siempre

Maravilloso. No saben el gusto que me da que les haya gustado mi grandioso nudo emotivo y aquÃ la una de las partes Ã¡lgidas de este escrito, a partir de aquÃ creo que avanzara mÃ¡s rÃ¡pido la historia y tendrÃ¡ mÃ¡s trama, no sÃ© si ya la tenÃa, espero no haberlos aburrido con los preliminares.

**Atte: Ciel Phantomhive**

**Capitulo 6 Unidos por Siempre. **

Estoico casi querÃa gritar, berrear. Esa era la parte mÃ¡s difÃcil de ser lÃder, velar por el bien del pueblo anteponiendo el propio.

Hiccup ya tardaba demasiado y estaba a punto de salir a buscarlo Ã©l mismo; Â¿en que estaba pensando cuando lo enviÃ³ solo? El jefe vikingo casi dio un brinco en su lugar cuando el demonio negro entro a la cueva llevando entre sus fusases a la niÃ±a completamente entumida.

Con total la angustia en el corazÃ³n llamo a su vÃ¡stago. El dragÃ³n Ã©bano se desplomo gimiendo debido al dolor que le causaba el movimiento de cada musculo debido al frio que se colaba por cada rasguÃ±o hecho en su grandiosa piel y aun asÃ logro dar media vuelta con la firme intenciÃ³n de volver a salir.

â€”No, no puedes volver a fueraâ€” decÃ-a Astrid intentando detener al Furia Nocturna que en respuesta pelaba los dientes.

Varios vikingos se unieron a la causa evitando que el heroico animal saliera a la intemperie.

Estoico jadeo al comprender lo que sucedÃ-a, su hijo estaba allÃ¡ afuera en medio de la tormenta completamente solo y sin abrigo y el reptil negro deseaba regresar a buscarlo. Sin consideraciones aparto a varios de los aldeanos que rodeaban al dragÃ³n intentando llegar a demonio sin embargo antes de darle alcance los Dioses decidieron que nadie saldrÃ-a de aquella cueva, el aterrador aullido del viento embravecido recorriÃ³ la caverna para un segundo despuÃ©s escuchar y ver como una enorme roca sellaba la entrada.

Chimuelo bramÃ³ desgarradoramente, peor que si lo hubieran herido, lanzÃ¡ndose vertiginosamente contra la piedra que le impedÃ-a el paso en un intento inÃºtil de moverla para salir. Viendo que no resultarÃ-a decidiÃ³ probar con sus garras, los ruidos casi sollozantes del animal conmovieron el corazÃ³n de quien lo miraba, sangre comenzaba a manchar la roca porque en su desesperaciÃ³n se estaba arrancando las garras, pedazos de uÃ±as adornaban la peÃ±a que lo aprisionaba.

â€”Â¡Que alguien lo detenga! â€”Grito la rubia vikinga llorando ante el espectÃ¡culo que presenciaba.

Fue hasta ese momento en que Estoico reacciono, se trago todo su dolor de padre y asumiÃ³ de nuevo su papel lÃ-der. Como jefe siempre habÃ-a sacrificios y medidas difÃ-ciles.

â€”PatÃ¡n, ordÃ©nale a Diente Pua que noquee a Chimuelo.

El sobrino no cupo en su asombro, si asÃ- eso jamÃ¡s darÃ-a con Hiccup porque el dragÃ³n negro era el Ãºnico que sabÃ-a la ubicaciÃ³n de su primo.

â€”Â¡Â¿Que no escuchaste?! â€”Vocifero fuera de sÃ- Estoico y sin mÃ¡s el joven obedeciÃ³.

BocÃ³n miro el rostro de su amigo, quiso frenarlo, decirle que aun habÃ-a esperanza. Su Ãºnica mano completa se levanto en su direcciÃ³n y fue cuando noto esa traicionera lÃ¡grima ser de inmediato escondida por el pelirrojo, entonces sin decir nada tomo con delicadeza la mano de su mejor amigo y sufriÃ³ con Ã©l en silencio.

La tribu no podrÃ-a continuar si faltaban esos dos, y si ya habÃ-a perdido a Hiccup no se darÃ-a el lujo de dejar morir al Furia Nocturna. Seguramente su hijo pensÃ³ lo mismo, por eso habÃ-a mandado a Chimuelo de regreso, ellos eran el sol que el pueblo de Berk usaba de guÃ-a.

Estoico casi sintiÃ³ una daga atravesÃ¡ndole el corazÃ³n cuando escucho el grito de la bestia negra intentando defenderse a pesar de sus heridas, y luego casi muriÃ³ de un golpe de gracia con el Ãºltimo rugido adolorido de animal antes de caer inconsciente.

Su mundo acaba de terminarse, acababa de perder su Ãºnica razÃ³n de vivir.

HabÃa pasado quizÃ¡ un poco mÃ¡s de un dÃa cuando lograron retirar el bloqueo; la tormenta para entonces se desvaneciÃ³ con si nunca hubiera existido y sin embargo, la destrucciÃ³n que dejo a su paso atestiguaban lo contrario.

El Furia Nocturna apenas ver el paso libre rompiÃ³ las sogas que lo apresaban y saliÃ³ a todo correr cual si demorar un solo segundo le fuera a costar la vida. Estoico no perdiÃ³ tiempo, abandono todo deber para salir tras el animal que como poseso se adentro en la espesura del bosque.

Chimuelo sentÃa el hielo escocerle las heridas de sus patas, ahÃ en donde ya no tenÃa garras porque el mismo se las arranco al intentar salir, pero eso no importaba ahora, corrÃa, corrÃa como nunca lo hizo extraÃ±ando por primera vez desde que conociÃ³ a Hiccup su habilidad para volar, solo disminuÃa su marcha para olisquear el aire y no perder el rastro de su propio olor, siguiendo el mismo sendero por el cual llego a la cueva.

Al principio pensÃ³ que fue buena idea, dejar en un resguardo improvisado a su humano llevando a la niÃ±a y volver con ayuda, nunca imagino que terminarÃa encerrado en aquella caverna dejando a su suerte a Hiccup, fue una mala decisiÃ³n, pero Â¿QuÃ© podÃa hacer? Cargarlo no era una opciÃ³n viable, los humanos son seres frÃ¡giles y su jinete aÃºn mÃ¡s, demasiado para su gusto, y no deseaba que por su apuro terminara con una herida mayor o incluso muerto antes de llegar donde los demÃ¡s. Pero ahora, pesaba que quizÃ¡ si debiÃ³ de haberse arriesgado porque de esa forma por lo menos hubiera estado presente cuando la Ãºltima exhalaciÃ³n de vida fue dada. Su calor seria lo que percibirÃa aun en las frÃas garras de la muerte, pero no, se habÃa equivocado y lo dejo para morir solo.

Un rato mas y al fin el aroma inconfundible aunque dÃ©bil de su jinete le hizo avanzar a mayor velocidad, el refugio que Ã©l mismo levanto se convirtiÃ³ sin querer en una fortaleza que le impedÃa ahora llegar hasta Hiccup.

Con un mÃ¡s de un gran y certero disparo alejo cuanto obstÃ¡culo obstruÃa su paso y sus esfuerzos fueron recompensados cuando la cabellera castaÃ±a asomo levemente entre la nieve; con la delicadeza que solo era capaz de mostrar con aquella crÃa de humano lo jalo hasta sacarlo por completo de aquel manto blanco que amenazaba con alejarlo de su lado. Para entonces Estoico con mucha dificultad le habÃa dado alcance.

Chimuelo ronroneaba suplicante golpeando con su hocico el rostro azul del castaÃ±o.

Estoico observo la escena unos pasos atrÃ¡s intentando auto convencerse que se trataba de un mal sueÃ±o, su hijo no podÃa estarâ€¦

Una lagrima descendiÃ³ por la escamosa y negra superficie que era el rostro de Chimuelo, Estoico lo acompaÃ±o en su dolor sorprendiÃ©ndose de ver que los dragones tambiÃ©n podÃan llorar.

â€”Nos ha dejado. â€”Susurro completamente devastado el vikingo no queriendo demostrar todo su dolor y fallando miserablemente.

Para el Furia Nocturna esas palabras eran irreales, meneo la cabeza

con decisiÃ³n y lanzo al vikingo lejos del cuerpo de su jinete, no lo perderÃ-a, no pensaba dejarlo ir aun si eso significaba romper reglas milenarias y sagradas.

Estoico no supo reaccionar a tal arrebato, el DragÃ³n se habÃ-a colocado sobre el cuerpo de su hijo al tiempo en que deja que sus colmillos sobresalieran amenazadoramente sobre los demÃ¡s dientes, sus pupilas se cerraron casi al grado de desvanecerse, su mirada claramente daba a entender la ira y la desesperaciÃ³n de su alma. El jefe vikingo se abalanzo contra el animal, no permitirÃ-a que el cuerpo de su hijo fuera mutilado por esa bestia.

Con un aletazo casi patÃ©tico por la falta de fuerza y algo tambaleante logro alejar nuevamente al padre desafiÃ¡ndolo a intentar quitarle a Hiccup, no pensaba rendirse, lucharÃ-a contra cualquiera incluso contra la muerte misma.

Fue un instante de iluminaciÃ³n, las miradas de ambos seres chocaron y Estoico supo que el Furia Nocturna sufrÃ-a igual o mÃ¡s que Ã©l, la Ãºnica diferencia era que quizÃ¡s el dragÃ³n aun tenÃ-a alguna alternativa, un milagro.

Las voces de varios hombres se dejaron escuchar, si pensaba darle una oportunidad al demonio de regresar a su hijo no podÃ-a permitirles que llegaran hasta ese punto.

â€”Te doy solo cinco minutos, solo cinco minutos. â€”Aseguro antes de retirarse aun dubitativo de su decisiÃ³n.

Estoico paro a la muchedumbre que buscaba al dragÃ³n. Varios de ellos comenzaban a inquietarse debido a su negaciÃ³n por dejarles ver aunque solo fuera por un momento el cuerpo de Hiccup, y entonces como los vikingos que eran intentaron pasar de su autoridad por la fuerza incentivados por cierto anciano que nunca dejaba de entrometerse en los momento menos oportunos.

El golpe mando al suelo al primer hombre que se aventurÃ³, Estoico los observaba con molestia asegurÃ¡ndoles que si deseaban pasar tendrÃ-an que derribarlo primero. Y nuevamente ese horripilante vejete metiÃ³ cizaÃ±a entre los pobladores desatando un pandemÃ³nium en contra del feje vikingo.

BocÃ³n jadeo ante la avalancha de puÃ±os que se ciÃ±eron contra su amigo y no perdiÃ³ tiempo en colocarse a su espalda para protegerlo en el segundo exacto en que un hacha amenazaba con encajarse en su columna.

Estoico miro de reojo a su amigo, siempre a su lado, siempre cubriendo su espalda.

Para ser solo dos contra la aldea completa estaban resistiendo bastante bien, pero eso no impedirÃ-a que en la confusiÃ³n los adolecentes amigos de su hijo intentaran infiltrarse. Astrid iba en primer lugar, seguida muy de cerca por los gemelos mientras PatÃ¡n y Patapez cuidaban su retaguardia.

Una explosiÃ³n azul muy conocida por todos derribo y lanzo a varios metros a todos los asistentes, de los que Ãºnicamente se pudo escuchar los quejidos de dolor.

Estoico meneo la cabeza intentado aminorar el aturdimiento, levantando la cabeza con tremenda ansiedad martillÃ¡ndole el cerebro y rezando a todas las deidades que conocÃa porque sea lo que sea que Ã©l dragan hizo diera buenos resultados.

A pesar de atolondrado que la explosiÃ³n lo dejo sus piernas se movieron a trompicones entre la nieve Â¿HabÃa sido su imaginaciÃ³n o eso que acaba de escuchar era la voz de su hijo llamÃ¡ndolo? nuevamente elevaba plegarias porque asÃ fuera.

Con paso tambaleante regreso al lugar en donde habÃa dejado al DragÃ³n negro y el cuerpo de su hijo.

Estoico cayÃ³ de rodillas con los ojos llenos de lagrimas, su cuerpo se moviÃ³ por su cuenta gateando entre la nieve, el temblor de sus piernas le impedÃa sostenerse sobre ellas para llegar hasta donde Hiccup se mantenÃa sentado con el dragÃ³n negro sobre su regazo.

â€”PapÃ¡, papÃ¡ ayÃºdame, Chimuelo no despierta. â€”Sollozo el castaÃ±o apegÃ¡ndose aÃºn mÃ¡s al dragÃ³n acariciando cuanta escamosa piel obsidiana tenÃa a su alcance. â€”No me dejes Chimuelo, te juro que no te perdonare si te atreves a dejarme solo. No te atrevas a dejarme atrÃ¡s o lo lamentaras reptil inÃºtil. â€”Gimoteo desasosegado sin preocuparse de negar su dolor ante la posible pÃ©rdida.

â€”_Voy a seguirte y te golpeare cuando te encuentre, no te desharÃ¡s de mi tan fÃ¡cilmente_. â€” Susurro Hiccup tan tenuemente que a pesar de haber sido dicho directamente contra una de las orejas negras era poco probable que el dueÃ±o de esta lo escuchara.

[â€¦]

Hiccup dormÃa forzadamente, la curandera del pueblo le habÃa recetado un tÃ© de hierbas para ello que el muchacho no quiso beber y que tuvo que ser suministrado por Estoico por la fuerza. El castaÃ±o llevaba casi dos dÃas sin pegar los ojos por mantenerse pendiente de cualquier signo en el Furia Nocturna y eso estaba lentamente acabando con Ã©l.

Estoico habÃa tratado de convencerlo en vano que el reptil negro solo dormÃa, aunque en realidad eso parecÃa. La temperatura corporal del demonio seguÃa siendo la misma, su respiraciÃ³n lenta y pausada no tenia contratiempos y hasta parecÃa estar soÃ±ando por uno que otro ronquido que despedÃa, en ese tiempo la criatura habÃa recuperado sus garras y se notaba saludable pero Hiccup se negaba a dar por sentado su condiciÃ³n hasta no verlo abrir los ojos.

Tres dÃas se sumaron a la cuenta y si no cambia pronto eso su hijo entrarÃa en pÃ¡nico rayando en locura, ahora se negaba hasta a comer alegando que cuando el Furia Nocturna despertara ambos disfrutarÃan de un banquete.

Hasta Astrid habÃa dejado de ir a ver al hijo del jefe porque la ultima vez la habÃa echado de ahÃ casi a gritos.

â€”No vengas a decirme que todo va a estar bien, tÃº no sabes nada. â€”Esas fueron sus hirientes palabras.

BocÃ³n acerco un vaso de agua a las manos del Hiccup, sin palabras solo con seÃ±as le dio a entender que tomara un poco e hiciera beber otro tanto al dragÃ³n. El chico asintiÃ³ complacido de que BocÃ³n se ocupara de ambos. Y ese era el meollo del asunto, todos preguntaban por Ã©l, le regalaban cosas a Ã©l pero aparte de preguntar como seguÃ-a SU MASCOTA, nadie se preocupÃ³ por ayudar al dragÃ³n, solo BocÃ³n y su padre.

Estoico se habÃ-a presentado muy apenado por haberlo coaccionado a beber el tÃ© de hierbas y a modo de consuelo, nunca disculpa porque habÃ-a sido por su bien, le entrego un ramillete de hierba dragona.

â€”Tienes que mantener limpias sus escamas, se recuperara mÃ¡s rÃ¡pido si duerme a gusto.

Hiccup sonriÃ³ tristemente agradeciendo el obsequio, la nieve habÃ-a acabado con toda la vegetaciÃ³n de la isla y a su padre seguro que le tomo mÃ¡s de un dÃ-a dar con ese pequeÃ±o puÃ±o de plantas. A partir de ahÃ- Estoico se habÃ-a dedicado por las tardes a llevar pescado fresco para que Hiccup pudiera cortarlo en tiras y hacÃ©rselas tragar al reptil necroso. Al terminar le sobaba un buen rato el estomago para incentivar la digestiÃ³n, de esa forma pasaron tres dÃ-as mas.

La tarde del octavo dÃ-a estando en la labor de masajearle despuÃ©s de la comida Hiccup noto un corte profundo, con dificultad y mucha delicadeza logro retirar la pata del dragÃ³n para mirar mejor la herida, su forma era alargada y parecÃ-a atravesar casi todo el costado derecho al animal.

â€”Â¿Pero quÃ© es esto? â€”Jadeo desconcertado sintiendo que algo le quemaba el pecho. Con rapidez descubriÃ³ su torso topÃ¡ndose con que Ã©l tenÃ-a la misma cicatriz pero de lado opuesto Â¿Por quÃ© no la habÃ-a notado antes?

Hiccup estaba entrando en pÃ¡nico, Â¿QuÃ© era lo que habÃ-a ocurrido? Â¿QuÃ© era esa herida? Â¿Por quÃ© ambos la tenÃ-an?

â€”_Fue un milagro._ â€”Se escuchÃ³ una voz sedosa y varonil. Firme e increÃ-blemente melodioso era el timbre de quien le habÃ-a casi murmurado aquella frase. â€”_No tienes por quÃ© temer, siempre estarÃ© a tu lado y voy a protegerte contrata todo._

Hiccup busco a quien pertenecÃ-a, no permitirÃ-a que se colaran a su casa y en especial al cuarto en donde descansaba Chimuelo de esa forma tan descarada.

â€”Sea quien sea muÃ©strese o me verÃ© en la necesidad deâ€¦

Una risa encantadora inundo el lugar e Hiccup sintiÃ³ algo cosquillearle el vientre haciÃ©ndolo sonrojar, esa voz se le antojaba tremendamente seductora y extraÃ±amente conocida.

â€”_Â¿Que aras? Matarlo de ternura. Siempre he pensado que eres muy lindo cuando te enojas, haces moritos divertidos_.

Hiccup se quedÃ³ helado al darse cuenta que aquella voz no estaba entrando por sus oÃ-dos sino resonando directamente en su cabeza. Con lentitud dio media vuelta para toparse con que Chimuelo lo observa

tiernamente desde su lugar.

â€”Â¿Fuiste tÃº quien hablo? â€”Pregunto el jinete, se estaba volviendo loco por solo tener en consideraciÃ³n aquella posibilidad.

Chimuelo inhalo profundo antes de levanta la cabeza azorado. _â€”Â¿De verdad me escuchaste?_

Ambos pares de ojos verdes se miraban sorprendidos sin saber que hacer o decir. Estaban escuchado los pensamientos uno del otro.

Continuaraâ€¦

Hoy no tuve tiempo para contestar sus lindÃsimos comentarios, pero les aseguro que para el prÃ³ximo cap me aplico un poco mas y respondo a los de este y el anterior.

Atte: _Ciel Phantomhive_

## 8. Como si fuÃ©ramos uno

Notas: las cursivas como en el cap anterior corresponden a los pensamientos de Chimuelo que solo Hiccup pude escuchar.

Creo que es importante aclarar queâ€¦ estoy actualizando un tanto mÃ¡s seguido como agradecimiento a las lindas seÃ±oritas que se dan un tiempo para escribirme un comentario, My Ladys, no saben lo feliz que me hacen cada que veo el contador aumentar.

Sin mÃ¡s les dejo aquÃ el capitulo 7

**Capitulo 7 Como si fuÃ©ramos uno.**

â€”Esto es en exceso extraÃ±o. Y no estoy diciendo que lo extraÃ±o sea malo, sino, mÃranos a nosotros, somos un par baste peculiar, pero esto no es algo queâ€¦â€”el pequeÃ±o vikingo no cabÃa en su asombro, daba vueltas por la estancia mientras exclamaba.

â€”_Hiccup, tranquilÃzate_. â€”Dijo el dragÃ³n con aquel tono tan sensual que de solo escucharlo el mencionado enrojeciÃ³, una vez que el Furia Nocturna capto su atenciÃ³n levanto su ala invitÃ¡ndolo a refugiarse bajo su protecciÃ³n. El joven no lo pensÃ³ dos veces antes de acomodarse tranquilamente junto a Ã©l. â€”_No creo que sea malo que nosotros ahora podamos conversar de esta manera, en cierta forma si quieres encontrar algo espelÃºznate, creo que serÃa el hecho de que esta conversaciÃ³n parece ser tan natural como si siempre hubiera existido._

Hiccup asintiÃ³ y al fin se relajo lo suficiente para intentar dormir, despuÃ©s de todo llevaba dÃas sin hacerlo adecuadamente. Ambos dieron un suspiro de satisfacciÃ³n al estar nuevamente juntos, sus cuerpos sin darse cuenta se habÃan estado extraÃ±ando al punto que ahora de solo tenerse cerca les producÃa un deleite innegablemente relajante que les permitiÃ³ rendirse al sueÃ±o.

Como cada maÃ±ana Estoico traÃa el desayuno para el demonio y un

poco de estofado para su hijo por si estaba despierto, el cual no tenÃa sazÃ³n y hasta se atrevÃa a decir que estaba completamente insÃpido. El detalle es lo que cuenta Â¿no? Se dijo mentalmente para animarse a ofrecerle el plato al muchacho.

Entro tratando de hacer el menor ruido posible, si Hiccup estaba dormitando junto al dragÃ³n su intenciÃ³n era cargarlo hasta su alcoba para que al menos descansara unas horas en su cama, porque el mÃ¡s mÃnimo ruido lo ponÃa en alerta y regresaba de inmediato junto a su amigo para no volver a conciliar el sueÃ±o en todo el dÃa y parte de la noche.

El jefe vikingo contuvo un jadeo al no ver por ningÃºn lado a Hiccup para luego sentir como se relajaba al notar que Ã©l dragÃ³n se encontraba recostado en una posiciÃ³n diferente y ahÃ entre sus enormes alas negras llegaba a asomar ligeramente un mecho castaÃ±o.

Estoico sonriÃ³ melancÃ³lico, era como un dÃ©jÃ  vu, volvÃa a estar en ese campo de batalla, ahÃ en donde casi perdiÃ³ a su hijo y ese animal se lo habÃa regresado vivo, hoy la situaciÃ³n no era diferente, Hiccup casi los deja pero nuevamente su vida estaba a salvo gracias al Furia Nocturna.

No se atreviÃ³ a importunarlos, ambos parecÃan tan cansados y dormÃan tan apaciblemente que el padre dio media vuelta y saliÃ³ de ahÃ esperando verlos a ambos mejor por la tarde.

Hiccup dio un suspiro gustoso, hacia mucho que no dormÃa tanto y tan bien. Estiro su cuerpo cual gato mimado regresando a su posiciÃ³n anterior, desde su lugar podÃa escuchar el bombeo del corazÃ³n, suave y cadencioso de su dragÃ³n.

â€”_Buenos dÃas dormilÃ³n_.â€”Saludo en su mente el Furia Nocturna sin levantar la cabeza y con los parpados cerrados seguro de que fue escuchado, sintiendo los movimientos del muchacho entre sus alas.

â€”Buenos dÃas bella durmiente. â€”RespondiÃ³ el saludo. Apreciando en su pecho un cÃ¡lido sentimiento que le inundaba por completo, la voz de su amigo le producÃa una alegrÃa inexplicable y una fuerza vital que le recorrÃa al completo.

â€”_Â¿Y a quÃ© se debe tan cariÃ±oso mote?_â€”Dijo abriendo un ojo juguetonamente el reptil.

â€”Ocho dÃas sin abrir los ojos, es todo un reto Â¿y dices que el dormilÃ³n soy yo? â€”Contraataco verbalmente pero bajando la cabeza para acodarla en el pecho negro del animal disfrutando en lo posible de aquel privilegiado lugar.

â€”_Bueno, yo estaba herido yâ€¦_

â€”Eso me recuerda, Â¿quÃ© es esta marca en tu pecho? â€”Sus finos dedos rozando con delicadeza la cicatriz. â€”Â¿Por quÃ© hay una idÃ©ntica en el mÃo?

â€”_Hiccup yo_â€¦

Estoico entro lleno de felicidad al escuchar a su hijo hablando, al

corriente que eso solo podÃ-a deberse a que el DragÃ³n habÃ-a despertado y asÃ- era. De solo verlo consiente un gran temor se alejo de su conciencia. Con gratitud inconmensurable acaricio la cabeza del lagarto negro inclinÃ¡ndose levemente en gesto de reconocimiento y deuda.

â€”Una vez mÃ¡s te debo la vida de mi hijo. â€”Susurro bajito sintiendo las lagrimas agolparse en sus ojos, un gesto completamente atÃ-pico en el jefe de Berk pero que demostraba el verdadero valor de su gratitud. â€”Nunca podre pagarte lo que has hecho por Ã©l.

En contestaciÃ³n recibiÃ³ un suave gruÃ±ido, nuevamente se miraban comprensivamente como hacÃ-a dÃ-as en el bosque.

Pero aquella muestra de afecto se desvaneciÃ³ cuando el joven Haddock III carraspeo con la garganta algo molesto de estar siendo ignorado y aun tanto celoso de que su padre le estuviera robando la atenciÃ³n de SU DRAGON. Ellos nunca, pero nunca se habÃ-an terminado de llevar bien del todo, era raro que ahora de la noche a la maÃ±ana tuvieran tanta compenetraciÃ³n, ademÃ¡s Chimuelo era SU dragÃ³n, yâ€¦

â€”_Â¿Celoso?_â€”Menciono el Demonio negro levantando sus cejas bastante divertido por la actitud del chico, haciÃ©ndolo feliz ver que quizÃ¡ sus sentimientos ahora que podÃ-an ser expresados tambiÃ©n serian correspondidos.

â€”Â¿Yo celoso? que mÃ¡s quisieras. â€”Reclamo molesto poniÃ©ndose en pie. â€”Yo nunca, jamÃ¡s te celarÃ-a a ti lagartija con alas, serÃ-a comoâ€¦

Y ahÃ- quedo su rabieta, su padre lo observaba con un gesto extraÃ±o en la cara, su mandÃ-bula subÃ-a y bajaba como si tuviera que comprobar la elasticidad de esta, Â¿estaba reclamÃ¡ndole a Ã©l o al dragÃ³n? Pero Â¿Por quÃ© lo dudaba? Por supuesto que le estaba reclamando al dragÃ³n.

â€”Esteâ€¦ papÃ¡ yoâ€¦

â€”Â¿Que estÃ¡ pasando? â€”Estoico jamÃ¡s terminarÃ-a de acostumbrarse a una extravagancia cuando Hiccup ya le tenÃ-a otra a la vuelta.

Nuevamente estaban sentados uno frente al otro mientras en la cabecera de la mesa Chimuelo los observaba tranquilamente esperando a ver quien hablarÃ-a primero. El jinete dio un resoplido molesto, como explicarÃ-a la situaciÃ³n si estaba tan o mÃ¡s confundido que su padre.

â€”_Dile que todo va a estar bien._

Hiccup observo al DragÃ³n necroso y sin mÃ¡s repitiÃ³ las palabras no muy convencido.

Estoico no perdÃ-a detalle de lo que sucedÃ-a frente a Ã©l, si no fuera porque era estÃºpido dirÃ-a que esos dos se leÃ-an la mente.

â€”Esto no va a funcionar. â€”Suspiro nuevamente Hiccup. â€”Primero tengo que saber que fue lo que paso, no recuerdo nada despuÃ©s del

colosal golpe.

El dragÃ³n gruÃ±o recordando lo sucedido y comenzando a contarle su decisiÃ³n de salvar a la niÃ±a, de pedir ayuda y el encierro que casi lo vuelve loco de la desesperaciÃ³n, su llegada tarde y como encontrÃ³ su cuerpo frio.

El padre solo miraba lo que parecÃa ser una lucha de miradas esmeraldas entre el Furia Nocturna e Hiccup, los movimientos de la cabeza del reptil cuando al parecer sentÃa alguna incomodidad o no sabÃa cÃ³mo explicar las cosas, bueno eso en caso de que su suposiciÃ³n de la telepatÃa fuera cierta.

â€”Â¿Entonces cÃ³mo es que yo?â€”Jadeo Hiccup ante el descubrimiento de que prÃ¡cticamente habÃa resucitado.

Estoico no lo podÃa creer, de verdad estaban hablando entre ellos, una conversaciÃ³n que solo jinete y dragÃ³n escuchaban, pero se comunicaba, ahora las muecas contrariadas encajaban a la perfecciÃ³n y correspondÃan a las que el chico hacÃa, su teorÃa estaba siendo afirmada por aquella pregunta que saliÃ³ involuntariamente de la boca de su hijo.

â€”_De eso querÃa hablarte_. â€”Comento le Furia Nocturna bajando levemente la cabeza y desviando la mirada. â€”_No mal entiendas, no me arrepiento de verte vivo, pero en este momento creo que tome una decisiÃ³n importante sin consultarte y_â€¦

â€”Chimuelo.

â€”_Bien, bien, mira en_â€¦

â€”Espera. â€”Hiccup levanto levemente su mano para pedirle un segundo a su amigo y se giro hacia su padre. â€”PapÃ¡, creo que esto tambiÃ©n debes de escucharlo tÃº, asÃ que voy a tratar de ir repitiendo todo lo que Chimuelo diga, es mejor que te enteres de todo.

Estoico asintiÃ³ intentando parecer sereno y en control de la situaciÃ³n, por dentro algo palpitaba hasta casi salir por su garganta al constatar su idea de: AHORA MI HIJO HABLA CON EL DRAGÃ“N. Y YO QUE PENSABA QUE HICCUP NO PODÃ•A SER MÃ•S RARO.

â€”_Hace ya millones de aÃ±os cuando los dragones eran la especie primigenia y los humanos solo un pequeÃ±o animal de curiosas tendencias, nuestras colonias se establecieron por medio de reglas sencillas que no cortarÃan nuestra libertad pero que servirÃan para mantener la paz entre nosotros. Los cinco grandes soberanos, cada uno representante de un Clan se reunieron para deliberar, uno a uno aporto una ley y esos cinco decretos son los que han regido nuestras vidas desde entonces. _

_1.- Una marca de territorio no puede ser borrada o ignorada. _

_2.- El cielo le pertenece a todos, no hay divisiÃ³n y tampoco impedimentos para surcarlo_

_3.- Una pareja un dÃa, una pareja toda la vida_

_4.- Los secretos de los dragones solo le pertenecen a los

dragones._

_5.-Vida por vida, nunca matanza por diversiÃ³n._

_Yo he roto la cuarta en nombre de la tercera. Cuando te vi ahÃ- tendido solo pude pensar que era una mala broma, que debÃ-a estar soÃ±ando, luego tu padre dijo algo asÃ- como que te habÃ-amos perdido y no pude soportarlo, asÃ- que de entre todo el conocimiento que ha sido trasmitido de generaciÃ³n en generaciÃ³n encontrÃ© algo que podÃ-a salvarte. Sin tu consentimiento abrÃ- tu pecho y corte tu corazÃ³n por la mitad, luego hice lo mismo con el mÃ-o e intercambie una mitad de cada uno, mi ardiente corazÃ³n entibiarÃ-a el frio de tu pecho y viceversa. No serÃ-a suficiente para sanarte por completo pero te mantendrÃ-a vivo hasta que tu cuerpo se recuperara. Era un oportunidad que no pensaba ignorar, preferÃ- mil veces cargar con el castigo por mi atrevimiento que decirte adiÃ³s. Hiccup, compartir el corazÃ³n con otro ser, es el secreto mas atÃ¡vico que tenemos. Ahora no importa quiÃ©n te ataque, mientras yo siga respirando tÃº no puedes morir. Te da parte de mi poder yâ€¦ no se que mas, hay tantos mitos alrededor de esa leyenda Â¡Porque pensÃ© que eso era! Hasta ese dÃ-a cuando sin mayores problemas pude hacer el intercambio, no tenÃ-a idea si era real. No medite en ningÃºn momento las consecuencias yo solo querÃ-aâ€¦_

â€”Gracias. â€”Susurro Hiccup, se levanto de un salto para abrazar a su dragÃ³n con gran amor y agradecimiento.â€”Si no fuera por ti estarÃ-a muerto. No importa lo que suceda, vamos a estar juntos para siempre y pase lo que pase lo enfrentaremos igual.

Estoico asintiÃ³ comprendiendo el temor del dragÃ³n al rechazo pero enormemente agradecido de su pericia, ademÃ¡s nadie tenÃ-a porque enterarse de aquel ritual, se quedarÃ-a entre ellos y seria como si nada hubiera pasado. El vikingo levanto una ceja considerando que era momento de retirarse, esos dos necesitaban privacidad yâ€¦ Â¡UN MOMENTO! ellos no eran una pareja de tortolos que acaba de reencontrarse y Ã©l no tenÃ-a porque irse porque estaba en su casa.

â€”Veo que el dragÃ³n ya se siente mejor. â€”susurro BocÃ³n muy cerca del oÃ-do de su amigo quien casi brinco del susto, no lo habÃ-a escuchado entrar a la casa.

â€”SÃ-, esos dos vuelven a olvidarse de que el mundo existe.â€”Dijo el padre apesadumbrado porque al parecer la tragedia seguÃ-a sin piedad a su vÃ¡stago e incomodo por la cercanÃ-a de su amigo. Algo grande se estaba acercando y Ã©l no podrÃ-a ayudar a su hijo si este seguÃ-a avanzando en esa direcciÃ³n desconocida e inalcanzable para Ã©l.

Una semana fue suficiente para que tanto Hiccup como Chimuelo se recuperaran completamente, aprovechando el tiempo en hacer lo que hacÃ-a mucho deseaban ambos, hablar hasta por los codos. Esa nueva habilidad los unÃ-a aÃºn mÃ¡s, Hiccup descubrÃ-a nuevos matices en la personalidad de su mejor amigo y Chimuelo por fin podÃ-a dar definiciÃ³n a gestos y palabras que a veces no logra comprender del todo, y bueno, aunque Hiccup se morÃ-a por preguntar por los acercamientos de los dÃ-as anteriores a la tormenta no encontrÃ³ en ningÃºn momento el coraje para hacerlo, lo dejarÃ-a pasar y avanzarÃ-an poco a poco, lo que tuviera que pasar que pasara, mientras tuviera Chimuelo cerca nada le importaba.

Ahora sabÃ-a que tenÃ-an la misma edad, que sin duda sus gustos eran parecidos y que ambos disfrutaban de la compaÃ±Ã-a del otro mÃ¡s que cualquier cosa en la vida. Con un poco de pesar llego el momento que tanto temÃ-a el pequeÃ±o vikingo, debÃ-a volver a los entrenamientos.

Con un resoplido molesto miro el Ã¡rea de entrenamiento, quizÃ¡ podrÃ-a alegar un nuevo malestar yâ€¦

â€”_No estÃ¡s pensando en huir Â¿verdad?_â€”Chimuelo lo observaba con una picara mirada acariciando de forma casi imperceptible la espalda del castaÃ±o con su ala negra. â€”_Vamos, yo voy a estar a tu lado todo el tiempo, si PatÃ¡n se va de la legua lo rostizo y listo_.

Hiccup rio discretamente negando con la cabeza y avanzando con mayor seguridad, ese era el poder que infundÃ-a su amigo en su persona, solo una palabra, una caricia y no habÃ-a situaciÃ³n que no pudiera afrontar, no estaba en deuda solo por las dos veces en que le salvo la vida, le debÃ-a aun mÃ¡s, lo habÃ-a sacado de la soledad y la marginaciÃ³n.

Astrid miro atÃ³nita, quizÃ¡ mÃ¡s que el resto de los presentes, como con sorprendente agilidad Hiccup casi volaba sobre los diferentes obstÃ¡culos mientras una dulce sonrisa adornaba su rostro, en todo el recorrido del entrenamiento Chimuelo se mantenÃ-a a su lado captando la atenciÃ³n de su jinete, haciÃ©ndole olvidar que era una actividad forzada.

La rubia se preguntaba Â¿quÃ© hizo para mejorar? la Ãºltima vez que algo asÃ- pasÃ³ habÃ-a resultado tener escondido a un dragÃ³n Â¿y ahora? ahora no sabÃ-a a quÃ© ameritarlo. Dio un paso al frente cuando el DragÃ³n meneo la cabeza e Hiccup asintiÃ³ mirÃ¡ndolo alejarse del castaÃ±o, era su oportunidad para hablar con Ã©l.

â€”SÃ© lo que vas a decir. â€”Corto Hiccup con mirada frÃ-a de solo sentir su presencia y mucho antes de que ella pudiera siquiera abrir la boca; por un segundo el aroma de la rubia le pareciÃ³ desagradable y su persona completamente desdeÃ±able. â€”Nadie se vuelva tan bueno en tan poco tiempo, en especial yo.â€”Dijo intentando imitar el tono despectivo que uso la rubia con Ã©l hacÃ-a algÃºn tiempo al comenzar el entrenamiento para matar dragones.

â€”Eso no eraâ€¦â€”intento defenderse ella con la mirada triste completamente herida por las palabras.

â€”Â¡Eh! Yoâ€¦ lo siento Astrid, no sÃ© quÃ© fue lo que me paso. Lo siento en verdad, no quise decir eso. â€”Y era veraz, de un momento a otro sus labios se habÃ-an movido y aquel reproche surgiÃ³ venenosamente de su boca sin que llegara a detenerlo.

â€”_Â¿Ahora quÃ© fue lo que te dijo la rubia?_â€”Pregunto Chimuelo con obvia desconfianza y malestar por la cara de incomodidad de Hiccup una vez que la chica se alejÃ³ rumbo al Ã¡rea de prÃ¡ctica con hacha, habÃ-a visto la escena completa pero se abstuvo de intervenir.

â€”Ella no dijo nada, solo se acerco a preguntar y antes de que lo

soltara yoâ€¦

â€”L_o que sea que le dijeras no creo que haya sido peor que su_ "Nadie se vuelva tan bueno en tan poco tiempo, en especial tÃº"

Hiccup abriÃ³ sus ojos esmeralda a todo lo que daban, eso era exactamente lo que Ã©l le habÃa reprochado a Astrid.

Chimuelo habÃa dicho que no conocÃa todas las consecuencias de aquel ritual Â¿y si esta era una de ellas? Al parecer Ã©l jamÃ¡s noto la incomodidad de su amigo cerca de su auto proclamada novia, porque a su consideraciÃ³n aun no la perdonaba por ciertas actitudes pasadas. Â¿PodrÃa ser que las emociones del dragÃ³n estuvieran llegÃ¡ndole directamente?

[â€¦]

Estoico habÃa regresado hacia unos minutos yendo directamente hacia su habitaciÃ³n para recoger algunas notas que utilizarÃa en la reuniÃ³n de la tarde. Apenas abrir la puerta se quedÃ³ completamente enternecido, Hiccup revolvÃa entre sus grandes ropas buscando algo en especÃfico, lo sabÃa porque miraba las tela o pieles y si luego de examinarlas no eran de su agrado las lanzaba por los aires de tal forma que el dragÃ³n negro apenas podÃa esquivarlas o intentar quitarse las que ya tenÃa encima.

â€”Si me dices que es lo que buscas, quizÃ¡ pueda ayudarte.â€”Menciono intentando contener la carcajada que le produjo la mirada atÃ³nita de su hijo al verlo ahÃ parado y la desconcertada del dragÃ³n todo sepultado entre prendas. "Adorables". Eran dos niÃ±os siendo pillados por papÃ¡.

â€”Yo, papÃ¡.

â€”Vamos Hiccup, serÃa estÃºpido que me molestara por esto, mejor dime Â¿que necesitas?

Ante esas palabras y sonrisa el castaÃ±o se relajo lo suficiente para con un poco de timidez preguntarle si tenÃa alguna prenda negra. Estoico levanto una ceja dudoso pero luego recordÃ³ cierto traje que seguramente Ã©l jamÃ¡s usarÃa y que precisamente era de ese color.

â€”TendrÃ¡s que modificarlo para que te quede pero, sÃ, es negro.

Hiccup quedo fascinado con el traje oscuro compuesto por capa, pantalones y camisa de tal vez talla y media mÃ¡s grandes que Ã©l, pero con sus hÃ¡biles manos no era ningÃºn reto amoldarlas.

â€”Â¿En serio puedo quedÃ¡rmelo?â€”Cuestiono dudoso su hijo mirando la finura del traje en sus manos.

â€”Â¡Claro! PertenecÃa a tu tras tÃ¡tara abuelo cuando tenÃa tu edad, no creo que venga a reclamarlo y yo nunca lo usare, asÃ queâ€¦

â€”Gracias, voy a ponerme a trabajar en este momento.â€”Y corriÃ³ escalares arriba seguido muy de cerca del reptil negro ante la

curiosa y feliz mirada de su padre que en ese momento derramaba jubilo de verlo vivo. Esta era la segunda vez que su hijo le daba un susto de, pues de MUERTE, y la verdad ya habÃa aprendido la lecciÃ³n, mejor tenerlo ahÃ con todas sus singularidades que perderlo siendo lo que Ã©l deseaba.

â€”Â¡Esto va ser grandioso! â€”Exclamo emocionado de solo entrar a su habitaciÃ³n mientras sacaba de aquÃ y allÃ¡ cosas que requerÃa.â€” Aunque ahora que lo observaba mejor, serÃa un desperdicio cortarlo.

â€”_No pienses que no me alaga el hecho de que ahora quieras imitarme peroâ€¦ Â¿a quÃ© se debe ese repentino deseo de vestir de negro?_â€”Pregunto el dragÃ³n con un claro signo de curiosidad pintada en el rostro.

â€”QuizÃ¡ te parezca extraÃ±o peroâ€¦ no sÃ©, es un sentimiento atorado producto de un sueÃ±o que comenzÃ³ hace dos noches, recuerdo una voz susurrÃ¡ndome ideas, acciones que tengo que terminar antes del siguiente equinoccio. Â¿Se escucha demente?

â€”_Un poco sÃ, pero eres tÃº y tu segundo nombre es rareza._â€”Menciono el demonio negro desviando la mirada. Y recibiendo un golpe con la almohada. â€”_Â¡Oye!_

â€”Â¿Y se supone que tu eres mi mejor amigo?

â€”_Te guste o no ese es el tÃtulo que ostento._

Hiccup se lanzÃ³ contra Ã©l y el Furia Nocturna casi sintiÃ³ pena por el intento infructuoso de derribarlo, pero antes de siquiera considerar soltar algÃºn comentario una mano se deslizo entre el inicio de sus alas provocÃ¡ndole escalofrÃos. El cuerpo de Hiccup para entonces se habÃa recostado por completo sobre Ã©l para ahora repartir pequeÃ±os pellizcos sobre la fina tela membranosa de sus alas.

Chimuelo cayÃ³ al suelo suspirando, esa parte tan delgada de su piel tambiÃ©n era la mÃ¡s sensible. PodÃa escuchar reÃr a Hiccup al sentirse victorioso pero no le importaba mientras siguiera consintiÃ©ndolo con esos prodigiosos mimos.

El jinete observo al dragÃ³n, de panza contra el suelo y permitiÃ©ndole total acceso a todo lo que de Ã©l deseara palpar, soltÃ³ una risa complacida cuando noto un leve temblor en el cuerpo Ã©bano y entonces una idea le asalto de forma tan necesitada que no se detuvo a pensar si estaba bien o mal aquello que parecÃa demandar su propia alma.

Sin pudor alguno Hiccup abriÃ³ la boca dejando que su legua diera una suave y rÃ¡pida lamida sobre el ala desplegada.

Chimuelo gruÃ±o gustoso, Â¿QuÃ© habÃa sido aquello hÃºmedo que lo habÃa tocado?

El castaÃ±o escucho, casi sintiendo como propia aquella sensaciÃ³n increÃblemente placentera que recorriÃ³ al completo a su DragÃ³n, y su cerebro dejo de funcionar porque ahora lo Ãºnico que podÃa era sentir. QuerÃa mas de aquella increÃble emociÃ³n que agitaba ambos corazones y si una sola lamida habÃa provocado aquello no podÃa ni

vislumbrar lo que lograrÃa si llegaba aâ€¦

De un atrevido movimiento Chimuelo lo coloco sobre la cama de modo que pudieran mirarse de frente, intimando y diciÃ©ndose con la mirada aquello que deseaban, todas esas emociones y sensaciones nuevas asaltÃ¡ndolos sin consideraciones haciendo latir dos corazones como uno.

El hijo maldito del relÃ¡mpago y la muerte misma ronroneo suave y casi tiernamente mientras su hocico intentaba colarse por entre las ropas de su jinete. Anhelaba sentir aquella piel suave y tersa contra la suya. La diferencia de texturas al tocarse era una enloquecedora curiosidad que requerÃa saciar, ademÃ¡s el aroma a flor de canela le llamaba de forma tan apremiante que su nariz solo resultarÃa exultante si la dejaba saciarse de aquella esencia.

â€”_Â¿Sientes lo mismo que yo? _â€”Pregunto con apremio el necroso ser.

El joven Haddok dio un suspiro placentero ante el estremecimiento de su cuerpo por el primer roce sin barreras entre ellos y asintiendo vivazmente, no era solo sentir, era mÃ¡s, mucho mÃ¡s.

Chimuelo logro subir la prenda mirando con deleite lo que se le ofrecÃa, y aunque no lo demostraba por dentro temblaba.

â€”Es igual para mÃ, yo tambiÃ©n estoy nervioso. â€”Susurro Hiccup, su cuello y pecho ahora se encontraban expuestos, a merced de la deliciosa fricciÃ³n de la escamosa y lisa piel que le hacÃan delirar.

Ambos aun eran unos niÃ±os, adolecentes que comenzaban a descubrir cÃ³mo era desear un cuerpo ajeno, sintiendo como el propio exigÃa un poco mas de aquella cercanÃa. Los dedos del joven recorrieron lo que tenÃa a su alcance, suave y vibrante percibÃa al cuerpo del Furia Nocturna que con gorjeos gozosos intentaba de forma algo torpe hacer que ambos pechos chocaran.

â€”Hiccupâ€” EscuchÃ³ la voz de una chica.

El jinete dio un ligero bote en la cama alejÃ¡ndose del dragÃ³n. Â¿QuÃ© habÃa estado a punto de hacer? Meneo la cabeza aturdido.

La voz de Astrid una vez mÃ¡s le llamaba desde la parte baja de la casa.

Ã‰l se sentÃa mareado y bastante desconcertado, tanto asÃ que tuvo que mantenerse en la cama evitando caer si perdÃa la fuerza en las piernas, lo cual parcia ser probable. Chimuelo parecÃa estar en la misma situaciÃ³n. La desorientaciÃ³n asemejaba a cuando estas profundamente dormido y de golpe te despiertan. FrustraciÃ³n y molestia creciendo a partes iguales.

â€”Hiccup. Â¿Por quÃ© no me respondÃas? â€”Reclamaba la rubia para luego acercarse a Ã©l con clara preocupaciÃ³n. â€”Â¿QuÃ© te ha pasado?

â€”Nada que te incumba.â€” RespondiÃ³ alejando a la chica sin violencia pero de forma firme.

â€”Hiccup.â€”Llamo la rubia muy ofendida, era la segunda vez que le hablaba de ese modo y por un momento casi podrÃ-a jurar que sus ojos era los de un dragÃ³n. Esas rejillas negras que demostraban perfectamente bien su desprecio y lo peor, estaban dirigidas a ella, pero eso era imposible, quizÃ¡ Hiccup solo estaba teniendo un dÃ-a difÃ-cil, a fin de cuantas Hiccup era humano y tenÃ-a derecho a sentirse mal de vez en cuando.

â€”Yo, Astrid. No sÃ© quÃ© decirte, no es lo que piensas, es solo que me siento mal y no quiero que te preocupes, pero si te quedas te contagiaras yâ€¦

â€”EstÃ¡ bien no hay problema, descansa, solo venia a invitare a volar un rato, pero si te sientes mal siempre podemos dejarlo para otro dÃ-a. DespuÃ©s de todo no es como si lo necesitaras, tu eres el mejor.â€”Aseguro la chica coqueta intentando inclinarse a darle un beso al joven.

La mano de Hiccup se habÃ-a interpuesto en el camino y el chico de ojos verde le sonreÃ-a avergonzadamente. â€”No quiero contagiarte, puede que sea gripa yâ€¦

Ella dio un suspiro, meneo la cabeza y saliÃ³ de ahÃ-. Ya cerca de la salida se viro para mirar la escalera y la parte alta de la casa, en especÃ-fico al cuarto del entrenador de dragones.â€” Si fuera Chimuelo no le importarÃ-a salir estando enfermo con tal de complacerlo.â€” Siseo molesta y recriminÃ¡ndose por tener celos de un animal.

Apenas escuchar salir a Astrid el ambiente se relajo, tal cual si un enemigo se hubiera marchado. Solo que no era ni siquiera alguien indeseable, sino Astrid.

â€”_Siempre me ha molestado que ella entre como si fuera dueÃ±a de esta casa. Ni yo que vivo aquÃ- puedo andar a mis anchas si no estÃ¡s presente yâ€¦_

â€”Chimuelo, tu puedesâ€¦ â€”e Hiccup comprobÃ³ su teorÃ-a anterior, el habÃ-a vuelto a comportarse mal con la rubia porque su amigo no la deseaba cerca. AdemÃ¡s si no fuera porque era completamente inverosÃ-mil podrÃ-a jurar que vio miedo en los ojos de la chica, Â¿debiÃ³ a quÃ©? Ni idea.

â€”_Hiccup._â€”Llamo el reptil negro con ternura, y el jinete sintiÃ³ una cÃ¡lida oleada envolverlo ante la preocupaciÃ³n que asomaba en aquellos ojos redondos.

â€”Salgamos a volar. â€”PidiÃ³ el joven poniÃ©ndose en pie. Y su amigo, Â¿deberÃ-a seguir llamÃ¡ndolo de esa forma despuÃ©s de lo que acaba de ocurrir? lo siguiÃ³ sin oponer queja.

Hiccup camino a la salida de la casa deseando no volver a ella en horas y sin embargo cambio rÃ¡pidamente de opiniÃ³n cuando aquel hombre le cerrÃ³ el paso exactamente frente a la puerta y le sonriÃ³ con cariÃ±o colocando sobre sus manos una enorme tela negra de textura bastante similar a la piel pero de hechura humana.

â€”Esto es uno de los muchos intercambios que hicimos el aÃ±o pasado y que nadie extraÃ±ara en las bodegas. A Hiccup le brillaron los ojos, era perfecta para lo pensaba hacer y le evitarÃ-a tener que

mutilar el grandioso traje de su antepasado.

â€”BocÃ³n gracâ€¦

Y no pudo terminar la oraciÃ³n al ver como el vikingo mayor desaparecÃa de su vista debido a una mancha negra que ahora ronroneaba sobre el hombre.

â€”Supongo que es su forma de agradecerme tu obsequio.â€”Rio BocÃ³n.

Hiccup asintiÃ³, al parecer sus emociones tambiÃ©n fluÃan en direcciÃ³n contraria. Bueno, en teorÃa solo era cuando llegan a desbordarse, siendo tan intensas que los sobrepasaban. Interesante.

â€”Hiccup si no es mucha molestia podrÃas pedirle a tu dragÃ³n que se baje de mÃ.

â€”Â¡Oh! Claro. Chimuelo cambio de palanes. â€”Sentencio feliz de regresar a su habitaciÃ³n a terminar aquello que en primer lugar deseaba hacer y que segÃºn su subconsciente tenia prioridad.

Continuaraâ€¦

**ToothlessHaddock:** lo sÃ©, lo sÃ© todo en este mundo lleva un porquÃ© y una razÃ³n de ser, cada golpe de la vida si no nos derriba nos hace mÃ¡s fuertes. Siempre he creÃdo que no hay casualidades sino seÃ±ales que nos conducen a un destino en especÃfico.

**Pequebalam:**

**C. B. Guillermo: **

Para ustedes dos, como pueden ver le atinaron al premio mayor, si tiene razÃ³n, yo tambiÃ©n vi la pelÃcula, pero como pueden ver aunque tiene ese detalle le estoy dando otro uso y rumbo a la historia.

C. B. Guillermo: (acabo de leer algunos de tus fic, tal vez cuando llegue al lemon, si es que decido hacerlo, te pida algÃºn consejo, soy un fiasco para ese tipo de escrito)

**Maya-0196**: Me alegra saber que he logrado tanto en tu persona, y ese era precisamente lo que deseaba hacer, lo que mas anhelo es poder expresar sensaciones y emociones tan nÃtidas que sean reales para el lector, sÃ© que estoy lejos, que aun me falta mucho para logarlo, pero si algÃºn dÃa puedo hacer que rÃan, lloren, se preocupen y teman junto a mi personaje, ese dÃa jÃºralo, serÃ© el hombre mÃ¡s feliz de la tierra.

**Lady Nightmare thmda**: Lo bueno fe que me quede en CASI. Que aria yo con una lectora menos, Â¡no, quÃ© horror!

**hana-kitzu:** No me lo puedo creer, casi dije: ME ESTA ESPIANDO. Tu comentario entro a unos segundos de que actualice y la vedad fue escalofriante. No como cree My Lady es un honor saber que estÃ¡ al pendiente de este fic y espero no decepcionarla en lo

consecutivo.

**ValeryVampire**: My lady aun estÃ¡ ahÃ, es raro que no comente cuando por lo regular es una de las primeras, espero aun tenerla entretenida con mis desvarÃos.

_**A todos mis demÃ¡s lectores que por falta de tiempo no logre poner aquÃ, les recuerdo que si en algÃºn momento la historia se vuelve monÃ³tona o incluso rara pude expresarlo con toda confianza, sus opiniones valen mil. Este fic se escribe por y para ustedes**_.

9. En los zapatos del otro

Cuando subÃ el capitulo anterior tenia cierto miedo, porque pensÃ© que lo sentirÃan de relleno, lo bueno es que no fue asÃ. Y bueno, viendo que yo estoy casi desesperado por subir el capitulo 9 que es por el que comencÃ© este fic y que han llegado un buen numero de comentarios pues me dije, no pierdes nada, sÃºbelo, sÃºbelo y ten esperanzas de que lleguen 20 comentarios y puedas actualizar antes del viernes.

Si lose soy un fiasco. Pero no lo puedo evitar. Recuerden que termine siendo un demonio y bueno con dinero baila el perro, en este caso comentariosâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

Posdata: Un pequeÃ±o dato. Para los que preguntaban como montarÃa esta relaciÃ³n entre Hiccup y Chimuelo, la respuesta la tendrÃ¡n al menos parte de ella en el cap siguiente.

**CapÃtulo 8 En los zapatos del otro. **

Hiccup miro hacia la negrura que lo envolvÃa encontrando una calidez extraÃ±a a su alrededor, el suave roce de la humedad en su piel desnuda le provocaba un delicioso cosquilleo. El agua lo mecÃa haciendo bailar sus cabellos castaÃ±os dejando entre escuchar las burbujas de aire que con apremiante rapidez subÃan alejÃ¡ndose a lo que seguramente era la superficie. Miles de colores y formas se ocultaban dentro de la penumbra de lo que adivinaba era el vasto mundo en el fondo del mar.

â€”Ven hijo mÃo, que tu prisiÃ³n de carne no sea el motivo por el cual no respondes a mi llamado. Tu alma se eleva, ven y toma el lugar que te corresponde por derecho propio junto a mi heredero, conviÃ©rtete en lo que Ã©l necesita.

El joven vikigo sabÃa de antemano que esa no era la voz de Estoico, su padre, entonces Â¿Por quÃ© aquel llamado parecÃa ser mÃ¡s cercano y contener mas aÃ±oranza y cariÃ±o del que alguna vez percibiÃ³ el de su progenitor? Tampoco entendÃa a quien se referÃa con eso de heredero.

Esta era la tercera vez que tenÃa ese sueÃ±o. Y aun estando consciente de que eso era, no podÃa retirar aquella ansiedad de abrir los ojos y contemplar a quien le susurraba palabras tan dulces.

â€”Â¿Me pregunto si sabrÃ¡s corresponder el regalo que se te ha dado,

si has de valorar el riesgo que implica aquella desesperada muestra de amor?

Hiccup sintiÃ³ su mano cerrarse en puÃ±o sobre su pecho, no era tonto, claro que escucho la declaraciÃ³n indirecta compaÃ±ero de vuelo, sin embargo aun dudaba Â¿quÃ© clase de pareja necesitaba el dragÃ³n? despuÃ©s de todo era un FURIA NOCTURNA, el solo nombre imponÃa respeto y temor mientras que Ã©l, un simple vikingo, y ni entonces abarcaba la definiciÃ³n completa, tan enclenque, tan dÃ©bil, tanâ€¦

Meneo la cabeza con dolor, quizÃ¡ no podÃa ofrecerle a su amigo un imponente guerrero que igualara en presencia su majestuosa figura, pero a cambio Hiccup estaba dispuesto a ponerlo todo de si a sus pies, cualquier cosa que Chimuelo necesitara, asÃ fuera su misma libertad se la darÃa sin vacilaciones.

â€”Hasta que el dÃa se vuelva noche, y la noche dÃa, cuando el sol y la luna dancen en un mismo cielo rencontrÃ¡ndose como los amantes deseosos que son. Recuerda que tu cuerpo no es suficiente para el espÃritu que ahora mora en tu interior. Decide bien, hombre o dragÃ³n, amor o abandono, vida o muerte porque solo tienes una oportunidad.

La voz se alejaba sumiÃ©ndolo en la soledad de aquel lugar que sin su presencia se tornaba cada vez mÃ¡s frio. El peso del liquido lo empujaba hacia abajo amenazando con tragÃ¡rselo al completo.

Chimuelo ronroneo suavemente golpeando con su trompa el rostro de su vikingo favorito, el chico manoteaba sudaba dando leves jadeos.

Hiccup despertÃ³ sobresaltado mirando en derredor para encontrarse cara a cara con aquel par de ojos vede musgo con tintes amarillos que lo observan con miedo.

â€”Estoy bien, solo fue una pesadilla.

Chimuelo lo miro sin creerse del todo la escusa. â€”Sabes que ya no puedes ocultarme nada Â¿verdad? â€”Dijo tentativamente, clara mente podÃan comunicarse pero no por ello podÃan hondar en el pensamiento del otro.

â€”Lo sÃ©, tenme un poco de paciencia.

â€”Â¡MÃ¡s! â€”Exclamo dejÃ¡ndose caer con teatralidad.

â€”Chimuelo. â€”Contesto ofendido.

â€”Volemos. â€”Solicito con alegrÃa mientras saltaba por la ventana esperando a que su jinete lo siguiera.

Volando de aquella manera que le proporcionaba libertad, jamÃ¡s se le paso por la cabeza imaginar que su vida terminarÃa de aquella forma tan trÃ¡gica. Ahora viÃ©ndolo en retrospectiva recordaba el tremendo frio ir carcomiendo cada parte de su constituciÃ³n, sintiendo como poco a poco quedaba atrapado dentro de su propio cuerpo sin la posibilidad de escapar, comprendiendo que estaba perdido, completamente consumido en la tristeza de la soledad y el

abandono.

HabÃ-a estado a punto de morir y durante esas horas lo Ãºnico que su cerebro registraba era la imagen de su amigo, la esperanza de que Ã©l volverÃ-a y que a pesar de no poder salvarlo aun en su Ãºltimo aliento percibirÃ-a la tibieza de su compaÃ±Ã-a.

Estando junto a Chimuelo a veces, siempre olvidaba lo frÃ¡gil de su cuerpo, el lÃ-mite que como humano tenÃ-a. El poder que aquel ser le brindaba hacia latir su corazÃ³n y su alma de tal forma que sin darse cuenta se visualizaba invencible, le proporcionaba seguridad y determinaciÃ³n hasta lÃ-mites insospechados.

Abriendo las palmas de sus manos buscaba sentir el viento rozar cada parte de su piel, por escasos momentos dejaba de ser Hiccup Horrendous Haddock III y se perdÃ-a en aquella inmensidad azul convirtiÃ©ndose en uno con su dragÃ³n, latidos que iban al mismo ritmo acelerado. Tantas emociones compartidas, tantos sueÃ±os florecientes, ideas que asaltaban su cabeza con mÃ¡s poder que miles de bombas plasmas, destellos azules que vibran al mismo son que su pulso haciÃ©ndolo sentir vivo, luminiscencia que resplandecÃ-a en la negrura de una noche sin luna y que clamaban por mÃ¡s, mucho mÃ¡s.

Era egoÃ-sta lo admitÃ-a, porque no le importo, ni pensÃ³ en ningÃºn otro que no fuera su necroso amigo. Era Ã©l, y solo Ã©l lo que llenaba sus pensamientos dÃ-a a dÃ-a, hora tras hora su cabeza registraba inspiraciÃ³n Ãºnicamente nacida de ese poderoso animal, cada invento, cada nuevo proyecto estaba destinado a Ã©l.

Toda una vida atado a la tierra, con los anhelos moribundos, soportando un castigo constante de quienes deberÃ-an haberlo amado y sin embargo, aun asÃ- con las ilusiones Ã¡vidas de un futuro mejor, esperando por un destello de efÃ-mera esperanza. Fue hasta que el apareciÃ³ que logro sentir la cÃ¡lida protecciÃ³n de un cariÃ±o sincero, ese delicioso soplo amor desinteresado y la aceptaciÃ³n plena.

â€”MÃ¡s alto â€”Grito Hiccup y el dragÃ³n no dudo en complacerlo. La conexiÃ³n funcionaba en ambas direcciones, asÃ- que el oscuro hijo del relÃ¡mpago y la muerte misma apreciaba con total claridad aquellos pensamientos dolorosos.

"Desde que nacÃ- mi padre tiene ese gesto enojado dibujado perpetuamente en su rosto, pero no creo que tengan relaciÃ³n." HabÃ-a dicho hace algÃºn tiempo, tanto sarcasmo que solo buscaba disfrazar el dolor de la decepciÃ³n que le apuÃ±alaba en cada mirada reprobatoria.

Chimuelo planeo suavemente atento a cada pensamiento para un segundo despuÃ©s soltase en picada arrancando un leve grito de parte de su jinete. Odiaba sentirlo tan apartado cuando se perdÃ-a en medio de tanto miedo y rencor que no exteriorizaba pero que no por ello mermaba la cantidad de pesadillas que lo asaltaban por la noche.

â€”_No pienses mÃ¡s, deja que yo sea quien te brinde consuelo._â€”deseaba tanto arrancarlo de aquel lugar aterido que lo alejaba de Ã©l, mantenerlo siempre cerca para apaciguar aquel sufrimiento que le laceraba.

Hiccup sonriÃ³ tiernamente, si tenÃ-a a Chimuelo entonces no necesitaba a nadie mÃ¡s. â€”Mi primera novia es un dragÃ³n.â€” Dijo en voz alta esperando por la respuesta.

â€”_Creo que ya lo habÃ-as dicho antes._

â€”Si. Cuando creÃ- que estabas celoso, creodebÃ- decir novio, en lugar de novia. Aunque en realidad en aquella ocasiÃ³n resulto que estabas tratando de advertirme. En aquel entonces no comprendÃ-a muchas de tus actitudes y ahoraâ€¦

â€”_Ahora puedes preguntarme. Pero en una cosa si acertaste, soy celoso, defiendo lo que es mÃ-o con fiereza sin embargo confiÃ³ en ti lo suficiente para darte tu espacio_.

â€”Â¿Eso es una declaraciÃ³n?

â€”_No creo que deba ser mÃ¡sexplÃ-cito, despuÃ©s de todo eres muy inteligente_.

Hiccup rio esta vez a carcajada limpia sintiendo la ligereza de su espÃ-ritu, siempre era asÃ- cuando estaba con Ã©l. Las alas negras se extendieron para de un jalÃ³n elevarlos a las alturas, mÃ¡s allÃ¡ de las nubes donde los rayos del sol pintaban de colores rojos y dorados de un amanecer glorioso.

â€”Te he dicho lo mucho que adoro volar.

â€”_No en la Ãºltima hora_. â€”RespondiÃ³ el reptil negro encontrando de inmediato una contrapartida.â€”_Y entonces, Â¿adoras volar o adoras a quien te lleva a volar?_

El jinete levanto una ceja coquetamente acariciando e mentÃ³n del reptil. â€”Eso es algo que quizÃ¡ algÃºn dÃ-a conteste. Por ahora...

â€”_Por ahora debemos regresar, BocÃ³n debe estar esperÃ¡ndote paraâ€¦_

â€”Para hacer crecer mi musculatura. â€”Ambos sonrieron al darse cuenta que las frases de uno las terminaba el otro.

â€”_No pude ser tan malo ahora que tengo permiso de estar contigo todo el tiempo._

â€”No, no es tan malo. â€”Contesto el chico recostÃ¡ndose de a todo sobre Chimuelo rozando con sus dedos la escamosa piel de a quien valoraba mÃ¡s que a nada. â€”No sabes lo mucho que significas para mÃ-.â€”PensÃ³ para sus adentros pero logrando que fuera escuchado por su dragÃ³n, una confesiÃ³n muda que era susurrada de corazÃ³n a corazÃ³n.

â€”_No mÃ¡s de lo que tÃº representas para mÃ-_. â€”RecibiÃ³ en contestaciÃ³n.

[â€¦]

â€”Â¿Y bien, cÃ³mo va?â€”Estoico golpeo el hombro de su mejor amigo en forma cariÃ±osa, observando con una sonrisa resplandeciente como

su hijo pasaba la pista de obstÃ¡culos sin ningÃºn problema dejando por mucho muy atrÃ¡s a los demÃ¡s jÃ³venes, al finalizar el recorrido tomaba con habilidad sin igual una ballesta y sin herrar un solo disparo todos los objetivos eran derribados limpiamente.

â€”Creo que eso responde a tu pregunta. â€”Enfatizo BocÃ³n apuntando a Hiccup quien ahora se dedicaba a lanzar hachas sin la menor contrariedad. â€”Estoico, Â¿crees que este bien? Digo, por lo que me contaste Hiccup podrÃ-a tenerâ€¦

â€”MÃ-ralo BocÃ³n, se estÃ¡ convirtiendo de a poco en el hijo que siempre quise, fuerte, confiado, yâ€¦

â€”Â¡Y no es Hiccup!

â€”Â¡Claro que lo es!

â€”EstÃ¡ bien si quieres engaÃ±arte, pero no permitas que tu hijo se pierda, ese que lanza hachas como demente no es Hiccup, quizÃ¡ tu hijo no sea el mejor de los guerreros, tampoco el mÃ¡s apto para representar a la descendencia vikinga, pero es inteligente y una maravillosa persona y si no lo puedes ver entonces, discÃºlpame por decirlo de este modo, creo que no mereces tener algo tan especial a tu cuidado.

BocÃ³n dio media vuelta dÃ¡ndole la espalda a Estoico. Necesitaba que entendiera, el jefe vikingo siempre lo escuchaba y cuando no lo hacÃ-a recurrÃ-a a esto, a dejar una idea plantada en su cerebro esperando que su lejanÃ-a lo hiciera considerarla.

Las cosas no estaban tan mal como le quiso hacer pensar, pero habÃ-a diferencias pequeÃ±as y casi imperceptibles, pero las habÃ-a. Como el trato a Astrid, ese dÃ-a cuando lo escucho lanzar aquel comentario agrio festejo la nueva actitud de Hiccup, era como si todos esos aÃ±os de ser amable y condescendiente con todos estuvieran siendo olvidados dejando por fin mostrar parte de su carÃ¡cter, ya no mÃ¡s ironÃ-a ni sarcasmo negro, sino una actitud firme y templada.

Pero luego sintiÃ³ algo mÃ¡s, habÃ-a gestos que no eran propios de su pupilo y esa nueva destreza mÃ¡s que brindarle seguridad le daba un toque de vanidad impropia del jovencito que tanto valoraba. No, se pavoneaba frente a sus "amigos" no era su pequeÃ±o Hiccup, al menos no del todo.

â€”Me viste BocÃ³n. â€”Festejo el pelirrojo, sus bonitos ojos verdes completamente llenos de alegrÃ-a mientras festejaba..

Ahora que los tenia de frente se daba cuenta que tambiÃ©n la actitud del Furia Nocturna tenia ciertos cambios.â€”Claro, campeÃ³n, que paliza les pusiste, seguro PatÃ¡n no vuelve a abrir su gran bocaza en tu presencia como no sea para comer.â€”CorrespondiÃ³ el herrero con entusiasmo percatÃ¡ndose que volvÃ-a a ser Ã©l, su enclenque pero inteligente niÃ±o. DetrÃ¡s del castaÃ±o el dragÃ³n negro los observaba bajando la cabeza y agrandando sus pupilas, cual cachorrito meneo la cola como si deseara que jugase con Ã©l casi podÃ-a ver la desesperaciÃ³n por un gesto cariÃ±oso de su parte y eso era extraÃ±o porque el Ãºnico que lograba esa actitud en el poderoso reptil era Hiccup. Algo estaba mal, muy mal. O serÃ¡ que de tanto estar juntos sus personalidades se estaban mezclando.

[â€¦]

Hiccup dio un liguero quejido, acaba de pincharse el dedo con la aguja, agito la mano dolorida y continuo con su labor. Estaban a unos dÃ-as del equinoccio de otoÃ±o y del festival de la cosecha, y el traje debÃ-a estar listo para entonces.

La voz que le susurraba entre sueÃ±os ahora le mostraba cosas, cosas que al despertar no recordaba del todo, pero si lo suficiente como para preparar un evento especial, tan particular que solo Chimuelo y Ã©l participarÃ-an. Aun no estaba del todo seguro de su decisiÃ³n, si habÃ-a sido la correcta o solo habÃ-a cedido ante la reiterada y urgida insinuaciÃ³n de que tomara una posiciÃ³n definida, sea como sea ya la habÃ-a tomado y no darÃ-a marcha atrÃ¡s. Sin embargo se amedrentaba de solo pensar que sus intenciones no fueran bien aceptadas o incluso que Chimuelo lo abandonara debido a su insinuaciÃ³n, habÃ-an estado filtriando entre ellos desde mucho antes de la tragedia, antes de compartir corazÃ³n, pero una cosa era eso, coquetear y otra muy diferenteâ€¦

De reojo miro a su dragÃ³n, el Furia Nocturna dormÃ-a plÃ¡cidamente en su roca soltando de vez en cuando algÃºn suspiro, no lo aceptarÃ-a ni bajo tortura pero en ocasiones raras como aquella en que al negro reptil le daba por tomar una siesta a media tarde Ã©l se quedaba las escasas dos horas de su reposo mirando detenidamente cada movimiento del demonio oscuro, a veces tambiÃ©n lo dibujaba, es mÃ¡s, tenÃ-a una libreta especialmente destinada a Ã©l. Cada gesto, movimiento e incluso rasgo lo plasmaba con tanto empeÃ±o que los dibujos del Furia Nocturna no tenÃ-an ni punto de comparaciÃ³n con los demÃ¡s. En cada uno se esmeraba por dejar lo mÃ¡s fielmente grabada la textura escamosa y brillante de esa piel cÃ¡lida, la vivacidad e intensidad de su mirada, asÃ- como ese grÃ¡cil y elegante porte que lo hacia el mejor de todos los dragones.

Era como si esperara una maÃ±ana despertar y toparse con que todo habÃ-a sido un hermoso sueÃ±o, entonces correrÃ-a hasta la primera hoja de papel y pintarÃ-a aquello que solo le perteneciÃ³ por un momento, por un perfecto y grandioso momento, porque Ã©l era Hiccup, el peor vikingo, y hasta eso que creÃ-a real podÃ-a desvanecer, irse cual agua entre sus dedos.

Pero hoy no, hoy solo lo contemplaba en silencio atribuyendo a eso sus constantes pinchaduras. Estaba demasiado distraÃ-do como para concentrarse realmente en lo que hacÃ-a. Dio un suspiro y dejo de lado la manualidad, siempre podrÃ-a terminarlo mÃ¡s tarde, ya tenÃ-a terminada la capa y el pantalÃ³n, ahora solo concluirÃ-a la camisa y estarÃ-a listo para Ã©l gran dÃ-a.

No le habÃ-a mentido a Chimuelo cuando le dijo que sentÃ-a la necesidad de realizar ciertos preparativos para ese dÃ-a y no podÃ-a agradecer mÃ¡s el hecho de que su dragÃ³n lo dejaba hacer sin preguntar mÃ¡s allÃ¡ de lo que Ã©l mismo le contaba. Siempre esperaba pacientemente a que se decidiera a hablar y ya casi era tiempo. Solo un poco mÃ¡s, solo unos dÃ-as mÃ¡s y su vida cambiara para siempre.

Sus dedos rosaron el ala escamosa, Â¿CuÃ¡ndo se aproximÃ³ tato? Chimuelo aun entre sueÃ±os sonriÃ³ e Hiccup con mayor confianza se deslizo debajo del ala, necesitada esa cercanÃ-a, era ya una obsesiÃ³n, una adicciÃ³n tan apremiante como respirar, no vivirÃ-a ni

un solo dÃa estando lejos de Ã©l.

â€”Siempre hemos sido tÃº y yo

â€”_Siempre seremos uno_. â€”Contesto el drago.

[â€¦]

Estoico entro a la choza hecho un lio, odiaba cando a BocÃ³n le daba por usar esa artimaÃ±a porque entonces su cabeza no para de darle vuelas a lo que sea que su amigo dijo y no paraba hasta dar con la respuesta correcta.

Que Hiccup estaba cambiando Â¿No era eso por lo que lo habÃa mandado en primer lugar al entrenamiento? Se estÃ¡ volviendo fuerte y aguerrido, sin duda una buena seÃ±al, despuÃ©s de todo un jefe vikingo debÃa exaltar cualidades dignas para un lÃder. Estoico miro la casa al completo, el fuego crepitaba en la hoguera y por un momento pensÃ³ que no eran tan asÃ las cosas, cuando el demonio estaba cerca de su muchacho, Hiccup era el mismo de siempre, tan dependiente, tan amable y cariÃ±osoâ€¦ tanâ€¦ Â¿suâ€¦ novia?

â€”No, no, no, esto es una estupidez. â€”Se recrimino. â€” Hiccup va a casarse con Astrid. Si, ella serÃ¡ una increÃble esposa para el futuro jefe y â€¦

Estoico meneo la cabeza cuando los recuerdos de aquellos contados y fugases besos entre ellos le llegaron, siempre era ella quien se lanzaba a besarlo e Hiccup solo permanecÃa ahÃ parado sin regresar el afecto, era ella quien lo invitaba a practicar, era ella quien iba a visitarlo ya fuera en su casa o en la forja, y era ella la que se esforzaba por llamar su atenciÃ³n, por bajarlo de las nubes, literalmente hablando.

Desde que aquel dragÃ³n apareciÃ³ Hiccup solo tenÃa ojos para Ã©l, siempre estaba pensando en Ã©l.

â€”Ya elegiste tu bando, los elegiste a ellos antes que a tu propio pueblo, no eres mi hijo.

La mitad de aquella dolosa oraciÃ³n era cierta. Hiccup era mÃ¡s dragÃ³n que humano. Ese dÃa su vÃ¡stago habrÃa preferido ahogarse con tal de salvar al Furia Nocturna, su hijo hubiera muerto porque estaba dispuesto a no salir del agua abandonado al reptil.

â€”"Yo estuve apunto de irme el dÃa que Astrid nos descubriÃ³."â€”Le habÃa confesado con pena y tristeza un tiempo despuÃ©s.

Si ella no lo hubiera seguido Hiccup se hubiera marchado sin despedirse de Ã©l, de su padre. Cada plÃ¡tica que sostenÃan involucraba dragones.Y cuando se veÃa acorralado y obligado a castigar a los reptiles por alguna fechorÃa era Hiccup quien mÃ¡s sufrÃa por la separaciÃ³n de su dragÃ³n.

Hiccup no lo extraÃ±arÃa tanto si Ã©l se fuera, ya lo habÃa hecho por algunas reuniones, apartÃ¡ndose por dÃas, semanas y nunca vio esa mueca de desesperaciÃ³n, miedo y soledad que lo acompaÃ±o durante los tres dÃas que Chimuelo desapareciÃ³.

â€”Si no fuera porque es una maldita idiotez dirÃa queâ€¦ estÃ¡

enamorado de esa lagartija con alas.

Estoico dio un suspiro penoso, aquella declaraciÃ³n aunque tÃmida y apenas susurrada le habÃa quitado un enorme peso de la espalda. TenÃa que hablar con su hijo, no un constante balbuceo con frases apenas si entendibles, no, una plÃ¡tica de verdad, en donde ambos por fin pudieran descubrir parte de las muchas y pesadas cargas que los limitaban aun.

Con esa intenciÃ³n subiÃ³ los peldaÃ±os de la escalera no a uno, casi contÃ¡ndolos.

â€”Hiccup. â€”Llamo, el Demonio dormÃa plÃ¡cidamente en su roca, pero de su hijo no habÃa seÃ±al.

La libreta en el piso capto su atenciÃ³n, la tomo con delicadeza percatÃ¡ndose de que la pasta era nueva y estaba por demÃ¡s bien cuidada, comenzÃ³ a hojearla casi soltando un jadeo al confirmar que no era la que normalmente cargaba, sorprendiÃ©ndose del detalle de cada bosquejo encontrando que entre los bocetos resaltaba especialmente uno de los ojos del dragÃ³n, tan real que si no fuera por la falta de color verde toxico que tanto lo caracterizaba dirÃa que eran reales. Tanto esfuerzo, tanta dedicaciÃ³n Ãºnicamente dedicada a ese horroroso reptil sobre desarrollado.

Un suave suspiro le hizo saber en dÃ³nde estaba el pequeÃ±o vikingo, Estoico no pudo evitar sonreÃr tierna y tristemente al confirmar la ubicaciÃ³n del muchacho debido a un imperceptible movimiento que se colaba por la fina piel negra del ala.

El jefe de Berk suspiro, si lo comparara con una batalla entonces llevaba las de perder, el Furia Nocturna era indispensable mientras que Ã©l, su padreâ€¦

SaliÃ³ de la habitaciÃ³n en silencio comprendiendo por fin la verdad tras las palabras de BocÃ³n, su amigo habÃa encontrado un punto en la personalidad de su hijo que comenzaba a alejarlo de no solo de Ã©l, sino de Berk, del mundo.

Lo estaba perdiendo y sin embargo lo importante no era el haberlo reconocido, sino decidir si lo apoyarÃa o buscarÃa la forma de cortarle las alas con tal de mantenerlo a su lado.

_**Contestando comentarios.**_

**ToothlessHaddock:** Si lo sÃ© tambiÃ©n a mÃ me gusta ver celoso a Hiccup, en primer lugar porque en las pelÃculas siempre se muestra muy confiado en su relaciÃ³n con Astrid al punto que parece que no le importa lo cual no deberÃa ser si de verdad te gusta una persona, idea ala que le saque mucho provecho en el siguiente cap.

**Nanami:** Como puedes ver los problemas los tienen, los busquen o no. Jijijiji

**MinamotoKaoru:** My lady, por favor no se corte a la hora de criticar, es mÃ¡s le agradezco profundamente la atenciÃ³n que demuestra al leer este humilde escrito. Es un gusto saber que le agrado lo de el intercambio de corazones, en cuanto a Eragon, he visto el libro pero no lo he leÃdo y la pelÃcula no me llama la

atenciÃ³n asÃ- que por esa parte no sabrÃ-a si es o no similar. Lo de la perspicacia de Hiccup, como puede ver si que lo tomo en cuenta sin embargo siempre he creÃ-do que para superar un trauma como al que estuvo sometido nuestro castaÃ±o favorito hace falta algo mÃ¡s que un acto heroico, por eso, siempre pensando en llevar las cosas hacia un punto mÃ¡s real he considerado que a pesar de que Chimuelo casi se lo estÃ¡ gritando el mantenga sus dudas. Con respecto a Astrid, si lo sÃ© casi no habla, pero si te das cuenta hay capÃ-tulos que manejan un punto de vista especifico, en este caso me he avocado mas en Hiccup, Estoico y BocÃ³n, pero ya le toca turno a Astrid y tomando en cuenta lo que dijiste es eso, tiende a EXPLOTAR, por eso estoy esperando a acumular ciertas inconformidades con la vikinga antes de darle su monologo protagonista. Jijijijiji porque de otro modo solo serÃ-a una intervenciÃ³n sin trasfondo.

Por cierto, Â¿QuÃ© quiso decir con antiguas? No creo ser tan viejo.

**Circe Salazar:** Tenga cuidado, no quiero que por un descuido tenga problemas. AdemÃ¡s una linda seÃ±orita debe dormir a sus horas.

**Pequebalam**: Un detalle, no estoy basÃ¡ndome en esa pelÃ-cula, solo tome la idea del intercambio y bueno, con respecto a lo de parodiar, Â¿QuÃ© es eso? Y lo que estÃ¡ preparando Hiccup se verÃ¡ en el siguiente cap.

Huy cuanta expectaciÃ³n por el siguiente capÃ-tulo que en mi opiniÃ³n serÃ¡ el mÃ¡s largo.

**hana-kitzu:** Puede creer que nunca fue mi intenciÃ³n hacerla sentir de esa forma, de verdad me siento tan contento de que tantas personas demuestren su interÃ©s y gusto por lo que escribo que a veces me siento y comienzo a releer los capÃ-tulos y miro mis faltas de ortografÃ-a o incluso algÃºn error de dedo y me dan ganas de bajar todo el archivo y volver a subirlo correctamente, pero la Ãºltima vez que lo hice el fic ya no volviÃ³ a ser publicado y bueno ustedes no se merecen eso . AsÃ- que se quedara con errores ni modo, pero crÃ©ame que lo subo cada cap con la mejor intenciÃ³n y mil ilusiones.

**shinobydakira.93:** Mi gracias por sus dulces palabras y con gusto la anexo a mi lista. AdemÃ¡s es para mi un honor haber logrado que disfrute de esta grandiosa pareja.

**Lady Nightmare thmda:** Me preocupo por todas, pero como en todo siempre hay quien resalta, ya sea por su constante presencia o por sus aportaciones que nos hacen creser, my lady son especiales para mÃ-, mÃ¡s de lo que imagina.

## 10. Baila conmigo

Bien aquÃ- el motivo de toda mi inspiraciÃ³n, espero que sea de su agrado y nuevamente espero contestar los comentarios en el siguiente capÃ-tulo porque ya casi cierran el cafÃ©-internet y el dueÃ±o me estÃ¡ viendo feo como diciendo Â¿a ver si ya termina? Entonces nos leemos en el siguiente cap.

Atte: Ciel Phantomhive.

**CapÃ-tulo 9 Baila conmigo. **

Hiccup dio vueltas por la habitaciÃ³n dejando que la capa negra se elevar en el aire dibujando ondas. El traje en si lucia bastante elegante, muy diferente a su atuendo diario y sin embargo lo sentÃ-a tan natural como si lo llevara puesto desde siempre.

â€”Â¿QuÃ© tal, como me veo? â€”Pregunto con algo de timidez, su padre lo observaba con cierto recelo ante lo aquel ropaje podrÃ-a significar, su curiosidad siendo incentivada por la ausencia del DragÃ³n en la estancia.

â€”Te queda bien. Â¿A dÃ³nde piensas ir vestido de esa forma?

â€”Eso es un secreto. â€”Y no dijo mÃ¡s, con rapidez subiÃ³ las escaleras de madera en cuatro patas para cambiarse de ropa guardando en un lugar especial el atuendo. Lo estrenarÃ-a antes de pasado maÃ±ana.

Estoico miro la escena y meneo la cabeza, por un momento creyÃ³ ver a un Furia Nocturna, un tanto mÃ¡s pequeÃ±o pero un DragÃ³n negro a fin de cuentas.

[â€¦]

Hiccup meneo entre sus manos el hacha cual si fuera una pluma un segundo antes dar un firme y certero golpe que desarmo a PatÃ¡n. Los gemelos silbaron impresionados listos para tomar el lugar de su amigo caÃ-do sin lograr ser rivales para el castaÃ±o que con una sonrisa cÃ-nica dejo caer el arma y dio un paso atrÃ¡s haciendo que ambos hermanos chocaran entre ellos. Con tres fuera de combate ya solo quedan Patapez que con inteligencia clamo por una estratÃ©gica retirada y Astrid.

La rubia sujeto firmemente el arma para con solo una mano soltar el primer golpe. Hiccup lo vio venir haciÃ©ndose a un lado escapando del filo por un par de milÃ-metros. La chica no estaba bromeando y esto habÃ-a dejado de ser entrenamiento en cuanto ella se vio a solas con Ã©l.

Astrid sentÃ-a tanto desasosiego carcomiÃ©ndola por dentro, desde el incidente de la Nube en Coma Hiccup la evitaba y ya casi nunca hablaban, no es que antes lo hicieran mucho, porque el puesto de confidente y paÃ±o de lagrimas del hijo del jefe ya estaba ocupado por cierto reptil Ã©bano eso claro si dejaban de lado a BocÃ³n, porque entonces y muy a su pesar la convertÃ-a en la tercera de la lista.

Ni aun con los entrenamientos logro acercarse a Ã©l, muy por el contrario consiguiÃ³ un par de frases hirientes que para su desgracia ella habÃ-a pronunciado primero, y que jamÃ¡s pensÃ³ llegarÃ-a a escuchar en forma de reproches. Y precisamente eso era lo que mÃ¡s molesta la tenia, con cada dÃ-a, hora, minuto veÃ-a alejarse a Hiccup, era como el agua que se le iba entre los dedos sin importar cuanto apretara las palmas de las manos en un intento desesperado por retenerla.

Se estaba tragando un bocado de su propio jarabe, cuantas veces ella vio aquel cariÃ±o dibujado en sus bonitos ojos verdes y sin embargo

simplemente pasaba por su lado ignorÃ¡ndolo por completo.

Como cuando era mÃ¡s pequeÃ±a e ingenua y deseaba ganarse la simpatÃ-a de sus amigos haciendo una mueca de asco, creyendo igual que todos los demÃ¡s que el enclenque Haddock era un desperdicio de alimento y espacio, llegando hasta el punto de odiarlo debido a que por ser el hijo del jefe no podÃ-an hacer nada en su contra.

â€”Maldito niÃ±o mimado.â€”Remilgaba al verlo pasearse sin preocupaciones por la aldea mientras ella y los demÃ¡s debÃ-an trabajar duro para ganarse un puesto entre su gente.

El dÃ-a que lo encontrÃ³ con el dragÃ³n, cuando ese flacucho muchacho la acusÃ³ de haber asustado al Furia Nocturna ella despotrico, la estaba poniendo a ella, a Astrid Hofferson la chica mÃ¡s popular de todo Berk; porque aunque no lo demostrara sentÃ-a orgullo al saberse la mejor entre todas, el mejor partido, sÃ-, a ella despuÃ©s de un estÃºpido animal y no cualquiera sino Â¡un DragÃ³n! uno de sus peores enemigos. Pero no se quedarÃ-a asÃ-, darÃ-a la alarma y todo el pueblo machacarÃ-a al reptil ese y a Hiccup con Ã©l sin importar que tan hijo del jefe fuera.

Y su mundo cambio cuando Hiccup le mostro un mundo diferente, SU MUNDO, que era incomparable y mucho mÃ¡s allÃ¡ de cualquier ensoÃ±aciÃ³n que ella hubiera tenido.

Ella se encandilo con las proezas del joven y su corazÃ³n comenzÃ³ a sentir algo desconocido, admiraciÃ³n y luego cariÃ±o. Sin embargo ya no estaba tratando con aquel muchachito deslumbrado de antaÃ±o, Hiccup ya no la veÃ-a con tanta adoraciÃ³n como antes porque ahora sus ojos verdes brillaban ante la presencia de otro ser, esa sonrisa tonta aparecÃ-a debido a otra figura.

Dio un grito de guerra que saliÃ³ directo de su estomagÃ³ haciendo vibrar su pecho con aquel malestar antes de intentar asestar un golpe mortÃ-fero contra el abdomen del su contrincante. Escucho la voz algo lejana del jinete del Furia Nocturna el cual levantaba las manos intentando frenarla. Un gruÃ±ido colÃ©rico y casi animal naciÃ³ de la garganta de la chica porque era ella quien lo besaba sin a veces o la mayor parte del tiempo recibir respuesta, Ã©l era amable y la trataba con delicadeza pero tenÃ-a gestos similares con varias chicas de la aldea y si no fuera porque ELLA era la mejor guerrera y la mÃ¡s temida, muchas por no decir todas la chicas de Berk estarÃ-an detrÃ¡s del joven vikingo. Aunque primero tendrÃ-an que bajarlo de las nubes, cuestiÃ³n en la que les llevaba ventaja gracias a Tormenta.

Astrid chillido con furia y desconsuelo de solo recordarlo sintiÃ©ndose completamente inÃºtil para retener a ese pequeÃ±o despojo de hombre que no era ni por asomo lo que ella tanto soÃ±Ã³ seria su futuro esposo, pero al que ahora querÃ-a de forma sincera y real.

Â¿QuÃ© era lo que le hacÃ-a falta? Â¿Por quÃ© Hiccup ya no la veÃ-a con tanto ensueÃ±o como antes? Â¿Por quÃ© se habÃ-an intercambiado los papeles?

â€”Astrid.â€” Grito el chico apenas logrando desviar un golpe que seguro le abrÃ-a cercenado el brazo, si Hiccup hubiera respondido de verdad al ataque la rubia no tendrÃ-a los dedos de la mano completa,

una maniobra de verdad muy peligrosa a la que le siguieron otras mÃ¡s haciÃ©ndolo retroceder hasta que se quedÃ³ atrapado contra la pared. Astrid no escucho el llamado y levanto nuevamente el arma reaccionando hasta que un potente bramido la mando al suelo azotando con fuerza sobre su trasero.

Chimuelo la observaba con odio mientras con su cuerpo cubrÃa a Hiccup y en su hocico comenzaba a formarse una bola de plasma.

â€”No, Chimuelo, no. Fue un accidente. â€”El jinete se habÃa colocado apresurado en medio de los dos cerrando rÃ¡pidamente la distancia con su DragÃ³n, lo abrazo con dulzura calmÃ¡ndolo.

â€”Â¡_Un accidente!Â¡Ella estuvo a punto deâ€¦!_â€”Grito el Furia Nocturna, reclamo que solo Hiccup escucho, porque para todos los demÃ¡s el reptil soltÃ³ un tremendo gruÃ±ido mientras afilaba la mirada y pelaba los dientes en forma de amenaza.â€”_Te juro que si llega a hacerte daÃ±o, sea o no un accidente no vivirÃ¡ para contarlo_.

Con los ojos desorbitados y la respiraciÃ³n jadeante Astrid trago disimuladamente saliva, Â¿QuÃ© habÃa estado a punto de hacer? Â¿Hasta dÃ³nde podrÃan conducirla ese sentimiento? HabÃa planeado hablar con Hiccup despuÃ©s del entrenamiento, pero ahora no se veÃa con la fuerza de pararse delante de Ã©l para exigir respuesta a su comportamiento cuando se sentÃa culpable de casi haberlo lastimado.

Se sentÃa tan fuera de sÃ, esa no era su usual yo, pero es que con cada nuevo discernimiento no podÃa alejar la idea de que Chimuelo era algo mÃ¡s que un amigo para Hiccup, alguien mÃ¡s importante e indispensable, alguien que le habÃa robado, no, el DragÃ³n no le robo nada porque ella no lo quiso cuando se le ofreciÃ³ y no lo tuvo porque ya era de otro cuando ella lo reclamo.

Los vio alejarse el Furia Nocturna aun refunfuÃ±aba e Hiccup intentaba cambiar su humor a base de caricias y palabras que eran suavemente susurradas contra las orejas negras.

â€”TÃº nunca me trataste con tanta dulzura. â€”Susurro sintiendo las palmas de sus manos cerrarse en puÃ±os y a su cuerpo temblar levemente.

[â€¦]

Los colores del ocaso ya pintaban el cielo de naranjas y dorados cuando Hiccup se dejÃ³ caer sobre su cama, Chimuelo seguÃa molesto con Ã©l por no dejarle rostizar a Astrid y se negaba a subir manteniÃ©ndose junto a la fojata de comedor contentÃ¡ndose con mirar las llamas crepitar. He Hiccup y por muy seguro que estuviera que hizo lo correcto al no dejarle chamuscar a la chica aun no lograba sacarse del pecho ese dolor punzante que sintiÃ³ su DragÃ³n al verlo en peligro.

â€”Â¿AsÃ que esto es lo que tÃº sientes cuando me ves en apuros? â€”Se dijo mientras apretaba con su mano esa parte del pecho donde palpitaba su corazÃ³n. â€”Duele. Duele mucho porque de verdad te asusto ver el filo del arma acercÃ¡ndoseâ€¦

â€”_Mucho no es ni por asomo una milÃ©sima parte de lo que sentÃ-._â€” El Furia Nocturna habÃ-a entrado al cuarto con la cabeza gacha y habiendo escuchado claramente lo que el joven decÃ-a asombrÃ¡ndose cuando vio en sus ojos verdes lagrimas. â€”_Esto estÃ¡ mal, si seguimos de este modo terminaremos desquiciÃ¡ndonos_. â€”Suspiro el reptil Ã©bano.

â€”En pasado maÃ±ana todo se resolverÃ¡. â€”Comento Hiccup limpiÃ¡ndose las lÃ¡grimas y yendo a abrazar a su dragÃ³n, sintiendo como con ese solo gesto ambos se relajaban.

â€”_Â¿Como lo sabes?_

El vikingo negÃ³ y levanto los hombros restÃ¡ndole importancia. â€”Ni idea, solo lo sÃ©, confÃ-a en mÃ-.

En dos dÃ-as era el equinoccio de otoÃ±o, la fecha con mayor magia en todo el aÃ±o, el dÃ-a en que se realizaban los milagros segÃºn su sabidurÃ-a dragona, pero ese dato era imposible que Hiccup lo supiera Â¿o sÃ-?

[â€¦]

La fiesta de la cosecha siempre fue una celebraciÃ³n moderada, muy distinta a Snoggletog, pero una celebraciÃ³n a fin de cuentas, se vestÃ-an con sus mejores ropas y comÃ-an cosas que normalmente no tenÃ-an el privilegio de tocar como pastel de frutas. Pero este aÃ±o Hiccup en discrepancia de los demÃ¡s aldeanos estaba preparando una ceremonia diferente.

Chimuelo miro con interÃ©s varios objetos envueltos entre una manta que pequeÃ±o vikingo se cargo sobre el hombro muy dispuesto a salir.

â€”_Puedo llevarte_.â€”OfreciÃ³ el dragÃ³n â€”_O te ayudo con..._

â€”No. â€”Hiccup bajo la vista avergonzado, seguramente Chimuelo percibÃ-a claramente su inquietud y entusiasmo. â€”No es que no quiera tu ayuda peroâ€¦ confÃ-a en mÃ-, vendrÃ© por ti en un rato, solo dame eso, unas horas. Â¿SÃ-?

Le gustara o no el Furia Nocturna acepto. Nunca podrÃ-a negarle nada a Hiccup.

Los primeros gritos y rugidos entusiastas se escucharon por toda la aldea cubierta de antorchas que esperaban por ser encendidas, dando el inicio de la celebraciÃ³n en la plaza central. Chimuelo dio un resoplido molesto era un poco mÃ¡s de medio dÃ-a y aun no sabÃ-a nada de su jinete.

â€”_No debÃ- dejarlo ir solo._â€” Se reprochaba mirando cada dos por tres hacia la pequeÃ±a puerta que daba hacia la vereda en direcciÃ³n al bosque.

La voz del motivo de sus desvelo lo puso en alerta saliendo de inmediato muy por el contrario de por donde lo esperaba lo encontrÃ³ frente a la puerta principal de la casa sosteniendo un objeto.

â€”Voy a ponerte esto. â€”Comunico.â€”Tranquilo es algo necesario yâ€¦

â€”_No me digas que es "ESA" cosa que me permite volar sin ti_.â€”Dijo demostrado inconformidad

â€”Pues sÃ, no seas berrinchudo y deja...

â€”No. _CreÃ que ya habÃas entendido que no la quiero_.â€” Aseguro retirando su cola para evitar que le colocaran el artefacto.

â€”Chimuelo, quÃ©date quieto.

â€”Â¡_No!_

â€”Pero es necesario.

â€”_Â¿Por quÃ©? _

â€”Por que hoy necesito que vueles sin mÃ.

â€”_Â¿Por quÃ©?_

â€”No lo sÃ©.

â€”_Eso no es una respuesta._

â€”Vas a arruinar la sorpresa. â€”Hiccup dio un suspiro profundo. â€”Mira, hagamos un trato; si despuÃ©s de mi sorpresa aun te disgusta este aparato lo retiro y yo mismo lo rompo, pero si te gusta entonces tu tendrÃ¡s que hacer todo lo que yo diga duranteâ€¦.

â€”_Hiccup. Â¡Ya hago todo lo que tu deseas!_â€”Rio divertido. â€”_No hay palabra que salga de tus labios,que no se convierta en una peticiÃ³n que yo desee cumplir_. â€”Sus palabras siendo reafirmadas por una delicada caricia entre sus rostros.

El vikingo enrojeciÃ³ hasta las orejas asintiendo juntando sus frentes deseando que aquel sentimiento que inundaba cÃ¡lidamente todo su ser lo acompaÃ±ara para siempre, ambos pares de ojos verdes se miraron e Hiccup abrazo a su amigo, Ãºltimamente habÃa muchos de esos gestos cariÃ±osos.

Jinete y dragÃ³n levantaron el vuelo y aunque el Furia Nocturna termino por aceptar llevar puesta la nueva aleta artificial, insistiÃ³ en tambiÃ©n portar la silla de montar.

El cielo ya tenÃa estrellas que se imponÃan ante los aun persistentes rayos de un sol en agonÃa cuando llegaron hasta el lago, ese lugar tan especial que vio nacer su amistad y que ahora para sorpresa del DragÃ³n estaba adornado con farolitos de diversos colores, los listones de colores danzaban bajo el compas de la brisa otoÃ±al, mientras junto al Ã¡rbol muerto donde Ã©l solÃa dormir boca abajo se podÃa ver una mesita llena de pescado. El majestuoso Furia no sabÃa cÃ³mo agradecer el presente, tampoco se imaginaba el trabajo que le costÃ³ al muchacho llevar todo eso hasta ahÃ.

â€”Â¿Y bien? Â¿Te gusta?â€”Pregunto desmontando â€”Esta serÃ¡ una

celebraciÃ³n privada. â€”SeguÃ-a hablando mientras le retiraba la silla de montar.

â€”_Es fascinante_.

â€”Que gusto, porque hoy celebraremos algo mÃ¡s que la cosecha.

Chimuelo lo miro dudoso, sentÃ-a su corazÃ³n palpitarle a mil por hora y sabia que esa ansiedad no era suya, le partencia a Hiccup pero Â¿Por quÃ© estaba tan alterado? De un segundo a otro el joven habÃ-a desaparecido de su vista mientras Ã©l estaba tan meditabundo. Con cautela avanzo hacia la mesa esperando ver aparecer de cualquier lugar a su humano favorito.

â€”Chimuelo.â€” Llamo Hiccup a su espalda, el DragÃ³n dio media vuelta para toparse con que el joven se habÃ-a cambiado sus usuales ropas por un traje negro que le hacÃ-a lucir irreal. â€”MÃ-rame. â€”PidiÃ³ el castaÃ±o con las mejillas rojas.

Con gracia sin igual acentuada por la capa que ondeaba por el suave viento se coloco cerca del lago. Primero dio paso a su costado derecho seguido de dos un giros, dos pasos de espalda y nuevamente otra vuelta, paso y un giro quedando de esta forma de frente al dragÃ³n en busca de aprobaciÃ³n.

Chimuelo contuvo el aliento, ahora comprendÃ-a, peroâ€¦ esto no podÃ-a estar pasando, era demasiado bueno para ser verdad. Y sin embargo ahÃ- estaba Hiccup preguntando con la mirada Â¿QuÃ© sigue?

La primera vez que lo vio dibujando en el suelo pensÃ³ que quizÃ¡s asÃ- lograrÃ-an comunicarse.

Ã‰l ya habÃ-a aceptado para ese entonces que esa pequeÃ±a y frÃ¡gil crÃ-a de humano era su destino, primero por una deuda y despuÃ©s porque sin resistirse mucho su corazÃ³n bombeo enloquecido al tenerle cerca, su aroma a dulce flor de canela le golpe de forma tan sublime que de un segundo para otro se encontraba a si mismo pensando que ese siempre habÃ-a sido su esencia favorita. Y aunque deseaba parecer orgulloso y nada interesado la mÃ¡scara de indiferencia cayÃ³ sin esfuerzo cuando recibiÃ³ si mayor problema el primer obsequio, el pescado era de buena calidad y estaba reciÃ©n pescado, asÃ- que como era costumbre entre ellos ofreciÃ³ la mitad como muestra de aceptaciÃ³n y deseos de convivencia cercana.

Al muchacho no pareciÃ³ gustarle pero de todos modos comiÃ³ correspondiendo luego con aquella mueca extraÃ±a que ahora sabia era una sonrisa. La primera sonrisa dedicada a Ã©l.

El DragÃ³n observo atentamente aquello que la crÃ-a de humano pintaba, sorprendiÃ©ndose de ver que era Ã©l. Su emociÃ³n fue tal que sin reparos tomo una rama para dibujar en la tierra lo que para entonces Hiccup considero solo garabatos, cuando intento salir de aquel dibujo y piso una lÃ-nea el Furia Nocturna se molesto porque al parecer los humanos no eran tan inteligentes. El chico entendiÃ³ despuÃ©s de dos gruÃ±idos, cuando lo vio dar el primer paso a su costado derecho se sintiÃ³ feliz, seguido a ese dio dos giros, dos pasos de espalda y nuevamente otra vuelta, paso y giro y la magia se terminÃ³ cuando su espalda choco contra el pecho del Furia Nocturna y

en su rostro se dibujÃ³ el miedo. Ã‰l levanto las orejas entusiasmando solo para comprobar que a pesar de que habÃ-a escrito correctamente los movimientos de una danza que los vincularÃ-a de por vida el chico no lo vio de la misma forma. Decepcionante.

No volviÃ³ a insistir para enseÃ±arle ese baile que era una promesa entre los de su especie y ahora, ahora lo tenÃ-a ahÃ- repitiendo esos movimientos que eran el inicio de una ceremonia tan antigua como el mismo tiempo.

Se inclinÃ³ hacia adelante permitiÃ©ndole como en aquella ocasiÃ³n acariciar todo de su rostro, ambos se ladearon juntando sus frentes con tanto sentimiento, diciendo con ese solo gesto mÃ¡s de lo que cualquier palabra pudiera expresar. Estaban destinados a intimar, a ser la compaÃ±Ã-a uno del otro en este tortuoso sendero de espinas afiladas que llamaban vida.

â€”_Dos pasos al frente, giras dos veces, tres hacia atrÃ¡s y comienzas otra vez_. â€”Dijo algo temeroso de que su propio entusiasmo le hicieran mal interpretar la situaciÃ³n.

El joven obedeciÃ³ y mientras se movÃ-a la capa hondeaba imitando el movimiento de alas.

Ahora entendÃ-a porque necesitaba su cola completa, aquel ritual culminaba con ambas partes volando en sincronÃ-a peroâ€¦

â€”Â¿AsÃ- estÃ¡ bien?â€”VolviÃ³ a cuestionar el castaÃ±o volviendo a repetir los pasos para no equivocarse.

El dragÃ³n asintiÃ³ al tiempo en que soltaba un potente rugido descargando de ese modo una minÃºscula parte de todo el amasijo de sensaciones que lo asaltaba, no pensarÃ-a mÃ¡s y se dejarÃ-a llevar por lo que sucedÃ-a esperando que no fuera un sueÃ±o que se diluirÃ-a con los primero rayos de la maÃ±ana.

Hiccup ahora con los pasos memorizados comenzÃ³ a imprimirle ritmo, era ahora o nunca, el ritual debÃ-a ser realizado justo antes de la muerte del sol y antes de que reinara la noche. Cuando el sol y la luna se reunieran en el cielo como los amantes deseosos que eran y que ellos representarÃ-an en aquel ritual.

CerrÃ³ los ojos esperando por Chimuelo, de nada servirÃ-a estar bailando si no habÃ-a mÃºsica y esa melodÃ-a era exclusiva del corazÃ³n del dragÃ³n. Cada especie de dragÃ³n tenÃ-a su propia litÃºrgica, pero el del Furia Nocturna era Ãºnico, porque cada miembro desde que nacÃ-a tenia grabada la mitad de una melodÃ-a que Ãºnicamente seria completada por su pareja predestinada.

_**Como el sol apareciÃ³ entre las montaÃ±as**_

_**Tu amor llego a mi llenado mis entraÃ±as**_

_**Noches de soledad murieron con tu luz**_

_**Destellos de fe, ilusiÃ³n, sueÃ±os y esperanzas**_

Hiccup casi suspiro al escucharlo cantar, su voz era sublime.

Chimuelo cantarÃ-a la primera parte, su mitad, mientras Hiccup bailaba dejÃ¡ndolo sin aliento, aquel traje negro acentuaba los finos miembros del joven que a pesar de la prÃ³tesis no perdÃ-a elegancia, mientras la capa se levaba haciendo la imitaciÃ³n perfecta de alas negras.

_**Hoy no existe un lugar lejos de mi haber **_

_**Todo el cielo remonte sin usar mis alas**_

_**Nuestros corazones bailan esta danza**_

_**Encontrando en el otro lo que les faltaba**_

El DragÃ³n silencio su voz esperando por la contestaciÃ³n. Hiccup le sonriÃ³ agitado pero feliz, dio un suspiro antes de entonar la respuesta tan anhelada.

Como el sol pareciÃ³ entre las montaÃ±as

Tu amor llego a mi llenado mis entraÃ±as

DÃ-as de tormento, remplazados fueron

Con la libertad, aceptaciÃ³n y amor sincero

El hijo del relÃ¡mpago y la muerte misma no cupo de felicidad, porque eso que entonaba tan deliciosamente el vikingo era sin duda la otra mitad, ese chico era la otra parte de su alma. Con alegrÃ-a sin igual se levanto en sus dos patas extendiendo sus alas en toda su extensiÃ³n para realizar los mismos movimientos que anterior mente el chico hizo mientras Hiccup cantaba.

Hoy no existe un lugar lejos de mi haber

Todo el cielo remonte sobres tus alas

Nuestros corazones bailan esta danza.

Encontrando en el otro lo que les faltaba

Apenas terminar la estrofa Hiccup dio un paso al frente gustoso de bailar junto a Chimuelo. Ambos, humano y DragÃ³n se miraban perdiÃ©ndose en los ojos del otro, verde vivo chocando contra verde toxico, explorando, adentrÃ¡ndose, compenetrÃ¡ndose de una forma jamÃ¡s imaginada mientras sus gargantas seguÃ-an gorjeando aquella canciÃ³n que los volvÃ-a un solo ser. ElevÃ¡ndose a la bÃ³veda celeste, en un cielo que solo por ese dÃ-a y por escasos segundos era compartido por el sol y la luna. Una combinaciÃ³n inverosÃ-mil igual a ellos, un eclipse, dÃ-a y noche, cielo e infierno, humano y dragÃ³n.

_**Ya no hay soledad, el tiempo de las lÃ¡grimas **_Yo veo el futuro lleno de sonrisas

_**A quedado muy atrÃ¡s, borrado, es pasado. **_Un milagro que llego con tu presencia

_**Hoy mis ojos solo ven el amor de tu ser **_En cada palabra, suspiro y anhelo

_**El cÃ¡lido corazÃ³n que late en tu pecho **_Encuentro tu voz siempre respondiendo

_**Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n. **_Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n

_**Has de ellos lo que te plazca tuyos al fin son **_Has de ellos tu voluntad sin remordimientos.

Era tanta la euforia y el Ã-ntimo contacto que sin comprender del todo Ã©l Â¿CÃ³mo? Se encontraron rodeados de un cielo despejado que no era aun territorio de la noche pero en el que la luna ya hacia acto de presencia. Para ellos todo eso no importaba solo podÃ-an escuchar sus voces que mescladas compartÃ-an un mismo sentimiento y afecto, un mismo cantar.

_**Como el sol pareciÃ³ entre las montaÃ±as**_

_**Tu amor llego a mi llenado mis entraÃ±as**_

_**Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n. **_Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n

_**As de ellos lo que te plazca tuyos al fin son **_Has de ellos tu voluntad sin remordimientos.

Sus cuerpos se enredaban, sus alas se batÃ-an en tan perfecta sintonÃ-a que incluso por mÃ¡s cerca que estuviera jamÃ¡s chocaban. Piruetas, clavados, giros y miles de acrobacias que hacÃ-an de ese momento algo mÃ¡gico, un halo de fuego azul los envolvÃ-a proclamando ante todos su uniÃ³n.

_**Como el sol pareciÃ³ entre las montaÃ±as**_

_**Tu amor llego a mi llenado mis entraÃ±as**_

Y el Ãºltimo estribillo fue cantado al unisonÃ³ justo cuando el sol desaprecio en el horizonte. Hiccup elevo sus brazos buscando cerrarlos alrededor del cuello de su pareja.

â€”Ahora no existirÃ¡ nada que nos separe.

El Furia Nocturna soltÃ³ un jadeo ahogado, de tanta emociÃ³n jamÃ¡s se percatÃ³ de que en realidad Hiccup si estaba volando, que la capa era ahora dos enormes y majestuosas alas iguales a las suyas, y que poco a poco sus facciones humanas desaparecÃ-an siendo remplazadas por unas draconianas tan negras como las propias.

â€”_Â¿Pero quÃ© has hecho?_â€”Pregunto completamente asustado por lo que aquello
representaba.

.

.

.

.

.

.

.

.

..

Continuaraâ€¦

**Notas importantes**: La canciÃ³n en si es mi autorÃa, y si le quieren imprimir ritmo pues les recomiendo que vean el prÃncipe de Egipto cuando Moises es desterrado y se encuentra con la que serÃ¡ su futra esposa, mi sobrino la estaba viendo y cuando comenzÃ³ la mÃºsica yo comencÃ© a cantar esta, tanto fue mi euforia que termine bailando, y a raÃz de eso decidÃ escribir este fic solo para publicar esta canciÃ³n, si razÃ³n tonta.

Que mÃ¡s, que mÃ¡sâ€¦. AsÃ letras en negrita canta Chimuelo, subrayadas Hiccup y subrayadas negritas ambos al unÃsono.

Creo que eso es todo nos leemos.

Atte: Ciel Phantomhive.

11. Tu y yo, dice Tuyo

Mil gracias a todos los que leen es te fic al cual no le veo un pronto final, que lastima porque ya entre a trabajar y no tendrÃ© tanto tiempo, si antes no lo tenÃaâ€¦ Pero con lÃ¡grimas no remediare nada asÃ que a subir un capitulo por semana.

Atte: Ciel Phantomhive

_Cursivas:_ Chimueleo

**Negritas:** Ammmmâ€¦alguien mÃ¡sâ€¦

**Capitulo 10 Tu y yo, dice Tuyo.**

â€"_Â¿Pero quÃ© has hecho?_â€"Pregunto Chimuelo completamente asustado por lo que aquello representaba, el jamÃ¡s deseo que Hiccup cambiara en absolutamente ningÃºn aspecto Ã©l lo aceptaba asÃ tal cual era con todos sus defectos y virtudes.

La corona azul elÃ©ctrico que los rodeaba comenzaba a cerrarse, en cuanto esta los apretara la uniÃ³n seria completada y se abrÃa perdido la humanidad de vikingo para siempre, porque aquella alianza, aquel compromiso los vincularÃa en alma de por vida y mas allÃ¡ de esta.

â€"Hiccup Horrendous Haddock III ya no existe. â€"Lo escucho susurrar suavemente, mÃ¡s de espÃritu a espÃritu que con la voz fÃsica. â€"Pronto volare a tu lado, estaremos por siempre juntos, por la eternidad.

â€”_Ya lo haces, no te llevo a volar, ambos remontamos el territorio de Hela siendo uno, y no importa lo que pase, jamÃ¡s me alejarÃa, acaso no te he probado que incluso desafiarÃa a la muerte por tÃ. _â€” SoltÃ³ angustiado el DragÃ³n cual si en lugar de palabras fueran dolorosos golpes en su pecho.

â€”No del modo que debe ser, siento que tu sobrellevas mas responsabilices que yo soy una cargâ€¦

â€”_Esto no es lo que pienso y menos aun lo quiero, no es necesario que tuâ€¦_

â€”Â¿Entonces prefieres convertirte tu en un simple y ordinario ser humano? â€”Hiccup lo miraba de forma suplicantes, sus ahora felinos ojos verdes lo miraban fijamente.

â€”_NO, peroâ€¦ _â€”NegÃ³ el DragÃ³n desviando la mirada, estaba perdiendo esa discusiÃ³n llevÃ¡ndolos a un desastroso final.

â€”Uno de los dos debe dimitir, uno de los dos perderÃ¡ su forma o de contrario ambos corazones dejaran de latir.

â€”Â¿_Que dices?_

â€”Esa frase se ha estado repitiendo en mi cabeza una y otra vez. Si no decidimos que forma adoptaremos, ambos moriremos. No voy a quitarte tu libertad, ya una vez te ate al suelo, por esoâ€¦

â€”_Â¿Y que hay de tu padre, de BocÃ³n, deâ€¦ deâ€¦ Astrid?_â€”Era cierto Ã©l perderÃa mucho pero Hiccup estaba dejando de lado cosas aun mÃ¡s importantes, porque para Chimuelo bastaba con tenerlo a su lado de la forma que fuere.

â€”Para mÃ no existe nadie mÃ¡s importante que tÃº. Nadie me es tan indispensable como tÃº.

Chimuelo jadeo ante la declaraciÃ³n, habÃa tanto amor en esos ojos, tanto miedo y decisiÃ³n.

â€”_No voy a permitirlo._

â€”Chimuelo.

â€”_No, Hiccup ya has sacrificado bastante yâ€¦_

â€”Igual tÃº.

La aureola se estrechaba demasiado rÃ¡pido ya podÃa sentir su calor. El Furia Nocturna gruÃ±o desesperado no tenÃan tiempo para discusiones triviales y con esos argumentos no convencerÃa a Hiccup. Una bola de fuego, dos, hasta tres grandes detonaciones se escucharon haciendo aÃ±icos aquel conjuro que ellos habÃan invocado con su baile.

El cuerpo del muchacho fue recuperando su forma al tiempo en que caÃa en picada completamente inconsciente. El dragÃ³n se lanzo tras Ã©l intentando alcanzarlo, sintiendo que se le escaba de las garras.

â€”Hiccup. â€”Se escucho el llamado desesperado y tras una bola de

pelo vio desaparecer el cuerpo del chico. Chimuelo apenas si llego a frenar antes de estrellarse contra el suelo, buscando desesperado aquello que habÃ-a atrapado a su pareja, para su alivio el cuerpo del jovencito castaÃ±o reposaba entre los portentosos brazos de su padre.

â€”Â¡Â¿Pero quÃ© demonios estÃ¡ sucediendo aquÃ-?! â€”Grito Estoico sintiendo como su corazÃ³n golpea su pecho tan ajetreadamente que era un milagro que no le hubiera roto las costillas. Si hubiera dilatado un segundo mÃ¡s su hijoâ€¦ meneo la cabeza no deseando ni vislumbrar la posibilidad.

Chimuelo con paso titubeante se acerco al jefe vikingo, Hiccup aunque respiraba aun no abrÃ-a los ojos.

â€”Â¿QuÃ© rayos estaban haciendo ahÃ- arriba? â€”ComenzÃ³ a cuestionar el pelirrojo con su fiera miraba bien clavada en los ojos verdes del animal. â€”Â¿Por quÃ© lo dejaste caer? â€”Pregunto aguantando las lÃ¡grimas. â€”CreÃ- que tuâ€¦

â€”_Yo amo a su hijo mÃ¡s de lo que se imagina y_â€¦

Estoico cayÃ³ de espaldas mirando perplejo al animal, Â¿acaba de hablar?

â€”**Esto no llevar a nada bueno**. â€”Una voz profunda lleno el lugar, ambos, vikingo y DragÃ³n se miraron sin hallar de donde procedÃ-a. â€”**Hijo de la noche, descendiente de la muerte comprende que el joven humano ha tomado su decisiÃ³n.**

â€”_Pasando de la mÃ-a_.â€” GruÃ±o el Furia Nocturna sin dejarse intimidar por quien sea que hablaba.

Una pequeÃ±a bola de luz que hasta entonces se habÃ-a mantenido escondida en la silueta de la luna descendiÃ³ del cielo hasta colocarse justo en medio del lago, las aguas dibujaron hondas perfectas reflejando su brillo plateado. Y solo hasta entonces Chimuelo reconociÃ³ a visitante.

â€”_Anciano_.â€”Menciono inclinando la cabeza levemente en signo de respeto, reconociendo aquella voz profunda que solo habÃ-a escuchado en sueÃ±os, era ese ser el primigenio, el que inaugurÃ³ los cielos y el Ãºnico con la sabidurÃ-a suficiente para contestar sus preguntas.

â€”**Has crecido tanto mi pequeÃ±o dolor de cabeza**.â€” La risa se adivinaba en la forma de hablar tan paternal y cariÃ±osa.â€”**Aunque te falta mucho por madurar. Hijo mÃ-o, tu amor por ese humano ha desafiado algo mÃ¡s que una simple regla, porque no existe ni existirÃ¡ un amor como el vuestro. **

â€”_Es por lo que hice Â¡Â¿Verdad?! Es mi culpa que Hiccupâ€¦_â€”Chimuelo meneo la cabeza asustado, sentÃ-a su cuerpo estremecerse ante el final que les esperaba debido a su atrevimiento.

â€”**La culpa no te ayuda a pensar, ni es buena consejera, desÃ©chala y solo considera aquello que pueda serte Ãºtil para salvar de una desgracia a quien valoras**.

â€”_Hiccup, el dijo que uno de nosotrosâ€¦_

â€”**No es una regla, pero si lo mÃ¡s razonable, tu corazÃ³n ya no es ni de dragÃ³n ni de humano, y un hibrido no es aceptable en ningÃºn plano. La magia de la vida en su infinita sabidurÃa creo a ambas especies diferentes, con caracterÃsticas y fisonomÃas que no les permitirÃ¡n en ningÃºn momento llegar a unirse del modo como tu tanto anhelas, ambos se causaran mucho daÃ±o de empeÃ±arse en esta uniÃ³n. AdemÃ¡s, aun eres demasiado joven para saber si ese sentimiento que late cual mariposas de ensueÃ±o en tu pecho es amor. El joven vikingo tampoco tiene la madurez para saberlo Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tiene?
**

â€”_Quince, pero Hiccup no es como todos, Ã©l es masâ€¦ es por mucho mejor queâ€¦_

â€”**La misma edad, tienen la misma edad. Un periodo difÃcil de auto descubrimiento, de cambios en donde sus emociones se mezclan con las pasiones carnales creando pensamientos, demandando acciones que sus mentes aun no asimila. Hijo del relÃ¡mpago y la muerte, descendiente directo de la oscuridad, te pido encarecidamente que esperes, estoy seguro que existe alguien mÃ¡s predestinado a ti allÃ¡
afuera.**

â€”_Â¿QuÃ© piensas hacer con Hiccup?_ â€”Jadeo trÃ©mulo colocÃ¡ndose por instinto delante de su jinete.

â€”**El corazÃ³n del muchacho debiÃ³ detenerse ese dÃa, solo tengo que acomodar y dar fin a ese destino que tÃº en tu capricho torciste.**

â€”_No era capricho y no permitirÃ© que lo toques._ â€”GruÃ±o componiendo una pose de pelea.

â€”**Estas siendo testarudo.**

â€”_Hiccup no irÃ¡ a ninguna parte, su alma y la mÃa se han jurado lealtad comulgando en la danza del compromiso eterno yâ€¦_

â€”**Y no fue concluida.** â€”Chimuelo estaba arrepintiÃ©ndose de haber roto de esa manera el rito. Se escucho un suspiro. â€”**Â¿De verdad lo amas a ese extremo?**

â€”_Le he dado la mitad de mi corazÃ³n y Â¿Aun lo
preguntas?_

â€”**Entonces que sea como tÃº quieras, DragÃ³n u Hombre elige; pero recuerda que no hay reversa. **

â€”DragÃ³n. â€”Grito Hiccup recobrando el conocimiento e intentando colocarse en pie fallando miserablemente, de no haber sido por la reacciÃ³n rÃ¡pida de su padre se habrÃa estrellado contra el suelo. â€”DragÃ³n.

Estoico miro todo en cÃ¡mara lenta, su hijo estaba llendose de sus brazos, lo estaba abandonado en nombre de ese Demonio
negro.

â€”_Hiccup, Â¿QuÃ© haces?_ â€”RegaÃ±o el reptil negro.

â€”No puedo vivir ya lejos de ti y tampoco de la libertad que me mostraste.

â€”_Tu familia_

â€”Mi familia eres tÃº.

â€”Hiccup. â€”Estoico le dedicaba una mirada suplicante.

El castaÃ±o miro con pena a su padre, lo amaba pero ese cariÃ±o era mÃ-nimo a comparaciÃ³n con el que hacia latir su corazÃ³n con la oscura presencia del Furia Nocturna, sus ojos le daban mas calidez que cualquier fogata. No, no habÃ-a nada que si estaba con Chimuelo le importara.

â€”Nunca fui un buen padre cuando lo necesitaste, tampoco supe comprender porque siempre fuiste tan diferente, aquello que te alejaba de mi. â€”Los ojos de Estoico se llenaron de lÃ¡grimas, una vez mÃ¡s las recomendaciones de BocÃ³n lo habÃ-an preparado para enfrentar lo inevitable. â€”Nunca quise lastimarte, mi Ãºnico propÃ³sito fue atesorarte. â€”Sus grandes manos acariciaron con ternura los sedosos cabellos castaÃ±os. â€”Sin embargo jamÃ¡s supe demostrarte amor de verdad. Nadie en Berk valora tu talento con sinceridad por eso. â€”Los poderosos brazos de jefe vikingo lo estrecharon en un abrazo emotivo, esa era su Ãºltima oportunidad para ser un hombre digno del mejor hijo del mundo. â€”Solo por esta vez te dejare ir deseÃ¡ndote la mejor de las suertes.

â€”PapÃ¡.â€” Hiccup rodeo con sus delicados bracitos el cuello de su padre. â€”Gracias.

â€”De todas formas tus ojos y mente siempre estuvieron en el cielo. â€”Estoico sonrio tristemente dibujando con sus colosales dedos la dulce carita de su niÃ±o. â€”Ahora vete antes de que me arrepienta. â€”A pesar del empujÃ³n que su padre le dio Hiccup sintiÃ³ mÃ¡s cariÃ±o en ese momento que en cualquier otro durante toda su vida.

â€”Te quiero.

â€”Promete que vendrÃ¡s a visitarme. â€”Grito sin contener ya mÃ¡s el llanto.

Hiccup asintiÃ³ corriendo en direcciÃ³n a Chimuelo quien habÃ-a observado todo el conmovedor cuadro en silencio. Estoico acaba de aprobar que su hijo, su Ãºnico hijo se convirtiera en un dragÃ³n.

La luz blanca brillo con intensidad inundando cada miembro del joven Haddok borrando al humano para convertirlo en un Furia Nocturna. Uno a uno aquellos miembros que desde siempre conociÃ³ se esfumaban dejando atrÃ¡s tambiÃ©n recuerdos en su mayorÃ-a dolorosos, pero tambiÃ©n uno que otro agradable.

[â€¦]

â€”Estoico. Â¡MaldiciÃ³n! EstÃºpida pierna, estÃºpido brazo. â€”Remilgaba BocÃ³n deseando dar alcance a su amigo, el cual habÃ-a salido corriendo como alma que lleva Loki dejÃ¡ndolo muy atrÃ¡s. Esperaba que ambos estuvieran bien, aunque aquella luz en medio del bosque auguraba lo contrario.

Cuando vieron salir volando al dragÃ³n Estoico habÃ-a insistido en seguirlo y por supuesto que Ã©l no perdiÃ³ tiempo en apuntarse a acompaÃ±arlo, todo sea por el bien de Hiccup.

BocÃ³n siempre se preguntaba porque no podÃ-an volver a aquellos dÃ-as en que Estoico tomaba entre sus brazos a su hijo y lo lanzaba al aire.

â€”_Hiccup.â€”Llamaba el hombre pelirrojo mientras el diminuto cuerpecito se elevaba. â€”Hiccup vuela, vuela alto, mÃ¡s allÃ¡ de lo que conocemos, mÃ¡s lejos de lo que cualquiera ha soÃ±ado. â€”ReÃ-a Estoico mientras atrapaba a su hijo para volverlo a lanzar hacia el cielo recibiendo risas inocentes como pago. _

Cuando al fin llego a su destino BocÃ³n no pudo disimular su sorpresa, de inmediato se acercÃ³ a su mejor amigo intentando volver a ser su soporte, asÃ-, en silencio como siempre lo fue.

â€”Vuela alto hijo mÃ-o, mÃ¡s allÃ¡ de lo que conocemos, mÃ¡s lejos de lo que cualquiera ha soÃ±ado. â€”Hiccup miro a su progenitor quien resignadamente observaba susurrÃ¡ndole aquellas palabras de aliento que Ã©l recordaba perfectamente.

Â¿De verdad estaba haciendo lo correcto?

Chimuelo ronroneo e Hiccup supo que no importaba de quÃ© lado de la balanza se inclinara, su dragÃ³n, su Chimuelo siempre lo aceptarÃ-a tal cual era.

â€”Te amo. â€”Susurro uniendo sus frentes en aquel gesto Ã-ntimo y significativo que le era natural.

â€”Y yo a ti. â€”Y aquella confesiÃ³n fue como un detonante que hizo explotar la esfera de luz en millones de luciÃ©rnagas danzantes que revoloteaban a su alrededor.

Estoico cerrÃ³ los ojos intentando protegerse, era como si al sol se le hubiera ocurrido descender en aquel lago.

Poco a poco la luz se fue apagando dejando en su lugar a dos figuras que se aferraban la una a la otra. Estoico exhalo y corriÃ³ directamente hacia donde yacÃ-a la pequeÃ±a figura de su hijo.

â€”**Para su edad su amor es inmenso. Pero me temo que para que este pequeÃ±o trÃ¡mite entre ustedes se cumpla primero deberÃ¡n madurar un poco mas, por ello y solo debido al cariÃ±o sincero que anida en sus corazones les darÃ© tiempo. Hasta que estÃ©n listos para enfrentar con madurez al mundo, hasta entonces olvidaran todo lo sucedido. Aprovechen bien ese lapso y quizÃ¡s para entonces logren encontrar como hacer que el mundo los admita, como hacer que ese amor florezca sin que ninguno tenga que renunciar por ello a lo que de verdad son.**

â€”Entonces si existe un mÃ©todo. Una forma para ellosâ€¦ â€”Estoico se sentÃ-a fuera de lugar, era Hiccup quien tenÃ-a esas experiencias raras no Ã©l y el estar hablando con quien al parecer era el ancestro de Chimuelo llega a Diez en su medidor.

â€”**Lo hay, siempre lo hay aunque yo no lo conozca. Peroâ€¦ En mi vasta experiencia jamÃ¡s vi que un dragÃ³n que ha perdido su cola volara y ellos lo han logrado, menos aun presencie a un humano remontando los cielos sobre alas mÃ¡s poderosas que el mundo haya visto, y la cÃºspide que atesorara a uno de mi especie de forma tan sincera. Su aventura apenas comienza. El camino estar lleno de espinas y obstÃ¡culos que los harÃ¡n dudar, si los enfrentaran en este instante ese mismo sentimiento que los fortalece seria su ruina, diles que confÃen, que tengan fe y quizÃ¡â€¦**

â€”Gracias.â€" Estoico cargo el cuerpo de su hijo.

â€”**No tiene que darlas, despuÃ©s de todo es mi lindo y orgulloso descendiente quien lo ha elegido para pareja y sellado su amor con votos eternos en la fecha mÃ¡s mÃ¡gica, no solo de estas cuatro estaciones sino de los Ãºltimos cinco mil aÃ±os. Y aÃºn queda por darles mi presente**.

Un bellÃsimo dije en forma de dragÃ³n pendido de una cadena ambos plateados se materializo en el cuello de Hiccup.

â€”**Si algÃºn dÃa me necesitan esto me lo harÃ¡ saber. Dile a mi hijo que lo amo y le deseo lo mejor. **â€”Y con esa Ãºltima declaraciÃ³n la esfera de luz se elevo al firmamento perdiÃ©ndose entre las estrellas de esa noche de luna
llena.

Continuaraâ€¦

**ToothlessHaddock:** Hasta ahorita estoy notando que tu sesudo es la combinaciÃ³n de Hiccup y de Chimuelo, jajajaja es que nada mas copio y pego, perdÃ³n. Por eso no uso ese nombre, soy pÃ©simo para el inglesâ€¦

**Alex:** My lady la lista no tiene cupo limitado.

**Sora:** espero que el capitulo haya sido de su agrado y siga leyendo hasta el final.

**hana-kitzu:** bien creo que respondÃ a sus preguntas

12. Un nuevo comienzo

AquÃ las respuesta de lo que sucediÃ³ con Hiccup y Chimuelo, y bueno de una vez voy advirtiendo, habÃa considerado no tocar para nada la segunda pelÃcula peroâ€¦. Por cuestiones fuera de mi controlâ€¦ mi imaginaciÃ³n no me respeta, a partir del capÃtulo 13 comienzo a ser referencia a

HOW TO TRAIN DRAGON 2

Vale advertidos.

Bien, sin mÃ¡s que anexar les dejo la continuaciÃ³nâ€¦

No me maten, juro que pensaba terminarlo ya peroâ€¦ peroâ€¦ como dije, mi imaginaciÃ³n no respeta mis decisiones, se lanza a la aventura y me deja a mÃ la horrenda tarea de transcribirâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

**Capitulo 11 Un nuevo comienzo**

Pocos sueÃ±os se cumplen, pocos son los anhelos que sobreviven y menos aun son los sentimientos que prevalecen tan intensos a pesar del tiempo. Si la magia se esfuma Â¿Por quÃ© no lo harÃ-a el amor?

Cuando la maÃ±ana llego Hicucp no recordaba nada de lo acontecido en el lago, de la ceremonia, de su casi transformaciÃ³n a DragÃ³n, tampoco que en su pecho latÃ-a la mitad de un corazÃ³n que no era el suyo empero, cuando sus ojos verdes escudriÃ±aron por acto reflejo sus manos, piernas e incluso toco sus cabellos como si no reconociera su propio cuerpo, era como espera mÃ¡s, dio un suspiro y su vista vago hasta el ser necroso en buscando encontrarse con los ojos de su mejor amigo y algo dentro de Ã©l se contrajo de forma dulce y dolorosa.

Chimuelo se levanto esa maÃ±ana sintiendo una gran nostalgia, miro en direcciÃ³n a la ventana de la habitaciÃ³n y el temor se apodero de Ã©l, sintiendo una enorme urgencia de verlo, de sentirlo, de tocar a jinete, de comprobar que seguÃ-a ahÃ-. Notando que aquel desasosiego era compartido por su humano cuando Hiccup se lanzo a abrazarlo de forma desesperada, el dragÃ³n cerrÃ³ los ojos y los cubriÃ³ a ambos con sus alas negras alejÃ¡ndolos del mundo, intentando proteger a Hiccup Â¿de quÃ©? Ni Ã©l lo sabÃ-a, pero que no conociera quien o que lo asechaba no significaba que fueran menos peligrosos.

Estoico cerrÃ³ la rendija de la puerta por la que habÃ-a estado mirando la tierna escena matutina. Intentando comprobar que esa habilidad para comunicarse habÃ-a desaparecido y que todo volvÃ-a a la normalidad. Cuando bajo por las escaleras y vio a BocÃ³n junto a la mesa esperando por Ã©l un poco de paz le fue devuelta, su amigo siempre estaba al pendiente de Ã©l.

â€”Â¿DeberÃ-a decirle? â€”Pregunto el jefe vikingo al herrero yendo a colocarse a un lado centrando la mirada en los troncos que se calcinaban en la hogera.

â€”Yo dirÃ-a que es mejor dejar las cosas asÃ-, despuÃ©s de todo esto le evitara a Hiccup varios chapuzones de agua helada. â€” Rio algo divertido por su idea.

Estoico levanto la ceja escÃ©ptico y bastante desubicado ante el comentario expuesto.

â€”Â¡Vamos Estoico! Sabes mejor que yo lo que esos dos estuvieron a un palmo de hacer, ese tipo de experiencias es mejor enfrentarlas con un poco mas de madurez y a pesar de que no quieras verlo, y aun trates a Hiccup como a un niÃ±o, Ã©l ya es todo un adolecente y pronto, sino es que Â¡YA! su instinto de hombre le comenzaran a pedir tu sabesâ€¦ â€”BocÃ³n se ruborizo notablemente. â€”Ã‰l va a quererâ€¦ Â¡MaldiciÃ³n! Â¡Por Thor! Esto no es bueno paraâ€¦

â€”Â¿Para quiÃ©n? Â¿Para Ã©l o para mÃ-?

â€”Para ninguno de ustedes y menos para mÃ-. â€”Estoico volviÃ³ a levantar su poblada ceja y BocÃ³n suspiro resignado rumiando algo asÃ- como "mi salud mental va de por medio si tengo que explicarle

que su hijo quiere una relaciÃ³n un poco mas intima con el dragÃ³n"; en lugar de eso dijo. â€”Vez porque digo que fue lo mejor, tÃº no sabrÃ¡s lidiar con un muy caliente adolecente que se puede escapar con su novio o esposo a solo los Dioses saben dÃ³nde, para hacer, no quiero saber quÃ©. Y aunque una pelea entre tÃº y un Furia Nocturna suene entretenido no serÃ¡ para nada beneficioso e Hiccup resentirÃa mucho esa riÃ±a.

â€”Estas diciÃ©ndome que esa lagartija sobre desarrollada quiereâ€¦

â€”Â¿No lo sabÃas?

â€”No pensÃ© que con esas intenciones ellosâ€¦.

â€”Â¡Pues con cual otras! Por si no lo notaste Hiccup dijo claramente que lo amaba. Y el antepasado bolita luminosa dijo que ellos contrajeron nupcias, que parte de PAREJA Â¿no entendiste? â€”Con un tono bajo, casi un susurro concluyo. â€”Aunque despuÃ©s anexo que no fue concluidaâ€¦

â€”Es DragÃ³n muerto.

â€”No, espera Estoico. â€” BocÃ³n sujeto el brazo de su amigo reteniÃ©ndolo para evitar que hiciera una locura. â€”Matar a tu yerno no soluciona el nada, solo vas a lograr que Hiccup se ponga triste y te odieâ€¦

â€”Â¿PapÃ¡? Â¿BocÃ³n? â€”Nombro Hiccup desde la escalera escuchando el jaleo de ambos adultos pero sin enterarse del todo por que discutÃan, al asomarse una risa divertida se dibujo en sus labios rosados. â€”Si no dejan de pelear de esa forma comenzare a pensar que mi padre se avergonzaba lo suficiente de mÃ como para invitarme a su boda. Y Â¿Yerno? Â¿CuÃ¡l? Â¿QuiÃ©n? Â¿CÃ³mo? son las preguntas de las que no quiero saber la respuesta.

â€”Hiccup. â€”Estoico dio un paso atrÃ¡s sintiendo su brazo libre de cualquier sujeciÃ³n y carraspeando con la garganta ante la incÃ³moda situaciÃ³n. Los dos vikingos mayores sin mirarse a la cara se alejaron disimuladamente.

â€”Â¿Y bien? Â¿Ya estÃ¡s listo para el entrenamiento? Tengo ganas de ver progresos. â€”BocÃ³n sin duda sabÃa cÃ³mo sacar una situaciÃ³n del atolladero.

â€”Â¿Sigues con eso? â€”Hiccup casi resoplo por el tema que habÃa elegido su maestro. â€” No soy bueno con los obstÃ¡culos y si bastante patÃ©tico con las armas asÃ que Â¿QuÃ© caso tiene?

â€”Hiccup Horrendous Haddok III deja de meter el rabo entre las patas y enfrenta tus miedos. Chimuelo es un grandioso dragÃ³n, demuestra que su jinete tambiÃ©n es el mejor. Que vea que hizo la mejor elecciÃ³n al entregarse a ti.

Hiccup enrojeciÃ³ cual granada, aquella Ãºltima frase podÃa ser tomada de tantas formas y aunque pareciera inverosÃmil sintiÃ³ punzar su corazÃ³n con alegrÃa, Â¿Chimuelo se habÃa entregado a Ã©l o Ã©l se entrego a Chimuelo? Estaba pensando de mÃ¡s y como siempre ante su incomodidad e inseguridad por aquello que no comprendÃa del

todo recurriÃ³ a su sarcasmo.

â€”Si mamÃ¡. â€”GruÃ±o aun ruborizado bajando la cabeza pero mirando de reojo a BocÃ³n, satisfecho de verlo llegar a su mismo tono carmesÃ- y aun mÃ¡s incomodo. Ojo por ojo.

El herrero siguiÃ³ a su pequeÃ±o aprendiz hasta que saliÃ³ por la puerta, a pesar del sarcasmo BocÃ³n sintiÃ³ su cuerpo estremecerse hasta la medula ante aquella palabra. Lo habÃ-a llamado MAMÃ•.

â€”Â¿MamÃ¡? â€”RepitiÃ³ Estoico con clara burla mirando a su amigo y luego de regreso a la puerta por donde acaba de desaparecer su hijo, siempre habÃ-a considerado a BocÃ³n como parte de la familia, le daba su lugar y escuchaba atentamente cada uno de sus consejos y comentarios, le concedÃ-a la importancia de su presencia, bien ganada en la educaciÃ³n de Hiccup y sin duda apreciaba su abnegada amistada, peroâ€¦ Â¿mamÃ¡? Vaya ocurrencias de su vÃ¡stago.

â€”Â¿Te molesta? â€”Pregunto BocÃ³n extraÃ±amente tÃ-mido.

â€”Â¿Por quÃ© habrÃ-a de? Eres lo mÃ¡s cercano que tendrÃ¡ y no me sorprenderÃ-a, ni incomodarÃ-a si comenzaras a usar delantales mientras me preparas la comida. â€”Rio a carcajada viva de solo imaginarse el cuadro. â€”Mi vida es una comedia, tengo una esposa que no es esposa, un hijo mitad DragÃ³n y un Yerno que no es ni de mi especieâ€¦ Â¿por quÃ© no adoptamos a un par de Trols para que Hiccup tenga hermanitos? ya mis nietos pueden ser, no sÃ©, un par de pequeÃ±os Scream.

BocÃ³n se quedo estÃ¡tico en la estancia viendo a Estoico salir aun riÃ©ndose. â€”Como desearÃ-a que las cosas fueran asÃ- de fÃ¡ciles. â€”Si tan solo supierasâ€¦ si tan solo tÃº supierasâ€¦ â€”Dijo nostÃ¡lgico antes de seguirlo.

[â€¦]

Hiccup entro al Ã¡rea de entrenamiento bajo la atenta mirada de todos "sus amigos" ya a veces no sabÃ-a si podÃ-a llamarlos de aquella forma. Se pasaba la mayor parte del tiempo conteniendo las ganas de matarse unos a otros, siempre discutiendo quien era el mejor, porque no importaba cuantas veces Hiccup lo dijera, ESTO NO ES UNA COMPETENCIA, y ni que recalcara cada media hora, SOMOS UN EQUIPO, al final sus palabras entraban por un oÃ-do y salÃ-an por el otro. Otro punto desalentador era cuando habÃ-a problemas y la culpa recaÃ-a en los enormes reptiles, los jinetes simplemente bajaban la cabeza desanimados, ESTO SE ACABO, y con esa frase se rendÃ-an, lo dejaban solo para que Ã©l buscara la forma de exculpar a los Dragones, no, Hiccup no pensaba en general, Ã©l solo querÃ-a recuperar a Chimuelo. Todo lo que conocÃ-a, hacia, las decisiones que tomaba y los sueÃ±os que anhelaban estaban vinculados de una forma u otra con su mejor amigo.

Un tÃ-mido golpe en su espalda le hizo voltear encontrÃ¡ndolo ahÃ- dÃ¡ndole Ã¡nimos. Cual seda sus dedos se deslizaron por la escamosa piel negra, suspirando ante la agradable y acogedora sensaciÃ³n de sentirse protegido y aceptado. Un ronroneo suave fue la contestaciÃ³n que recibiÃ³.

â€”Si tu estas a mi lado, todo lo demÃ¡s no importa. â€”Hiccup no

lograba comprender porque en su corazÃ³n se estaba formando un vacio insanable. â€”Â¡Ay! Amigo me gustarÃ-a saber porque siento que he perdido lo mÃ¡s valioso de mi vida.

Chimuelo se acomodo mejor entre los brazos de su jinete, nuevos gorjeos llenaron los idos del muchacho como susurrÃ¡ndole que Ã©l se sentÃ-a de la misma manera.

â€”Â¡Hey! Tortolos, aterricen cinco segundos para que vean esto. â€”Grito su primo apuntando dentro de la arena.

â€”CÃ¡llate PatÃ¡n. â€”Censuro Astrid jopeÃ¡ndole el hombro al pelinegro con bastante fuerza, logrando casi derribarlo y mirando recelosa como Hiccup y su DragÃ³n se alejan uno del otro avergonzados.

â€”Muy bien, el dÃ-a de hoy soy yo el encargado de enseÃ±arles algunas tÃ¡cticas de batalla, por tanto muevan sus inÃºtiles traseros y tomen un arma. â€”Grito un hombre grande de cabello negro, a quien PatÃ¡n le sonriÃ³ al pasar por su costado.

Hiccup casi jadeo al ver a su tÃ-o frente a Ã©l, Â¿En dÃ³nde estaba BocÃ³n?

Con pasos atronadores que incluso hicieron temblar, en la imaginaciÃ³n Hiccup, la tierra, el vikingo de cabello negro se acerco a su sobrino, la sonrisa torcida que este le dedicaba no auguraba nada bueno. â€”Hoy no tendrÃ¡s a tu nana para salvarte el pellejo. â€”Susurro venenoso empujando al chico.

El castaÃ±o lo miro atÃ³nito, sintiendo el aire abandonar sus pulmones por tremendo golpe que en realidad no era eso, segÃºn su tÃ-o, pero que para Ã©l con su escasa mole casi logro derribarlo si no fuera por el reptil Ã©bano que se apresuro a colocarse detrÃ¡s atrapÃ¡ndolo.

Chimuelo pelo los dientes en forma amenazante, tenÃ-a ganas de rostizarlo pero sabÃ-a que su jinete no compartÃ-a la idea.

â€”Y saca de aquÃ- a ese DragÃ³n, es vergonzoso que hasta para un simple entrenamiento tengas que depender de ese animal.

Hiccup apretÃ³ las manos y los dientes como se atrevÃ-a a calificar de aquella manera a Chimuelo, el dragÃ³n tenia mas cerebro que ese estÃºpido vikingo, sin embargo, obedeciÃ³ consiente que quien cargarÃ-a con las quejas seria su padre, por ello agachando la cabeza y condujo a su amigo fuera de la arena.

â€”PerdÃ³n amigo. TendrÃ¡s que esperar aquÃ-. â€”Dijo en apenas un hilo de voz, sentÃ-a que en cualquier momento comenzarÃ-a a llorar, odiaba cuando a la gente le daba por hablarle de esa formar, cuando lo sobajaban sin darle la oportunidad a demostrar su cualidades y era peor cuando Chimuelo a pesar de ser un poderoso Furia Nocturna terminaba embarrado como ahora.

â€”_Para mi tÃº siempre serÃ¡s el mejor._ â€”Ronroneo el reptil suavemente.

Hiccup miro a Chimuelo podrÃ-a jurar que escucho palabras en lugar del usual gruÃ±ido cariÃ±oso, Â¡pero era imposible queâ€¦! Meneo la

cabeza, el estrÃ©s lo estaba haciendo alucinar.

â€”Hiccup, Â¿QuÃ© tanto haces con tu novio ahÃ- afuera? â€”La alharaca de su pariente le hizo saber que PatÃ¡n no era para nada original y se conformaba con repetir los insultos de su padre.

Lo bueno era que Ã©l habÃ-a heredado mÃ¡s de su madre saliendo bien librado de aquella maldiciÃ³n de idiotez permanente por parte de su genÃ©tica. Una sonrisa torcida se formo en sus labios, su madre, hacia bastante que no pensaba en ella y hoy, hoy habÃ-a llamado MAMÃ• a BocÃ³n.

â€”Â¡Por Thor! PapÃ¡ me va a desollar

En el momento le pareciÃ³ divertido incomodar al vikingo rubio, siempre lo hacÃ-a, pero en su vergÃ¼enza olvido cierto factor que normalmente no estaba presente, su papÃ¡. Â¿CÃ³mo lo habrÃ-a tomado? Â¡Hasta dijo que actuaban como casados! Â¿QuÃ© demonios lo habÃ-a poseÃ-do para hablar tan libremente frente a Estoico el Vasto? Era como si de un dÃ-a para otro hubiera desaparecido esa pared invisible que les impedÃ-a relacionarse, como si muy dentro de Ã©l al fin estuviera cien por ciento seguro que podÃ-a contar con el apoyo de su progenitor. Mejor dejaba de pensar por un rato antes de terminar con el cerebro fundido.

Dio un Ãºltimo abrazo a su mejor amigo y con un â€”Voy a estar bien, tranquilo grandote. â€”camino rumbo al patÃ-bulo. SerÃ-a un dÃ-a muy difÃ-cil sin su "mami" cerca.

[â€¦]

â€”Â¿EstÃ¡s seguro de esto Estoico? â€”BocÃ³n no podÃ-a evitar poner aquellos ojos de cachorro abandonado mientras observaba al cuestionado acomodar su bolso de viaje sobre su hombro y la silla de Trueno.

â€”Solo serÃ¡n dos dÃ-as, si quiero saber un poco mas de cÃ³mo tratar con esta situaciÃ³n sin que Hiccup se entere necesito ayuda, alguien que sepa cÃ³mo lidiar con antepasados muertos que hablan y niÃ±os convirtiÃ©ndose en dragones.

BocÃ³n asintiÃ³ no muy convencido con su partida pero de acuerdo con eso de pedir ayuda. Unos pasos detrÃ¡s de los vikingos el dragÃ³n azul caminaba tranquilamente y hasta contento ante la perspectiva del viaje. Estoico le hizo una seÃ±a al reptil y este acudiÃ³ gustoso recibiendo una caricia del pelirrojo y luego el peso de la silla.

â€”Hasta que regrese cuida a mi muchacho y no permitas que duerman juntos.

BocÃ³n lo miro incrÃ©dulo, o no, no pensaba arriesgarse a ser calcinado por una bola de plasma por interrumpir un momento Ã-ntimo. Estoico pareciÃ³ leer perfectamente ese pensamiento.

â€”De noche, una cama, solos en casa, son cuestiones que podrÃ-an darles ideas. â€”El jefe vikingo meneo la cabeza como deseando borrar cualquier mala imagen que le hubiera asaltado. â€” No, no, no, tÃº te quedas en mi habitaciÃ³n y al menor ruido entras al cuarto de Hiccup con hacha en mano.

Â¡Por todos los Dioses! Grito en su mente el herrero. Â¿CÃ³mo podÃa pensar el pelirrojo que un hacha seria digna rival para el Furia Nocturna en pleno acto deâ€¦?

â€”Yo creo que Hiccup ya esta crecidito y bueno, hay cosas uno debe experimentar soloâ€¦

â€”Â¡De eso nada! ProtegerÃ¡s la castidad de mi hijo. Y como regrese y mi dulce niÃ±o haya perdido la inocencia tÃº perderÃ¡s otra cosa.

â€”Â¿Por quÃ© yo? â€”Casi gimoteo BocÃ³n el "Rudo".

â€”Porque vas a hacerle honor a tu titulo de madre sustituta.

Y con esa Ãºltima frase emprendiÃ³ el vuelo dejando a un BocÃ³n que con Ã©xito imitaba a una pesadilla monstruosa, casi se podÃa ver las llamas desprendiÃ©ndose de su rostro.

Continuaraâ€¦.

**Notas del autor.**

Chicos repito mi advertencia, a partir

Del capÃtulo 13 comienzo a trabajar con la segunda pelÃcula.

**Mirage**: 1000 thanks for letting your opinion eventhough leguaje barrier. about what to translate it into English, because I do not, I'm pesimo in that language, to tell you use Google Translate to read your comment and respond. yet is so nice to know that I managed to delight him and make you reach intersarle. just for you I'll tell, I'm thinking pueblicar want a book which was translated into many languages ... good bye, and really, thank, thank you very much.

Atte: Ciel Phantomhive your server.

Para mis amados lectores, estoy aprendiendo a contestar via correo asi que espero ir dÃ¡ndome tiempo para eso en la semana y bueno lo prometido es deuda, los lunes actualizare, pensÃ© en hacerlo los viernes cuando termino el capitulo pero luego pensÃ©, siempre dejo lo escrito por algunos dÃas para que lea el resultado y haga correcciones. AsÃ que fin de semana me relajo y LUNES antes de cualquier cosa leo y corrijo para subir.

Atte: Ciel Phantomhive.

## 13. La seiÃ¶kona y el Gard

Huyâ€¦ amigos mÃos, es un placer estar por aquÃ actualizando, en un rato en que mi jefe a salido. Â¡Thor santÃsimo! Lo que hace el fanfiction en nuestras vidasâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

**Un poco de Historia necesaria.**

_Para los antiguos escandinavos la palabra SeiÃ°r designaba un amplio espectro de hechizos realizados por mujeres. El Seid no er, un tipo especÃ-fico de magia. De hecho involucraba numerosas posibilidades esotÃ©ricas; entre ellas, el Galdr, una especie de "encantamiento" altamente poderoso._

_Las oficiantes del Seid, como se ha dicho, eran especialmente las mujeres, aunque habÃ-a algunas excepciones con hombres de probada sensibilidad, llamados SeiÃ°maÃ°r, los "hombres Seid". _

_Estas brujas vikingas a las que hacÃ-amos referencia eran llamadas SeiÃ°kona, las "mujeres Seid", y a veces VÃ¶lva, palabra que designaba tanto a una vidente, como una bruja._

_Se dice que El libro del Seid estÃ¡ oculto en los sÃ-mbolos de la Voluspa, "La profecÃ-a de la vidente", es decir, de la VÃ¶lva, y que solo algunas mujeres son capaces de desentraÃ±arlo hasta su forma primigenia._

**Capitulo 12 La SeiÃ°kona y el Galdr.**

Estoico sintiÃ³ su barba congelarse y se preguntaba como hacia la loca de Thorbjorg para encontrar alimento entre ese desierto Ã¡rtico. Por lo regular las brujas vikingas, las reales, escaseaban, eran raras la mujeres que nacÃ-an con el derecho de llamarse SeiÃ°kona o VÃ¶lva, porque el Seid no era un poder fÃ¡cil de controlar o practicar, se debÃ-a nacer con ese don; y para su mala suerte la Ãºnica que conocÃ-a tenÃ-a que vivir en medio de aquel desolado paraje.

Trueno tambiÃ©n se quejo, si la temperatura seguÃ-a disminuyendo pronto le serÃ-a imposible volar, y eso que la noche estaba cayendo tranquilamente sin ninguna tormenta a la vista.

â€”Descendamos y busquemos refugio o no llegaremos a maÃ±ana.

Con dificultad lograron aterrizar sin matarse en el intento, la nieve asÃ-a resbalar las patas del reptil azul quien obviamente preferÃ-a sumergirse antes que caminar sobre el hielo, pero su jinete seguramente no estarÃ-a de acuerdo con aquella idea.

â€”Estoico el Vasto. â€”Se escucho una voz siseante a su espalda, el jefe por inercia se viro con arma en mano, Trueno tambiÃ©n se coloco a la defensiva ante la vibrante sensaciÃ³n de magia en el aire. â€”Cuanto tiempo sin vernos.

Cual macabra sombra entre la nube de hielo que las alas de Trueno habÃ-an creado al descender, la delicada figura de la mujer se delineo acentuando perfectamente sus sensuales curvas. Conforme la imagen se aclaraba el pelirrojo bajo el arma.

â€”DebÃ- intuir que siendo la gran dama del Galdr, la vidente personal de Thor, sabrÃ-as de ante mano que te visitarÃ-a.

Ella rio contenta ante las alabanzas acomodando coquetamente su sedoso cabello negro detrÃ¡s de su oÃ-do para luego dar media vuelta e invitar al jefe vikingo a seguirla, no tenia intensiones de lidiar con un congelado de vikingo.

Fue un recorrido moderado, uno o dos kilÃ³metros era la distancia que los separaban de la choza de la SeiÃºkona, la cual cabe decir estaba perfectamente bien guarecida dentro de una amplia cueva que le permitÃ-a incluso tener varios tipos de plantas creciendo en torno a la vivienda. Por dentro no era menos vasta, los muebles aunque rÃºsticos desprendÃ-an un aire acogedor y cÃ¡lido acentuado por la fogata viva que crepitaba en la chimenea. Con amabilidad le indico tomar asiento al hombre mientras que al reptil respetuosamente le indicaba la puerta de un costado que conducÃ-a hacia la bodega de heno.

â€”Supongo que desearas descansar tus alas, no es tarea fÃ¡cil volar hasta el fin del mundo cargando ciento ochenta kilos de vikingo puro. â€”Le guiÃ±o un ojo.

El DragÃ³n pareciÃ³ estar de acuerdo porque sin replica se acomodo a sus anchas entre el fresco y suave heno.

â€”Â¿Por que buscas incordiarme hasta hablÃ¡ndole mal de mÃ- a un DragÃ³n?

â€”Eso no es incordiarte, incordiarte hubiera sido soltarme a reÃ-r a carcajada viva cuando te vi aterrizar. TÃº, Estoico el Vasto, el gran jefe de Berk, el auto nombrado mejor asesino de dragones. MONTANDO EN UNO, Y HABLÃ•NDOLE CUAL SI FUERA UN AMIGO.

â€”Â¡Basta! Thorbjorg no estoy de humor paraâ€¦

â€”Â¡Oh! Pero deberÃ¡s aguantar Estoico el Vasto, eso si deseas que te muestre el destino de tu vÃ¡stago, y tendrÃ¡s que hacer otro tanto para ganarte mis favores en caso de que decidas modificarle algÃºn detallito. Estoico el Vasto tu mejor que nadie sabe que este trabajo no te saldrÃ¡ nada barato.

â€”Â¡Pero mujer! No puedes seguir molesta porâ€¦

â€”Por preferir a aquella inÃºtil antes que a mÃ-, por haberme hablado de amores para luego irte sin remordimientos tras las faldas deâ€¦

â€”Cuida como te diriges a mi esposa. Porque su memoria es sagrada y no permitirÃ© queâ€¦

â€”Ella estaâ€¦ Entoncesâ€¦ tu estas libre.

Estoico no supo como traducir aquel cambio de actitud.

â€”QuizÃ¡ podamos llegar a un acuerdo Estoico el Vasto. Uno en donde ambos salgamos ganando.

[â€¦]

BocÃ³n camino lentamente, muy lentamente de regreso a sus obligaciones, las palabras de Estoico aun haciendo eco en su mente le hacÃ-an enrojecer cada tres pasos. En un abrupto movimiento se detuvo dio media vuelta y regreso sobre sus pasos hacia la parte de la villa donde solo se podÃ-a ver a un grupo de yaks pastando.

Necesitaba alejarse un rato para dejar salir toda esa frustraciÃ³n que padre e hijo, de forma nada intencionada, le estaban

creando.

HacÃ-a mucho que habÃ-a dejado de fantasear con aquella ilusiÃ³n en donde Estoico reconocÃ-a sus sentimientos y a pesar de nunca corresponderle, solo por la amistad que los unÃ-a, le regalaba un beso diciÃ©ndole que lo aceptaba y estaba feliz de que siguieran siendo amigos. En sus anhelos mÃ¡s ambiciosos, se imaginaba al pelirrojo admitiendo que Ã©l era el otro padre de Hiccup. Â¡Dioses! SerÃ-a tan bonito jugar a la casita. Sentirse de verdad aceptado.

Dio un suspiro, por eso siempre alentaba a Hiccup, porque Ã©l, BocÃ³n el Rudo, sabia mejor que cualquier otro lo que significaba ser diferente, comprender que lo que buscas estaba mal, que jamÃ¡s podrÃ¡s mostrarte tal cual eres, y no deseaba que Hiccup, su pequeÃ±o niÃ±o creciera odiando algo que lo hacÃ-a ser tan especial. Escondiendo la verdadera luz que pugnaba desde su espÃ-ritu. Â¡NO! Nunca. Hiccup crecerÃ-a siendo amado, y aunque al principio no hizo un buen trabajo defendiÃ©ndolo de la maldad de su tribu, mantuvo la esperanza de que todo cambiaria.

Pero en caso contrario ya tenÃ-a un plan de emergencia. TomarÃ-a al castaÃ±o y se lo llevarÃ-a lejos, el podrÃ-a protegerlo y abastecerlo de todo mientras crecÃ-a, ya cuando fuera un hombre volverÃ-an para demostrarle a toda esa bola de vikingos enajenados quien era Hiccup Horrendous Hadock III y entonces frente a todos, conformes e inconformes, tomarÃ-a su puesto de Jefe, le pesara a quien le pesara.

Lo bueno es que no habÃ-a tenido que llegar a tal extremo. Hiccup vivirÃ-a ahÃ-, crecerÃ-a siendo un chico amado y cuando llegara el gran momento de suceder a su padre, con lÃ¡grimas en los ojos le felicitarÃ-a y bendecirÃ-a su gobierno.

Cuanto amor le tenÃ-a al joven, un muchacho que no era suyo pero que tanto tiempo pensÃ³ que quizÃ¡s podrÃ-aâ€¦

â€”Pero que idiota.

Sin darse cuenta ya era mÃ¡s de medio dÃ-a y Ã©l seguÃ-a por los parajes boscosos deambulando sin rumbo fijo. Golpeo su pecho para darse animo y se encamino de regreso, tenÃ-a que cuidar de que Hiccup no fuera ultrajado por el Furia Nocturna, una tarea fÃ¡cil y complicada a la vez. Â¿ContarÃ-an lo sueÃ±os hÃºmedos?

Meneo la cabeza y con una triste sonrisa se dirigiÃ³ a la arena de entrenamiento.

[â€¦]

Hiccup aterrizo sobre su derriÃ©re por cuarta vez en solo esa primera hora. Su tÃ-o lo miraba como si se tratara de una apestosa pila de estiÃ©rcol de Yak, Â¿por que las cosas debÃ-an ser tanâ€¦ pues tan malas?

Siendo Ã©l el hijo Ãºnico de Estoico el Vasto, jefe indiscutible de Berk , por herencia se suponÃ-a debÃ-a heredar el puesto, peroâ€¦ siempre hay un pero; si no demostraba su valÃ-a entonces los miembros de la familia cercana tenÃ-an el derecho a retarlo a duelo obteniendo como recompensa, en caso de ganar, el titulo de regente.

A Hiccup jamÃ¡s se le paso por la cabeza que siendo anteriormente el inadaptado social que era, su tÃ-o se habÃ-a ilusionado con que PatÃ¡n se convertirÃ-a con el tiempo y un duelo fÃ¡cil, en el prÃ³ximo jefe de Berk; solo para despuÃ©s ver la posibilidad alejarse porque que el vÃ¡stago de Estoico comenzaba a mostrarse como un hÃ©roe y un prometedor lÃ-der.

Todo al jarete porque al muchachito endeble y raro se le ocurriÃ³ tener de mascota a un dragÃ³n, y no cualquiera, sino a un Furia Nocturna.

Animal inÃºtil, si fuera la mitad de inteligente de lo que presumÃ-a el renacuajo de su sobrino se darÃ-a cuenta que la mejor apuesta era PatÃ¡n. La fuerza de su hijo sumado a ese temible dragÃ³n harÃ-a de Berk el territorio mÃ¡s intocable y temido del archipiÃ©lago. Pero no, la lagartija negra parecÃ-a muy encariÃ±ado con aquel charal parlanchÃ-n de Hiccup. Â¡Por Thor! Que ya solo faltaba que se dieran besos, Â¡quÃ© asco! Besar a esa inmunda lagartija.

Una cosa era montarlo y utilizarlo en su beneficio, pero quererlo a ese grado. En mÃ¡s de una ocasiÃ³n se habÃ-a quedado pensando tras las constantes historias de PatÃ¡n, su hijo le contaba sobre los vuelos y entrenamientos, en los que en mÃ¡s de una ocasiÃ³n mencionaba, quizÃ¡ hasta sin darse cuenta, los constantes cariÃ±os entre jinete y dragÃ³n.

â€”Hiccup consiente mucho a su dragÃ³n, Â¿me pregunto si esa serÃ¡ la mejor tÃ©cnica para hacer que tu dragÃ³n te obedezca? Lo abraza constantemente, lo acaricia y hasta duerme dentro de sus alas, Diente PÃºa jamÃ¡s permitirÃ-a que hiciera eso. Me rostizarÃ-a.

Y como esas habÃ-a mÃ¡s, mucho mÃ¡s. Esos dos salÃ-an a volar solos, e incluso de boca del mismo Estoico llego a escuchar que el Furia Nocturna era la sombra de su hijo.

â€”Tuve que subir la piedra de Chimuelo porque el dragÃ³n se negÃ³ a salir de la habitaciÃ³n de Hiccup, mi hijo se la paso correteÃ¡ndolo toda la noche sin lograr que durmiera fuera. Al final no tuve remedio, pero tampoco me quejo, nadie entrara por esa ventana si recibir una bola plasma y yo duermo mÃ¡s tranquilo.

En parte tenÃ-a razÃ³n, mucho del respeto y distancia que guardaban para con Hiccup se debÃ-a al miedo que sentÃ-an ante tan temible guardiÃ¡n. Pero Ã©l no, Ã©l no se dejarÃ-a intimidar por aquel reptil sobre desarrollado y le enseÃ±arÃ-a a ese muchachito enclenque que sin ese animal no era nada, seguÃ-a siendo el mismo paracito inÃºtil de siempre.

El ejercicio consistÃ-a en retas uno a uno, y para ser "justos" coloco a las dos chicas a practicar juntas, PatÃ¡n y Brutacio hacÃ-an un segundo duelo un tanto alejados y a Patapez le tocarÃ-a con Hiccup o eso pensaron ambos muchachos hasta que el tÃ-o recordÃ³ que los padres del joven rubio lo estaban buscando y por tanto deberÃ-a faltar a esa prÃ¡ctica.

Hiccup miro la partida de su amigo con incomodidad y algo de miedo subiÃ©ndole por el esÃ³fago, eso querÃ-a decir que su oponente seria.

â€”Bien sobrino, vamos a practicar.

Y ese habÃ-a sido el inicio de sus encuentros frecuentes contra el suelo. El joven vikingo intentaba defenderse lo mejor que podÃ-a pero estaba enfrentando a uno de los guerreros mejor entrenados de Berk y con bastante experiencia en batalla.

Hiccup lanzo lejos la pesada espada que hasta ese momento cargaba y que mÃ¡s que ayuda era una molestia, y como era de esperarse su mente analÃ-tica ya habÃ-a calculado sus movimientos para disimuladamente llegar hasta SU escudo. Solo un poco mas y entonces estarÃ-an, sino en igualdad de condiciones si con mayores posibilidades para ser menos apaleado, la combinaciÃ³n de ballesta, alguna clase de boomerang y escudo que Ã©l mismo habÃ-a ensamblado le permitirÃ-a defenderse.

El vikingo mayor reacciono escasos segundos antes de que su sobrino llegara a su objetivo, reconociendo para su horror hacia adonde se dirigÃ-an el castaÃ±o, y claro que habÃ-a escuchado de ese escudo. Su espada rÃ¡pidamente se encajo en el piso con fuerza interponiÃ©ndose entre la fina mano de Hiccup y el arma deseada.

â€”Lo siento, pero ese escudo tuyo no cuenta como arma de prÃ¡ctica. â€”De una patada el escudo volÃ³ varios metros lejos de Hiccup, quien miro asustado como el objeto se estrellaba contra la pared y caÃ-a al suelo estrepitosamente, implorando porque no fuera a destrozarse en pedacitos.

â€”Â¿PapÃ¡ que estÃ¡s haciendo? â€”Grito PatÃ¡n asustado cuando reconociÃ³ en el rostro de su progenitor la sed de sangre que anteriormente dejaba ver al pelear contra los dragones.

â€”TÃº cÃ¡llate y observa.

Hiccup jadeo, desarmado, en el suelo y con aquel imponente hombre cerniÃ©ndose sobre Ã©l le estaba paralizando las ideas.

La espada del vikingo pelinegro bajo con fuerza deseando encajarse en alguna parte blanda del niÃ±o, Hiccup podÃ-a escuchar el aire siendo cortado por aquella arma que le cercenarÃ-a algÃºn otro miembro y por inercia cerrÃ³ los ojos.

El tintineo de metal chocando contra metal lo sorprendiÃ³ lo suficiente para hacerle abrirlos de nuevo. AhÃ- delante de Ã©l protegiÃ©ndolo con su cuerpo y la prÃ³tesis de su mano, estaba BocÃ³n.

â€”QuÃ-tate de en medio niÃ±era de pacotilla. â€”GruÃ±o molesto el pelinegro. â€”Sigue mimÃ¡ndolo de esa manera y lo harÃ¡s mÃ¡s inÃºtil de lo que ya es, ese chico necesita mano duraâ€¦

â€”No lo estoy protegiendo a Ã©l. Estoy salvando tu pestilente y grasoso pellejo. â€”Dijo con una sonrisa torcida seÃ±alando con la mirada al ser necroso que entre las sombras solo se podÃ-a notar debido al brillo de su fuego blanco con tientes azules. â€”Si hubiera tardado un segundo mÃ¡s estarÃ-as muerto por estÃºpido.

Por varios segundos el tiempo se detuvo, ni siquiera respiraban, al pendiente de que pasarÃ-a, BocÃ³n tenÃ-a razÃ³n, el Furia Nocturna no dudarÃ-a en atacar a cualquiera que intentara lastimar a su vikingo y

ya lo habÃan comprobado con Astrid la vez pasada, amigo o enemigo, no importaba quien, si atentaba contra Hiccup estaba muerto.

â€”Hiccup ve a calmar a tu dragÃ³n. â€”PidiÃ³ el herrero. â€”LlÃ©vatelo un rato hasta que se le bajen los humos. Te veo en la casa para la merienda.

Hiccup asintiÃ³ levantÃ¡ndose del suelo y corriendo hacia Chimuelo, abrazÃ¡ndolo primero para hacerle saber que todo estaba bien, ya mÃ¡s calmado lo condujo fuera y despegaron perdiÃ©ndose rÃ¡pidamente en el cielo.

Una vez seguro que Hiccup se habÃa ido BocÃ³n desapareciÃ³ los escaso dos pasos que lo separaban del pelinegro.

â€”AccedÃ a que dieras el entrenamiento de hoy porque dijiste que tenias algo importante que mostrarle a los muchachos, pero vuelve a intenta algo como eso y te juro que el Furia Nocturna serÃ¡ el menor de tus problemas. â€”Amenazo susurrante el rubio dando un leve empujÃ³n al hombre. â€”Bien, la clase se termino por hoy, pueden irse. â€”Grito saliendo de la arena.

Con la mayor rapidez que la prÃ³tesis se lo permitÃa el herrero, ahora dentista, busco un rincÃ³n, algÃºn lugar desierto que le permitiera calmarse. SentÃa el corazÃ³n en un puÃ±o, y las ansias asesinas de regresar para estrangular al pariente de Estoico con lo primero que encontrara por atreverse a tocar a Hiccup.

[â€¦]

Thorbjorg miro con picardÃa evidente al pelirrojo dejando que sus dedos juguetearan con la prominente barba. Ella aun amaba a Estoico y el hombre estaba disponible.

â€”Dime tu precio VÃ¶lva y terminemos rÃ¡pido con esto, necesito regresar a Berk lo mÃ¡s prontoâ€¦

â€”Estoico el Vasto, creo que no has comprendido el punto, hasta para pedir mi servicio tienes que tener tacto, no soy cualquier vidente despuÃ©s de todo. â€”Sus manos se acomodaron en el pecho del jefe vikingo con erotismo intentando seducirlo. â€”Yo sÃ© lo que buscas, sÃ© lo que deseas saber y puedo desifrar el secreto de ese medallÃ³n que llevas entre las ropas y que le has quitado a tu hijo. Pero, Estoico el Vasto, no me da la gana responder, al menos no por ahora, no hasta que me prometas que me darÃ¡s lo que te pida.

â€”Eso nunca. â€” SoltÃ³ tajante y firme. No sederÃa ante chantajes.

â€”Entonces, Estoico el Vasto, enfrenta a ciegas a tus demonios y prepÃ¡rate para decirle adiÃ³s a lo Ãºnico que amas. â€”Pico venenoso la bruja, sus ojos negros brillaban con un tono dorado inhumano.

â€”Hiccup.

â€”No tiene que ser asÃ. â€”Nuevamente se colgaba del gran brazo sintiendo sus suaves senos chocar contra la dura musculatura del

hombre. â€”Yo puedo ser ese muro que aleje todo mal, solo necesito un "si", acÃ©ptame y yoâ€¦

â€”No puedo hacerlo. Aun cuando sintiera algo por ti, que te aseguro nunca llegar a ser lo que tÃº deseas, puedo aceptar tu oferta. â€”Los ojos del pelirrojo vikingo hablaban con verdad y ella fiel practicante del Seid lo sabÃa, no era solo una excusa, el regente de Berk no mentÃa. â€”PÃdeme cualquier otra cosa.

â€”Â¡Hay alguien mÃ¡s! â€”Exhalo la mujer dolida y exaltada a partes iguales al sentirse rechazada por segunda vez en la vida del hombre.

Estoico afirmo con la cabeza. â€”No es amor de pareja, es respeto y gratitud los que me atan. â€”Declaro con sinceridad. â€”He venido a verte porque confiaba no en la SeiÃ°kona, mÃ¡s bien porque creÃa en la mujer. AyÃºdame Thorbjorg, es mi Ãºnico hijo.

Ella lo observo de pies a cabeza, ya no era el mismo, ya no era el Estoico del que ella se habÃa enamorado tan perdidamente, frene a ella tenÃa casi de rodillas aun padre desesperado. A un hombre completamente distinto, aun varÃ³n que ya no le hacÃa honor a su nombre porque le estaba demostrando tanto sentimientos que por un segundo creyÃ³ era alguien mÃ¡s.

â€”Tu hijo es un SeiÃ°maÃ°r. Un hombre al que el Seid ha elegido como contenedor_._

Ante la palabra Estoico boqueo, el tÃ©rmino parecÃa ser demasiado grande para ser digerido.

â€”No me preguntes Â¿Por quÃ©? hay cosas que solo los Dioses deciden. Esta es una de ellas.

â€”Â¿Entonces esa es la razÃ³n de que pueda controlar dragonesâ€¦?

â€”No te equivoques, Estoico el Vasto, tu vÃ¡stago no controla a esas criaturas, las amansa porque les brinda comprensiÃ³n y se relaciona con ellas como iguales. Los Dragones son tambiÃ©n criaturas con grandes dotes mÃ¡gicas, y el poder natural de tu heredero los atrae haciÃ©ndolo ante ellos un equivalente. Sin embargo tu hijo jamÃ¡s ha recibido instrucciÃ³n, no sabe controlar sus dones y sus Galdr se disparan sin rumbo fijo, un peligro que atrae desgracias a su alrededor. AdemÃ¡s, estÃ¡ en una Ã©poca peligrosa, en la edad cuando aun no somos adultos pero tampoco niÃ±os nuestras emociones son mÃ¡s intensas y cada gota de felicidad puede adquirir el suficiente poder para crear un millar de arcoÃris, pero por cada herida podrÃan terminar sufriendo de invasiones, tormentas o incluso epidemias. Es difÃcil saberlo porque cada usuario maneja de diferente manera al Seid.

Estoico de inmediato recordÃ³ la ultima desgracia, Â¿la nube en coma que azoto Berk podrÃa haber sido obra de Hiccup?

â€”Estoico el Vasto, muÃ©strame el medallÃ³n. â€”RequiriÃ³ la VÃ¶lva extendiendo la mano.

El pelirrojo dudo un segundo, luego accediÃ³ sacando de entre sus ropajes el artÃculo que habÃa sido el regalo de "bodas" del

antepasado del Demonio negro.

â€”Es un Galdr demasiado complejo, el mÃ¡s antiguo que he visto.

Los delicados y blancos dedos de la bruja recorrieron cada parte del amuleto con forma de dragÃ³n asiendo brillar en la superficie aparentemente lisa incontables runas que destellan en tonos de diferentes colores. Un hechizo complejo y antiguo era lo que ese escondÃ-a detrÃ¡s de aquel metal.

â€”Estoico el Vasto, vuelve a tu casa y entrÃ©gaselo a tu hijo, este medallÃ³n es un sello muy poderoso que nunca debiste quitarle.

**N. A: Otro tanto que luego quizÃ¡ utilice.**

_SeiÃ°maÃ°r ("hombres Seid") Este tÃ©rmino luego pasarÃ-a a convertirse en un insulto que denotaba un temperamento poco viril, no tanto por su asociaciÃ³n con las mujeres sino con la prÃ¡ctica del Seid, a menudo tomada como un arte que buscaba manipular la conducta de los demÃ¡s a travÃ©s de medios innobles._

_Para entender la importancia de estas mujeres en la cultura nÃ³rdica pensemos que OdÃ-n, el padre de los dioses, consultÃ³ a una Vala, es decir, una VÃ¶lva, para informarse sobre el destino funesto de los dioses en el Ragnarok._

_ParadÃ³jicamente en el terreno divino no solo las mujeres practicaban el Seid. Freya es el ejemplo idÃ-lico de la Diosa-Mujer-Bruja; pero tambiÃ©n OdÃ-n se interesÃ³ por esta rama del ocultismo. Hecho que lo avergonzaba terriblemente, ya que era una actividad propia del gÃ©nero femenino. A tal punto se sentÃ-a disminuido por su aficiÃ³n al Seid que OdÃ-n jamÃ¡s respondiÃ³ ante un insulto terrible de Loki, que lo acusÃ³ de SeiÃ°maÃ°r, bÃ¡sicamente llamÃ¡ndolo "delicado"._

_Los intÃ©rpretes del paganismo, y sobre todo sus defensores, argumentan que OdÃ-n estaba por encima de los dilemas morales que sujetan al resto de las criaturas, celestes o terrenales, y que en definitiva podÃ-a hacer lo que se le dÃ© la gana sin desmedro de su virilidad_.

Comentarios, tomatazos reclamos y todo son bien aceptados en el 5862 1111 Locatel al servicio del consumidorâ€¦

Jajajajajjaa aunque dudo que ahÃ- entiendas sus reclamos, no mejor dÃ©jenmelo escrito.

Por cierto con respecto al tÃ-o de Hiccup, la verdad no sÃ© ni cÃ³mo se llama ni de donde bien el parentesco, asÃ- que si saliÃ³ todo raro y malo perdÃ³n, perdÃ³n, perdÃ³n, les prometo aplicarme mas e intentar buscar primero la informaciÃ³n de los personajes antes de usarlos, recalco intentareâ€¦.

De verdad mil disculpas.

ATTE: Ciel Phantomhive.

14. Doble Titulo

Con "DESGRACIA", me refiero a antes de How to train your drgaon 2

**Capitulo 13 Doble Titulo**

**La SeiÃºkona y el Galdr 2**

Estoico sintiÃ³ la tierra desaparecer de bajo de sus pies cuando abriÃ³ la puerta de su casa para encontrarse con la escena mÃ¡s extraÃ±amente tierna que hubiera pensado. AhÃ- en medio de la sala con el fuego casi extinto BocÃ³n dormÃ-a a pierna suelta, la cabeza asÃ-a atrÃ¡s y la boca abierta dejando ver sus dientes desiguales, el hombre rubio roncaba sin inhibiciones mientras sobre su regazo Hiccup suspiraba completamente en brazos de Morfeo, en el rostro de su vÃ¡stago aun se notaban las lÃ-neas saladas que habÃ-an dejado las lagrimas.

Con suavidad impropia en Ã©l acaricio los cabellos castaÃ±os dejando que su mano bajara un poco mÃ¡s para limpiar tÃ-midamente la mejilla de su muchacho.

Estoico se alejo de ellos en busca de una frazada, BocÃ³n podÃ-a ser un hombre rudo pero no era de piedra y las madrugadas en Berk eran especialmente frÃ-as. Con la mayor cautela que pudo avivo el fuego, la noche aun estaba presente y tardarÃ-a quizÃ¡s algunas horas en amanecer.

Sus ojos azules se mantenÃ-an fijos en la estampa frente a Ã©l mientras su mente repasaba la advertencia de la bruja.

â€"No te fue bien Â¿verdad? â€" Susurro BocÃ³n desperezÃ¡ndose de su pequeÃ±a siesta, hacia solo unos minutos que Hiccup acababa de quedarse dormido despuÃ©s de un extenuante desahogo. BocÃ³n se recompuso en la silla, su espalda terminarÃ-a con dolores por maÃ±ana.

â€"No lo sÃ©. ConseguÃ- algunas respuestas peroâ€¦ â€"Estoico dio un suspiro mientras extendÃ-a el medallÃ³n.

Su amigo comprendiÃ³ correctamente el gesto, sin incomodar a Hiccup lo coloco de nuevo en su cuello. Una vez terminada la tarea levanto el niÃ±o entre sus brazos para arroparlo mejor entre las mantas y tendÃ©rselo al pelirrojo que lo recibiÃ³ con una sonrisa. Se veÃ-a tan pequeÃ±o entre los poderosos brazos de su padre.

â€"Estoico. Dime Â¿quÃ© fue lo que te dijo? â€"PidiÃ³ con suplica.

[â€¦]

â€"Estoico el Vasto, vuelve a tu casa y entrÃ©gaselo a tu hijo, este medallÃ³n es un sello muy poderoso que nunca debiste quitarle.

â€"Â¿Sello? Â¿QuÃ© clase de sello?

La mujer negÃ³ firmemente con la cabeza, cada Galdr es diseÃ±ado para un propÃ³sito especifico, pero este en particular era tan complejo y antiguo que ni ella podÃ-a estar segura del todo para que serbia, aunqueâ€¦ â€"Entre mis dedos se siente como un calmante. Este Galdr

pretende dormir el Seid en el interior de tu hijo hasta que estÃ© listo.

â€”Â¿Listo para quÃ©?

â€”Eso deberÃ-as saberlo tu Estoico el Vasto, despuÃ©s de todo presenciaste y escuchaste un acontecimiento excepcional, un encuentro con un ser mas allÃ¡ de nuestro plano espiritual, el antiguo rey de los cielos ha hablado en tu presencia, algo debiÃ³ llamar tu atenciÃ³n.

â€”Ã‰l dijo: aprovechen bien ese lapso y quizÃ¡s para entonces logren encontrar como hacer que el mundo los admita y que ese amor florezca sin que ninguno tenga que renunciar por ello a lo que de verdad son.

La VÃ¶lva levanto la ceja algo desconcertada. â€”Â¿Los admita? Â¿Amor? Estoico el Vasto Â¿estÃ¡s seguro que eso fue lo que dijo? porque lo que estas insinuando es una aberraciÃ³n, un tabÃº aun entre los dioses, no por nada Loki fue marginado por fornicar con el caballo Svadilfare, aun tomando en cuenta que fue para beneficio de los mismo dioses. No, es imposible que tu vÃ¡stagoâ€¦

â€”Dijo que habÃ-a una forma, que siempre la hay aunque Ã©l no la conocÃ-a.

â€”Pero Â¿QuÃ© podrÃ-a impulsar, u obligar el seÃ±or de los Dragones a tomar medidas tan drÃ¡sticas? no es como si el ultimo Furia Nocturna fuera a desaparecer si tu hijo muere.

â€”Lo harÃ¡. Si Hiccup muere Chimuelo tambiÃ©n fallecerÃ¡.

â€”EscÃºchate, Estoico el Vasto, lo que expones es imposible a menos queâ€¦ por Â¡Thor SantÃ-simo! Â¡Tu hijo ha comulgado con el DragÃ³n! Ellos, ellosâ€¦ no pensÃ© que tu vÃ¡stago fuera tan precoz.

â€”Â¿QuÃ©? No, eso no Â¡MaldiciÃ³n! mujer no metas ideas en mi cabeza. Ellos estÃ¡n unidos por otros medios.

Thorbjorg lo miro suspicaz, Â¿otros medios? No podÃ-a estarse refiriendo al intercambio de corazÃ³n. O Â¿sÃ-?

Ella lo observo detenidamente, sus ojos negros volvÃ-a a brillar con aquel tiente dorado tan irreal logrando con su magia escanear cada pensamiento del jefe vikingo. Sus manos fueron llevadas a su boca en busca de acallar un grito de sorpresa y miedo. Era imposible lo que estaba leyendo y sin embargo no habÃ-a posibilidad a duda. El muchacho y el dragÃ³n estaban unidos de por vida.

Teniendo delante de ellos una difÃ-cil decisiÃ³n de la que no estaban ni enterados.

Que injusta era la vida. O quizÃ¡ era mejor decir, que costosos son los deseos.

Si Hiccup aceptaba convertirse en dragÃ³n perderÃ-a todo, su padre no volverÃ-a a saber de Ã©l jamÃ¡s y Berk quedarÃ-a sin lÃ-der. Por el contrario si el dragÃ³n se volvÃ-a humano, el Ãºltimo descendiente

del rey original se extinguirÃ-a de la tierra llevÃ¡ndose con Ã©l el Ãºltimo vestigio de la magia en el mundo.

Eso equivalÃ-a a que en pocos aÃ±os los dragones se extinguirÃ-an, y para personas como ella, hasta la Ãºltima gota de Seid en sus venas se evaporarÃ-a. Todos los entes en la naturaleza, a excepciÃ³n de los hombres, sabÃ-an que los dragones son el puente entre el mundo de los dioses y la tierra.

Â¿QuÃ© era mejor? Â¿El sufrimiento de un padre o una pÃ©rdida mundial?

Thorbjorg miro a Estoico, sus ojos eternamente azules estaban baÃ±ados de miedo y dolor. Si la decisiÃ³n fuera de ella, ya le habrÃ-a arrancado las alas al dragÃ³n. DespuÃ©s de todo ella misma sufrÃ-a las consecuencias de ser una Seiokona, no era fÃ¡cil mantenerse lejos de todos, siempre observando el futuro de los demÃ¡s sin llegar al suyo porque estaba atascada en un tiempo sin tiempo. Pensando que quizÃ¡s si nunca hubiera sabido del Seid en su interior ella tendrÃ-a una oportunidad con el hombre que amaba, pero no, el dÃ-a que habÃ-a elegido confesarle sus sentimientos a su amigo de la infancia el destino la llamo, su poder se disparo y tuvo que abandonar Berk y junto a su pueblo a Estoico el Vasto.

â€”Lo Ãºnico que puedo aconsejarte en esta situaciÃ³n es, ten fe, si el mismo rey de los cielos confÃ-a en ellos entonces no hay mucho que podamos hacer.

Estoico bajo la cabeza, no era eso lo buscaba escuchar cuando viajo hasta ahÃ- en su busca.

â€”Pero te hago una promesa, cuando el tiempo llegue estarÃ© ahÃ- para ayudar a tu vÃ¡stago. â€”Una mano se coloco en su pecho de forma afectuosa y falta de lujuria. â€”Si a pesar de eso, algo resultara mal y tÃº o Ã©l necesitaran refugio, vuelve aquÃ-, mis puertas siempre estarÃ¡n abiertas para ti.

â€”Gracias Thorbjorg, sabÃ-a que podÃ-a contar contigo.

La mujer asintiÃ³ sin aÃ±adir nada mas solo observando la ancha y poderosa espalda del jefe de Berk alejarse de ella. CerrÃ³ los ojos sintiendo las lagrimas amontonarse, dolÃ-a saber que Estoico continuaba con su vida, que envejecÃ-a y algÃºn dÃ-a morirÃ-a lejos de su regazo de su cariÃ±o, mientras que ella se mantenÃ-a con esa misma figura, la de una mujer de veinticinco aÃ±os. Â¿Pero de que le serbia la juventud en la soledad de aquella cÃ¡rcel helada?

SintiÃ³ el cÃ¡lido abrazo en que la apresaron, el olor viril de la tierra adusta y la dureza de los mÃºsculos del cuerpo masculino del vikingo, ademÃ¡s del anhelado aliento sobre su fino cuello.

â€”Si te sirve de consuelo, nunca deje de amarte de la Ãºnica forma en que mis ojos solÃ-an y aun, suelen verte.

La pelinegra jadeo aferrÃ¡ndose con desesperaciÃ³n al pelirrojo y sollozo porque sabÃ-a lo que venÃ-a, la confirmaciÃ³n de sus mayores pesares.

â€”Como mi dulce y linda hermanita.

La VÃ¶lva no lo soporto mas y lloro amargamente porque ella sabÃa, se fue antes de que Estoico comenzara a pensar como hombre, lo habÃa perdido antes de siquiera tener una oportunidad de conquistarlo, Ã©l nunca la miro como a una mujer.

â€”Vete ya. â€”Ordeno intentando mantener el poco o nulo orgullo que aun le quedaba. â€”Te deben estar esperando.

Estoico asintiÃ³ caminando tranquilamente y ella logro ver en los recÃ³nditos lares de la mente del vikingo dos gemas azul cielo. Y entonces solo para ella sonriÃ³ tristemente, no era la Ãºnica que sufrÃa por el amor no correspondido.

Ã‰l aun sigue contigo. Aun sigue esperando, igual que yo.

Con el cuerpo tembloroso y la tristeza aun presente en su mirada negra corriÃ³ fuera de la casa para dar alcance al hombre antes de que se marchara.

â€”Estoico. â€”Llamo viendo al pelirrojo ya montado en el Trueno Tambor. Ã‰l espero por la continuaciÃ³n de aquella palabra. â€”Dile que el mundo sigueâ€¦ que el destino es sabioâ€¦ y que no importa cuÃ¡ndo, el amor siempre es devuelto.

Estoico intento preguntar Â¿a quiÃ©n estaba dirigido ese mensaje? Su vista repentinamente se vio nublada, un viento espeso le cubriÃ³, segundos despuÃ©s estaba justo en medio de la nada, no habÃa choza, ni caverna, ni siquiera indicio de alguna montaÃ±a
cercana.

â€”Gracias Thorbjorg. â€”Susurro consciente de que ella habÃa intervenido para que Ã©l pudiera hablar con ella, de otra forma jamÃ¡s la hubiera hallado.

[â€¦]

â€”Entonces estamos igual que en el principio. â€”Conjeturo BocÃ³n soltando un suspiro. Estoico asintiÃ³. â€”Bueno, al menos sabemos que Hiccup es peligroso en sus dÃas de mal humor y que ese medallÃ³n le ha retirado sus nuevas y fabulosas habilidades de guerrero.

Estoico lo miro confundido.

â€”El dÃa de hoy Hiccup volviÃ³ a ser Hiccup, y por lo que pude observar ya no pude comunicarse con el Furia Nocturna. â€”Hubo un silencio y luego anexo. â€”Estoico, no voy a permitir que vuelva al entrenamiento, si quieres que practique lo harÃ¡ conmigo y bajo otros tÃ©rminos.

El jefe vikingo asintiÃ³, completamente seguro de que BocÃ³n tenÃa motivos sobrados para tal demanda. AdemÃ¡s su amigo jamÃ¡s se habÃa arriesgado o equivocado en cuanto a Hiccup. El herrero para su vergÃ¼enza siempre comprenderÃa mÃ¡s a su vÃ¡stago de lo que Ã©l lo hacÃa.

â€”EstÃ¡ bien. â€”contesta Estoico observando la inmediata relajaciÃ³n en los hombros del rubio, gesto que le arranca una sonrisa, seguramente BocÃ³n habÃa preparado todo un discurso en caso de que se negara. â€”Por ahora todo volverÃ¡ a la normalidad. AsÃ que promÃ©teme que no le dirÃ¡s nada a mi hijo. Esto nunca

paso.

BocÃ³n afirmo con la cabeza mientras sus ojos tristes y aun fijos en Hiccup decÃan lo contrario.

**Tres meses antes de la desgracia. **

Hiccup saliÃ³ a todo correr de lo que antes era la arena de entrenamientos y que Ã©l a Ãºltimas fechas habÃa convertido, con apoyo de su padre, en el centro de lo que maÃ±ana seria inaugurado oficialmente como el estadio para la carrera de dragones.

No era la primera vez que sus amigos y Ã©l participaban en esa competencia, pero si en la que cualquier miembro del pueblo de Berk podrÃa inscribirse. Los equipos conformados en parejas de dos dragones, debÃan sumar un nÃºmero aceptable de puntos para continuar al siguiente nivel.

Patapez habÃa escrito y moderado la reglas del juego, escogiendo como blancos las ovejas, que dependiendo del color que tuvieran dibujado sumarian puntos de 5, 10 o hasta 15 puntos siendo el broche final la oveja negra, que equivalÃa a 80, de esa forma un equipo con pocas posibilidades podÃa voltear el marcador en el ultimo momento.

Todos habÃan estado muy entusiasmados con la idea, se barajeaban un total de 40 participantes. Berk habÃa cambiado mucho, tanto como Hiccup mismo.

O mejor dicho, casi todo, porque habÃa cosas que se mantenÃan intactas.

Astrid saliÃ³ tras Ã©l mirÃ¡ndolo montar de un Ã¡gil salto a Chimuelo que despego en el instante mismo en que sintiÃ³ el peso de su jinete.

â€”MÃ¡s te vale no olvidar la cena con mis padres. â€”Grito en forma de amenaza la rubia solo para ver como el castaÃ±o le hacia una seÃ±a afirmativa con la mano sin darse siquiera la vuelta para mirarla a los ojos.

Ella dio un suspiro, Hiccup seguÃa siendo algo lejano, eran buenos amigos y tenÃan confianza mutua, pero no podÃa decir que eran pareja sin sentir un cierto temor en sus palabras, no actuaban como enamorados, bueno, no en la forma en que a ella le gustarÃa, porque siendo realistas Astrid no se opondrÃa si Hiccup llegara con flores, como vio hacer a PatÃ¡n con Brutilda hace dos noches, o tal vez recibir un lindo verso exaltando sus cualidades como el que Patapez le recito a la misma chica rubia.

No, Hiccup seguÃa siendo el mismo chico soÃ±ador que volaba libre la mayor parte del dÃa y que le dedicaba, si tenÃa suerte, dos horas y para colmo nunca a solas. Pero ella ahora habÃa madurado lo suficiente para saber que no podÃa cambiar a Hiccup y que si de verdad pensaba en una vida a su lado debÃa tambiÃ©n aceptar que Chimuelo siempre llevarÃa un lugar delante de ella, pero que no por eso ella era menos importante. El dragÃ³n siempre seria su mejor amigo, una parte de Ã©l tan indispensable como si se tratara del miembro que habÃa perdido, era su muleta emocional y psicolÃ³gica de la que con el tiempo y su cariÃ±o se desprenderÃa. PondrÃa su mejor

esfuerzo para que de esa forma DragÃ³n y jinete un dÃa pudieran decirse adiÃ³s y por fin conseguir su independencia.

Con ese pensamiento se devolviÃ³ dentro del estadio, aun tenÃan muchas cosas que preparar.

Hiccup sonriÃ³ tristemente, la cena con los padres de Astrid era un evento al cual no deseaba asistir, en estos Ãºltimos cinco aÃ±os habÃa mantenido la apariencia frente a todos, no, lo correcto serÃa casi todos.

Chimuelo descendiÃ³ cerca de punta cuervo, ahÃ donde ellos mantenÃan su refugio especial, la cala, notando de inmediato al rubio vikingo que tranquilamente se mantenÃa sentado cerca del lago mirando su reflejo en el agua.

Aun en vuelo Hiccup desmonto haciendo al herrero levantarse abruptamente y casi caer de espaldas cuando el castaÃ±o aterrizo justo frente a Ã©l.

â€"Â¿Te asuste? â€"Pregunto burlÃ³n recibiendo un golpe en el hombro en respuesta por parte de BocÃ³n. â€"Â¡Auuu! â€"Se quejo el castaÃ±o dramatizando. â€"Te voy a acusar con mi padre de maltrato infantil.

â€"Esa ni tÃº te la crees. En tres meces cumplirÃ¡s veintidÃ³sâ€¦ ya estas mas crecidito que un Yak en tiempo de cosecha.

â€"Ni lo menciones, mi padre a comenzado a preguntarme en donde quiero que construya mi choza. Incluso se atreviÃ³ a decir que el mejor sitio seria la punta del viejo Mildew. â€"Hiccup se cuadro inflando el estomago, coloco sus manos detrÃ¡s de su espalda y engroso la voz para comenzar con la parodia a su progenitor. â€"TÃº sabes que estÃ¡ cerca del acantilado desde el cual es fÃ¡cil planear, tiene un enorme patio y es insonoro para el resto de Berk. â€"Hiccup ya no aguanto el aire y se desinflo como globo. â€"En realidad, creo que la palabra que empleo fue "PRIVADO" â€"Exalto algo indignado. â€" No sÃ© porque enumero precisamente esas caracterÃsticas. Digo, pudo haber dicho algo mÃ¡s convincente como: estarÃ¡s lejos de los deberes de lÃder y puedes escapar cuando no quieras atender a tu pueblo siempre insatisfecho. AdemÃ¡s no es como si despuÃ©s de mi cumpleaÃ±os me fuera a mudar inmediatamente, o es que acaso ya le incomoda mi presencia o la de Chimuelo.

BocÃ³n rio. â€"No creo que sea eso, y bueno, los vikingos no siempre son tan molestos, debe haber algo bueno en eso de ser jefe.

â€"SÃ, que cuando te equivocas te linchan y ya estÃ¡, no tienes que disculparte.

â€"Hiccup.

â€"Â¡Que! Sabes que es verdad, cuando algo no les parece, toma un hacha y lo eliminan. Â¡Listo! sigamos con el dÃa.

â€"No todos.

â€"Menciona uno que no. â€"Reto levantando coqueto su ceja castaÃ±a.

BocÃ³n sintiÃ³ el corazÃ³n latirle a toda prisa, Hiccup ya no era un niÃ±o, ahora era un hombre apuesto, mucho mÃ¡s de lo que Estoico llego a ser en su mejor Ã©poca, tal vez un tanto bajo de estatura pero en gracia y simpatÃa nadie lo igualaba. Y sin embargo jamÃ¡s podrÃa verlo de otra forma que no fuera como a un hijo.

â€”Deja de sonrojarte o pensare que le estas siendo infiel a mi padre con el pensamiento. â€”Dijo Hiccup juguetÃ³n alejÃ¡ndose lo mÃ¡s rÃ¡pido que podÃa antes de ver pasar cerca de su rostro la primera piedra.

â€”Eres un desvergonzado, jamÃ¡s debÃ contarte eso. â€”Grito el vikingo rubio tomando otro proyectil que lanzo sin remordimiento.

â€”Â¡Ey! Tranquilo, tranquilo. No es como si tÃº no supieras mis secretos. â€”Alego en su defensa mientras intentaba ocultarse detrÃ¡s de las raÃces del Ã¡rbol de donde Chimuelo solÃa colgarse a dormir.

â€”Yo no los uso en tu contra.

â€”EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. Me disculpo por pensar que tienes ojos para alguien mÃ¡s. Ahora si me dejas salir, me gustarÃa mostrarte algo.

BocÃ³n dejo sus municiones de regreso en el piso balbuceando algunas malas palabras y suspirando profundo para calmarse, una vez sereno noto cierta falta. â€”Â¿Y en donde se ha metido ese noviecito tuyo?

â€”BocÃ³n.

â€”TÃº te burlas de mÃ. AdemÃ¡s, yo por lo menos disimulo mi debilidad, tu para nada, si no fuera porque ya es normal ver a humanos y dragones convivir amistosamente creo que mÃ¡s de uno ya estarÃa sospechando, porque admitÃ¡moslo tu te pasas de AMISTOSO con el Furia Nocturna.

â€”Ya deja eso. â€”Dijo dando la vuelta para ocultar su rubor, de entre sus ropas saco a la espada llamenante.

â€”Otra vez esoâ€¦ â€”Exclamo poniÃ©ndose a una distancia segura.

â€”Pero ya termine de darle los Ãºltimos retoques. Vamos BocÃ³n, dale una oportunidad.

â€”Hiccup yo soy un vikingo chapado a la antigua, me gustan las espadas que cortan, no las que escupen fuego como un Nader borracho.

â€”Â¡Si claro! Chapado a la antigua, tan fijo en sus creencias que eres el mejor amigo de un dragÃ³n cuando les duele la muela, tan recto que tiene un romance imaginario con mi padre, y tan anticuado que no importa el arma que te muestre tu me apoyasâ€¦ BocÃ³n, tu eres todo menos un vikingo convencional, tu eres el Ãºnico en esta isla que valora mis inventos y que tiene la suficiente inteligencia para hacerles alguna aportaciÃ³n para su mejora. Tal vez sean mis ideas y mi trabajo lo que los hacen posibles, pero las bases; cÃ³mo fundir

metal de tal manera que entre mis manos sea maleable a mis deseos, el cÃ³mo calibrar un arma para que sea parte de tu persona y no un estorbo, hasta si lo pones en tÃ©rminos filosÃ³ficos, como darles un alma a objetos inanimados en busca de que sean propios, me lo enseÃ±aste tu.

BocÃ³n nunca lo dijo, pero se sentÃa orgulloso de lo que Hiccup era. Ese gallardo muchacho habÃa estado esos cinco aÃ±os bajo su tutela y le habÃa enseÃ±ado todo cuanto sabia, desde armas hasta tÃ¡cticas de pelea, pero a diferencia de Ã©l Hiccup no era del tipo que usara la fuerza bruta, su astucia e ingenio eran lo que lo convertÃa en un enemigo peligroso a pesar de que el castaÃ±o no lo creyera asÃ.

El conocÃa mejor que nadie todas las sorpresitas que guardaba el traje de vuelo de su pupilo. Las dagas diminutas escondidas en los antebrazos que el joven vikingo habÃa ideado despuÃ©s de la Ãºltima desastrosa practica con su tÃo. Los garfios que con un movimiento sobresalÃan de su bota y prÃ³tesis para permitirle escalar con mayor rapidez y seguridad, la ballesta desarmable que se camuflajeaba en su brazo izquierdo y muchos otros aditamentos mÃ¡s que solo buscaban un objetivo.

â€”_SÃ© que no puedo ser un dragÃ³n, pero voy a intentar asemejarme lo mÃ¡s que pueda a uno. â€”HabÃa dicho entre lÃ¡grimas el castaÃ±o esa noche en que le pidiÃ³ hablar con Ã©l. â€”BocÃ³n Â¿estÃ¡ mal que anhele volar a su lado? Â¿Estar junto a Ã©l por siempre? Â¿Que mi mÃ¡s grande deseo se a ser un dragÃ³n?_

Tanta inocencia y tanto amor que sin saberlo era correspondido. Estuvo tenado muchas veces a decirle la verdad, gritarle que montara a su alma gemela, a su esposo, y se marchara a cualquier lugar lejos para encontrar su felicidad. Pero recordaba la promesa que le hizo a Estoico y declinaba.

El rubio dio un suspiro. â€”EstÃ¡ bien, estÃ¡ bien. Solo apunta hacia otro lado, la ultima vez tuve que recorta las trenzas de mi barba casi una cuarta.

Hiccup sonriÃ³ asintiendo. De un suave movimiento las flamas que salÃan del mango formaron la figura de una espada, la llama dorada finalmente controlada se mostraba como lo Hiccup habÃa pasado horas intentando crear.

â€”Te presento a Inferno.

BocÃ³n se quedo sin habla, era impresiÃ³nate. Sin borrar su sonrisa dio una reverencia marcada. â€”De verdad te he enseÃ±ado bien.

â€”Y aun hay mÃ¡s. â€”Sin esperar contestaciÃ³n Hiccup corriÃ³ solo para de un rugido; BocÃ³n jamÃ¡s entenderÃa como lograba hacer ese sonido, llamar a su pareja.

Chimuelo apareciÃ³ rÃ¡pidamente y con Hiccup en la espalda comenzaron a elevarse. â€”Â¿Listo amigo? â€”Pregunto solo para recibir quejidos inconformes. â€”Es por una buena causa, debo impresionar a mamÃ¡.

El Furia Nocturna rodo los ojos, aun no terminaba de entender como un macho podÃa ser llamado de esa manera.

BocÃ³n miraba desde abajo viendo al dragÃ³n necroso alejarse de su

vista, entrecerrÃ³ los ojos por la luz del sol. Sus ojos azules se abrieron de la impresiÃ³n y su boca los imito conteniendo un grito ahogado, sus pies comenzaron a correr en direcciÃ³n a donde su cerebro calculaba terminarÃ-a por estrellarse un estÃºpido muchacho que acaba de dejarse caer del lomo del reptil.

Fueron los segundos mÃ¡s angustiantes de su vida, Chimuelo seguÃ-a a Hiccup en su descenso pero con cierto espacio entre ellos. Â¿QuÃ© estaba esperando para atraparlo? Se preguntaba el rubio.

En un dos por tres Hiccup por fin le mostro su Ãºltimo proyecto, de los costados de su traje extendiÃ³ dos pequeÃ±as membranas que lo propulsaron hacia arriba de nuevo.

â€”Por Thor. â€”Jadeo el dentista. â€”Hiccup estÃ¡ volando. HICCUP ESTA VOLANDO. â€”Grito festejando y bailando de alegrÃ-a. Silbando como loco debido al cambio sÃºbito de emociones, porque segundos despuÃ©s regreso al pÃ¡nico. â€”Hiccup. â€”Llamo aterrado.

Hiccup sin poder frenar o dar vuelta acaba de estrellarse de forma nada elegante contra un enorme Ã¡rbol, porque ni por mÃ¡s que lo intento Chimuelo no logro llegar a tiempo.

Las manos de BocÃ³n buscaban desesperado entre la vegetaciÃ³n rogÃ¡ndole a todos los dioses del Valhala por encontrar al muchacho un tanto magullado pero completo. Bueno, lo mÃ¡s completo que Hiccup puede estar.

â€”Â¿Y bien que te pareciÃ³? â€”Pregunto emocionado Hiccup, como si la colisiÃ³n de hace solo unos instantes fuera nada.

â€”Muchacho del demonio casi me matas del susto.

El sonido de la hierba al ser pisada alerto al castaÃ±o, de un rÃ¡pido tacleo derribo al herrero justo antes de que una bola de plasma pasara sobre sus cabezas.

â€”Creo que no fuiste al Ãºnico al que casi infarte con mi aterrizaje.

â€”ESO NO FUE UN ATERRIZAJE. â€”El grito del rubio se mesclo con el gruÃ±ido del dragÃ³n dando a entender perfectamente que ambos reclamaban lo mismo.

â€”Â¡Ya! Son gajes del oficio, ademÃ¡s estoy bien. â€”Con felino andar se acerco al reptil que remilga sin desear mirarlo de frente, con delicadeza sus dedos se escurrieron con firmeza para tomar por el rostro a su dragÃ³n. â€”Si te consuela te dirÃ© que si llego a morir al menos estoy contento de que sea a tu lado. â€”su tono sensual estaba embobando al Furia Nocturna, o eso fue hasta que entendiÃ³ el significado de sus palabras y correspondiÃ³ con una moderad cachetada de su oreja. â€”Â¡Huy! Que genio.

Hiccup sonriÃ³, estaba por decir algo mas cuando un empujÃ³n desaprecio los escasos centÃ-metros que los separaban, sus labios sin remedio se estamparon contra la trompa del DragÃ³n haciÃ©ndolo sonrojar, se alejo de su compaÃ±ero con las intensiones de reclamar, cuando de nuevo volviÃ³ a sentir sus labios siendo presionados por una legua bÃ-fida que con delicadez parcia delinearlos. Hiccup cerrÃ³ los ojos sintiÃ©ndose en el cielo. Estaba mal, muy mal que disfrutara

de aquella manera la cercanÃa con un ser que ni de su especie era. Con culpabilidad dio un paso atrÃ¡s arrepintiÃ©ndose de haber estado a punto de abrir la boca en busca de un contacto mÃ¡s intimo, con la mirada fulmino al responsable.

BocÃ³n miraba el cielo haciÃ©ndose el desentendiÃ³, como si Ã©l en primer lugar no hubiera sido el causante de aquella escena.

â€”No puedes decir que no te gusto.

â€”No es eso, se supone que tienes que ayudarme, no lanzarme a la boca del loboâ€¦

â€”Te ayudo, veo que te mueres de ganas por acercarte a Chimuelo y te doy un empujÃ³n paraâ€¦

â€”Â¿Para quÃ© cabe mi tumba? Â¿QuÃ© va a pasar el dÃa que mi padre nos vea? o peor aun Â¡Astrid!â€¦

â€”Â¿les tienes miedo?

â€”No que va, si me encantarÃa ver cuÃ¡ntas hachas es capaz de clavar en mi entrepierna antes de que me desmaye, o que tan avergonzado y decepcionado puede llegar a sentirse mi padre. Toda mi vida busque convertirme en su tipo de vikingo y ahora que casi lo he logrado, no voy a echar por tierra todo lo queâ€¦

â€”Â¿Y prefieres vivir engaÃ±Ã¡ndote en vez de enfrentarlo con valor y luchar por lo que de verdad quieres?

â€”TÃº no puedes decir eso, no eres precisamente un ejemplo a seguir.

â€”Por eso lo digo, Â¿quieres terminar como yo? Triste y solo al final de tu vida pensando que quizÃ¡ hubiera sido mejor cualquier cosa antes que morir lentamente ante la incertidumbre y el miedo.

Hiccup se quedo cayado, jamÃ¡s pensÃ³ mÃ¡s de un minuto en el verdadero tormento que vivÃa BocÃ³n dÃa con dÃa. Siempre cerca de quien amaba sin logar ni efÃmeramente tocarlo, cuanto auto control necesitaba. Porque ni Ã©l lograba contenerse, se abrazaba a Chimuelo, dormÃa junto a Ã©l y jugaban a veces hasta por horas, cuando tenÃan la suerte de que el clima lo permitÃa, en la playa detrÃ¡s de los riscos de la isla. Al menos Hiccup tenÃa roces que le apaciguaban, pero BocÃ³n.

â€”Hiccup, tu padre entenderÃ¡, Ã©l te apoyara en lo que decidas, es hora de ser honesto, el tiempo avanza y no vuelve y para cuando te des cuenta no podrÃ¡s reparar los daÃ±os. Estoico es un buen hombre y te ama, sabrÃ¡ corresponder a tu sinceridad si tuâ€¦

Y entonces todo calzo a la perfecciÃ³n, esa forma tan segura de afirmar, las insinuaciones de su padre sobre la privacidad.

â€”Se lo has dicho. â€”Susurro Hiccup.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Se lo has dicho. TÃº se lo dijiste. â€”Afirmo molesto

â€”Hiccup yo no.

â€”CÃ³mo pudiste, se supone que era un secreto, confiÃ© en ti antes que en cualquier otro. Â¿CÃ³mo has podido?

â€”No es tu enemigo, Hiccup estamos hablando de tu padre Ã©lâ€¦

â€”No es el hecho de que lo sepa, si no de que me traicionaste.

BocÃ³n abriÃ³ la boca pero por primera vez en su vida no supo que decir.

Hiccup sin pensarlo dos veces monto a Chimuelo alejÃ¡ndose del lugar. Las lagrimas comenzaron a amontonarse en sus ojos verdes, hacÃa aÃ±os que no lloraba, tantos aÃ±os deseando no volver a hacerlo, ser mÃ¡s fuerte, sin contar que hay golpes que duelen mas porque vienen de quien mÃ¡s quieres.

Con coraje abriÃ³ parte del cuello de su traje, tirando de la cadena plateada que llevaba puesta, el dije en forma de dragÃ³n destello cual diamante apenas ser tocado por los rayos del sol. Recordaba aquel regalo, su padre habÃa sonreÃdo asegurando que era especial mientras que BocÃ³n afirmaba que lo hacÃa lucir distinguido.

â€”Y yo pensando que podrÃamos ser una familia. A uno le temo y en el otro no confiÃ³, esa no es una familia. â€”De un tirÃ³n rompiÃ³ la cadena dejando caer la alhaja completa al mar. â€”Ya no necesito esto.

Continuaraâ€¦.

MaldiciÃ³n mi estÃºpida USB mato todos mis archivos y estuve a un palmo de no actualizar hoy. Tuve que volver a reescribir este capÃtulo y por supuesto que es mucho mÃ¡s corto de lo que en principio pensÃ©. AdemÃ¡s creo que por ahÃ se colaron cosas nuevas.

Diantresâ€¦ odio cuando me pasa esto, tenÃa tres capÃtulos avanzados y ahoraâ€¦. Bueno paciencia, paciencia, porque este no fue el Ãºnico fic del cual perdÃ continuaciÃ³nâ€¦

Casi me tiro de la azotea. Mi grito Â¡QUE ME LLEVA LA GRANDISIMA Pâ€¦! DespertÃ³ a una cuadra entera, hasta hizo aullar a los perros.

Si despertaron a las dos de la maÃ±ana por ese grito, entonces viven cerca de mÃ. jijiiiiji

Bien lamento no poder contestar comentarios pero como ven apenas si tuve tiempo de anexar esta pequeÃ±a nota.

Nos leemos en el siguiente cap.

Comentarios, dudas, aclaraciones, reclamos porque se estÃ¡ extendiendo y se vuelve aburridaâ€¦ se acepta de todo.

Byeâ€¦

15. El dÃ-a de la desgracia

_Mi jefe me mira detenidamente y pregunta. Â¿Tanto trabajo tienes que tus dedos teclean todo el dÃ-a? Solo puede sonrojarme y decir._

_No, pero me gusta mantenerme ocupado. _

_No me creyÃ³. _

_Atte: Ciel Phantomhive_

**Capitulo 14 El dÃ-a de la desgracia.**

_Una conversaciÃ³n incÃ³moda _

Hiccup bajo las escaleras de dos en dos, dando saltitos silenciosos que buscan sacarlo de la casa antes de que su padre notara su presencia. Desde el incidente con BocÃ³n habÃ-a estado evitando quedarse a solas con cualquiera de los dos. Y el pretexto mÃ¡s convincente era la carrera, hasta ahora ya solo quedaban tres equipos, el de Patan-Astrid y los gemelos-Patapez, y a pesar de que todos lo contaron como participante Ã©l se mantuvo solo, traducido seria Hiccup-Chimuelo. Aun asÃ- llego para beneplÃ¡cito de todos a la final con el mejor marcador.

â€”Hiccup. â€”Grito Estoico con alegrÃ-a, hoy no se le irÃ-a sin que tuvieran esa charla que tanto estaba anhelando el jefe vikingo.

â€”PapÃ¡.

â€”Hoy es un gran dÃ-a. Estoy seguro de que tÃº y Chimuelo arrasaran en la carrera.

â€”SÃ-, buenoâ€¦ â€”rumio intentando ocultar la cabeza entre sus hombros y de ser posible hacerla desaparecer.

â€”Pero, eso todo el mundo lo sabe Â¿no? "Orgullo de Berk" â€”Menciono al tiempo en que pasaba su poderoso brazo por los hombros del joven acercÃ¡ndolo en un abrazo fraterno. AdemÃ¡s hay un tema que me gustarÃ-a que tratÃ¡ramos.

â€”Yo tambiÃ©n querÃ-a hablarte de algoâ€¦

â€”Habla tu primero. â€”Dijeron al unisonÃ³, Hiccup inflo las mejillas y desviÃ³ la mirada, Estoico acaricio su barba y rodo los ojos, la incomodidad volvÃ-a a estar presente.

â€”Habla tu primero. â€” RepitiÃ³ Hiccup, su padre dio un suspiro.

â€”Hiccup, sabes que estamos a unos dÃ-as de tu mayorÃ-a de edad. â€”Hiccup asintiÃ³. â€”que en cuanto te declare como adulto tu podrÃ¡s puesâ€¦. TendrÃ¡s derecho a construir tu propia choza en el lugar de tu elecciÃ³n, a tomar esposa yâ€¦

â€”Â¿Esposaâ€¦?

â€”Vamos hijo. Ya nadie duda de con quiÃ©n te casara.

Hiccup trago saliva con dificultad. Â¿Acaso se equivoco y BocÃ³n no le habÃ-a dicho sus GUSTOS, a su padre? Su mano por inercia subiÃ³ a su pecho, ahÃ- en donde debÃ-a estar el dije de dragÃ³n. Pero si no se lo dijo Â¿Por quÃ© dejo que pensara que su padre sabia? A menos que Estoico lo hubiera averiguado por su cuenta y solo estuviera intentando ignorar la verdad, que no serÃ-a la primera vez. TenÃ-a que hablar con BocÃ³n.

â€”Y el Ãºltimo punto seriaâ€¦ creo que estas listo para convertirte en jefe.

â€”Â¡Â¿QuÃ©?! â€”Grito Hiccup retrocediendo dos pasos, habÃ-a estado contestando a todo con un asentimiento de cabeza algo ausente y casi se le pasa ese comentario. Levanto sus manos en forma de escudo. â€”Â¡Oh! Woooo! Este es un gran honor y buenoâ€¦ yo hoy estoy ocupado y que te parece si hablamos de esto luegoâ€¦ si tal vez maÃ±ana o quizÃ¡ en un mes o hasta en un aÃ±o o dos.

â€”Hiccup. Sabes que no puedes huir es tu destino.

â€”Hay tantas cosas que uno considera invariables. Ya ves hasta hace seis generaciones pensÃ¡bamos que los dragones eran una plaga y mÃ-ranos ahoraâ€¦ no, quizÃ¡s solo tengamos que buscar una alternativa.

â€”Â¿Alternativa?

â€”Mira lo alto del sol, ha de ser casi medio dÃ-a yâ€¦ te veo en la arena.

Hiccup huyo lejos de todo a toda velocidad mientras Estoico intentaba encontrar el sol en un cielo en el que apenas despuntaba al aurora.

[â€¦]

DespuÃ©s de unas horas volando y probando sus inventos Hiccup se sentÃ-a mucho mejor, aunque aun no podÃ-a sacar de su mente la conversaciÃ³n que prÃ³ximamente tendrÃ-a con BocÃ³n. El vikingo rubio seguro que ya lo habÃ-a perdonado por su desplante. A Ãºltimas fechas todo Berk lo observaba hasta cuando comÃ-a, pendiente de todos sus movimientos y eso lo colocaba nervioso y la defensiva. Seguramente BocÃ³n lo comprendÃ-a su desesperaciÃ³n porque Â¿era tan difÃ-cil es entender que lo Ãºnico que buscaba era un poco de libertad?

Tan presiÃ³n sobre Ã©l lo estaba desmoronando de a poco y ahora a su padre se le ocurre nombrarlo jefe. Era como para reÃ-rse, ni siquiera el gran Estoico el Vasto fue nombrado lÃ-der a tan corta edad. Por lo regular se esperaba que primero se asentaran, formara una familia para de esa forma y ya siendo miembro integro y productivo de la aldea tomar la regencia habiendo demostrado su madurez y compromiso.

Pero no, su padre deseaba atarlo antes de siquiera permitirle levantar el vuelo, o quizÃ¡ era eso, Â¿temÃ-a que se marchara y no volviera?

Se dejo caer del lomo de Chimuelo ansiando sentirse un poco mÃ¡s

libre, deseando ver el mundo desde la misma perspectiva que su dragÃ³n. Â¿CuÃ¡nto mÃ¡s durarÃa aquellos dÃas de ocio? Â¿CuÃ¡nto tiempo le quedaba antes de ser confinado a aquella isla?

Esa lÃnea de pensamientos casi le cuesta su constituciÃ³n, el montÃculo de piedra frente a Ã©l podrÃa haberle destrozado los huesos de no ser por la bola de plasma que derrumbo el obstÃ¡culo, un segundo despuÃ©s dos enormes alas lo acunaban protegiendo de cualquier daÃ±o.

Hiccup se abrazo al dragÃ³n sintiendo el tibio calor que desprendÃa su pecho. Amaba esa cercanÃa, amaba los pucheros que eran la expresiÃ³n de descontento y preocupaciÃ³n por su falta de dominio acrobÃ¡tico en el aire, amaba su humor y los momentos que pasaban juntos, en realidad amaba todo del Furia Nocturna.

Cuando Astrid llego a su lado apenas si noto su existencia, se limito a solo saludar con tu tÃpico milady que usaba muchas veces de muletilla cuando no sabÃa que mas podÃa decir. Le conto su problema, no era BocÃ³n pero a veces la chica tenia destellos de inteligencia cuando sus consejos no involucraban armas, lo cual era raro. Al final lo que ella dijo no le ayudo.

Que la respuesta estaba en su interior, mas especifico en su corazÃ³n. Â¡Oh! Si ella supiera que quien ocupaba el entero en ese lugar era Chimuelo y no ella, entonces no le aconsejarÃa ser Ã©l mismo.

SintiÃ³ los labios de ella sobre su piel, por suerte se retiro por su propia cuenta debido a la saliva del dragÃ³n. Si, su Furia sabÃa cÃ³mo marcar territorio.

Y ese fue el preÃ¡mbulo de toda una serie de eventos que lo marcarÃan de por vida.

La apariciÃ³n de Eret

La discusiÃ³n y declaraciÃ³n de su padre sobre Draco Mano Dura.

El encuentro con su madre.

La sorpresa agradable de sus aficiones tan parecidas

La reconciliaciÃ³n y afirmaciÃ³n del amor entre Estoico y Valka.

El dolor en los ojos de BocÃ³n.

La felicidad momentÃ¡nea de ser una familia completa por primera vez.

Los sueÃ±os para un futuro que le parecÃa brillante y que se desvaneciÃ³ en un dos por tres.

Y la gran desgracia, la peor tragedia que pudo imaginar, aquella que destrozo en mÃ¡s de un millÃ³n de pedazos sus ilusiones, sueÃ±os y esperanzas.

La perdida de Chimuelo yâ€¦

La muerte de Estoico.

A partir de ahÃ- todo su mundo se volviÃ³ negro, el momento no le permitiÃ³ llorar su perdida, se obligo a convertirse en un lÃ-der que supuraba por cada poro la palabra "venganza", aquellos que lo observaban no pensaron eso, quizÃ¡ demasiado acostumbrados al gentil Hiccup, pero era un humano y como tal demandaba una compensaciÃ³n por aquello que le habÃ-an arrebatado.

VolviÃ³ a Berk sobre un dragÃ³n que no le partencia, con el alma envenenada y un deseo malsano por recobrar al Furia Nocturna. Era casi como si le hubieran arrancado la mitad del corazÃ³n en carne viva, mientras que la otra mitad llameaba desesperada y atormentada. Quemaba su pecho cual carbÃ³n al rojo vivo exigiendo el retorno de su complemento.

Cada acto de valentÃ-a pasado siempre iba cargado de un propÃ³sito, del deseo de mejorar las cosas, de sacar lo mejor de una mala situaciÃ³n, sin embargo, cuando se coloco delante de Draco su Ãºnico aliciente era llegar a Ã©l, a su razÃ³n de existir, a lo Ãºnico que le quedaba despuÃ©s de haber pedido a su padre, aquel que era su destino, su amor, Chimuelo.

Puso toda su fuerza y esperanza en llegar a Ã©l, en hablarle, en traerlo de regreso de donde sea que aquel ser aterrador que era el Alfa lo habÃ-a mandado. QuerÃ-a creer que su uniÃ³n era mayor, que no existÃ-a nada en el mundo con el poder para separarlos.

Sus plegarias fueron escuchadas, sus anhelos correspondidos y una nueva puerta se abriÃ³ ante sus ojos.

Una corriente frÃ-a que serÃ-a su tumba de hielo lo rodeo.

HabÃ-a sentido el frio congelarle el cuerpo, una sensaciÃ³n que le resultaba extraÃ±amente familiar. Luego la calidez de una piel escamosa lo envolviÃ³ con tan deliciosa sensaciÃ³n que dejo de pensar. El silencio lo trago y ahÃ-, protegido por aquel que siempre estarÃ-a a su lado recordÃ³ todo.

La tormenta, su muerte, la mitad del corazÃ³n que latÃ-a en su interior y el amor que los unÃ-a. El cariÃ±o y comprensiÃ³n de su padre y BocÃ³n, el apoyo incondicional. Los secretos develados le herÃ-an el corazÃ³n. BocÃ³n no le dijo nada a su padre, porque Estoico siempre lo supo.

Tanto dolor y arrepentimiento que le desgarraba el alma, el temor a la mirada llena de tristeza del vikingo rubio y el miedo de enfrentar al pueblo de Berk sin la acogedora sensaciÃ³n de la firme mano de su padre en su hombro.

â€”_Siempre estarÃ© a tu lado_â€”. La voz sedosa y sensual de Chimuelo que tanto tiempo fue solo un recuerdo colado entre sueÃ±os ahora volvÃ-a a susurrarle directo al alma, volvÃ-a a confÃ³rtalo.

â€”Â¿Aun si estoy cayendo en un abismo sin fondo? â€” Se obligo a preguntar Hiccup aferrÃ¡ndose aun mÃ¡s a su otra mitad.

â€”_Mis alas nos elevaran a los dos._ â€”Fue lo que Furia Nocturna respondiÃ³, porque esa era una verdad inefable.

â€”Una vez tuyo, por siempre tuyo.

_**Como el sol pareciÃ³ entre las montaÃ±as**_

_**Tu amor llego a mi llenado mis entraÃ±as**_

_**Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n**__**â€¦**_â€¦.. Te entrego mi cuerpo, alma y corazÃ³n

_**Has de ellos lo que te plazca tuyos al fin son**_â€¦. Has de ellos tu voluntad sin remordimientos.

Aquella canciÃ³n que fue su juramento ahora se convertÃa en una nueva promesa, su amor serÃa suficiente para protegerlos incluso del mundo.

El brillo azul hizo explotar su cÃ¡rcel helada. El Furia Nocturna se opondrÃa a cualquiera que atentara contra la vida de a quien eligiÃ³ para compartir su vida e Hiccup jamÃ¡s fenecerÃa en su deseo, no volverÃa a bajar la cabeza complaciente porque de aquel que buscaba su aprobaciÃ³n se la habÃa dado hace mucho tiempo.

La pelea real no duro mucho, declarando como Alfa al dragÃ³n negro y a Hiccup como jefe.

Con cariÃ±o y gratitud tomo el rostro de su amor para juntar sus frentes en un gesto que ahora tenÃa mÃ¡s significado. DiciÃ©ndose con la mirada lo mucho que se apreciaban y lo dispuestos que estaban de luchar por su afecto.

â€”Te amo. â€”Se susurraron mutuamente disfrutando del contacto.

[â€¦]

Cuando todos se retiraron a intentar salvar lo que pudieran de sus viviendas y llevarlas al gran salÃ³n que servirÃ¡, como en otras ocasiones, de refugio temporal. Hiccup por fin respiro. Todo habÃa acabado.

Apenas entrar a la choza que era su casa el peso de los acontecimientos le cayÃ³ encima, arrepentimiento, vergÃ¼enza e incertidumbre eran solo algunos de los sentimientos que lo abrazaron con rapidez.

Chimuelo lo miraba unos pasos atrÃ¡s.

â€”_No eres el Ãºnico que ha cometido errores en estos aÃ±os._ â€”Dijo el dragÃ³n bajando la cabeza, sobre sus hombros pesaba, si no toda, si la mayor parte de la culpa de la muerte de Estoico. Un hombre que le abriÃ³ las puertas de su casa y le brindo la bienvenida a su familia cuando se entero de sus sentimientos.

Hiccup abriÃ³ sus ojos en sorpresa recordando los Ãºltimos momentos antes de apartarse de la multitud. Sin saber porque, su cuerpo se habÃa movido solo tomando a Astrid entre sus brazos para besarla, no habÃa sido un beso apasionado, pero lo hizo.

â€”Yo Chimueloâ€¦ â€”Quiso explicar aunque no tuviera la mas mÃnima idea de cÃ³mo excusarse por su comportamiento. AhÃ estaba Ã©l

declarÃ¡ndole a viva voz lo mucho que lo amaba y Ã©l contestaba cobardemente besando a la rubia.

â€”Hiccup Horrendous Haddock III

Una aterciopelada voz hizo eco en la sala. Chimuelo vibro ante el potente Seid que lleno la casa. Hiccup tambiÃ©n lo sintiÃ³ aunque de manera diferente. El brillo azul que anteriormente cubriÃ³ al dragÃ³n en la pelea volvÃ-a a aparecer.

â€”MuÃ©strese o salga de esta casaâ€” ExigiÃ³ el castaÃ±o, todo su ser gritaba que deseaba estar a solas con sus demonios. Exorcizarlos en paz.

â€”Hiccup Horrendous Haddock III, no deberÃ-as ser tan descortÃ©s con la invitada de Estoico el Vasto.

Huccup sintiÃ³ las lagrimas asomarse, la sola menciÃ³n de su padre le hacÃ-a caer en cuenta de su horrible realidad, esa en donde no lo verÃ-a jamÃ¡s.

â€”Â¿Te duele? Â¿EstÃ¡s confundido? Es normal Hiccup Horrendous Haddock, porque el poder conlleva una gran responsabilidad, una que tÃº hasta hoy no concias. Estoico el Vasto te entrego una vida, en lo que pudo, simple y tranquila. Te alejo del dolor y te ayudo a crecer.

Hiccup asintiÃ³, sus piernas le temblaban perdiendo fuerza, tanto que tuvo que aferrarse a su mitad para no caer ahÃ- mismo, era como volver a ese dÃ-a nefasto cuando perdiÃ³ su pierna, se sentÃ-a dÃ©bil e inÃºtil. Pero con la dignidad que su progenitor le enseÃ±o a mostrar siempre se levanto, esta no serÃ-a la excepciÃ³n, nadie dirÃ-a que el hijo de Estoico se dio por vencido.

â€”Es grato saber que has logrado encausar tu Seid. Al fin tienes la madurez para tentar al destino.

Hiccup no entendiÃ³, Chimuelo dio un paso al frente interponiÃ©ndose ante esa entidad que percibÃ-a amenazante debido al gran poder que emanaba de la mujer.

â€”Â¿Seid? CreÃ- que solo las mujeresâ€¦

â€”Y normalmente asÃ- seria peroâ€¦ bueno, parece que a ti se te da bien llevarle la contra hasta a los Dioses. Pero antes de hablar de eso, tengo ciertos requerimientos que debes atender. Nos apremia el tiempo y solo tendrÃ¡s una oportunidad para conservar como tu pareja al Furia Nocturna. â€”La mujer saliÃ³ de entre las sombras cual neblina negra, materializÃ¡ndose frente al joven vikingo. â€”Primero necesito que traigas a la persona en quien mÃ¡s confÃ-es, Hiccup Horrendous Haddock, te advierto que el tema a tratar serÃ¡ algo delicado y bochornoso, asÃ- que elige bien. Segundo, necesito el Garld del rey primigenio. â€”Hiccup levanto la ceja. Ella se apresuro a aclarar. â€”El medallÃ³n con forma de dragÃ³n que se supone pende de tu cuello.

Hiccup abriÃ³ la boca aterido, se habÃ-a desecho del medallÃ³n hacia meses.

â€”Ve y no dilates, Hiccup Horrendous Haddock

â€”Â¿Por quÃ© deberÃa obedecer? no la conozco yâ€¦

â€” Thorbjorg. Dile eso a la persona que traerÃ¡s y quizÃ¡ cuando vuelvas tengas menos dudas de mi presencia.

[â€¦]

Hiccup no sabÃa si estaba haciendo bien en seguir las indicaciones de aquella mujer, sin embargo de solo mencionar a su padre el perdiÃ³ toda desconfianza. Sus piernas aun temblaban mientras bajaba la cuesta rumbo a la forja, una vez en la puerta meneo la cabeza, BocÃ³n era la mejor opciÃ³n pero con la reciente perdida quizÃ¡ su maestro preferÃa estar a solas, ademÃ¡s y porque no decirlo, no estaba del todo seguro de cÃ³mo presentarse a pedir un favor cuando habÃa dicho aquellas cosas tan hirientes.

Con un suspiro se desplomo en el suelo, se sentÃa tan perdido.

â€”_Ponte de pie, es hora de pelear por lo que somos y deseamos_. â€”Sentencio el dragÃ³n dando suaves lamidas en la mejilla morena.

â€”Crees que Ã©lâ€¦

â€”Lo has llamado mamÃ¡, una madre siempre perdona.

â€”Ã‰l no esâ€¦

â€”Pero te aprecia tal cual si lo fuera.

â€”Ahora esta ella, quizÃ¡ podrÃaâ€¦

â€”Si piensas que es la indicada solo me queda apoyarte. Pero te dirÃ©, la distancia y el silencio no pueden ser superados solo por lazos de sangre. El amor y el cariÃ±o que has recibido durante aÃ±os no pueden palidecer solo por una confesiÃ³n.

Hiccup suspiro abrazÃ¡ndose a su mitad de corazÃ³n, tenÃa razÃ³n. Buscar a Valka ahora serÃa un error, una falta de respeto para la confianza que pensaba formar, seguramente su madre comprendÃa que habÃa cosas que no sabÃa de Ã©l y que con el tiempo y mucha paciencia le irÃa contando, pero ahora, ahora era demasiado pronto porque aun siendo su madre era una mujer desconocida.

â€”Vamos mi elska. SÃ lo llegue a conocer aunque solo sea un poco, Ã©l no estÃ¡ aquÃ.

Con un sutil salto se acomodo plÃ¡cidamente sobre el lomo de su dragÃ³n, Chimuelo despego sintiendo un poco mas aliviano el pesar en el alma de su Ã¡st.

[â€¦]

Planeando en el aire Hiccup hizo un movimiento de cabeza para mostrarle al Furia Nocturna la sombra diminuta que se perdÃa entre las sombras que dibujaban los acantilados durante el atardecer agÃ³nico, ese sin duda era BocÃ³n. Con un silencioso descenso se acercaron hasta llegar al muelle. Hiccup desmonto y con una sutil

caricia le pidiÃ³ al reptil que esperara.

El castaÃ±o observo la bola que asemejaba la espalda del rubio vikingo, haciÃ©ndolo ver mÃ¡s viejo de lo que era, los aÃ±os le habÃ-an caÃ-do junto a la tristeza. Un poco mÃ¡s cerca y al fin pudo apreciar el temblor del cuerpo. Â¿Estaba llorando?

â€"BocÃ³n. â€"llamo cauteloso.

â€"Â¡Ah! Hiccup. â€"BocÃ³n se levanto raudo, mostrando sus dientes desiguales en la sonrisa deslumbrante que dejo desubicado al castaÃ±o. â€"No esperaba verte en uno o dos dÃ-as, pero me da gusto que tengas los Ã¡nimos de salir. Mira, estaba pescando, querÃ-a llevarte algo decente para la cena yâ€¦

Â¿Para la cena? BocÃ³n se habÃ-a estado preocupando primero por Ã©l que porâ€¦

â€"No tienes que fingir conmigo y lo sabes. â€"Susurro sintiendo que las lÃ¡grimas se asomaban de las verdes gemas que tenia por ojos.

â€"Hiccup, vamos, vamosâ€¦ No te aflijas, serÃ¡s un gran lÃ-der, ademÃ¡s ahora Valka esta aquÃ- yâ€¦ â€"Su mano completa palmeo cariÃ±osamente la espalda del muchacho.

â€"DeberÃ-as ser mas honesto. â€"volviÃ³ a remilgar entre dientes el joven castaÃ±o.

â€"Te prometo que te apoyare en todo, siempre lo he hecho. â€"Con firmeza el dentista lo hizo girar para estrellarlo contra su pecho. â€"AsÃ- que sonrÃ-e.

Hiccup se quedo helado, ahÃ- estaba Ã©l lamentÃ¡ndose de todas sus desgracias mientras que BocÃ³n a pesar de su dolor seguÃ-a velando por Ã©l.

â€" SonrÃ-e para que no preocupes a Estoico. â€"Susurro, el abrazo se apretÃ³ alrededor de Hiccup quien se rindiÃ³ correspondiendo el gesto y soltÃ³ un suspiro asintiendo, se mantendrÃ-a al pendiente del dentista para ser su paÃ±o de lagrimas cuando dejara salir su pena.

Â¡Oh! PapÃ¡, como hubiera deseado que te dieras cuenta de cuÃ¡nto te amaba este hombre, pensÃ³ Hiccup.

Con un poco de timidez Hiccup susurro â€"Thorbjorg.

BocÃ³n lo alejo de Ã©l mirÃ¡ndolo como si le hubiera salido una segunda cabeza, aunque conociendo el historial del castaÃ±o quizÃ¡ eso le hubiera sorprendido menos.

â€"Â¿QuÃ© dijiste?

â€"Thorbjorg, nos espera en la casa de mi padre, ellaâ€¦

â€"Â¡Por Thor! No ahora. â€"La manoy prÃ³tesis se elevaron al cielo recalcando la exclamaciÃ³n. â€"Yo, yo no voy a poder manejar esto. â€"Paso sus dedos desde la barbilla hasta la base del casco que retiro sin elegancia. Solo para sus adentros maldijo a su amigo. "que

mal momento escogiste para dejarnos Estoico"

Continuaraâ€¦.

Que creen acabo de encontrar como mejorar el formato del escrito, lo malo es queâ€¦ sigo sin tiempo para hacer detalles de esta Ãndoleâ€¦ T_T

ToothlessHaddock: Gracias por siempre dejarme unas lÃneas, y aquÃ la continuaciÃ³n espero que le haya gustado.

## 16. Una DecisiÃ³n DifÃcil

**Datos que tuvieron que ser aclarados desde el cap anterior.
**

Elska y Ã•st: Son palabras del nÃ³rdico antiguo, que pueden ser traducidas como, amor, cariÃ±o, tesoro, pastelito, caramelito o cualquier otro apelativo cariÃ±oso que se les ocurra.

Con respecto al resumen de la pelÃcula, pues creo nadie perdiÃ³ el hilo asÃ que estuvo bien. Mil perdones por no avisar, pero ya habÃa dado una advertencia dos cap antesâ€¦ asÃ no creo que haya sido tan malo.

**Capitulo 15 Una decisiÃ³n difÃcil. **

Thorbjorg miro detenidamente a Hiccup, el muchacho estaba mÃ¡s callado que una tumba, quizÃ¡ debido a toda la informaciÃ³n que acaba de recibir. Entre ella y BocÃ³n habÃan terminado de relatarse la verdad tras el medallÃ³n que ahora BocÃ³n sabÃan andaba perdido por algÃºn lugar del extenso mar. Para la VÃ¶lva, eso no fue noticia.

Chimuelo asintiÃ³ a todo, siempre supo que Hiccup, su Ã•ST era especial, porque en el momento en que sus ojos se cruzaron por primera vez algo mÃ¡gico sucediÃ³, fue como una chispa que inicio un incendio en su interior.

BocÃ³n frunciÃ³ el seÃ±o esperando que a la mujer no se le ocurriera decir alguna estupidez que entristeciera a Hiccup.

â€”Hiccup Horrendous Haddock. Creo que en este punto es fÃ¡cil saber queâ€¦

â€”No te atrevas a decirle eso, VÃ¶lva o no VÃ¶lva te retorcerÃ© ese huesudo pescuezo. â€”GruÃ±o el vikingo con ojos que aseguraban sus palabras.

Hiccup levanto la cabeza por primera vez en toda la "conversaciÃ³n". Observo a BocÃ³n que con gancho en alto amenazaba a la SeiÃ°kona mientras la mujer lo miraba retÃ¡ndolo a siquiera intentarlo.

â€”BocÃ³n el Rudo, tÃº mejor que nadie sabe que esta desgracia pudo ser evitada. Y al igual que yo, tu corazÃ³n debe estar llorando lÃ¡grimas de sangre. Perdimos a Estoico porâ€¦

â€”CÃ¡llate, no lo digas, no lo digas bruja porque te juro

queâ€¦

â€”No me jures nada, BocÃ³n el Rudo. TÃº no tienes mÃ¡s papel en esta historia que el de funcionar como un sacrificio, hazte a la idea, tu vida terminara pronto.

â€”Â¡No! â€”Grito Hiccup completamente trastocado, su pecho subÃ-a y bajaba con rapidez, el aire le abandonaba. Chimuelo rugiÃ³ herido, sentÃ-a las emociones de Hiccup fluyendo tan poderosamente por su cuerpo que era imposible evitar reaccionar ante tal noticia.

Â¿QuÃ© BocÃ³n morirÃ-a pronto? No, no podÃ-a perder lo Ãºltimo que lo ataba a su padre, a otro integrante de su reducida familia. Acaso estaba destinado a quedarse sÃ³lo. Hiccup sentÃ-a su corazÃ³n quebrarse, al mismo tiempo un tenue brillo azul cubriÃ³ el cuerpo del dragÃ³n que con ronroneos intentaba apaciguar a su Ã•st.

â€”Hiccup Horrendous Haddock, no es algo que nosotros podamos decidir, la muerte es, sin intervenciones mÃ¡gicas, el tÃ©rmino de un camino que nosotros mismo vamos forjando con nuestras decisiones. â€”dijo la bruja.

Hiccup jurarÃ-a que hasta hace solo un momento la mujer tenÃ-a los ojos negros, pero ahora destellaban con tientes dorados; y extraÃ±amente su cuerpo se relajaba.

â€”Contestando a tu duda de hace unas horas. â€”Thorbjorg no era tonta, sabÃ-a que la amenaza del vikingo rubio iba muy enserio y no arriesgarÃ-a, por ello era mejor cambiar de tema. â€” Hiccup Horrendous Haddock, no fuiste tÃº quien beso a la vikinga Astrid Hofferson, puedes dejar de sentir culpa por ello, era yo quien controlaba tus acciones, espero entiendas que era un acto forzoso. Para lo que deseas hacer solo los presentes somos necesarios, cualquier otro en la ecuaciÃ³n atraerÃ¡ males. Ahora debes dormir un par de horas, porque maÃ±ana antes de que despunte el alba tendrÃ¡s que partir.

Hiccup se desplomo ahÃ- mismo sintiendo detrÃ¡s de Ã©l el cuerpo cÃ¡lido de su dragÃ³n que lo arropaba antes de caer completamente inconsciente.

â€”TÃº tambiÃ©n debes dormir Furia Nocturna, el camino serÃ¡ largo y peligroso, mejor enfrentarlo descansado.

â€”Yo no me fio de ti VÃ¶lva. â€”GruÃ±o el dragÃ³n negro.

â€”No lo necesito, Estoico el Vasto dejo dicho su deseo y me limito a cumplirlo, lo que sientas asÃ- mi Hijo del RelÃ¡mpago y la Muerte no me interesa. Ahora duerme.

Chimuelo sintiÃ³ la somnolencia inundarle sus patas se doblaron dejÃ¡ndolo tendido en el suelo con el cuerpo de Hiccup recargado contra su ala.

â€”Ahora tÃº y yo tendremos una larga y difÃ-cil charla, BocÃ³n el Rudo. â€”Sentencio la mujer volviÃ©ndose hacia el mencionado.

Esa fue la Ãºltima frase que el Furia Nocturna logro captar antes de seguir a Hiccup al mundo de Morfeo.

â€”La prÃ³xima vez que te atrevas a amenazarme tu cabeza rodara, BocÃ³n el Rudo, tengo mÃ¡s poder del que imaginas. â€”Siseo la bruja molesta por el atrevimiento.

â€”Pero menos que Hiccup Â¿o me equivoco? De lo contrario no tu hubieras contenido, le tienes miedo.

La mujer lo miro sorprendida, dio un paso atrÃ¡s y torciÃ³ la boca. Ese hombre era demasiado intuitivo para su propio bien.

â€”No le temo, aun es demasiado inexperto, no conoce la verdadera naturaleza de su poder y por ahora la Ãºnica forma de controlarlo a sido encausÃ¡ndolo hacia el Hijo del RelÃ¡mpago y la Muerte. Ese brillo azul es la uniÃ³n de sus deseos, las mitades de sus corazones forman un puente tan poderoso que la magia del muchacho fluye sin restricciones hacia el dragÃ³n. Por ahora estÃ¡bamos fuera de peligro, el Furia Nocturna estÃ¡ mÃ¡s acostumbrado a lidiar con la magia, asÃ- que el Seid se siente a gusto yendo y viniendo de un contenedor a otro, pero llegara el dÃ-a en que sea tan fuerte que incluso con dos contenedores ese poder explotara, la verdad BocÃ³n el Rudo, jamÃ¡s habÃ-a visto a nadie con tal cantidad de Seid.

BocÃ³n observo a los dos durmientes sonriendo con ternura, con su andar desigual se acerco para palmear la cabeza del dragÃ³n y luego acaricio la cabeza castaÃ±a.

La mujer afilo la mirada y apretÃ³ los labios. â€”Si Hiccup Horrendous Haddock hubiera prendido a encausar su Seid antes de quitarse el Garld entonces Esticoâ€¦

â€”JamÃ¡s permitirÃ© que le recrimines, no era su intenciÃ³n yâ€¦

â€”Fue una estupidez, una niÃ±erÃ-a el impulso que lo motivo a quitarse el Garld, tan cerca del final y Ã©lâ€¦

â€”Fuimos nosotros quienes decidimos no decirle nada, no contarle la verdadera razÃ³n del medallÃ³n porque lo que deseÃ¡bamos para Ã©l eraâ€¦

â€”Hiccup Horrendous Haddock, debe cargar con sus culpas, porque no importa cuÃ¡nto le tome, algÃºn dÃ-a sabrÃ¡ que debido a aquel arrebato su Seid tomo la vida de su padre. Que fue su propia magia quien sello la vida de Estoico el Vasto.

â€”Aun es un niÃ±o, Ã©l no necesitaâ€¦

â€”Â¿Y quiÃ©n eres tÃº para decidir lo que necesita o no? BocÃ³n el Rudo, no eres ninguno de sus progenitores yâ€¦

â€”Eso ya lose, siempre lo tengo en cuenta peroâ€¦ â€”El rubio acaricio la prÃ³tesis de su mano mientras fijaba su vista en la de su pie. â€”Daria cualquier cosa porâ€¦

â€”Estoico el Vasto se ha ido. De los que lloramos su pÃ©rdida eres tu quien mÃ¡s le entrego, pero tambiÃ©n el que mÃ¡s sufre. Si tu lo desearas yo podrÃ-a borrarâ€¦

â€”Gracias por la oferta, peroâ€¦ â€”Dio un suspiro profundo. â€”Prefiero vivir hasta donde pueda con mi pesar, porque dentro de

mis recuerdos aun puedo escuchar su voz llamÃ¡ndome. "SÃgueme BocÃ³n". Y yo lo hacÃa, siempre detrÃ¡s de Ã©l, siempre idolatrÃ¡ndolo mientras corrÃa mirando su imponente espalda porque sabÃa que al final Ã©l se volverÃa hacia mÃ con su brillante sonrisa y dirÃa. Gracias amigo.

â€”Es una tortura que no mereces, BocÃ³n el Rudo. Te he visto desde siempre, se podrÃa decir que llegue a apreciarte y a elogiarte, por ello te ofrezco la redenciÃ³n. Quiero que comprendas que de seguir este sendero tu vida no llegara al tÃ©rmino del invierno. â€”La mujer lo miro dulcemente intentando hacerle ver que buscaba salvar su vida.

â€”ContÃ©stame una cosa. â€”BocÃ³n seguÃa mirando al hijo de Estoico.

â€”Â¿Cual serÃa BocÃ³n el Rudo?

â€”Â¿ValdrÃ¡ para algo?

â€”Eso depende de por quiÃ©n lo preguntas. â€”Ella bajo la mirada completamente segura de que el hombre ya habÃa tomado su decisiÃ³n.

â€”Para Hiccup, para Chimuelo.

â€”Â¡Oh, sÃ! Para ellos tÃº serÃ¡s la puerta a su libertad.

â€”Entonces estoy bien con eso.

â€”Sera como tÃº quieras. â€”Termino resignadamente. â€”La decisiÃ³n siempre fue tuya BocÃ³n el Rudo. Y de algÃºn modo estoy ansiosa de ver cuÃ¡l serÃ¡ tu regalo. â€”Con elegancia la mujer dio media vuelta para sentarse a la cabecera de la mesa. â€”BocÃ³n el Rudo, Â¿te apetece un te? Casi no hay tiempo y quizÃ¡ esta sea la Ãºnica vez que conversemos, asÃ que dejemos solo por unas horas de preocuparnos y lamentarnos y disfrutemos como amigos.

â€”Entonces hagamos memorable el momento. â€”Dijo el rubio prendiendo la estufa y disponiendo todo para el tÃ©. â€”Dime, Â¿cÃ³mo conociste a Estoico? Â¿Llegaste a besarlo?

La mujer sonriÃ³ antes de menear la cabeza en forma negativa. â€”Yo fui conocida aquÃ en Berck como la nieta de Gotic, aunque al partir mi maestra se encargo de borrar la mayor parte de los recuerdos sobre mi estadÃa en al isla.

â€”Pero la anciana nunca tuvo hijos yâ€¦

â€”Â¡Eh! ahÃ el punto. Yo no era su nieta. Mi nacimiento es desconocido, solo sÃ© que el padre de Estoico el Vasto me encontrÃ³ una noche de luna llena y me llevo con ella. CrecÃ escondida de todos o casi todos, solo Estoico el Vasto supo siempre de mÃ. Y con aquella cÃ¡lida y protectora aura que lo hizo un gran lÃder me ayudo a sobrellevar mi soledad.

Thorbjorg sintiÃ³ sus ojos humedecerse y por inercia busco los azules de su interlocutor, encontrando en ellos empatÃa y dolor.

â€”QuizÃ¡ no deberÃ-a hablarte de eso.

â€”No, por favor, quiero saberlo todo. AsÃ- cuando llegue al Valhala podre reclamarle cuanto secreto me escondiÃ³.

â€”Entonces tÃº tambiÃ©n dime, Â¿CÃ³mo descubriste que lo amabas?

BocÃ³n sintiÃ³ la sangre subirle a la cabeza, esa era una pregunta que derivarÃ-a en muchas otras pero por esta vez y en compaÃ±Ã-a de aquella mujer, se permitirÃ¡ ser mÃ¡s libre de lo que nunca fue.

â€”Veras, fue una nocheâ€¦

[â€¦]

Hiccup sintiÃ³ un gran alivio cuando el sol de la maÃ±ana acaricio su rostro despertÃ¡ndolo y sus dedos sintieron debajo de sus yemas la piel escamosa de su Elska.

â€”Al fin despiertas. â€”Escucho decir a Chimuelo mientras recibÃ-a un sabe lametÃ³n sobre sus labios, una caricia tan deliciosa que le hizo estremecer.

Chimuelo ronroneo sintiendo la necesidad de su Ã•st crecer en su interior despertando por empatÃ-a a la suya. El suspiro de Hiccup le cosquillo sobre la escamosa piel, el aliento tibio de su mitad acrecentaba el deseo. Las manos del castaÃ±o se enroscaron suavemente alrededor del cuello del dragÃ³n y el reptil cerro en respuesta cerrÃ³ los ojos, atrapando con su pata delantera el frÃ¡gil cuerpo de su jinete arrancÃ¡ndole un sensual gemido en el proceso.

â€”MÃ¡s cerca. â€”PidiÃ³ Hiccup ansioso, sentÃ-a su cuerpo ir ganando temperatura y a su corazÃ³n agitarse con fuerza.

â€”Nunca serÃ¡ suficiente. â€”Contesto Chimuelo mostrando sus dientes dispuesto a usarlos sobre la suave piel.

â€”Si no quieren una palangana de agua helada sobre ustedes, dejaran eso de inmediato.

Chimuelo retrajo sus colmillos abriendo sus sorprendidos ojos verdes mientras que Hiccup luchaba con todas sus fuerzas por zafarse del poderoso abrazo que lo mantenÃ-a preso bajo el dragÃ³n.

â€”Y pensar que debo lidiar con esto un buen rato. â€”Dijo BocÃ³n mientras caminaba hacia la mesa. â€”Vamos muchachos, desayunen porque se les hace tarde.

â€”Â¿Tarde? Â¿Para quÃ©? y Â¿En dÃ³nde estÃ¡ Thorbjorg? â€”Pregunto atropelladamente Hiccup

â€”Ella se ha ido. Pero ha dejado instrucciones muy precisas de cÃ³mo resolver tu problema. â€”BocÃ³n sirviÃ³ un poco de leche de Yak y le tenido el vaso al castaÃ±o. â€”En resumidas cuentas todo lo que tienes que hacer es, encontrar el Garld.

â€”Peroâ€¦ eso es prÃ¡cticamente imposible. â€”Exclamo Hiccup con las mejillas rojas debiÃ³ a la vergÃ¼enza que sentÃ-a por declarar a viva

voz su error.

El herrero meneo la cabeza, acerco una canasta con pescado a dragÃ³n y continuo hablando. â€”Pues tendrÃ¡s que hacer lo imposible, y sÃ© que puedes. â€”BocÃ³n lo miro de frente y sus ojos azules reflejaban esperanza. â€”Â¿Recuerdas el ritual que realizaste para unirte a Chimuelo?

â€”SÃ-

â€”TendrÃ¡s que repetirlo y terminarlo, sin embargo esta vez se aÃ±adirÃ¡n dos elementos, el regalo del antepasado bolita luminosa y uno de tu familia. Thorbjorg me indico con detalle la forma que debe tener el altar para la ceremonia, pero esto no funcionara si no tienes el Garld.

â€”Â¿Tengo lÃ-mite de tiempo?

â€”SÃ-, debes volver antes de que termine el invierno.

â€”No debes preocuparte mi Ã•st, recuerdo el lugar y si ya puede sacar una vez tu casco del fondo, Â¿Por quÃ© no podrÃ-a hacerlo con ese medallÃ³n? â€” El Furia Nocturna lucia confiado.

â€”Es cierto tuâ€¦

â€”Esto no va a ser tan fÃ¡cil. â€”Hiccup levanto una ceja, Â¿acaso BocÃ³n escucho lo que dijo Chimuelo? â€”Una el Garld ahora estÃ¡ en propiedad de alguien mÃ¡s, dos, esa persona no te lo regresara tan fÃ¡cil y tres, dudo siquiera que sepas de quien te estoy hablando. En pocas palabras pensaba pasarte mes y medio buscando en el mar cuando el medallÃ³n no estÃ¡ ni por asomo ahÃ-.

â€”Â¿Entonces en donde esta? â€”Pregunto directamente Hiccup, era obvio que la Seiokona era la fuente de toda esa informaciÃ³n.

â€”Lo tiene Drago.

â€”Pero Ã©l estaâ€¦

â€”Me temo que para tu mala suerte estÃ¡ vivo, vivo y con ganas de venganza.

Continuaraâ€¦

Estuve a un palmo de subirlo el miÃ©rcoles, si para la siguiente semana no ven el cap, no se alarmen, lo subo el miÃ©rcolesâ€¦ y si se que fue corto, demasiado, pero ustedes saben los tiempos, los tiemposâ€¦

Atte: Ciel Phantomhive.

## 17. AdiÃ³s a mi hogar

**Capitulo 16 AdiÃ³s a mi hogar **

Hiccup busco por costumbre la presencia del su Elska, la piel escamosa tenia la cualidad de devolverle un poco de tranquilidad aun en los peores momentos. DebÃ-a pensar frÃ-amente las cosas, si Drago

aun estaba vivo el problema principal seria saber si pensaba atacar Berk y cuando. Porque siendo realistas el hombre se habÃa confiado tanto en el Alfa que dejo de lado todo su regimiento, por lo tanto su ejÃ©rcito estaba casi completo, pero sin dragones serÃa imposible ganaran y por supuesto que Drago lo tendrÃa en consideraciÃ³n.

"Piensa, piensa" se decÃa mentalmente. "si yo fuera Drago que es lo que aria" una idea asalto su pensamientos erizÃ¡ndole toda la piel, "buscarÃa apoyo"

â€”Entre las tribus vikingas no lo tendrÃ¡ por lo tanto, Ã©l ira aâ€¦â€”Aporto Chimuelo entrecerrando los ojos con desagrado.

â€”Drago va a vendernos a las tierras del sur. â€”Concluyo Hiccup escandalizado.

â€”No creo que ninguno de esos perfumados del continente tenga los calzones de venir a pararse por aquÃ. â€”Se mofo BocÃ³n seguro de que era imposible.

â€”No, no en toda ley, ellos estÃ¡n temerosos de las condiciones climÃ¡ticas y las traicioneras corrientes, pero con alguien que los guie y les anticipe contrariedades el problema queda saldado. â€”En ese momento BocÃ³n sintiÃ³ un gran orgullo, Hiccup analizaba la situaciÃ³n como un estratega y gran lÃder.

â€”Debemos encontrar a Drago y quitarle el Garld antes de que encuentre como usarlo y se convierta en un verdadero peligro, no solo para Berk sino para el archipiÃ©lago entero. â€”El Furia Nocturna estaba midiendo el verdadero alcance del peligro.

Hiccup asintiÃ³ a lo dicho por su mitad, Chimuelo tenÃa razÃ³n, debÃan frenarlo Â¡ya!

â€”Thorbjorg dijo que podÃas comenzar a buscar en las costas de la isla grande, lo que ellos llaman Irlanda.

â€”No te menciono nada mÃ¡s. â€”El vikingo rubio negÃ³.

Claro que habÃa dicho mÃ¡s, pero ESO no tenÃa porque saberlo el castaÃ±o.

â€”Ella te deseo buena suerte, y asegura que estarÃ¡ presente en tu boda.

Hiccup se podÃa imaginar el color rojo que pintaba sus mejillas. Estaba casado desde hacÃa mucho y Â¡AUN NO DISFRUTABA DE SU LUNA DE MIEL! y para como pintaban las cosas tardarÃa un buen rato en llegar. Con molestia resoplo. Solo por eso se desaparecerÃa un aÃ±o con su marido.

Su marido. Recalco en su mente y la temperatura no tardo en subirle.

â€”No tienes que poner o calificar con palabras nuestra relaciÃ³n, soy tuyo y tÃº mÃo solo eso importa.

Hiccup observo aquellos ojos verdes y supo que tenÃa razÃ³n, nada

mÃ¡s importaba si se tenÃ-an el uno al otro.

â€”Tanta miel me hostigara, mejor vÃ¡yanse de una buen vez.

â€”Â¿Ir a donde?

BocÃ³n sintiÃ³ el alma abandonarle cuando Valka se apersono en la choza. Hiccup la miro nervioso y Chimuelo desviÃ³ la mirada a cualquier lugar lejos de los ojos de su suegra.

â€”Hiccup. â€”Llamo con ese tono de advertencia
maternal

â€”Yoâ€¦

â€”Vete. â€”Ordeno BocÃ³n colocÃ¡ndose en medio de madre e hijo. â€”No mires atrÃ¡s Hiccup, porque el futuro siempre estÃ¡ al frente.

Hiccup no lo pensÃ³ dos veces, monto a su elska y salieron por la puerta de atrÃ¡s, la que daba al bosque. Aun a la distancia podÃ-a escuchar la voz de su madre gritando su nombre, apretÃ³ los puÃ±os y se abrazo al Furia Nocturna. El futuro estaba al frente.

â€”No estamos huyendo, simplemente es lo mejor, de decÃ-rselo ella querrÃ¡ una amplia explicaciÃ³n y no tenemos tiempo para eso. â€”Intento consolarlo el dragÃ³n.

â€”Lo sÃ© pero me duele dejarla asÃ-.

â€”BocÃ³n se encargara de eso y sabes que Ã©l no la daÃ±arÃ-a porque es una parte de Estoico. EstarÃ¡ bien.

â€”Tienes razÃ³n, pero ahora me sabe mal tener que dejarle ese tipo de carga, mi padre siempre lo hizo, le encomendaba las tareas que Ã©l no podÃ-a o no querÃ-a hacer.

â€”Y nunca le fallo, sino mÃ-rate a ti, eres su mÃ¡s grande logro y su mayor bendiciÃ³n, para ese vikingo no eres el orgullo de Berk, eres el suyo.

Hiccup miro por Ãºltima vez como se perdÃ-a Berk en el horizonte y sus labios dejaron salir el nombre de a quien mÃ¡s extraÃ±arÃ-a.

â€”VolverÃ© esposa de mi padre, madre sustituta, mi guardiÃ¡n. Nos vemos pronto BocÃ³n.

El DragÃ³n negro asintiÃ³ contento de aquella despedida, complacido de ver que su Ã¡st era agradecido y fiel a quien le entrego todo de sÃ-. De ver que valoraba la devociÃ³n y cariÃ±o de quien lo apoyo incondicionalmente desde su primer aliento de vida.

â€”Ahora dejemos lo demÃ¡s en sus manos y concentrÃ©monos en recuperar el Garld, destruir a Drago e impedir una guerra. Nada fuera de lo comÃºn.

Hiccup asintiÃ³ y rio feliz, si tenÃ-a que viajar al fin del mundo y en frenarse a la muerte misma no podÃ-a pedir mejor compaÃ±Ã-a que la de su Furia.

â€”A tu lado incluso ir mÃ¡s allÃ¡ de la muerte me parecerÃ-a sencillo.

Volaron gran parte del dÃ-a, parando Ãºnicamente para las necesidades bÃ¡sicas y encontrando gratamente un refrigerio mÃ¡s o menos bien abastecido departe de su madrastra que les sirviÃ³ de almuerzo y comida. Siempre estaba al pendiente de Ã©l.

â€”Â¿Que aremos cuando lleguemos? no tenemos ni idea de en donde comenzar a buscar a Drago.

â€”Ya pensaremos en algo, no hay nada que estando juntos no podamos resolver.

La noche los acogiÃ³ entre sus penumbras por lo que descendieron en una pequeÃ±a isla no muy lejos de su destino, debÃ-an cavilar bien un plan a seguir. Hiccup encendiÃ³ una fogata para colocar un par de peces al fuego.

â€”A menos no tendrÃ© que comer pescado crudo.

Las provisiones que BocÃ³n les mando no duraron mÃ¡s que lo estrictamente necesario para que llegaran hasta la Irlanda. De ahora en adelante tendrÃ-an que vÃ©rselas ellos. Sin embargo, la mayor preocupaciÃ³n del castaÃ±o no era el alimento, mientras se mantuvieran cerca de la costa podrÃ-an pescar, no, ahora su mayor problema era como mantener a Chimuelo a resguardo, a pesar de no ser tan grande como un pesadilla monstruosa su Furia Nocturna era lo suficientemente grande como para pasar por un juguete.

Aunque, sÃ- llegarÃ-a a ser su juguete en otro tipo de terreno.

Â¡MaldiciÃ³n! sus hormonas estaban como locas desde que supo que tenÃ-a todo el derecho de intimar con el dragÃ³n, era su pareja y su padre estaba de acuerdo con ello. Asi que no existÃ-a impedimento por el cual contenerse.

Su padre, extraÃ±aba a su padre.

â€”No pienses mÃ¡s mi Ã¡st. â€”Ronroneo cariÃ±oso cubriendo al completo con su ala negra al castaÃ±o. â€”Es necesario, aunque duela, que te concentres en el presente.

â€”Lo sÃ© peroâ€¦

Una diminuta bola de luz plata floto sobre la superficie del agua, Hiccup se puso en pie y sonriÃ³ melancÃ³licamente, lo reconocÃ-a, recordaba aquella mÃ¡gica presencia.

Como pelota lanzada por un niÃ±o travieso la bolita de luz dio varios botes dejando sus chispas esparciese en mÃºltiples direcciones. Los seres acuÃ¡ticos asomaron la cabeza llamados por la luminosidad que sin ser la luna les regalaba su brillo resplandeciente.

Hiccup jadeo al ver delfines brincando, peces voladores intentando atrapar entre sus fauces las chispas.

Todo un espectÃ¡culo.

â€”Has crecido para convertirte en un hombre delicioso a la vista. â€”declaro la voz firme y aterciopelada de la esfera luminosa dando varias vuelta alrededor de Hiccup. â€”Pero aun conservas esa dulce alma que te convierte en un ser digno de mi respeto y cariÃ±o.

Hiccup inclino la cabeza en forma de saludo y agradecimiento ante el elogio.

â€”Hijo mÃ-o, has hecho una excelente elecciÃ³nâ€” Continuo su discurso el haz de luz, esta vez acercÃ¡ndose al ser necroso.

Una segunda luz se hizo presente, su color rojo intenso vibraba con descontrol, era como ver a un pequeÃ±o terror reciÃ©n nacido intentando su primer vuelo. Hiccup sonriÃ³ ante ese pensamiento, la luz roja parpadeaba como ofuscada de su deficiente desempeÃ±o y casi la vio llamear cuando al final choco vertiginosamente contra una de las tantas peÃ±as que llenaban el islote.

Hiccup contuvo la risa y con la amabilidad propia en Ã©l se acerco para tomar entre sus manos la esfera carmÃ-n que parecÃ-a estremecerse por su toque y que se le antojo familiar. En realidad demasiado familiar.

â€”Hijo mÃ-o, el Ãºltimo de mis descendientes. â€”VolviÃ³ a retomar la palabra la luz plateada. â€”Hoy cumplo mi promesa, necesitas de mi, aquÃ- estoy para ayudarte. En estas tierras olvidadas por OdÃ-n los hombres no aceptaran tu presencia y me temo que tu pareja no logra recuperar el Garld solo, por ello he de convierte en humano.

â€”No. â€”Grito Hiccup. â€”No puede.

â€”Me temo que de no hacerlo, ninguno regresara. AdemÃ¡s no serÃ¡ para siempre y agradezco infinitamente la resoluciÃ³n tan franca que demuestras por mantener en su forma original al Ãºltimo de mi raza.

Chimuelo dio un suave empujÃ³n contra la cadera de su jinete atrayendo su atenciÃ³n, una vez que los ojos verdes de Hiccup lo miraron comenzÃ³ con el concierto de gorjeos y la dotaciÃ³n de caricias que le hacÃ-a falta a su Ã¡st para calmarse.

â€”Todo va a estar bien. Voy a protegerte y permaneceremos juntos.

Hiccup asintiÃ³ abrazÃ¡ndose del dragÃ³n, di un suave beso sobre la trompa y le sonriÃ³ aceptando sus palabras.

La luz roja dibujo figuras inconexas a un lado del castaÃ±o, luego con algo de torpeza se detuvo justo frente a su rostro haciendo espacio entre la pareja.

Hiccup rodo los ojos, no esperaba que incluso una pelota luminosa se confabulara en su contra. Que no entendÃ-an que lo urgido que andaba por un poco de contacto.

Bufo por lo bajo inconforme pero aceptando que no era el momento, ya desquitarÃ-a en cuanto tuvieran un poco de privacidad.

La esfera plata tintineo como si riera flotando suavemente hacia la otra entidad luminosa para apartarla.

Las estrellas parecieron caer del cielo y el horizonte brillo cual si amaneciera, la luna destello con fiereza y el mundo entero se estremeciÃ³. Las grandes alas negras se cerraron sobre el cuerpo del dragÃ³n formando un capullo que desde el interior relampagueaba. Tiras de magia azul se disparaban en todas direcciones mientras poco a poco los apÃ©ndices se encogÃan.

Hiccup jadeo asustado, podÃa escuchar los huesos tronar, asustado dio un paso al frente con la intensiÃ³n de frenar aquella transformaciÃ³n, no valÃa la pena tanto dolor.

â€”Calma joven Haddock, jamÃ¡s lastimarÃa a mi hijo.

â€”Â¿CuÃ¡nto? â€”Cuestiono Hiccup conteniÃ©ndose de interferir.

â€”Mes y medio. Solo eso, despuÃ©s volverÃ¡ a su forma y quizÃ¡ tu tomes otras.

â€”En pocas palabras nos das la oportunidad de probar un poco de ambos mundos para ver a cual nos adaptamos mejor. Â¿verdad?

â€”Eres un joven inteligente. DespuÃ©s de todo esto es un regalo, y no quiero que despuÃ©s se arrepientan.

Cuando la metamorfosis termino y las estrellas volvieron al cielo en una danza mÃ¡gica dejando el cuerpo de un joven sobre la frÃa piedra, el vikingo titubeo en acercarse solo por un segundo, luego corriÃ³ a su lado, tomando en brazos para acunarlo sobre su regazo.

Los ojos verdes de Hiccup recorrieron con hambrienta devociÃ³n el perfecto cuerpo que se le ofrecÃa agradeciendo que estuviera vestido.

â€”Dime que aun soy grato a tu vista. â€”Susurro en un tenue gruÃ±ido el ex-dragÃ³n buscando resguardase en el pecho de su mitad, e Hiccup no tuvo problema en entender lo que decÃa y el temor que lo embargaba.

â€”Nunca seria de otra forma.

â€”Te amo.

â€”Te amo.

Ambas frentes se unieron en ese gesto tan suyo.

â€”Buena suerte mis niÃ±os, espero que tenga Ã©xito.

Esas fueron las Ãºltimas palabras antes de volver por donde habÃa venido, y si no fuera porque era una tonterÃa Hiccup pensarÃa que la bolita blanca jalaba a la carmÃn, quien se resistÃa a marcharse y por extraÃ±o que pareciera le producÃa ternura.

Continuaraâ€¦

18. Buscando a Drago

Un capitulo mas, yo creÃ- que despuÃ©s de la canciÃ³n este fic verÃ-a su final, pero no, ahora resulta que se ha convertido en un monstro, segÃºn mi contados de Word, de 99 hojas. Y las que faltan.

Espero que sea de su agrado y los mantenga entretenidos hasta el final.

My ladys

My lord

No leemos en el siguiente cap.

Atte: Ciel Phatnomhive

**CapÃ-tulo 16 Buscando a Drago. **

Hiccup sonriÃ³ al sentir los brazos alrededor de su cintura, era una sensaciÃ³n muy diferente a la de despertar acurrucado y salvaguardado entre la oscuridad de dos apÃ©ndices negros y sin embargo, era reconfortante el percibir el calor en su espalda despedido por aquel pecho cuadrado de mÃºsculos definidos. Las piernas largas se enredaban con las suyas y la deliciosa respiraciÃ³n acariciÃ¡ndole la nuca le producÃ-a agradables calosfrÃ-os que despertaban su libido.

Con malicia premeditada acomodo sus caderas en un movimiento circular bastante sugerente para terminar de apretarlas contra la parte frontal del muchacho pelinegro que parecÃ-a dormitar tranquilamente.

El dragÃ³n ahora humano gimiÃ³ suavemente apretando su agarre por instinto y dibujando una leve sonrisa. Hiccup ensancho la suya, tenÃ-a que probar esa misma tÃ¡ctica cuando cambiara de forma.

Â¿QuÃ© se sentirÃ-a ser un Dragon? Aunque intentara negarlo sentÃ-a una gran ansiedad ante la idea, volar por los cielos, no sobre Chimuelo sino a su lado, danzar al ritmo de sus acelerados corazones, hacer el amor en el aire solo con sus miradas, dejÃ¡ndose llevar por sus deseos mas atÃ¡vicos, saciarse hasta decir basta.

Lo querÃ-a todo de Ã©l, porque nunca serÃ-a suficiente, entre ellos se expandÃ-an matices jamÃ¡s antes vislumbrados los cuales Hiccup necesitaba conocer de forma intima para complacer de cualquier modo y forma a su pareja, de ese modo jamÃ¡s se cansarÃ-a de Ã©l, siempre estarÃ-a a su lado sin importar lo Hiccup que fuera.

â€”Incluso amo esa parteâ€" comento el pelinegro refiriÃ©ndose a ese Ãºltimo "Hiccup" y dejando a sus dedos dibujar cÃ-rculos sobre el abdomen del castaÃ±o. â€"Te amo por sobre todo y contra todo.

Hiccup dio la media vuelta, las pieles en las que se encontraban recostados aduras penas cubrÃ-an sus cuerpos, ambos pares de ojos verdes se embelesaron mientras el espacio entre ellos se desvanecÃ-a

milÃ-metro a milÃ-metro, sus respiraciones chocaron y no hubo felicidad mÃ¡s grande que persibir sus labios abriÃ©ndose para recibir con hambre la saliva de su mitad.

Chimulelo jadeo dentro del beso abriendo mas la boca para succionar todo de la de su jinete, Â¿QuiÃ©n lo dirÃ-a? El sabor de Hiccup era la ambrosia que desearÃ-a probar a todas horas y que se negarÃ-a a compartir.

Era tan diferente su apreciaciÃ³n a cuando siendo DragÃ³n Hiccup le regalaba un beso, porque le gustara o no su trompa no era muy Ãºtil para regresar esa clase de afecto, en cambio esos labios que ahora tenÃ-a le permitirÃ¡n adentrarse hasta lÃ-mites insospechados. Aun no sabÃ-a a bien que nuevos retos le atraerÃ-a ese cuerpo, pero hasta ahora Hiccup como maestro parecÃ-a estarle mostrando el mejor huso, y Ã©l como el alumno aventajado que era no desperdiciarÃ-a la oportunidad para tomar la iniciativa.

Un gruÃ±ido de ansiedad se escurriÃ³ por los idos del pelinegro al mismo tiempo en que las piernas del castaÃ±o se abrÃ-an para recibir su peso sobre Ã©l. Chimuelo trago saliva al percatarse como ambas caderas embonaban a la perfecciÃ³n y sin recato se saludaban dejando al descubierto la ansiedad de ambos cuerpos.

â€”No me hagas esperarâ€”Gimo firme y hasta imperativo, Hiccup jalando de la ropa a su DragÃ³n atrayÃ©ndolo mÃ¡s, desesperado por desaparecer el espacio entre ellos aun cuando ya no existiera, deseaba tanto ser uno con aquel ser, humano, dragÃ³n, mita mitad, cualquier forma le parecerÃ-a apetecible con tal de tenerlo entero, completamente a su disposiciÃ³n y solo para Ã©l.

Chimuelo hizo un vaivÃ©n involuntario, excitado ante el tono desesperado y demandante, arrancando en ambos un quejido gozoso. Si esto implicaba ser humano, pues bienvenido sea sus dos pies y brazos. Ahora entendÃ-a el porquÃ© los humanos se vanagloriaban de sus pulgares, sus manos apretaban, tocaban, tomaban lo que se les ofrecÃ-a bajando tortuosamente hacia aquel lugar por donde sabia debÃ-a entrar, el centro mismo del placer para ambos, el fin mismo de su ardiente anhelo.

Esta serÃ-a la primera vez en que se entregarÃ-an en cuerpo, porque sus almas ya se conocÃ-an y sus corazones ya eran un amasijo de ambos que latÃ-an desesperados y contentos en sus pechos, por la uniÃ³n que tanto ansiaban.

â€”Yoâ€¦â€”Intento decir el pelinegro inundado por la imagen del castaÃ±o debajo suyo, que trÃ©mulo entre sus brazos le rogaba con la mirada diera aquello que tanto le apremiaba. â€”Yoâ€¦ TÃºâ€¦

De un fuerte tirÃ³n Hiccup se vio lejos de su improvisado lecho, acaba de ser arrojado sin contemplaciones hacia la frÃ-a arena aterrizando de forma dolorosa sobre su espalda. El castaÃ±o se puso en pie, cualquiera se pondrÃ-a energÃºmeno si tienes semejante problema entre las piernas y te lanzan como saco de papas.

â€”Maldito hijo de Trol te voy aâ€¦

Hiccup se quedo cayado cundo su cerebro en un dos por tres racionalizo el problema.

Tres hombres pateaban las pieles en las que hasta hace poco dormÃa, mirando e insultando con desprecio a Chimuleo quien sobre sus cuatro extremidades les gruÃ±Ãa desafiante.

â€”LevÃ¡ntate idiota, ni que fueras un animal. â€”Insulto el mÃ¡s alto al DragÃ³n

â€”Â¿A quiÃ©n le llamas idiota? â€”Refuto Hiccup deseando descargar algo de su frustraciÃ³n. Si vivirÃa en abstinencia alguien tenÃa que pagar y estaba frente a ese alguien.

Con una agilidad sorprendente se escurriÃ³ para quedar en medio de los tres hombres que le superaban en tamaÃ±o y musculatura, pero Hiccup ya tenÃa pensado una estrategia que le darÃa la ventaja sobre esos grandulones descerebrados. Su sonrisa satÃrica hizo dar un paso a tras a su elska.

Chimuelo rio solaz ante la estampa, su Hiccup se sacudÃa las manos con los Ã¡nimos mÃ¡s templados despuÃ©s de descargar golpes sin remordimiento; el ejerciÃ³ maÃ±anero siempre era bien recibido. Los tres inÃºtiles que osaron interrumpir sus acurrucamos estaban en el suelo inconscientes.

â€”Que feo carÃ¡cter. â€”Ironizo el pelinegro tomando de la mano al castaÃ±o para hacerle sentir su presencia y calmarlo del todo.

â€”El mundo conspira contra mi luna de miel, es obvio que este molesto. â€”Remilgo levantando sus cosas con prisa y comenzando a andar rumbo a lo que, ahora a la luz dÃa, parecÃa un puerto.

La vida en ese lugar transcurrÃa con mayor agitaciÃ³n, los habitantes era mucho mÃ¡s nÃºmeros y hasta en algÃºn momento pensÃ³ que a pesar de vivir en el mismo lugar no se conocÃan. En Berk todos conocÃan a todos, de quien eras hijo, nieto o biznieto. Eran una gran familia. En cambio ahÃâ€¦

â€”Â¡Ey! amigoâ€” le llamo un niÃ±o, su mano derecha cubrÃa parte de su rostro como si buscara contarle un secreto. â€”Ven un momento. Â¿EstÃ¡s buscando un lugar para alojarte?

Chimuelo gruÃ±o y jalo del brazo al lado contrario a su Ã•st.

â€”Chimuelo, es un niÃ±o, el no puedeâ€¦

Y no tÃ©rmino de hablar porque se quedo aterido al observar como otro aun mÃ¡s pequeÃ±o que el anterior jalaba la bosa de una mujer y salÃa corriendo perdiÃ©ndose rÃ¡pidamente entre los callejones estrechos del muelle mientras la mujer solo podÃa deshacerse en gritos.

â€”Â¿DecÃas? â€”Se mofo el dragÃ³n.

El mundo se movÃa a un ritmo y de forma diferente, acuÃ±aban una moneda que a sus ojos era totalmente inservible pero que al parecer se necesitaba para todo.

Caminaron libremente por el poblado e Hiccup internamente agradecÃa a su hada madrina, lÃ©ase su suegro, por haber adaptado sus ropas y

las de Chimuelo a esa cultura porque asÃ- nadie sospechaba que se trataba de un vikingo. Tras deambular la gran parte del dÃ-a aun no tenÃ-an noticias de Drago, quizÃ¡ la gran Seiokona se habÃ-a equivocado.

Chimuelo observaba todo con hambrienta curiosidad centrandose de vez en cuando el cuerpo de Hiccup y su suave movimiento, si no supiera que debajo del pantalÃ³n llevaba una prÃ³tesis ni lo notaria, el castaÃ±o estaba tan acostumbrado a lidiar con aquel aparto que no restaba gracia a su andar.

â€”Â¿Entendiste? â€”Pregunto Hiccup mirando fijamente a su acompaÃ±ante.

Chimuelo torciÃ³ la boca y tuvo que aceptar su estado de ensoÃ±aciÃ³n. â€”pero Â¿tu lograrÃ-as concentrarte teniendo frente a ti al ser mÃ¡s sensual del mundo? â€”Se defendiÃ³ el pelinegro acariciando con ternura la mejilla de su jinete.

â€”Reptil inÃºtil, ni creas que te saldrÃ¡s con la tuya solo con eso. â€”Declaro dando media vuelta para que el otro no notara el rubor en sus mejillas. â€”Y para tu informaciÃ³n, tÃº eres mucho mÃ¡s apuesto que yo.

Chimuelo rio por las narices, ver a Hiccup cohibido le traÃ-a recuerdos del pasado y al mismo tiempo arrojaba la palabra, "lindo" con letras de color rosa brillante.

Hiccup sentÃ-a el rostro caliente, habÃ-a estado concentrado buscando alguna seÃ±al de Drago que incluso se olvido por completo de la nueva apariencia de su Elska, ahora viÃ©ndolo detenidamente sentÃ-a el punzar en su zona baja que vibraba por un poco de cercanÃ-a. Chimuelo de humano era la cosa mÃ¡s jodidamente sexy que jamÃ¡s contemplo, Â¡OdÃ-n! daba gracias a que los vikingos normalmente tenÃ-an una contextura robusta y gruesa porque de haber mÃ¡s especÃ-menes como ese rondando en Berk Ã©l noâ€¦

â€”Pero que estoy pensando, a mÃ- solo me gustaÂ¿â€¦? â€”Â¿Que le gusta? le gustaba Chimuelo en todas sus presentaciones, como humano, como DragÃ³n, como DragÃ³nâ€¦ sÃ-, lo preferÃ-a mil veces como DragÃ³n

â€”Hiccup.

Ahora fue el turno del castaÃ±o de apenarse por su falta de atenciÃ³n.

â€”Necesitamos centrarnos, como sigamos divagando no vamos a lograr nada. â€”Dijo muy seguro de su declaraciÃ³n.

Unas voces gimientes llamaron poderosamente su atenciÃ³n, con el sigilo de un guerrero experimentado en batalla se acerco por la espalda a los dos conversadores.

â€”Â¿QuiÃ©n se cree ese sujeto para llegar dando Ã³rdenes?

â€”Pues no es que se crea, lo es, mira como dejo a toda la tripulaciÃ³n. Y eso que solo era uno. Â¿CÃ³mo dijo que se llamaba?

â€”Brazo duro, o algo asÃ.

Hiccup casi jadeo, al escuchar un indicio, querÃa preguntar hacia donde se habÃa ido pero dudaba en salir, ya era muy malo haber golpeado a los tres hombres en la playa, porque no sabÃan cÃ³mo funcionaban las leyes en ese lugar y no deseaba buscarse problemas ni llamar mucho la atenciÃ³n.

â€”Â¿En donde esta Drago Mano Dura?

A Hiccup casi se le va el alma. Chimuelo se habÃa parado frente a los hombres y pregunto a boca jarro. Para el castaÃ±o era difÃcil imaginar que aquellos sujetos hablarÃan, despuÃ©s de todo el joven de metro ochenta y tres que los interrogaba invitaba mÃ¡s a otras actividades.

El pelinegro entrecerrÃ³ los ojos verde toxico en advertencia, su afilada nariz ser arrugo y sus carnosos labios hicieron un mojÃn de disgusto mostrando levemente sus incisivos blancos y afilados.

Los hombres temblaron en su lugar, la presencia intimidadora de su esencia draconiana seguÃa ahÃ, porque ante todo Ã©l era un Furia Nocturna.

Entre tartamudeos inconexos los hombres lograron seÃ±alar una embarcaciÃ³n que ya partÃa del puerto y el destino de la misma.
â€”Se dirige hacia Inglaterra.

Hiccup saliÃ³ de su escondite disparado cual flecha, Chimuleo no tardo en seguirlo, debÃan alcanzar el barco a como diera lugar.

Hiccup fue el primero en lograr sujetarse al lazo del ancla y comenzÃ³ a trepar sin preocuparse de su acompaÃ±ante porque estaba seguro que de los dos el mas atlÃ©tico era Chimuelo, solo habÃa que prestar atenciÃ³n para vislumbrar los mÃºsculos bajo la fina tela deâ€¦

El joven vikingo dio un suspiro frustrado antes de entrar por una de las escotillas. La tarde ya estaba cayendo nuevamente y Ã©l seguÃa sintiÃ©ndose mal por, estar mÃ¡s que urgido y no poder desquitar sus ganas, y sentirse un tanto culpable por pensar en eso a pesar de la situaciÃ³n.

â€”No eres el Ãºnico que desea nuestra uniÃ³n. â€”Susurro contra su oÃdo el pelinegro abrazando por la espalda al castaÃ±o para pegarlo contra su cuerpo. â€”Â¿Sientes mi calor? Mi alma, cuerpo y corazÃ³n te ahelean mÃ¡s que a nada en el mundo.

â€”Yo tambiÃ©n te deseo. â€”Confeso acariciando las manos de su pareja. â€”Mi elska, no existe nada que anhele mÃ¡s que pertenecerte.

Chimuelo lo hizo girar para quedar de frente, sus alientos rÃ¡pidamente se dieron la mano mezclÃ¡ndose deliciosamente. Sus labios temblaban anticipando el momento de su encuentro yâ€¦

Un ruido los puso en alerta.

Hiccup remilgo hasta del dÃa en que naciÃ³ dispuesto a golpear a

quien se hubiera atrevido a interrumpir tan mÃ¡gico momento. Chimuelo tomo su mano apresuradamente tirando de Ã©l para esconderse. Ya en la oscuridad de un hueco oscuro se atreviÃ³ a darle un rÃ¡pido beso para calmarlo.

â€”Si logramos volver a casa, te juro que te are el amor como tanto deseas, fuerte, salvaje, desenfrenado. AhÃ- frente a todo el mundo para que todos vean la consumaciÃ³n de nuestra uniÃ³n.

Hiccup sintiÃ³ su cuerpo estremecerse. â€” Thor, Freya, Loki, y cualquier deidad que me escuche; antepasado bolita, hagan que volvamos a Berk lo mÃ¡s pronto posible. â€”Imploro en pro de su salud mental mientras escuchaba los pasos de varios de abordo acercÃ¡ndose.

Continuaraâ€¦

Si lo se lo sÃ©, soy un mal nacido que los tiene en vilo, pero denme un respiro, estoy casi a punto del colapso. Tengo trabajo amontonado y tareas de la escuela yâ€¦. miles de cosas, se que ustedes no tienen la culpa y merecen su cap pero

Piedadâ€¦

Soy un demonio inmortal, no incansable

Atte: Ciel Phantomhive

Posdata: les prometo ir contestando los comentarios durante el fin de semana, me dio mucho gusto saber que el fic aun los mantiene enganchados.

19. Juguemos a las escondidas

**CapÃ-tulo 18 Juguemos a las escondidas.**

Hiccup los escucho asegurar el ancla mientras remilgaban de la suerte de tener al mando a alguien tan malditamente quejumbroso como Drago, un hombre difÃ-cil de complacer en varios sentidos. El castaÃ±o comenzÃ³ a analizar toda la informaciÃ³n disponible, antes de trepar habÃ-a tenido escasos minutos para calcular el tamaÃ±o del barco; de proa a popa al menos tendrÃ-a unos treinta metros mÃ¡s el bauprÃ©s, con doce de ancho. Un barco imponente sin duda y muy de acuerdo a la personalidad de Drago.

â€”Â¿QuÃ© hacemos grandote? A mi opiniÃ³n lo mejor serÃ-a encontrar la cÃ¡mara del capitÃ¡n e intentar quitarle el Garld antes de que toquemos tierra.

â€”SÃ-, esa serÃ-a una excelente idea si tuviera mis alas y pudiÃ©ramos huir; pero en mi estado actual no creo poder nadar hasta la orilla del continente, piensa en otra cosa.

Hiccup arrugo la nariz, no sabÃ-a que Chimuelo podÃ-a tener el sentido del humor tan negro y sin embargo su comentario le arranco una imagen graciosa que le hizo reÃ-r, cuando volvieran a Berk probarÃ-a a ver cuÃ¡ntos kilÃ³metros aguantaba el Furia Nocturna nadando. Pero volviendo al presente, si sus cuentas no le fallaban, como mÃ-nimo eran dos dÃ-as de viaje, dos dÃ-as que Ã©l y Chimuelo

deberÃan pasar escondidos con el constante peligro de ser descubiertos. No habÃa meditado muy bien su plan cuando se lanzo en persecuciÃ³n del barco, aunque tampoco podÃa decir que fue un fracaso, de no haber abordado estarÃan en un predicamento aun peor, sin dinero ni medio de transporte, siempre podÃan trabajar pero eso no les garantizaba un viaje al lugar de su elecciÃ³n. AdemÃ¡s quien sabe cuÃ¡nto tardarÃa en zarpar el siguiente barco.

â€”Â¿Sabes que haces muecas muy graciosas cuando piensas?

Hiccup miro sorprendido al pelinegro, meno la cabeza y sonriÃ³ completamente rendido, jamÃ¡s lograrÃa tener un minuto de aprensiÃ³n al lado de su dragÃ³n. DragÃ³n.

El castaÃ±o tomo el rostro del pelinegro observÃ¡ndolo detenidamente, frunciÃ³ el seÃ±o y sonriÃ³ maquiavÃ©licamente haciendo estremecer a su pareja.

â€”Sabes, no es muy normal que un humano se llame Chimuelo. Cuanto menos un marino.

Al pelinegro le temblÃ³ la ceja, tenÃa un mal presentimiento.

[â€¦]

â€”Â¿Con dice que se llamas?â€”Pregunto uno de los miembros de la tripulaciÃ³n mientras observaba de pies a cabeza al increÃble espÃ©cimen masculino que tenÃa delante.

â€” Nathan. â€”RespondiÃ³ Chimuelo casi escupiendo el nombre, llevaba repitiÃ©ndolo desde hacÃa un buen rato.

Solo habÃa aceptado nombrarse de aquella manera para poder mezclarse entre la tripulaciÃ³n, Drago obviamente no lo reconocerÃa y serÃa mÃ¡s fÃ¡cil mantenerse a cubierto si solo era Hiccup el que debÃa esconderse, ademÃ¡s el castaÃ±o era bueno jugando a las escondidillas.

â€”"Son menos las provisiones que robaremos y por lo tanto mÃ¡s difÃciles de detectar, ademÃ¡s si tu estomago sigue siendo un pozo sin fondo es mejor que te alimente ellos y no yo" â€” argumento Hiccup con una sonrisa deslumbrante y Chimuelo no habÃa encontrado forma de debatir el punto. AsÃ que mientras Hiccup hacÃa gala de su adiestramiento con Camicazi, Ã©l tenÃa que persuadir a esa gente para que lo dejaran quedarse, partirse el lomo trabajando y robarse de paso comida para Hiccup, sÃ, lo mÃ¡s fÃ¡cil.

â€”Â¿Y cÃ³mo te llamas? â€”Preguntaron por decimo sexta vez

â€”Nathan, me llamo Nathan. â€”grito ya completamente hastiado de repetir, sin percatarse de a quien tenÃa en frente.

Un poderoso brazo se elevo y golpeo de lleno en la mandÃbula del pelinegro lanzÃ¡ndolo varios metros lejos. Chimuelo apretÃ³ los dientes y afilo la mirada listo para devolver el golpe. Se coloco en pie raudo como una flecha e igual de letal, quedando al final petrificado al reconocer al hombre y lo que llevaba colgado al cuello.

â€”Drago.

Chimuelo sintiÃ³ que la sangre dejaba de bombear, el Galrd que tanto ansiaba estaba a unos pasos, con solo estirar la mano podÃ-a hacerse fÃ¡cilmente del objeto y sin embargo, por su seguridad y la de Hiccup no le arrancarÃ-a la cabeza a ese miserable hasta llegar a tierra firme o recuperar su verdadera forma, lo que ocurriera primero.

â€”Â¡Vaya! se nota que eres un guerrero. No cualquiera estarÃ-a de pie despuÃ©s de uno de mis golpes. â€”Alardeo el vikingo. â€”AcÃ©rcate muchachoâ€”ordeno con seguridad haciÃ©ndole un gesto con la mano.

Chimuelo apretÃ³ las manos en puÃ±o, ese hombre le arrebato a Hiccup, a su Ã•st, un ser preciado, habÃ-a dejado a Berk destrozada no solo materialmente; sino devastada e indefensa moral y emocionalmente. Arranco el pilar firme sobre el que se mantenÃ-a un pueblo, se llevo la luz que era la guÃ-a del nuevo lÃ-der. Les arrebato a Estoico el Vasto. Lo convirtiÃ³ en un asesino, y creo entre Ã©l y su mitad una herida que jamÃ¡s sanarÃ-a. Su amor podrÃ-a superar ese cruel acontecimiento pero el dolor seguÃ-a ahÃ-, latente, lacerante, vivo.

Con toda su fuerza de voluntad se forzÃ³ a obedecer, se mantendrÃ-a ecuÃ¡nime hasta el momento adecuado, porque llegado ese instante Drago plaÃ±irÃ-a por piedad.

â€”Te estoy hablando. â€”GruÃ±o Drago descargando otro golpe sobre el hombro del pelinegro.

Chimuelo se puso en pie, escupiÃ³ la sangre que habÃ-a acumulado en su boca y lo miro de frente.

Drago sonriÃ³ solas ante lo sus ojos contemplaron, el rostro del joven tenÃ-a rasgos finos y su fogosa mirada le decÃ-an que debÃ-a cuidar bien de Ã©l, en Inglaterra mucho Lords pagaban millonadas por un esclavo con tales atributos. SÃ-, podÃ-a venderlo a muy buen precio.

â€”Puede quedarse. â€”Expreso para asombro de todos. â€”Â¿QuÃ© trabajo te gusta muchacho? Elige.

Chimuelo abriÃ³ los ojos, tenÃ-a que trabajar eso estaba seguro, peroâ€¦ en realidad no llevaba mucho tiempo con ese cuerpo y Â¿QuÃ© sabia hacer? La verdad estaba en blanco, luego sin detenerse a meditar mucho simplemente contesto alegre.

â€”La cocina.

[â€¦]

Hiccup casi dejo caer su mandÃ-bula hasta el suelo al escucharle decir aquello. Â¿En quÃ© demonios estaba pensando ese estÃºpido reptil? Ese era quizÃ¡ el trabajo mÃ¡s pesado dentro del navÃ-o. Primero habÃ-a sentido rabio cuando vio a Drago golpear a Chimuelo pero sentÃ-a que se merecÃ-a otro mÃ¡s fuerte.

QuizÃ¡ debiÃ³ haberse arriesgado a ser Ã©l quien se colocara delante

de Drago en lugar de dejar que Chimuelo hiciera tonteras, porque sin duda en cuanto probaran el pescado crudo que les servirÃ-a el DragÃ³n, lo lanzarÃ-an por la borda.

â€”Â¡Odin! Â¿Por quÃ© me odias? â€”Pregunto al dios al tiempo en que volvÃ-a a esconder la cabeza dentro de su refugio, ya habÃ-a visto suficiente.

[â€¦]

â€”Como rayos se te ocurriÃ³ semejante ideaâ€” Fue la primera frase que soltÃ³ Hiccup de solo escuchar la defensa de Chimuelo sobre su elecciÃ³n de trabajo. â€”Yo no voy a cocinar para ese desgraciado. ArrÃ©glatelas tÃº solo. â€”Sentencio dando media vuelta listo para volver a entrar en la trampilla del techo por la que habÃ-a llegado.

â€”No se supone que para eso somos pareja. TÃº debes apoyarme yâ€¦

â€”Â¿Pero es que no piensas que en cualquier momento puede entrar por esa puerta cualquiera de los de abordo? Â¿QuÃ© pasara cuando me vean? Crees que solo van a preguntar Â¿CuÃ¡ndo esta la comida? No. correrÃ¡n con Drago, Ã©l me recocerÃ¡ y adiÃ³s vida y adiÃ³s Garld.

â€”No seas tan pesimista, basta con que atranquemos la puerta.

â€”Â¡Atrancar la puerta! â€”Dijo dando un jadeo. â€”Estas demente, eso solo atraerÃ¡ mas su atenciÃ³n y querrÃ¡n saber que haces aquÃ- adentro.

â€”Â¿Entonces que sugieres?

â€”Que te pongas a cocinar y ruega a Thor que sea comestible lo que sirvas esta noche.

â€”No tenia elecciÃ³n sabes, como dragÃ³n podÃ-a hacer muchas cosas, pescar, cargar, flamear e incluso si la situaciÃ³n lo ameritara remolcar la nave; pero como humano no tengo ni la menor idea, no estaba precisamente preparado para contestar a sus preguntas.

Hiccup suavizo la mirada, tenÃ-a razÃ³n. Si la situaciÃ³n fuera al revÃ©s Ã©l tampoco estarÃ-a muy consciente de sus nuevas cualidades y aunque las supiera, el acostumbrarse le tomarÃ-a tiempo.

â€”Lo siento. â€”Se disculpo sinceramente el castaÃ±o acariciando con su mano la blanca mejilla de su Elska. â€”No estaba pensando. â€”Un suave beso en la palma de su mano le hizo saber que todo estaba bien.

Chimuelo alargo la mano para tomar la cintura de Hiccup y estrellarlo contra su cuerpo, le era imposible tenerle cerca y no tocarlo, no besarlo, no desearlo.

â€”Debo irme antes de que alguien venga, serÃ-a muy malo si me encontraran. â€”Declaro con voz segura, dejando bien en claro que su cabeza razonaba normalmente pero su cuerpo era otra historia, sus brazos ya habÃ-an rodeado el cuello del pelinegro buscando mas

contacto. Con mucha fuerza de voluntad, motivado por los pasos que se escuchaban a travÃ©s de la puerta cerrada de la cocina el vikingo logro alejarse.

â€”Nos vemos en la noche. â€” Dijo esperanzado el dragÃ³n. Hiccup negÃ³, no debÃan tentar su la suerte. Por ahora era suficiente con haber logrado que Chimuelo obtuviera un lugar en el barco y comida para ambos.

â€”SerÃa muy arriesgado, ademÃ¡s tÃº debes dormir con el resto de la tripulaciÃ³n.

â€”Peroâ€¦ â€”El pelinegro sintiÃ³ un escalofriÃ³ recorrerle el cuerpo completo, la imagen de aquellos hombres cerca de Ã©l no era nada agradable.

â€”Chimuelo. â€”sanciono en tono de reproche, como si estuviera sancionando a un niÃ±o caprichoso.

â€”Peroâ€¦â€” volviÃ³ a intentar defenderse, entre mas lo pensaba menos le gustaba la idea de compartir habitaciÃ³n con aquellos seres.

â€”Solo son tres dÃas de viaje. â€”Aclaro para tranquilizarlo y hacerle ver que no estarÃan separados tanto tiempo como Ã©l pensaba; porque debÃa admitir que dormir lejos de su dragÃ³n tambiÃ©n lo estaba matando.

â€”Pero huelen horrible. â€”Declaro haciendo que a Hiccup le temblara una ceja. Ã‰l ahÃ lamentÃ¡ndose por estar lejos del calor de su amado y esa lagartija sobre desarrollada pensando en el aroma de sus compaÃ±eros. Esa si era forma de matar el romanticismo.

â€”Me largo. â€”De un rÃ¡pido movimiento el delgado cuerpo de Hiccup entro por la trampilla desapareciendo en la oscuridad de entarimado, la tapa fue colocada con rapidez y sin despedida. Hiccup podÃa ser muy cruel cuando se lo proponÃa.

â€”Hiccup, no seas malo, sal de ahÃ, hablemos. â€”Susurro conciliador. â€”No estarÃa mal si duermo en uno de los botes. â€”QuerÃa su aprobaciÃ³n, porque ciertamente era Hiccup quien tenÃa mejor instinto para esa clase de situaciones. â€”Hiccup. Seguramente roncan y sus bocas apestan. Va a ser peor que la noche de botas de Berk y quizÃ¡ eso olerÃ¡ a rosas a comparaciÃ³n de lo que sufrirÃ© si me quedo en una habitaciÃ³n con ellosâ€¦. Hiccup.

Hiccup escuchaba cada palabra aguantando la risa, ese era un muy merecido castigo. Dio un suspiro y se apresuro a tomar nota de las actividades de la tripulaciÃ³n, si logra coordinar bien los tiempos conseguirÃa terminar una cena decente que salvara a su amado DragÃ³n de dormir hoy, no con un puÃ±ado de hombres apestosos, sino en el estomago de un tiburÃ³n.

[â€¦]

â€”Es la mejor comida que he probado. â€”Declaro Drago soltando las amarraduras de su traje para dejar que su estomago callera sobre la mesa de madera. â€”Muchacho eres grandioso.

Chimuelo se estremeciÃ³ ante el alago. Ese hombre era repulsivo en

todo sentido de la palabra.

Hiccup desde su escondite asentÃa con la cabeza, habÃa quedado exhausto, preparar alimento para todos esos hombres lo dejo agotado, y no querÃa ni pensar que maÃ±ana por la maÃ±ana le esperaba el desayuno. Dio un suspiro cansado, al menos tenÃa el consuelo de que Chimuelo se harÃa cargo de los trastes sucios. Con pesadez se arrastro hasta la pequeÃ±a cÃ¡mara que le servirÃa de dormitorio durante los prÃ³ximos tres dÃas.

Continuaraâ€¦

SÃ© que el capitulo es corto, pero al menos avanzo, lento pero seguro.

Atte: Ciel Phantomhive.

Postata: Â¡Dioses! Â¡Ancestro bolita luminoso! Quiero terminar este fic ya.

20. Juguemos a las escondidas 2

Bien, primero que nada: Ã•st y Elska, creo que ya lo habÃa mencionado son palabras de origen nÃ³rdico que se utilizan como mote cariÃ±oso, literalmente se traducirÃa como: amorcito, caramelito, pastelito, cariÃ±ito, pichoncito y cualquier otro apelativo amoroso que se les ocurra.

Que masâ€¦ que mÃ¡sâ€¦ a sÃ, de ahora en adelante espero poder trabajar mÃ¡s con Valka y Astrid, se que son importantes en la historia pero en las pelÃculas, la verdad las vi como mero relleno y no tengo mucho material para introducirlas en la historia.

**CapÃtulo 19 Juguemos a las escondidas 2.**

Hiccup cortaba las patatas con una agilidad sorprendente, sus dedos ademÃ¡s de esa tarea tambiÃ©n pelaban zanahorias y colocaban al fuego agua, y otras tantas ollas de las cuales Chimuelo ignoraba su uso; se mantenÃa callado solo observando hacer a su pareja. Amaba ese suave contoneo de cadera que hacia al moverse de un lado a otro mezclando, agregando, condimentando para crear un platillo digno de un rey.

Aunque si le dieran a escoger a Ã©l su platillo favorito ese serÃa el mismo Hiccup.

Con sensualidad enrosco sus brazos alrededor de la cintura de su jinete. â€”Sabes que hasta cuando cocinas eres sexyâ€” susurro con lujuria permitiÃ©ndose deleitarse con el aroma de su Ã•st. Su cadera sin proponÃ©rselo embono de forma magistral contra el derriere de Hiccup haciÃ©ndo soltar un suspiro satisfecho al castaÃ±o.

â€”Deja eso oâ€¦

Y no terminÃ³ de hablar, los pasos pesados de tres hombres se aproximaban vertiginosamente, de tal modo que solo tuvo escasos segundos para ocultarse dentro de la parte baja de la misma estufa.

â€”Nathan. â€”Gritaron felices los hombres. â€”Necesitas ayuda.

Hiccup sentÃa su cuerpo incomodo, apretado en ese pequeÃ±o escollo hÃºmedo y fÃ©tido. En ese momento le daba mil gracias a BocÃ³n, quien insistiÃ³ en mÃ¡s de una ocasiÃ³n en los ejercicios de flexibilidad, porque de otro modo jamÃ¡s hubiera logrado meter ahÃ toda su constituciÃ³n. Con un esfuerzo sobre humano logro estirar el cuello de tal manera que sus ojos asomaran y asÃ tener un panorama de lo que sucedÃa fuera.

Chimuelo tenÃa un gesto molesto pero al parecer a los tipos eso pareciÃ³ gustarles porque lo observaban con adoraciÃ³n.

â€”No. largo de mÃ concina. â€”RugiÃ³ pelando los dientes. Estaba disfrutando tanto y estos sujetos veÃan a estropearlo, justo cuando creÃa tener la oportunidad de meterle un poco de mano a su pareja.

â€”Pero es mucho trabajo para ti solo y nosotrosâ€¦

â€”He dicho que se larguen. â€”gruÃ±o completamente fastidiado y sin darse cuenta sus uÃ±as crecieron hasta convertirse en garras.

Los hombres salieron despavoridos e Hiccup tomo nota, al parecer Chimuelo aun conservaba ciertos atributos, como las garras retractiles, Â¿QuÃ© otra cosa habrÃ¡ mantenido? Â¿Eso aun serÃ¡ tanâ€¦ tan grande? Se pregunto el castaÃ±o sonriendo ante la incÃ³gnita de un misterio por revelar.

Hiccup siempre habÃa sido curioso en los terrenos menos ortodoxos, por eso no titubeo, apenas ver a esos tres salir, abriÃ³ la compuerta de su escondite y como si se tratara de un espÃ©cimen acerco su rostro a la altura de la entrepierna del dragÃ³n.

â€”Hiccup. â€”Llamo anonadado el pelinegro ante lo que parecÃa pensaba hacer su mitad.

"No creo que eso pueda mantener la misma longitud, todo Ã³rgano debe ser proporcional aâ€¦" seguÃa divagando muy concentrado y completamente ausente de las reacciones de su Elska. "Ahora bien, tampoco es normal un cambio de constituciÃ³n, pero he ahÃ donde la magia no conoce lÃmites y, Â¡por Odin! Â¡Y si mantuvo su tamaÃ±o realâ€¦!" se sonrojo elevando la mano con la intenciÃ³n de palpar aquella zona y salir de dudas de una buena vez.

Chimuelo casi jadeo, la mano de su jinete acaba de atrapar entre sus grÃ¡ciles dedos su hombrÃa, aun sobre las telas podÃa sentir el calor de aquella palma sujetÃ¡ndolo firmemente. Por instinto su cadera dio un suave empuje hacia el frente sintiendo la nariz de Hiccup chocar contra esa parte de su anatomÃa. El castaÃ±o lo miro asombrado, pero sin quejarse, el aroma de la longitud de su dragÃ³n era deliciosa, olÃa a mar, a viento y cielo, olÃa a libertad. Enervante perfume que lo llamaba, tan potente afrodisiaco que en pocos segundos su boca salivaba en deseo de probar la suave carne que se escondÃa tras la prenda.

â€”Quiero todo de ti mi Elska. Necesito tenerte al completo para sentirme vivo. â€” susurro ansioso el castaÃ±o, sus ojos verdes se

teÃ±Ã-an de apoco con un brillo magistral, un hechizo hipnÃ³tico que dejaba a Chimuelo indefenso ante los anhelos expuestos.

Si por Ã©l fuera lo tomarÃ-a de una y mil maneras, suave y duro, tierno y salvaje, tan rÃ¡pido o lento como su jinete lo deseara, que lo cabalgara igual de intenso como su desenfreno caÃ³tico por surcar los cielos.

HabÃ-a tanto deseo que ya no lograrÃ-an contenerse, Hiccup adentro sus manos que hÃ¡biles se hicieron rÃ¡pidamente con aquel trozo de gloria, con aquel Ã³rgano destinado a hundirse entre sus entraÃ±as y satisfacerlo por lo que le restaba de vida.

Chimuelo gimiÃ³ gozoso dejando a sus dedos acariciar los cabellos otoÃ±o indicÃ¡ndole de forma reservada lo que de verdad anhelaba para saciar por un instante su lujuria, o por el contrario, para enervarlo aun mÃ¡s ante su libido, cayendo al fin en el desenfreno de su pasiÃ³n.

Hiccup sonriÃ³ complaciente captando el mensaje y dispuesto a complacerlo, sus labios se despejaron dejando ver hilos de tibia saliva entre sus blancos dientes, la lengua rosa parecÃ-a temblar de ansiedad y su aliento caliente chocaba haciÃ©ndolo estremecer a ambos por igual. Chimuelo soltÃ³ un suspiro anticipado yâ€¦

â€”Nathan. â€”Gritaron felices varias voces. â€”Necesitas ayuda.

Chimuelo jurarÃ-a que DragÃ³n o humano una bola de plasma se formo en su boca con la firme intenciÃ³n de rostizar a cualquier estÃºpido que asomara la cara.

Hiccup no tuvo reparo en ponerse de pie y huir, dejando a un muy ansioso Chimuelo remilgando de su suerte. Y aunque el vikingo estaba en las mismas circunstancias, solo por esta ocasiÃ³n le resulto gracioso, quizÃ¡ acumular libido no serÃ-a tan malo. Una sonrisa macabra asomo en sus labios. O si, podÃ-a disfrutar mucho con la ansiedad de su Elska.

DespuÃ©s de haberlos corrido a todos, Chimuelo espero unos minutos a ver si su Ã•st volvÃ-a, no fue asÃ-, resignado se dedico a menear la comida, no fuera a quemarse. Una vez lista se dejo caer en una silla, suspiro cansado y sus ojos verdes toxico se clavaron en el techo. Una risita suave le hizo levantarse de un salto.

Hiccup asomo la cabeza del techo, su sonrisa no tenia precio, con un ademan llamo a su dragÃ³n, Chimuelo se puso de pie y en un instante sintiÃ³ los deliciosos labios de su chico sobre los suyos, fue un beso rÃ¡pido pero no suave, salvaje y fugaz le hizo estallar en deseo. Antes de que pudiera hacer cualquier movimiento para retener al castaÃ±o este desapareciÃ³ nuevamente entre el entablado del techo dejando detrÃ¡s de sÃ- solo su risa. Y ese solo fue el preÃ¡mbulo de un nuevo desafiÃ³, un juego peligroso que mantendrÃ-a a raya sus crecientes apetitos.

Hiccup claramente tenÃ-a la ventaja, bastaba con que Ã©l pelinegro se quedara solo por escasos segundos, entonces aparecÃ-a desde cualquier rincÃ³n asaltÃ¡ndolo por sorpresa, robÃ¡ndole besos exigentes que el DragÃ³n intentaba duraran lo mÃ¡s posible, un instante despuÃ©s el castaÃ±o se desvanecÃ-a como si nada.

Chimuelo solo podÃa cobrarse ese indiscriminado trato a su libido a la hora en que se encerraban en la cocina, y no era del todo cierto, tenÃa que mantenerse a quieto lo suficiente para permitirle a su pareja preparar los alimentos adecuadamente o ambos tendrÃan problemas, aunque eso no le impedÃa pasear descaradamente sus dedos delineando el contorno de su exquisita figura. Amaba hacerlo estremecer, incitarlo hasta el lÃmite, porque entonces Hiccup se olvidaba hasta de su nombre y simplemente se daba la vuelta para comÃ©rselo a besos.

De esa forma los tres dÃas se habÃan terminado y estaban a una hora de desembarcar.

â€”Â¿Y el Garld? â€” Pregunto Hiccup cuando perdiÃ³ de vista a Drago.

Chimuelo no tardo en subir a cubierta buscando con la vista al hombre en cuestiÃ³n, para su horror uno de los marinos seÃ±alo a la distancia, a una pequeÃ±a barca que ya tocaba tierra.

A Chimuelo se le fue el aire, habÃa estado tonteando y ahora, como castigo a su falta de seriedad se verÃan en la penosa necesidad de seguir a Drago al continente. ApretÃ³ los puÃ±os dispuesto a bajar del navÃo, una mano lo detuvo, el pelinegro se giro solo para encontrarse frente a la tripulaciÃ³n completa que le apuntaba con armas.

â€”Lo siento hermoso, pero tÃº no sales de este barco, Drago dijo que no tardarÃa en encontrar comprador.

Chimuelo afilo la mirada, iba a rostizar a todos esos descerebrados, Â¿con quiÃ©n creÃa que trataban? Dio un paso atrÃ¡s y la realidad lo golpeo, no tenÃa sus bolas plasma, tampoco alas. Mascullando maldiciones termino encerrado en la mazmorra. Era mejor guardar fuerzas para cuando de verdad lo requiriera.

â€”Veo que no puedes vivir sin mÃ.

Chimuelo chasqueo los labios disgustado. â€”CÃ¡llate y sÃ¡came de aquÃ. â€”Rumio molesto ante la sonrisa de Hiccup. â€”Drago ha desembarcado, es mejor seguirlo antes de que termine vendiendo el Garld.

Hiccup asintiÃ³, de entre sus ropas saco un pedazo de metal que introdujo en la cerradura, en un dos por tres Chimuelo estaba libre. â€”VÃ¡monos. â€” Apremio Hiccup esperando que su viaje concluyera pronto, aunque su instinto le decÃa que apenas comenzaba.

[â€¦]

BocÃ³n saliÃ³ de la forja cargando un buen nÃºmero de postes de madera. Apenas habÃa transcurrido una semana desde la partida de Hiccup, pero al menos ya habÃa pasado la peor parte. Valka aun lo miraba recelosa, como si intuyera que no le conto la historia completa. Â¡Pero por el amor de Odin! No estaba lo suficientemente desquiciado para confesarle ciertas cercanÃas con su esposo e hijo.

Ella no tomarÃ-a muy bien ese titulo de madre sustituta que a Hiccup le encandilo y al que Estoico no opuso queja.

SabÃ-a desde el principio que no era normal ostentar ese mote, pero a Ã©l lo hacÃ-a feliz saberse aceptado y querido por el hijo de su amor platÃ³nico; y ahora que ninguno de los dos estaba se sentÃ-a triste y desolado. HabÃ-a estado a punto de soltarse a llorar su trÃ¡gica existencia pero luego recordaba su misiÃ³n y el tiempo que le quedaba, entonces soltaba un suspiro y se ponÃ-a a trabajar.

El altar para la boda de su hijo postizo debÃ-a ser en un lugar especial, y sus caracterÃ-sticas tampoco eran nada simples, en toda esa semana solo logro reunir algunos de los materiales, aun faltaba el armado y su obsequio.

En su cabeza repaso miles de veces la posibilidad de hacerse a un lado, de dejar que fuera Valka, la verdadera madre de Hiccup quien le diera el obsequio de bodas en nombre del difunto Estoico, pero asÃ- como la idea surgÃ-a desaparecÃ-a porque ella podÃ-a ser su madre pero Ã©l conocÃ-a mejor a Hiccup. AdemÃ¡s no podÃ-a ocultar que le tenÃ-a cierto odio. Mientras el castaÃ±o crecÃ-a soporto mucho dolor, Â¿en dÃ³nde estaba ella cuando el niÃ±o sollozaba toda la noche llamÃ¡ndola? Â¿QuÃ© hacia mientras Hiccup era golpeado y sobajado? Â¿En quÃ© pensaba ella, en los momentos en que vencido por el cansancio de noches en vela Estoico se dormÃ-a sujetando la manita afiebrada de su hijo, rogando por no perder lo Ãºnico que le quedaba?

Ã‰l estuvo ahÃ-, Ã©l sufriÃ³ todos esos aÃ±os al lado de ambos, puso todo su empeÃ±o y corazÃ³n en ver como Hiccup pasaba de un niÃ±o a adolecente y de ahÃ- al adulto que hoy era. Enfrento junto a Hiccup la emociÃ³n de su primer amor, su desilusiÃ³n y el encuentro con su alma gemela, se mantuvo firme cuando el muchacho dudo hasta de sÃ- mismo, porque el amor que sentÃ-a hacia su DragÃ³n lo sobrepasaba y al mismo tiempo lo lastimaba porque temÃ-a estar cayendo en un vergonzoso y morboso tabÃº.

No era justo que con solo presentarse ella tuviera todo por lo que Ã©l lucho durante tanto tiempo. No era justo. Simplemente no era justo.

Nunca fue agraciado, los dioses lo dotaron de poco intelecto y un fÃ-sico desdeÃ±able, sin embargo, lo dio todo. Busco hasta el final un cariÃ±o real, un amor que viera dentro de esa cascar maltrecha sin estar seguro si lo consiguiÃ³, de lo que si estaba consiente es que estaba solo.

BocÃ³n negÃ³ con la cabeza y se trago su dolor, en silencio continuo su camino, nada ganarÃ-a con lamentarse, era mejor esforzarse ese Ãºltimo proyecto.

[â€¦]

â€”Â¿Para quÃ© creen que este reuniendo toda esa madera? â€”Pregunto entusiasmado Brutacio.

â€”Como si me importara. â€”Contesto PatÃ¡n de mala gana. â€”Es claro que nadie va a decirnos nada y yo estoy harto de preguntar.

Sus amigos asintieron completamente de acuerdo, incluso Astrid,

porque ella era quien mas habÃ-a insistido en sonsacarle respuestas al herrero y a la viuda de Estoico sin lograr absolutamente nada. La rubia dio un salto desde la roca en donde se encontraba sentada y camino en sentido contrario a donde se habÃ-a ido el hombre rubio; odiaba admitirlo pero parecÃ-a ser que esta aventura debÃ-a ser superada solo por Hiccup. El castaÃ±o se marcho sin decir adiÃ³s solo llevando lo estrictamente necesario y entre esas cosas no estaba ella. Y asÃ- lo asimilo, ella no era importante para Hiccup, no al nivel de Chimuelo. El Furia Nocturna siempre le llevarÃ-a la delantera, siempre estarÃ-a en un lugar privilegiado.

â€”Deja de fruncir el seÃ±o Hofferson. Te saldrÃ¡n arrugas. â€”Se burlo Eret desde su navÃ-o anclado en el muelle. Aun lado Tormenta ronroneaba contenta de recibir una que otra caricia del guerrero.

â€”Cierra la boca o te la rompo. â€”Contesto ella a la defensiva aborrecÃ-a ver que su linda Nader parecÃ-a mÃ¡s feliz a lado de ese hombre que con ella.

Eret se encogiÃ³ de hombros, dio media vuelta para quedar de frente a Tormenta y dedicarle la serie de mimos que la Nader habÃ-a estado esperando. Astrid observo el cuadro sintiendo que la relaciÃ³n entre su dragona y Eret tenÃ-an cierta semejanza con la de Hiccup y Chimuelo.

â€”Â¿QuÃ© arias si al regresar Hiccup te dijera que ama a otra persona?

â€”Â¿QuÃ©? Â¿Pero quÃ© dices? Eso es tonto. â€”Declaro la rubia completamente fuera de sÃ-.

â€”Â¿Lo crees? Pues hay algo que me dice que Haddock ha encontrado a su mitad y no eres tÃº.

Astrid toco el mango de su hacha y sin pensarlo en un solo y Ã¡gil movimiento la lanzo, el arma hubiera impactado sin cavidad a duda en la pierna del hombre de no haber sido por la Nader, Tormenta habÃ-a lanzado sus pÃºas logrando desviar el ataque y mantener a salvo al marino resguardÃ¡ndolo entre sus poderosas alas.

Eret soltÃ³ una risa clara y vivÃ-as, una que hasta ese momento la rubia jamÃ¡s habÃ-a escuchado, los ojos negros del hombre brillaban como estrellas y sus manos acariciaron con devociÃ³n la escamosa piel azul de la dragona.

â€”Eres tan impredecible como el mar, e igual de celosa. â€”susurro cerca de rostro del reptil el pelinegro. â€”Ella solo estÃ¡ molesta, no pensaba lastimarme de verdad. Tranquila.

Astrid no lo podÃ-a creer, Â¿a que venÃ-an esas palabras?, Â¿por quÃ© Tormenta se habÃ-a colocado del lado de Eret? Â¿Acaso pensaba que estaba equivocada y por eso la Nader la desafiaba protegiendo a aquel truhÃ¡n?

â€”Hofferson voy a decirte esto solo una vez, asÃ- que escucha atentamente y medÃ-talo un rato antes de contestar. â€”Eret espero algÃºn signo de aceptaciÃ³n, cuando Astrid asintiÃ³ con la cabeza el continuo. â€”Si Haddock se metiera en problemas; en nivel de confianza Â¿a quiÃ©n crees que buscarÃ-a? No tienes que responderme.

Se supone que lo conoces bien, entonces ahÃ- tienes la verdad fresca y clara.

Astrid sintiÃ³ las palabras golpearla peor que un mazo en el pecho, su rostro perdiÃ³ el color, dio media vuelta y se alejo con paso presuroso. Eret acaba de darle la Ãºltima razÃ³n que necesitaba para dejar libre a Hiccup.

â€”El nunca va a amarme. â€”Dijo completamente ausente, aunque lo extraÃ±o fue que el dolor experimentado no era tan terrible, no, lo escalofriante era saber que ella inconscientemente ya lo sabÃ-a.

Â¿A quiÃ©n buscarÃ-a Hiccup? No hacÃ-a falta preguntar, ya lo habÃ-a hecho. Se marcho de Beck en compaÃ±Ã-a de Chimuelo, seguramente Ã©l fue el primero en enterarse de la partida del castaÃ±o, luego BocÃ³n, el vikingo rubio incluso fue comisionado para algÃºn pedido especifico y Â¿Valka? Astrid aun dudaba de que Hiccup fuera quien le contara algo de su partida. Pero tampoco se veÃ-a con la fortaleza de cuestionarla de frente.

Ahora, como Eret dijo, era mejor prepararse para lo que se avecinaba. El rompimiento de su relaciÃ³n. Â¿CuÃ¡l relaciÃ³n? Ellos eran amigos, y solo eso, nunca, por mÃ¡s que se esforzara pasaron de los fugases besos que ella llegaba a robarle, y aun en esos casos siempre estaba condicionada a terminar probando la saliva del dragÃ³n negro.

â€”La saliva. â€”Jadeo al comprender lo que ese rastro siempre grito. â€”Chimuelo besaba a Hiccup con mayor frecuencia que yo.

SentÃ-a sus manos temblar del coraje, necesitaba desquitarse y volar serÃ-a un gran alivio. Las risas de Eret frenaron a Astrid de regresar en busca de su dragÃ³n. Ella dio un suspiro, no fenecerÃ-a por tan estÃºpida conclusiÃ³n. No. Ella era Astrid Hofferson y por eso sabÃ-a que con el tiempo estarÃ-a bien y no solo eso, encontrarÃ-a a alguien mejor que Hiccup Horrendous Haddock III para ser su pareja.

Por lo mientras dio un suspiro hondo, su cuerpo se sentÃ-a ligero. Acaba de sacarse un gran peso de encima.

â€”Astrid. Â¿Te encuentras bien? â€” Pregunto BocÃ³n, sus ojos azules habÃ-an perdiÃ³ la picardÃ-a que siempre los iluminaba. â€”Sabes, llevo un tiempo deseando hablar contigo. Â¿Si no tienes nada que hacerâ€¦?

Ella asintiÃ³, luego con algo de tristeza anexo. â€”Con la condiciÃ³n de que me dejes ayudarte. No necesitas decirme para quÃ© es soloâ€¦

â€”Astrid. â€”Ella se quedo callada esperando lo que Ã©l hombre dirÃ-a. â€”Para el corazÃ³n no hay ley. Nos duele perder a los que amamos, pero si es amor, siempre velaremos porque su felicidad sea completa sin importar si es a nuestro lado o no.

Ella asintiÃ³, luego algo dentro de su cabeza hizo: Click. Ella lo observo como si esta fuera la primera vez que lo viera y sintiÃ³ un gran respeto por ese hombre.

â€”De verdad siento tu perdida. â€”Dijo ella sin saber cÃ³mo hacerle entender que el mensaje le habÃ-a llegado.

â€”Gracias, ahora, hablemos de la tuya. â€” BocÃ³n tomo la caja de sus herramientas con su prÃ³tesis mientras que su Ãºnica mano daba golpecitos animosos en el hombro de la chica.

â€”No hay nada que desee decir, pero si mucho que quiero escuchar. CuÃ©ntamelo todo, cuando vuelva, Hiccup se va a arrepentir por no ser sincero. Va a sentir mi hacha en varias partes de su cuerpo y espero por el bien de esos dos que Ã©l sea el de abajo.

BocÃ³n soltÃ³ una carcajada, no tan brillante como en antaÃ±o pero denotaba un poco de felicidad. Esa era la chica que Ã©l conocÃa, decidida, enÃ©rgica y segura de sÃ misma, y solo por esas cualidades dejo que las cosas siguieran su rumbo, porque tenÃa la firme creencia que llegada la hora Astrid entenderÃa y apoyarÃa incondicionalmente a Hiccup a pesar de todo, ella ya no era esa chiquilla creÃda y estÃºpida que pensaba ser la quintaesencia del orgullo vikingo, no, ahora era mujer admirable.

â€”Veras, todo este liÃ³ comenzÃ³ un poco antes de la nube en coma. Â¿La recuerdas?

Ella asintiÃ³. â€”Â¿CÃ³mo olvidar aquella tormenta que casi mato a Hiccup.

â€”Pues, ese suceso es muy importante porqueâ€¦

Bon no tuvo reparo en contarle todo, bueno, casi todo.

Continuaraâ€¦

Espero estar retomando su atenciÃ³n y no estar viÃ©ndome muy corto en cuanto a descripciÃ³n, lo que creo pasÃ³ en el anterior, la verdad estoy pensando modificarlo. Peor quien sabe. Depende del tiempo que tenga libre.

Atte: Ciel Phantom

## 21. Correr o Morir

**CapÃtulo 20 Correr o morir**

Chimuelo gruÃ±o molesto e intento dar un sutil manotazo a la irritante bola roja que se interponÃa en cada plan de acciÃ³n. Estaba arto de esconderse de haber ido de frente ya estarÃa en el puerto en espera de Hiccup; pero en lugar de eso se la pasaba escondiÃ©ndose y evadiendo a cuanto guardia se topaba.

â€”Esto es nefasto yoâ€¦

â€”Tu estarÃas muerto por imbÃ©cilâ€” le contesto la bola roja destellando en coraje. A diferencia de lo que pensÃ³ el amigo, subordinado o pariente, poseÃa una voz fuerte, imponente y juvenil. â€”Eres un testarudo, no vez que mas tardarÃas en derribar a unos cuantos que en que tuvieras a todo el regimiento apuntÃ¡ndote.

â€”Yo puedo conâ€¦

â€”Con una mierâ€¦. EscÃºchame, porque parece que tu lo Ãºnico que sabes hacer es pelear. Â¿No has aprendido nada de Hiccup? Piensa antes de lanzarte solo a pelear, mide, anticipa. Â¿QuÃ© pasarÃa si llegando al punto de reuniÃ³n estuvieran esperÃ¡ndolo?

â€”Ellos no podrÃan saberâ€¦

â€”Los estarÃas guiando directamente hacia Hiccup y el Garld.

Chimuelo apretÃ³ las manos en puÃ±os aceptando que tenÃa razÃ³n. Ya sin reclamos recorriendo un buen tramo antes de que la esfera roja decidiera que tomarÃan un descanso.

â€”Aun puedo continuar.

â€”No se trata de si puedes o no continuar, es mejor dormir ahora para tomar ventaja por la madrugada.

Chimuelo acepto a regaÃ±adientes, en su cabeza solo cabÃa un solo pensamientos, Hiccup. Su jinete estaba lejos a merced de los peligros y aunque estaba seguro de que su antepasado no permitirÃa que lastimaran a su pareja eso no menguaba su preocupaciÃ³n. Se habÃan visto en la necesidad de separarse cuando Drago dio la orden de cazarlos. Apenas habÃan tenido tiempo, mÃ¡s bien fue Hiccup el que con su destreza e ingenio logro quitarle el Garld a Drago antes de salir huyendo. Se habÃan arriesgado demasiado, pero es que no encontraron otra alternativa. Sin que Drago se diera cuenta el Garld le concedÃa ventaja a sus negociaciones, la magia de aquel medallÃ³n le estaba conduciendo a una victoria segura y a ellos los condenaba a la extinciÃ³n.

Ahora tenÃan no solo al ejÃ©rcito de ese mal nacido cazÃ¡ndolos sino tambiÃ©n gran parte de la arma porque se les habÃa acusado de alta traiciÃ³n a la corona. Â¡Â¿Cual traiciÃ³n?! Ellos ni siquiera pertenecÃan a ese lugar.

â€”DuÃ©rmete de una vez. â€”ExigiÃ³ el espÃritu rojo. â€”No hagas a que te noquee.

â€”Quiero ver que lo intentes.

â€”Eres un engreÃdo y petulante, nunca sabrÃ© que es lo que ve Hiccup en ti. Si tanto solo Ã©l hubiera escogido aâ€¦

â€”Â¿A quiÃ©n? No existe, ni existirÃ¡ nadie que lo ame mÃ¡s de lo que yo lo amo.

â€”El amor no es suficiente.

Chimuelo levanto una ceja dudoso y sonriÃ³ socarrÃ³n, esa cosa no sabÃa nada del amor. La esfera centello molesto, al parecer habÃa leÃdo los pensamientos de pelinegro.

â€”Eres un idiota. El amor es incluso a veces un lastre, te hunde, te ahoga. Llega un momento en que tienes que decidir entre hacer lo correcto, tomar tu puesto como lÃder o aferrarte a tu amor. Â¿QuÃ© pasarÃa si para salvar a todos los dragones tuvieras que abandonar Berck? Hiccup no podrÃa seguirte dejando a su pueblo desamparado y tÃº no podrÃas quedarte.

â€”Eso no pasara, yoâ€¦ â€”Declaro rotundo y con voz firme

â€”Es solo un supuesto. Pero he ahÃ- tu respuesta. Te niegas a creer que exista la posibilidad. AdemÃ¡s, aun no han anunciado su relaciÃ³n. Â¿Y si los desdeÃ±an? Â¿QuÃ© tal si no aceptan que Hiccup este contigo?

â€”Destrozare a cualquiera que se interponga.

â€”Â¿Y crees que Hiccup estarÃ¡ bien con eso?

â€”A veces para demostrar amor debes callarlo sin importar cuÃ¡nto te duela o cuanto lastime a quien amas.

â€”Tu, tu estuviste en ese predicamento Â¿verdad?

La esfera se opaco su brillo hasta casi apagarse, luego sin mÃ¡s se alejo del dragÃ³n devenido en humano.

â€”DuÃ©rmete de una vez. â€”Dijo dando por terminada la conversaciÃ³n.

â€”ContÃ©stame una Ãºltima pregunta. Ese ser al que amaste y dejaste, Â¿tambiÃ©n te amaba?

â€”SÃ-, me amaba incluso mÃ¡s de lo yo llegue a pensar. Lo herÃ- tanto que no sÃ© si merezca verlo de frente aun despuÃ©s de la muerte.

â€”Yo creo que si ese sentimiento era tan grande estarÃ¡ mÃ¡s que feliz de verte, porque a pesar del pasado no puedes olvidar a quien le entregaste tu corazÃ³n. Con respecto a Hiccup y a mÃ-, no importa si el mundo entero se opone, se que Ã©l encontrara una soluciÃ³n, siempre tendrÃ© la seguridad y certeza de que su brillante cabeza nos darÃ¡ al menos una alternativa.

â€”DuÃ©rmete.

Esta vez Chimuelo asintiÃ³ sin queja, esperaba que su historia no se viera manchada por ningÃºn sentimiento negativo, que Berck aceptara su amor para no tener que abandonar todo por lo que Hiccup habÃ-a luchado y logrado. AdemÃ¡s se prometiÃ³ que sin importar si existÃ-an o no le rezarÃ-a a los dioses para que ese ser de luz roja encontrara a el valor para buscar a amor.

Una fuerte explosiÃ³n le hizo ponerse en pie, sus ojos verde tÃ³xicos buscaban con desesperaciÃ³n a su guÃ-a sin hallarlo. Se quedado tan profundamente dormido y ahora se encontraba desubicado y solo. Â¿QuÃ© habÃ-a pasado?

La esfera roja entro por la ventana a toda prisa, paso por su lado y sin necesidad de indicaciones corriÃ³ detrÃ¡s de Ã©l.

â€”EstÃ¡n quemando todo. Ya no toman prisioneros, solo matan a quien se les atraviesa. â€”Informo a las carreras la entidad luminosa.

â€”Â¿Aun estamos muy lejos del puerto? â€”cuestiono Chimuelo sintiendo su corazÃ³n dejar de latirle porque las detonaciones mÃ¡s

poderosas provenÃan de la direcciÃ³n por donde Hiccup tendrÃa que pasar.

â€”No, nos tomara un par de horas llegar.

Chimuelo asintiÃ³ y comenzÃ³ a correr, pronto los estallidos se escuchaban a su espalda y Ã©l no tenÃa intenciones de voltear a ver quÃ© tan cerca se encontraba del infierno. Tanta sangre y odio solo por una estÃºpida corona. El reino entero se perderÃa antes de ver llegar un nuevo dirigente.

â€”AgÃ¡chate. â€”Escucho el grito y sintiÃ³ el golpe en su espalda que lo derribo en el segundo exacto en que sobre su cabeza paso silbando una bala que exploto apenas toco el edificio.

Los escombros salieron disparados en diferentes direcciones y el fuego no tardo en consumir la construcciÃ³n. Chimuelo meneo la cabeza azorado e intentando recuperarse para levantarse y volver a correr.

[â€¦]

Hiccup sentÃa la sangre bombeando a un ritmo acelerado, su corazÃ³n le palpitaba como si zumbara, sus pies se sentÃan pesados y su respiraciÃ³n errÃ¡tica le causaba dolor al inhalar. Dio un trastabillo y estuvo a punto de caer debido al estruendo que provoco un bala al impactar contra una de las contracciones cercanas, con dificultad logro mantener el equilibrio y continuar su frenÃ©tica carrera.

La esfera blanca le esperaba unos metros mÃ¡s al frente una vez estuvo seguro que el castaÃ±o lo ubico ingreso por un recoveco de la calle. Hiccup no dudo en entrar al callejÃ³n por donde se habÃa perdido el ancestro luminoso de Chimuelo. Apenas entrar sintiÃ³ un leve golpe en el costado que lo derribo contra la pared. El entrenador de Dragones dio un jadeo de dolor y afilo la mirada dispuesto a reclamar pero al ver a su benefactor esconder su brillo dentro de un barril guardo silencio.

Mas estallidos le azoraron los sentidos, aun asÃ logro captar los pasos de varios hombres frente al callejÃ³n, se escucharon las voces que entre ellas se reprochaban la pÃ©rdida del prisionero para luego pasar de largo.

Hiccup dio un suspiro aliviado, se habÃa librado por muy poco. Con pesar abrazo sus piernas, esto estaba muy mal. Â¿CÃ³mo habÃan llegado a esa situaciÃ³n? Â¿Por quÃ© habÃan terminado en medio de esa guerra? Ellos no tenÃan motivos para participar en esa afrenta por el poder y sin embargo asÃ terminaron.

El mundo se estaba desmoronando, Inglaterra se desintegraba por la repentina muerte de su rey y el deseo de poder de los allegados. La corona se disputaba implicando inocentes y aunque en el cuello de Hiccup pendÃa el Garld de nada le serbia si perdÃa a su mitad. Sin su Elska preferÃa no ver llegar la luz de otro dÃa.

â€”Debes mantener la calma. Mi hijo no morirÃ¡ tan fÃ¡cilmente y te necesita. â€” murmuro la luz plateada. El ancestro floto alejÃ¡ndose lentamente.

Hiccup asintiÃ³ dÃ¡ndole la razÃ³n y se coloco en pie listo para continuar tenÃ-a que reunirse con Chimuelo lo mÃ¡s pronto posible, solo esperaba que el subordinado, amigo o pariente rojo sea tan buen y competente como su acompaÃ±ante plateado.

â€”No debes desconfiar, el guÃ-a de tu pareja lo protegerÃ¡ a toda costa.

Hiccup dio un suspiro, la esfera plateada comenzÃ³ a moverse con mayor rapidez e Hiccup la imito. Los gritos atacaban sus tÃ-mpanos con dolorosa impotencia, las llamas crecÃ-an a su derredor devorando el pueblo completo y las tropas arrestaban a cuanto hombre estuviera en posiciÃ³n de ser Ãºtil en batalla. El vikingo estaba a unas horas del puerto y esperaba poder llegar antes del amanecer.

Hiccup percibiÃ³ justo a tiempo la presencia detrÃ¡s de Ã©l antes de ser atravesado con una espada logrando esquivarla solo por milÃ-metros. El castaÃ±o miro sus manos desnudas, si al menos tuviera sus armas no serÃ-a problema enfrentarse a cuanto enemigo le surgiera al paso pero eso tambiÃ©n implicaba que su vestimenta le delatara y atrajera mas atenciÃ³n.

â€”Muy bien niÃ±o bonito, tu vienes conmigo. â€”Declaro el hombre sonriendo de oreja a oreja.

â€”Â¡Uy! cuanto lo siento pero ya tengo una cita. â€”Contesto burlÃ³n Hiccup. â€”Y te recomendarÃ-a que primero te dieras aun baÃ±o, porque apestas peor que un Yack. â€”e hizo un ademÃ¡n con la mano para acentuar el insulto tapÃ¡ndose las fosas nasales y abanicando con la otra.

El hombre bufo casi sacando vapor por las narices lanzÃ¡ndose en una embestida, Hiccup sonriÃ³, habÃ-a caÃ-do en su trampa, con el pie levanto un trozo de madera y antes de que el hombre pudiera frenar el castaÃ±o recibiÃ³ la cabeza del sujeto con un buen batazo dejÃ¡ndolo inconsciente.

â€”Y pensar que en este continente existen tipos tan o mÃ¡s densos que PatÃ¡n. â€”Se dijo antes de soltar el palo. Seguro a Astrid le da un ataque de solo verlos.

Era cerca de media noche cuanto decidiÃ³, mÃ¡s bien imploro un descanso. El ancestro desapareciÃ³ un segundo para casi de inmediato volver y conducirlo a un lugar seguro.

â€”AquÃ- podrÃ¡s dormir un par de horas.

Hiccup agradeciÃ³ porque al parecer el antepasado pensaba montar guardia mientras descansaba. Era un alivio tenerlo cerca. Dio un rÃ¡pido escaneo al lugar encontrÃ¡ndose con la falta total de muebles, pero sin argumentar nada se acurruco en una de las esquinas de la estancia su cansancio le hizo sentir el suelo menos duro y frio, sin darse cuenta cayo dormido.

Como se arrepentÃ-a de esos tres dÃ-as en el barco cuando en vez de recuperar el Garld estuvo tonteando con Chimuelo, de no haber desperdiciado aquella oportunidad ellos ahora no estarÃ-an lejos ni en peligro de muerte.

â€”Si tan solo hubieraâ€¦.

Y ese era el punto, el hubiera no existe, BocÃ³n lo repetÃ-a todo el tiempo y ahora entendÃ-a cuÃ¡nta razÃ³n tenÃ-a. BocÃ³n. ExtraÃ±aba a su madre sustituta. Sus constantes parloteos y consejos que en tiempos difÃ-ciles lograban apaciguarlo ademÃ¡s, y porque no admitirlo, tenerlo cerca siempre era un manto de seguridad inefable.

HacÃ-a casi dos meses que habÃ-an dejado el barco sin ningÃºn problema y seguido a Drago hasta una pequeÃ±a posada en el poblado en donde escucharon como vendÃ-a sin pudor alguno el navÃ-o con todo y tripulaciÃ³n. Con el dinero cobrado saliÃ³ de la taberna.

Chimuelo estaba dispuesto a enfrentarlo de una buena vez, no deseaba mas contratiempos pero Hiccup lo freno al notar que varios hombres custodiaban a Drago desde la sombras. Sin duda el Drago tuvo buen cuidado en sus movimientos y su ejÃ©rcito ya habÃ-a tomado si no todo si gran parte del poblado.

â€”No es tonto, tiene a sus hombres dispersos. â€”Murmuro Hiccup. Si lo atacaba seria su fin.

No tuvieron mÃ¡s remedio que continuar vigilÃ¡ndolo ahora consientes de los guaruras que al parecer aun no sospechaban de su presencia. Conforme se acercaban a Drago el miedo del castaÃ±o por ese hombre se acrecentaba.

Drago tenÃ-a pensado algo mÃ¡s que solo atacar Berck o al archipiÃ©lago, su idea era apoderarse primero de un ejÃ©rcito capaz de arrasar con todo a su paso, no se aliaria con nadie, sino que conquistarÃ-a parte de Inglaterra, eso le darÃ-a un margen de tiempo para hacer que los vikingos se olvidaran de Ã©l y asÃ- poder atacarlos con la guardia baja.

Lo que Drago querÃ-a no era venganza, la palabra quedaba corta, querÃ-a ver arden en vivas llamas rojas de dolor a todo aquel que no se doblegara a su poder, desaparecerÃ-a de la faz de la tierra todo aquello que tuviera relaciÃ³n con la palabra vikingo, pero por sobre todo, aria sufrir hasta lo indecible a Hiccup Horrendous Haddock III.

Para el Furia Nocturna tenÃ-a otros planes, despuÃ©s de todo el dragÃ³n habÃ-a demostrado su inmenso poder y ya habÃ-a comprobado que para ese reptil no existÃ-a nada mÃ¡s valioso que su jinete, por eso disfrutarÃ-a sometiendo al hijo de Estoico solo para ver las muecas desesperadas y dolidas del traidor. El Furia Nocturna tendrÃ-a solo una opciÃ³n obedecerlo o ver morir de la peor forma al castaÃ±o.

Continuaraâ€¦

Mil disculpas por el retraso pero habÃ-a estado en cama. Enferme de gripe y estuve desvariando casi por tres dÃ-as. Pero al fin tengo la fuerza para sentarme y sostener escribir. Casi vi las puertas del Valhala y a Odin gritando. "Maldita sea no pienso dejarte entrar hasta que termines ese fic" luego fui al cielo de los cristianos y me regresaron de una patada a mi cuerpo.

Vaya experiencia extra corporal, no puedo ni morir en paz hasta que no le dÃ© fin a este fic.

22. Envidia

**Capitulo 21 Envidia **

Valka tenÃ-a los ojos fijos en el herrero desde hacÃ-a un tiempo. Le causaba cierta desconfianza, aunque cabe aclarar que no era reciente. La tuvo desde el mismo dÃ-a en que Estoico los presento. Cuando sus ojos se clavaron en los del vikingo rubio no pudo evitar dar por ciertas las palabras del que serÃ-a su esposo.

â€”Son de un azul tan claro como el mar, cuando te mira puedes ver el sol destellando sobre ellosâ€” habÃ-a dicho Estoico con cierta emociÃ³n, algo de por si raro en Ã©l, y Valka creyÃ³ que exageraba que lo alaba debido a la gran amistad que los unÃ-a y porquÃ© un vikingo con la fama de BocÃ³n el Rudo no podÃ-a tener ese tipo de mirada Â¿o sÃ-?

Se equivoco.

BocÃ³n poseÃ-a una aura amable, y su rostro amigable cubierto por la escasa barba apenas brotando le hacÃ-a parecÃ-a incluso "adorable", su sencillez y carisma eran apabullantes, no por nada poseÃ-a el puesto nÃºmero tres de los vikingos mÃ¡s deseados de Berk. Por su puesto que los primeros dos puestos eran para Estoico y su hermano, en ese orden. Pero que mas daba los rating, ella iba a casarse con el hombre mÃ¡s cotizado, el heredero a la regencia de la isla, el gran Estoico el Vasto.

Nunca tuvo quejas sobre Estoico, tal vez solo le incomodaba un poco esa actitud frÃ-a que siempre le rodeaba y que parecÃ-a desvanecerse medianamente cuando BocÃ³n se encontraba presente.

â€”No sÃ© porque, es como si yo fuera un tempano de hielo, firme ante la tempestad, y Bocon es el sol, nadie puede evitar derretirse aunque solo sea un poco ante su calidez.

Â¡Que ese vikingo idiota era el "Sol"! Â¿De dÃ³nde? Ser rubio no podÃ-a contar para encajar en la descripciÃ³n porque habÃ-a muchos con ese mismo color de cabello. AdemÃ¡s siendo sincera, a demÃ¡s de su carÃ¡cter el herrero no tenÃ-a ni un solo atributo del cual presumir. Le faltaban dos miembros, apestaba a Yackâ€¦ y ni que decir de sus dientes.

Valka no era elitista, pero si un tanto posesiva con aquello que querÃ-a, y ella querÃ-a a Estoico; por eso siempre se preguntaba que tenia BocÃ³n de especial para lograr arrancarle sonrisas a su marido o incluso para haberse convertido en su confidente, un lugar que siempre busco y al cual nunca logro acercarse.

Nunca encontrÃ³ respuesta pero dejo de darle importancia cuando Hiccup naciÃ³. Su pequeÃ±o niÃ±o ahora lo era todo para ella. O asÃ- debiÃ³ serâ€¦

Porque entonces lo conociÃ³ a Ã©l. A Brincanubes.

â€”Date prisa, ayer Tormenta y yo encontramos la pieza que te hacÃ-a faltaâ€” declaro Astrid emocionada empujando al rubio herrero por la espalda. Lo habÃ-a despertado mÃ¡s temprano de lo normal y el

forjador bostezaba cada dos pasos.

Valka montada en Brincanubes observo desde el cielo el cuadro completo. Estaba mal seguir sintiendo aprensiÃ³n hacia ese hombre cuando Estoico ya ni estaba entre ellos, pero asÃ- era y en parte se debÃ-a a que Hiccup, su Hiccup habÃ-a elegido a ese sujeto antes que a ella, su madre para pedir su ayuda.

No podÃ-a estar molesta con Hiccup, no cuando le debÃ-a aÃ±os de comprensiÃ³n y protecciÃ³n maternal, sin embargo, BocÃ³n era diferente, sentÃ-a que ese usurpador se habÃ-a aprovechado de su presencia, la suplanto robÃ¡ndole aquello que amaba, su familia.

Era ella quien debÃ-a estar preparando el altar de la boda de su hijo, no ese mequetrefe apestoso y mutilado. Su desdÃ©n por ese hombre se habÃ-a multiplicado mil veces, porque no podÃ-a borrar de su memoria la voz de Estoico gritando: â€”SÃ-gueme BocÃ³n. â€” mientras avanzaba sin mirar atrÃ¡s, completamente seguro de que su espalda estaba cubierta. Tanta confianza.

Ella habÃ-a pronunciado palabras de consuelo a su hijo alentÃ¡ndolo a proseguir, a tomar el lugar de su padre. Un aliento en parte inventado porque en realidad no conocÃ-a de Ã©l mÃ¡s que lo poco que logro vislumbrar durante esas horas de convivencia. E ilusamente creyÃ³ que serian suficientes.

La verdad cayÃ³ por su propio peso, unos instantes antes de partir de la isla montados en los dragones bebes, Hiccup se aislÃ³ de todos, segÃºn Ã©l saliÃ³ a caminar para despejar su mente.

Valka lo siguiÃ³, no deseaba que su hijo se guardara para Ã©l todo su dolor.

Su sorpresa fue mayÃºscula cuando Hiccup subiÃ³ un poco la cuesta y sin mÃ¡s se instalo a un lado del herrero que parecÃ-a haberlo estado esperando.

Las lÃ¡grimas que demostraban aquel dolor desgarrador del que era presa su alma y que en el momento se guardo las dejo salir sobre el pecho del rubio. Solo frente a Ã©l, entre los brazos de BocÃ³n Hiccup se desmorono en llanto amargo y patÃ©tico como niÃ±o pequeÃ±o, plaÃ±endo por la pÃ©rdida de su mundo completo. Gritando su dolor y soltando improperios, maldiciones contra todos y contra nadie. Dejo al descubierto sus miedos mÃ¡s profundos y su arrepentimiento.

BocÃ³n quizÃ¡ pensÃ³ que al alejarse les aseguraba intimidad, que ella no se enterarÃ-a de ese encuentro, pero lo hizo. Vio y escucho todo.

Contemplo con desagrado como los cabellos castaÃ±os de SU hijo eran peinados con amor por las manos rudas y callosas mientras las lÃ¡grimas eran absorbidas por una tela raÃ-da y mal oliente, cuando debiÃ³ ser su perfume quien lo consolara, sus manos las que lo acunaran y confortaran.

Y llego la confesiÃ³n final.

Esa que no necesito de palabras y de la que basto un solo gesto para que Valka entendiera el trasfondo de aquella reuniÃ³n.

Lo supo cuando Hiccup aun destrozado y lloroso coloco sin la menor timidez su mano sobre el corazÃ³n del herrero y luego, despuÃ©s de un intercambio de miradas muy significativas se elevo lo suficiente para atrapar la tosca cabeza del rubio y estamparla contra su pecho como buscando devolver el consuelo, no hubo forma de no entenderlo completamente.

Eran dos seres consolÃ¡ndose mutuamente por un dolor compartido.

Ese era su lugar, ese debiÃ³ ser su papel. Ella sufriendo la pÃ©rdida de su esposo junto a un hijo que perdido a su padre. En lugar eso veÃa a SU pequeÃ±o Hiccup buscando refugio en otro pecho e intentando devolver el afecto a alâ€¦ como nombrarlo, Â¿amigo? Â¿Hermano? Oâ€¦ no, ni pensarloâ€¦ ese hombre no podÃa querer a Estoico de la forma como ella estaba imaginando, cuanto menos que Hiccup sabiendo de esos grotescos sentimientos lo aceptara.

Pero volviendo al presente. Estaba siendo suplantada nuevamente, una y otra vez frente a sus propios ojos.

BocÃ³n preparaba las nupcias de SU hijo mientras ella solo observaba, siendo una mera espectadora cuando debÃa ser la encargada. Lo peor de todo; incluso Astrid parecÃa cÃ³moda con esa situaciÃ³n. Â¿QuÃ© Berk se habÃa vuelto loco? Â¿Por quÃ© nadie protesto contra esa aberraciÃ³n que parecÃa estar mÃ¡s que plausible? Â¡Estoico habÃa sido embaucado! y su hijoâ€¦ su hijo parecÃa estar bajo el influjo de un horrendo hechizo que le impedÃa ver lo grotesco de la situaciÃ³n.

â€”Se acabo. â€”Declaro firmemente mientras con rencor miraba al hombre rubio desaparecer entre el follaje en compaÃ±Ãa de cierta rubia traidora a sus ojos. â€”No voy a permitir que siga usurpando un lugar que me pertenece. Yo soy su madre. â€”Declaro a viva voz mientras hacia un movimiento para que Brincanubes planear hacia Punta Cuervo, ahÃ donde el gran altar casi estaba terminado.

Iba a demostrarle a Hiccup quien realmente era Valka, porque ella era su madre y ese hombre solo un impostor adefesio. BocÃ³n no podÃa, ni serÃa nunca mejor que ella.

[â€¦]

Astrid con ayuda de Tormenta acabo de colocar el Ãºltimo tronco que formarÃa el sagrario. Desde el aire se veÃa fantÃ¡stico. Una obra maestra que solo los finos y hÃ¡biles dedos de un maestro herrero como lo era Bocon podrÃan logar.

Cada madero habÃa sido completamente tallado de punta a cabo con figuras de dragones en pleno vuelo. Pero lo que sin duda lo convertÃa en un monumento al amor de Hiccup y Chimuelo eran los cuadros de hierro forjado alusivos que desde la base se podÃa apreciar.

Mientras la vista asedia se leÃan momentos especÃficos como: la guerra entre dragones y vikingos. Arriba de ellos, otros mÃ¡s relataban el encuentro entre dos mundos completamente distintos; se veÃa a un Hiccup en su primer contacto con el Furia Nocturna. Sus primeros vuelos, porque BocÃ³n sabia de Chimuelo aun antes de que el reptil se presentara en el ruedo. Â¿CÃ³mo no saberlo? Era su forja en

donde se construyo la aleta, e Hiccup estaba demasiado entusiasmado en aquel entonces para esconder los pequeÃ±os detalles que delataban su trabajo como: el fogÃ³n caliente, la herramienta desperdigada despuÃ©s de utilizarla o incluso, los restos de cuero de la silla.

AdemÃ¡s lo conocÃa lo suficiente para pasar por alto la alegrÃa en su mirada, el brillo en su rostro y ese desmedido interÃ©s en los Furia Nocturna. Aunque sinceramente hubiera preferido que se lo contara y no enterarse como el resto. Y pudo resistirse a colocar una imagen de Chimuelo apresado en el barco con un Hiccup mirÃ¡ndolo de frente, ese gesto que despuÃ©s se volverÃa un juramento silencioso entre ellos. Su pelea con la Muerte Roja obtuvo tres o cuatro dibujos, si es que se les podÃa llamar asÃ a las figuras hechas en hierro. MÃ¡s arriba la pela con Drago; la llegada de Valka y una imagen de la familia junta decoraban el final del altar. Con total descaro habÃa evitado poner cualquier rastro de la muerte de Estoico. No estaba en condiciones de rememorar aun ese suceso y lo creÃa de mal augurio para la uniÃ³n de Hiccup.

Se habÃa esmerado tanto para que fuera del agrado de Hiccup.

â€”Es hermosoâ€” suspiro Astrid al ver por fin terminado el monumento. No existÃa nada en Berk que pudiera compararse con aquella magnÃfica obra de labranza y herrerÃa. Era un efigie a la vida de Hiccup y Chimuelo. â€”El dÃa de mi boda voy a encargarte mi sagrario. â€”Dijo juguetona. Y el otro palideciÃ³.

BocÃ³n juraba que no volverÃa a trabajar en algo tan elaborado. Meses de trabajo le estaban pasando factura. Sus brazos le pesaban y su espalda estaba matÃ¡ndolo. Ahora solo quedaba esperar por el regreso de Hiccup.

â€”Vamos. â€”Dijo BocÃ³n a la chica haciÃ©ndola caminar a su altura y regresar Berka, completamente ajenos al par de ojos que observaban el altar con odio.

[â€¦]

A pesar de todas las penurias Hiccup sentÃa que la suerte les habÃa sonreÃdo cando les brindo la oportunidad de recobrar el Garld, el medallÃ³n poseÃa de manera independiente una cantidad de magia extraordinaria que funcionaba a favor de su portador.

Durante su vigilancia esos dos meses tuvieron la oportunidad de ver cÃ³mo funciona. Drago obtenÃa ventajas que normalmente, debido a las muchas costumbres inglesas, estarÃan lejos de Ã©l. Era sin duda extraordinario como el Garld podÃa manipular ciertas circunstancias para mejorar las posibilidades de triunfo de su usurario. Un artilugio con aquellas cualidades en manos equivocadas acarrearÃa desgracias inconmensurables.

Los primeros albores del dÃa ya despuntaban, y ni aun la luz del sol podÃa mejorar el terrible panorama delante de sus ojos. Los edificios devastados que tenÃan como mÃºsica de fondo el sollozo lastimero de niÃ±os y mujeres. Las llamas danzando y consumiendo la madera de lo que en mejores tiempos fue un bello poblado.

CerrÃ³ los ojos con fuerza deseando no grabar nada toda esa desgracia en su memoria, solo deseaba que al llegar al muelle Chimuelo

estuviera ahÃ, esperando por Ã©l. No tenÃan ni dos dÃas que se habÃan separado y ya lo extraÃ±a como si no le hubiera visto en milenios. Necesitaba tenerlo cerca para poder respirar, le era necesario para vivir.

â€”Una vez en Berk todo habrÃ¡ acabado. â€”Dijo en un suspiro alentador cuando vio asomarse por encima de los escombros las velas blancas del navÃo.

â€”No es seguro. â€”RespondiÃ³ el antepasado.

Hiccup detuvo su avance, se habÃa quedado helado ante la posibilidad de que las desgracias que poco a poco se apilaban a su alrededor no tuvieran un buen final.

â€”Hiccup, creo que ya has visto lo que la maldad del hombre puede hacer, mi descendiente y los de su raza solo podrÃ¡n vivir una generaciÃ³n mÃ¡s entre ustedes, despuÃ©sâ€¦

â€”No voy a renuncia aâ€¦

â€”Esa es una decisiÃ³n que tomaran a su tiempo. Por ahora concÃ©ntrate enâ€¦

â€”Peroâ€¦

â€”Hiccup. Esas armasâ€¦ si un dragÃ³n intentaraâ€¦ este no es ni el lugar ni el momento adecuado para esta conversaciÃ³n, llegara el tiempo y entonces decidirÃ¡s sabiamente.

Hiccup sintiÃ³ su corazÃ³n dar un tumbo doloroso, si los dragones debÃan abandonar Berk para sobrevivir y si Chimuelo como su Alfa debÃa liderarlos entonces Ã©lâ€¦ Ã©l lo seguirÃa a donde fuera.

Al fin lograba ver le puerto, las aguas azules del mar se veÃan tan cerca, solo debÃa estirar la mano para alcanzar su libertad, estaba a un paso de volver a Berk victorioso.

â€”Â¡Hiccup!

El grito provino de su izquierda mientras una mano le sujetaba de la camisa y jalaba hacia esa direcciÃ³n. Un segundo despuÃ©s un disparo pasÃ³ silbando cerca de su cabeza.

Un joven rubio de ojos turquesa le miraba con reproche.

â€”La prÃ³xima vez dejo que te vuelen la cabeza por imbÃ©cil. â€”Grito entre molesto y asustado, habÃa logrado salvar al castaÃ±o por muy poco.

â€”Henryâ€” Exclamo Hiccup reconociendo al joven

â€”Â¿Esperabas a alguien mÃ¡s encanto? â€”RespondiÃ³ el rubio sonriendo con sarcasmo.

â€”Si yo fuera tÃº, cuidarÃa como le hablo a la pareja de un Furia Nocturna.

Henry elevo los hombros sin volverse, sabÃa que detrÃ¡s de Ã©l se encontraba Chimuelo muy seguramente pelando los dientes en

advertencia.

â€"Bueno, siempre me han gustado los retos. â€"Le resto importancia.

Hiccup suspiro, odiaba la tenciÃ³n que se formaba entre esos dos y que era inevitable desde que se conocieron.

â€"Â¿Supongo que ya tienes nuestro barco? â€"Pregunto desdeÃ±oso Chimuelo, ese parte del trato, Henry les conseguirÃa transporte a cambio de llevarlo con ellos a Berk.

â€"Â¿Por quien me tomas reptil sÃºper desarrollado? Soy Henry Campbellâ€" Exclamo ofendido y comenzaron la lucha de miradas, de la cual ambos antepasados, plata y rojo, e Hiccup decidieron pasar por alto y continuar su camino al muelle.

Conocieron a Henry Campbell en una refriega que por poco los deja al descubierto y de la cual salieron de milagro, un milagro rubio de ojos azules llamado Henry Campbell. Henry era un joven huÃ©rfano pero bastante aventurero que habÃa viajado gran parte de su vida y que vivÃa obsesionado con ver Dragones.

Sin darse cuenta convirtiÃ³ de apoco en un buen amigo en el que podÃan confiar y en un gran aliado porque el chico tenia recursos de los que ellos no disponÃan como en esta ocasiÃ³n, Â¿CÃ³mo habrÃa hecho para conseguirles un barco? Solo Ã©l lo sabrÃa. Lo importante era que tenÃan trasporte y ya.

â€"Dejen de discutir y caminen mÃ¡s rÃ¡pidoâ€" grito ofuscado el antepasado plateado. De verdad su descendiente necesitaba comenzar a madurar.

Continuaraâ€¦

PerdÃ³n por la demora en el capitulo, pero como siempre he dicho mejor calidad que cantidad. Y bueno a Ãºltimas fechas tenÃa mÃ¡s inspiraciÃ³n para escribir otras cosas pero no para continuar este fic. Ahora este capÃtulo saliÃ³ espontaneo y en un solo dÃa. AsÃ que:

Comentarios.

Tomatazos

Consejos

Quejas

Reclamos porque se estÃ¡ volviendo tedioso.

Todo es bien recibido, como siempre les dejo a ustedes la Ãºltima palabra.

Atte: Ciel Phantomhive

23. Huida y Llegada

**Huida y llegada. **

Mientras avanzaban Hiccup no podÃa parar de pensar en las palabras del ancestro luminoso. Â¿SerÃa verdad que el tiempo de los dragones en el mundo se terminaba? Y si ese era el caso Â¿Sera capaz de decirla adiÃ³s a su Elska?

Â¡Por OdÃn! Era una respuesta que no querÃa conocer.

Por fin tuvo a la vista el barco, no era grande pero parecÃa lo suficientemente fuerte para soportar, de ser necesario, el viaje hasta Berk. Sin duda Henry Campbell se habÃa esmerado en buscar el transporte idÃ³neo.

Chimuelo se detuvo en seco al sentir en el aire el olor a peligro. Tomo a Hiccup del brazo jalÃ¡ndolo hacia su pecho en el momento justo en que una lanza se incrustaba en el punto exacto en donde el castaÃ±o debÃa estar parado. El ruido del metal al enterrarse contra el empedrado llamo la atenciÃ³n de delos demÃ¡s.

â€”Es sorprendente lo que la testarudez puede lograr. â€” Dijo Drago desde la cubierta del barco que supuestamente los sacarÃa de ese lugar, rompiendo cualquier esperanza que tuviera de escapar.

â€”Drago. â€”GruÃ±o Chimuelo colocando detrÃ¡s de si a su Ã•st en modo protector.

â€”No es contigo con quien quero hablar, hazte a un lado. â€” Con un movimiento de su mano ordeno a tres de sus hombres, que los rodeaban desde todas direcciones, apartar al pelinegro dejando al descubierto al vikingo. â€”El hijo de Estoico. Parece que realmente deseas convertirte en mi eterna piedra en el zapato, tan molesta. Eres una plaga muchacho, la cual tendrÃ© el placer de eliminar antes de lo planeado. No pienso darte tiempo, porque igual que me lo demostrÃ³ tu padre, es peligroso.

Chimuelo temblÃ³ de pies a cabeza, este era el momento que habÃa estado temiendo, una situaciÃ³n sin salida en la que no lograrÃa proteger a su mitad, porque si Drago se enteraba del intercambio de corazones y los beneficios que este acarreaba consigo, el mundo verÃa su fin.

â€”Estuve pensando en la mejor muerte, miles de formas aparecieron peroâ€¦ en todas siempre tuve como punto de referencia la presencia del Furia Nocturna. AsÃ que no arruines mis ilusiones y dime, Â¿En dÃ³nde estÃ¡ ese dragÃ³n tuyo? PensÃ© que siempre estaban juntos.

Hiccup desviÃ³ la mirada al darse cuenta que Drago no tenÃa ni la menor idea de que el joven pelinegro junto a Ã©l era Chimuelo. Era mejor no hacerle saber que Nathan era el dragÃ³n que tanto ansiaba tener en frente.

â€”Te hice una pregunta. â€”Grito fuera de sÃ, no mostrarÃa piedad contra ese niÃ±o estÃºpido. Sus enorme pies le llevaron rÃ¡pidamente hasta donde se encontraba Hiccup, lo tomo de la chaqueta y lo elevo hasta que su apestoso aliento le choco en el rostro.

â€”Y este es el gran lÃder al que sirven. Uno que pierde los estribos con un niÃ±o. No sÃ© ustedes pero yo buscarÃa al mÃ¡s en mi

gobernante.

Drago se volviÃ³ furioso a joven rubio que habÃa dicho aquellas palabras. Sus ojos llameaban y de un fuerte golpe le volteo la cara rompiÃ©ndole el labio. La sangre comenzÃ³ a escurrirle por la comisura de sus labios, Drago sonrio, tomo los rubios cabellos y los jalo hacia arriba para mirarle directamente a la cara.

â€”ImbÃ©cil, no sabes a quien te enfrentas.

â€”MÃ¡s imbÃ©cil eres tÃº por creerte invencible cuando no sabes a quien tienes en frente. â€”Contesto Henry con saÃ±a. PicÃ¡ndolo para atraer toda su atenciÃ³n.

Drago soltÃ³ una carcajada. Lo sabÃa, por supuesto que lo sabÃa. â€”Henry Campbell el mejor asesino de la corona inglesa. El estÃºpido que traiciono ambos bandos cuando estos comenzaron a atacarse mutuamente. O Â¿Me equivoco?

â€”Ya vez no soy tan tonto como para apoyar una causa perdida. â€”Dijo mientras sonreÃa torcidamente. â€”Por cierto si yo fuera tu cuidarÃa mis espaldas.

Drago dio media vuelta para encontrarse de frente a dos ojos verdes que lo observaban con odio. Apenas tuvo tiempo de lanzarse a un lado cuando la bola de plasma paso rosando sus ropas y rostizo a mÃ¡s de uno de sus hombres.

Los gritos de sus hombres no se hicieron esperar. "Dragon" se escuchaba mientras corrian a refugiarse de los constante ataques del reptil.

Henry sonriÃ³ al ver que su distracciÃ³n habÃa sido bien utilizada, ahora solo le quedaba ponerse a cubierto junto a Hiccup. O eso pensÃ³ antes de que sus ojos se quedaran clavados en la figura magistral de ser necroso. Dio un jadeo al observar al dragÃ³n negro. Era la criatura mÃ¡s fantÃ¡stica que jamÃ¡s hubiera visto. Imponenteâ€¦ magnificente.

â€”Henryâ€” grito Hiccup jalando de un brazo para salir de ahÃ a todo correr, que Chimuelo hubiera vuelto a su forma original marcaba su viaje de vuelta a casa.

CorrÃan sin rumbo, solo deseando dejarle el campo libre al Chimuelo para atacar sin consideraciÃ³n y causar la mayor cantidad de bajas en el ejÃ©rcito de Drago.

Unas calles mÃ¡s al frente ambas bolas luminosas les salieron al paso guiÃ¡ndoles por el estrecho laberinto de callejones que componÃan el puerto, debÃan llegar al extremo, a la costa.

Los ojos verdes de Hiccup brillaron de emociÃ³n cuando avistaron el mar. Estaban tan cerca.

â€”Hiccup. â€”Grito la esfera plata golpeÃ¡ndolo para derribarlo. Varias balas se incrustaron en el muro.

El castaÃ±o respiraba dificultosamente. Estaban completamente rodeados.

â€”Â¿Que vamos a hacer? Debemos regresar a Berk. â€”ComenzÃ³ a enumerar, pensar en voz alta siempre lo ayudaba a poner en orden sus ideas.

â€”Lo sÃ© y ya casi no me queda energÃ-a. He ocupado toda mi magia manteniendo la figura humana de Chimuelo. AsÃ- queâ€¦ â€”Declaro el ancestro de su mitad con tono cansado.

Fue hasta ese momento Hiccup noto la falta de luminosidad en la esfera. El alma se estaba consumiendo debido al tremendo esfuerzo que resultaba mantenerse en ese plano astral ademÃ¡s de su utilizar constante mente magia para ayudarlos.

Hiccup lo tomo entre sus manos, sabÃ-a lo que venÃ-a, era hora de que Ã©l tomara forma de dragÃ³n y volar como si su vida dependiera de ello, porque solo tenÃ-an tres dÃ-as antes de que se cumpliera el plazo de dos meces. HabÃ-an tardado mÃ¡s de lo necesario en recuperar el Galdr y volver a Berk para terminar con el ritual y esas eran las consecuencias.

Pero tenÃ-a plena confianza en que BocÃ³n ya hubiera terminado el altar con los aditamentos correctos.

â€”Henry escÃºchame bien. Yoâ€¦

No tenÃ-a mucho tiempo asÃ- que de la forma mÃ¡s resumida posible le conto todo desde el inicio hasta su pronta transformaciÃ³n.

â€”Una vez siendo DragÃ³n no poder montar a Chimuelo ni comunicarme contigo, pero te juro que cumplirÃ© mi palabra e iras con nosotros. ConfÃ-a en mÃ-. Que yo confiare en ti.

Henry asintiÃ³. Siempre habÃ-a sido un hombre solitario hasta que conociÃ³ a esos dos. Y no se arrepentÃ-a. HabÃ-a traicionado a su reino en nombre de la amistad y no sentÃ-a remordimiento porque Hiccup tenÃ-a mejores motivos para luchar y no solo hacerse del poder. A travÃ©s de Ã©l conociÃ³ la magia y un mundo aÃºn mÃ¡s grande. Le ayudo a encontrar a Drago porque Ã©l mismo no confiaba en ese bÃ¡rbaro mal oliente y desconfiaba de su verdadera razÃ³n para inmiscuirse en el gobierno. Alguien tan ambicioso como Drago jamÃ¡s debÃ-a llegar a la corona.

Hiccup fue envuelto en una manta de estrellas, su cuerpo se estiraba y apÃ©ndices emergÃ-an de su espalda. En realidad no sabÃ-a si sentÃ-a dolor o solo una enorme emociÃ³n, serÃ-a un dragÃ³n. VolarÃ-a junto a Chimuelo como siempre lo deseo, serian iguales.

Estaba dentro de Ã©l, toda sensaciÃ³n e instinto despertaron en un instante para mostrarle que mÃ¡s que humano era un dragÃ³n.

HabÃ-a un dragÃ³n habitando en su interior y lo demostrÃ³ al extender sus alas y salir disparado como flecha. Manejaba con maestrÃ-a las corrientes de aire y sus piruetas eran excelsas.

Desde el cielo rÃ¡pidamente disperso a los hombres de Drago quien solo podÃ-a mirar perplejo a ese segundo Furia Nocturna que habÃ-a salido de la nada.

Henry regreso al lugar para darle una rÃ¡pida revisiÃ³n al arnÃ©s de la cola de Chimuelo. Una vez seguro de que todo funcionaba

monto.

Mas tardo en subir que en que se encontrÃ³ siendo lanzado al suelo. Chimuelo remilgaba negÃ¡ndose a dejarlo ser su jinete.

â€”Â¡Oh! Por todos los Dioses. Estamos en una crisis y tÃº te pones exigente. â€”Grito exasperado por la actitud elitista del reptil.

Chimuelo le lanzo una pequeÃ±a bola de plasma que le quemo los pantalones haciÃ©ndolo correr para zambullirse en el mar y apagarlos.

â€”MaldiciÃ³n. Nathan esos eran los Ãºnicos que tenÃ-a. â€”remilgo mientras se secaba tendido al sol.

Chimuelo rio entre dientes. Amaba hacer rabiar al rubio porque lo consideraba su amigo. Hiccup en realidad siempre fue especial para Ã©l un tesoro que protegerÃ-a contra el mundo entero, por eso jamas le jugo bromas tan pesadas cuestiÃ³n muy diferente con el rubio pues el aprecio que podÃ-a profesarle a Henry distaba al amor que sentÃ-a por Hiccup. Porque una amistad es diferente al amor.

â€”Me vas a dejar montar o prefieres que nos capturen a los tres ahora que por fin tenemos ese tonto presente de bodas. â€”RefunfuÃ±o exprimiendo sus ropas.

Chimuelo rodo los ojos y le permitiÃ³ montar. Ambos despegaron. No era ni por asomo una buena combinaciÃ³n porque apenas lograban dar giros bÃ¡sicos pero era mÃ¡s que suficiente para llegar a Berk o eso esperaba el dragÃ³n.

Hiccup volÃ³ a su encuentro, ambos dragones rozaron sus alas y danzaron juntos unos segundos como reconociÃ©ndose. Sus trompas se juntaron mientras por sus ojos dejan a sus almas saludarse.

Una detonaciÃ³n los despertÃ³ de su ensueÃ±o.

â€”DerrÃ-benlos. Los quiero muertos.

Los caÃ±ones eran disparados una y otra vez. Y las balas pasaban a milÃ-metros de ellos. Pero aun asÃ- lograron escapar.

Hiccup sabÃ-a que Drago no ser rendirÃ-a, pero se ocuparÃ-a de ese problema despuÃ©s, primero tenÃ-a resolver su situaciÃ³n actual.

Drago observo desde el puerto como se alejaban volando las dos bestias negras y sonriÃ³ burlonamente. Hiccup seguramente no tenÃ-a ni idea de lo que le esperaba en su amada Berk. Con total malicia dejo salir una carcajada.

Si pensaba que podÃ-a librarse de Ã©l tan fÃ¡cilmente estaba muy equivocado. Porque el Galdr le habÃ-a mostrado como deshacerse de esos dos para siempre.

{â€¦}

BocÃ³n miraba el cielo angustiado, faltaban dos dÃ-as para que se cumpliera el plazo y no habÃ-a ni seÃ±ales de Hiccup. Dos dÃ-as lo

separaban de una muerte segura, aunque decir DOS era ser entusiasta tomando en cuenta que ese dÃ-a ya casi terminaba.

Esa noche BocÃ³n no se moviÃ³ de aquel risco esperando ver aparecer entre la negrura la sombra vertiginosa que era el hijo del relÃ¡mpago y la muerte sin conseguirlo. Y para cuando el solo volviÃ³ a asomar en el horizonte el rubio vikingo casi sentÃ-a que se desmayaba.

BocÃ³n sentÃ-a el corazÃ³n salÃ-rsele del pecho de la incertidumbre y lo demostraba caminando de un lado a otro por el gran salÃ³n. Tiempo atrÃ¡s cuando Estoico estaba preocupado realizaba ese mismo ritual y el solo lo observaba tranquilo desde una silla, ahora, ahora extraÃ±aba como nunca a su amigo. Miro de reojo sobre su hombro para topase con la estampa de Astrid que de forma disimulada se tronaba los dedos de las manos.

â€”Â¡Por Thor! ya siÃ©ntate me pones mas nervios. â€”Grito la rubia yendo a golpear el brazo del vikingo rubio, en parte para calmarse ella misma, en parte para hacerle saber que no se irÃ-a sin importar lo irritante que fuera verlo pasear como fiera hambrienta,

BocÃ³n la miro y asintiÃ³. Pero antes de tocar siquiera la silla comenzÃ³ a caminar a la salida. â€”SerÃ¡ mejor que lo espere a fuera. AsÃ- podre conducirlo de inmediato hacia el altar.

Astrid coincido en que esa era una gran idea pero apenas salir escucharon aterrados el grito de **"FUEGO."**

Miraron en todas direcciones buscando el lugar que se incendiaba sin hallarlo, hasta que BocÃ³n miro en direcciÃ³n a su precioso altar y entonces el corazÃ³n se le detuvo, su hermoso trabajo estaba ardiendo en vivas llamas rojas.

â€”Â¡No! â€” Grito angustiado e intentando correr. Elevando las manos como si con ellas fuera capaz de detener la desgracia.

Astrid dio un silbido y Tormenta no tardÃ³ en aparecer, junto a ella Eret y Rompe CrÃ¡neos ayudaron al herrero.

â€”Debemos llevar agua. Necesitamos agua. â€” pidiÃ³ Astrid y en un dos por tres una pesadilla monstruosa, un gronkol y un cremallerus ya volaban a su lado llevando entre sus garras sacos repletos del lÃ-quido. Con certeza los dejaron caer pagando el incendio, pero el daÃ±o ya estaba hecho.

BocÃ³n observo como todo su esfuerzo habÃ-a sido reducido a cenizas y se dejÃ³ caer de rodillas. Â¿QuÃ© debÃ-a hacer ahora? Le habÃ-a fallado a Hiccup.

Astrid lo miro derrotado y sus ojos azules se encendieron en furia siega. â€”Â¿QuiÃ©n fue? â€” Grito fuera de sÃ- sujetando su hacha deseando enterrarla bien profundo en el cuerpo del culpable.

â€”CÃ¡lmate Hoffersonâ€”Intento intervenir Eret.

â€”No me pidas que me calme cuando no sabes lo valioso e importante que era esta construcciÃ³n.

Eret levanto las manos en forma de tregua y asintiÃ³.

â€”DÃ©jalo Astrid. Aunque encontrÃ¡ramos al culpable eso no remediarÃ-a nada. Por ahora lo Ãºnico que se me ocurre es intentar repararlo para cuando Hiccup regrese.

â€”Pero, eso es imposibleâ€”Dijo Patapez mirando con dolor los trozos de madera calcinados que aun crepitaban.

PatÃ¡n por primera vez mostro un poco de tacto y le dio un codazo para que se callara.

â€”BocÃ³n sabes que eso esâ€¦ â€”Intento decir Astrid.

â€”No tienes de que preocuparte BocÃ³n. â€” La voz de Valka llegaba desde el cielo. â€”Yo he preparado un altar, aunque no es tan bonito como el tuyo creo que servirÃ¡.

BocÃ³n asintiÃ³ sin mirarla y sin decir una sola palabra dio media vuelta. Ya no tenÃ-a nada que hacer ahÃ-.

{â€¦}

El ruido caracterÃ-stico que anunciaba la presencia del Furia Nocturna hizo a todos levantar la vista al cielo. El primero en aparecer fue Hiccup quien dio varias maromas sobre el mar para luego elevarse bordeando los grandes acantilados que bordeaban su hermosa Berk.

â€”Hiccup. â€” Llamo para sorpresa de todos porque por supuesto que el Ãºnico que lo reconociÃ³ fue BocÃ³n.

Valka no se lo podia creer, Â¿ese era su hijo? Pero entonces Â¿quiÃ©n venÃ-a montando a Chimuelo?

A su seÃ±al Brinca Nubes les cerrÃ³ el paso, deseaba verlo de frente para constatar que BocÃ³n no la estaba timando. Para comprobar que en efecto ese Furia Nocturna era Hiccup.

Hiccup se encontrÃ³ de un momento a otro con la figura de y su madre, quien lo estudiaba con recelo, dio un resoplido muy al estilo de Chimuelo mientras buscaba a BocÃ³n. Sus pupilas se agrandaron, como a cualquier dragÃ³n cuando le muestran algo que le gusta y se dispuso a bajar en picada hacia el amigo de su padre, hacia su madre sustituta.

Valka se colocÃ³ en frente como leyendo sus pensamientos â€”No hay tiempo que perder. â€”Dijo dando la vuelta para conducirlo hacia el altar que ella habÃ-a creado.

BocÃ³n asintiÃ³ e hizo un gesto con la mano para que obedeciera e Hiccup no lo dudo mÃ¡s. SiguiÃ³ a su madre.

Desde el suelo todos miraban la escena, Astrid apretÃ³ las manos en puÃ±o y mostro los dientes como preparÃ¡ndose para una batalla.

â€”Esto no es justo. â€”Grito iracunda lanzando su hacha hacia el primer desafortunado Ã¡rbol que estuvo en su lÃ-nea de tiro.

â€”No se trata de justicia, sino de la felicidad y bien estar de Hiccup. â€”Declaro BocÃ³n en tono resignado. â€” DeberÃa dar las gracias de que Valka sea mÃ¡s precavida que yo. De no ser porque ellaâ€¦

â€”Peroâ€¦ â€”Intento rebatir la rubia.

â€”No hay pero que valga. Astrid alcÃ¡nzalos. â€”Miro a los jÃ³venes que en algÃºn momento fueron sus alumnos y que eran amigos de Hiccup. â€” Todos deben estar presente en esa ceremonia porque su cariÃ±o funcionar como un muro protector que le permitirÃ¡ al alma de Hiccup encontrar el camino.

â€”Entonces tÃº mÃ¡s que cualquiera de nosotros es quien debe estar presente.

â€”Y lo estarÃ© solo bebo ir por su presente.

La rubia lo miro sin saber si podÃa o no confiar en que estarÃa bien. HabÃan sido demasiados golpes en tan poco tiempo.

â€”Ve. Yo me encargo de acompaÃ±arlo. â€”Se ofreciÃ³ PatÃ¡n. â€”No tardaremos.

Los jinetes se elevaron y BocÃ³n se perdiÃ³ en el bosque seguido de PatÃ¡n y Diente PÃºa.

Continuaraâ€¦

Espero que tengan un grandioso principio de aÃ±os y muchas ganas de dejarme comentario. AsÃ como lo veo solo tengo material para dos o tres cap mÃ¡s y serÃ¡ el gran final. Aunque he pensado en hacer una secuela un no lo decido. Pero vÃ©anlo por el lado bueno. Amor de dragÃ³n no pasa de enero. Geniaaaalllllâ€¦. Tengo un fic con mÃ¡s de 250 comentarios. Aunque yo hubiera deseado que fueran mÃ¡s 4000 jajajajaja que ambicioso.

En fin mil gracias a quienes aÃºn siguen este fic y nos leemos en el siguiente cap el cual espero no tardar tanto en subir.

Atte. Ciel Phantomhive.

## 24. Debilidades

**CapÃtulo 23 Debilidades. **

Mientras avanzaban Hiccup no podÃa parar de mirar asÃa atrÃ¡s. AhÃ donde ahora se alzaba un trio de dragones y sobre ninguno de ellos veÃa a BocÃ³n.

â€”AsÃ que al fin lo conseguiste. â€”Comento Valka mientras observando a su hijo. â€”Al fin lograste no solo asemejarte sino, ser un dragÃ³n. â€”El tono de voz empleado le pareciÃ³ al castaÃ±o un tanto distante, aun asÃ gruÃ±o en forma afirmativa.

Chimuelo volaba detrÃ¡s muy al pendiente de las emociones de Elska. HabÃa notado la contrariedad que asalto a su mitad cuando BocÃ³n lo enviÃ³ con Valka, un sentimiento de decepciÃ³n y pesar se instalÃ³ en su pecho. Una nube negra que el percibÃa en su totalidad.

Recordaba cuando las cosas habÃan cambiado en Berk y BocÃ³n se vio en la penosa necesidad de vender sus armas como utensilios de concia, en aquel entonces el viejo Mildew se habÃa acercado a Hiccup para susurrar con su lengua de vÃbora "Ã‰l es especial para ti. Â¿No?" la tristeza y culpa que sintiÃ³ Hiccup por aquella acusaciÃ³n lo hizo odiar a muerte al vejete, deseo poder incinerarlo con una bola plasma porque incluso el sizaÃ±ozo decrÃ©pito aquel nunca alcanzarÃa a comprender que para Hiccup BocÃ³n era mucho mÃ¡s que especial, era indispensable.

â€”Â¿Te quedaras con esa apariencia? â€”VolviÃ³ a hablar Valka deseando entablar una conversaciÃ³n.

Hiccup se limitÃ³ a negar con la cabeza. Lejos de prestar atenciÃ³n Hiccup solo podÃa repasar el rostro triste de BocÃ³n cuando le indico seguir a su madre, ademÃ¡s de notar que se encontraba de rodillas sobre el suelo. Â¿QuÃ© habÃa pasado? Su instinto gritaba que diera media vuelta y fuera en su busca, que no cejara hasta no tener respuesta sin embargo, el tiempo apremiaba, solo tenÃa hasta el atardecer de ese dÃa para terminar con la ceremonia o de lo contrarioâ€¦ era mejor no pensar en ello.

â€”Hiccup. â€”Llamo su madre elevando la voz porque al parecer su hijo tenÃa mil cosas en la cabeza. â€”Es aquÃâ€” Ãndico apenas tener un poco de su atenciÃ³n.

Hiccup aterrizo justo frente al gran altar seguido de Chimuelo, una vez estando ambos dragones en el suelo Henry se apresurÃ³ a descender. Llevan volando tres dÃas sin descanso y el pobre rubio tenÃa las piernas horriblemente acalambradas.

Valka observo al hombre con mirada escrutadora, no le inspiraba confianza. Aun menos aprecio le causo al darse cuenta de que ese joven era quien venÃa montando a Chimuelo. Â¿QuiÃ©n era? Â¿De quÃ© derechos gozaba para hacer lo que a nadie mÃ¡s le permitirÃ¡ Hiccup?

Una vez que las piernas de Henry regresaron a ser dos miembros mÃ¡s de su cuerpo y no solo dos maderos duros, se volviÃ³ con la mano extendÃa en forma de saludo hacia la mujer castaÃ±a que con ceÃ±o fruncido lo barrÃa con la mirada.

â€”Gusto en conocerla, mi nombre es Henry Campbell â€” intento sonreÃr como siempre. La mujer era intimidadora a su manera y era peor con aquel dragÃ³n gigantesco a su espalda.

Valka asintiÃ³ y respondiÃ³ el saludo por cortesÃa, pero sin aceptar el apretÃ³n de manos y continÃºo su camino con una ligera sonrisa mostrando su obsequio de bodas a su hijo.

Hiccup observo la estructura, y sin ser consiente realmente del gesto ladeo la cabeza mostrando su escepticismo. Gesto que Valka percibiÃ³ con un airado desprecio.

Ella se habÃa esforzado, habÃa puesto empeÃ±o en hacer de aquella efigie algo digno del Entrenador de Dragones y sin embargo, pareciÃ³ no haberlo logrado. Miro su creaciÃ³n, los fuertes postes de considerable altura cubiertos de musgo se confundÃan entre el follaje de la naturaleza empero, finos detalles delataban la

intervenciÃ³n de mano humana. Las flores cuidadosamente escogidas gritaban un significado Ãºnico que ensalzaba los dotes de su hijo, mientras que en contraposiciÃ³n varias piedras preciosas de diferentes colores y procedencias le hacÃan honores al Hijo de Muerte y el RelÃ¡mpago. En lo alto, formando un prisma perfecto se podÃa apreciar varios listones de telas y texturas diferentes que representaban cada elemento de la naturaleza.

Obviamente el altar habÃa sido pensado para que representara la uniÃ³n entre el mundo, lo mÃstico y el hombre. Entre tierra, dragones y humanos.

â€”Â¿Le ha faltado algo? â€”Cuestiono la castaÃ±a sintiendo varias emociones, ninguna buena, en su pecho.

â€”En realidad, muchos detalles. â€” Se escuchÃ³ la voz de otra mujer a su espalda.

Valka se volviÃ³ con los ojos afilados, como si esperara encontrarse con un enemigo. Sus manos aferraron su cayado. Tantos aÃ±os de soledad, siempre alerta de contantes amenazas no la habÃan ayudado a aceptar la intrusiÃ³n de terceros en su entorno.

Hiccup dragÃ³n levanto los orejas, pues reconociÃ³ a la mujer. Era un alivio tenerla presente porque en realidad no sabÃa cÃ³mo llevar a cabo el ritual.

â€”Veo que has logrado volver con bien hijo de Estoico el Vasto. â€” Celebro la SeiÃ°kona regalÃ¡ndole una sonrisa vanidosa y entrelazando sus dedos mientras sus ojos comenzaban a tomar ese tiente dorado que le anunciaba al mundo que estaba utilizando su magia. Un segundo despuÃ©s la mujer suspiro. En efecto el Gardl estaba en buenas condiciones y aun poseÃa la magia suficiente para realizar la ceremonia sin preocupaciones.

â€”Â¿QuiÃ©n eres tÃº? â€” Valka comenzaba a caer en cuenta de la realidad. Ella era casi ajena al mundo inmediato de su hijo. A pesar de ser su madre no tenÃa ni la menor idea de todas las personas que rodeaban a Hiccup. Tantos rostros para ella extraÃ±os y para Hiccup conocidos.

â€”Nadie que deba incordiarte mujer DragÃ³n. â€”El tono de la bruja rozaba en lo despectivo y sus gestos acentuaban el desdÃ©n que sentÃa por Valka. â€”Pero no perdamos tiempo. Porque es lo que menos tienes Hiccup Horrendous Haddock III

Con elegancia casi etÃ©rea Thorbjorg coloco su blanca mano sobre los pilares que componÃan el altar, los maderos destellaron con una suave luz blanca que se apagÃ³ de inmediato, en el rostro de la VÃ¶lva se dibujÃ³ el desagrado. â€”Â¿Donde esta BocÃ³n el Rudo? â€”Pregunto con cierta molestia. â€”Fui mÃ¡s que clara cuando le explique cÃ³mo debÃa ser construido.

Astrid apretÃ³ las manos, esa mujer estaba culpando a BocÃ³n por el fracaso cuando el vikingo rubio se habÃa esforzado. Con todo su temple, que no era poco, y los ojos llameantes de furia que solo lograba acentuar su carÃ¡cter y fortaleza, un aspecto de su persona que creÃa extinto, dio un paso al frente, la mujer de cabello negro levanto la mano para que guardara silencio regalÃ¡ndole en el proceso una sonrisa amable.

A Thorbjorg le agradaba la vikinga Astrid Hofferson porque hallaba en su persona grandes cualidades, como la lealtad y la capacidad de amar sin reserva, como lo estaba demostrando ahora, aceptando a Hiccup y manteniÃ©ndose cerca de BocÃ³n con total sinceridad, sin prejuicios, sin rencores.

â€”Lo que le reprochÃ³ a BocÃ³n el Rudo, Astrid Hofferson, no es la falta un altar adecuado, mi amonestaciÃ³n va en funciÃ³n a su falta de actitud, por la sumisiÃ³n con que ha aceptado que tomen su lugar.

Valka que se habÃ-a mantenido controlada hasta ese momento sintiÃ³ la sangre hervirle, acaba de llamarla usurpadora cuando el Ãºnico abusivo era el herrero, ese hombre que se aprovechÃ³ de la debilidad de su esposo e hijo para hacerse de algo que no le partencia, que jamÃ¡s serÃ¡ suyo porque era su derecho, porqueâ€¦

â€”Creo que estas confundida Valka de blancos brazos y muslos gruesos, esposa, SOLO DE NOMBRE, de Estoico el Vasto.

Valka mordiÃ³ su labio por dentro recordÃ¡ndose que si caÃ-a en provocaciones habrÃ-a pedido la pelea aun antes de comenzar.

â€”Supongo que es necesario que alguien te lo diga, y sÃ© que soy la menos indicada. Pero ya que BocÃ³n el Rudo ha pasado por tanto, serÃ¡ prudente de mi parte bridarle un respiro. Y siendo franca, y mÃ¡s clara. Afirmo mis palabras: SÃ-, te he tratado de suplantadora, y hasta si quieres verlo un poco mÃ¡s realista, de ladrona.

â€”Cuida tus palabras Seiokona, o tu lengua terminara escondida en los recovecos de tu garganta. â€”Siseo molesta. Valka se consideraba una guerrera y no era la primera vez que se topaba con un usuario del Seid, por lo que no se dejarÃ-a intimidar tan fÃ¡cilmente.

Thorbjorg rio ladina para luego mirarla de frente. â€”Es sin duda una gran diferencia. â€” Su fino y blanco dedo dibujo cÃ-rculos en el aire como para acentuar sus palabras siempre acompaÃ±adas de esa sonrisa burlona. â€”Cuando conocÃ- a BocÃ³n el Rudo tambiÃ©n tuvo la osadÃ-a de retarme, peroâ€¦ Ã©l lo hizo en nombre de tu hijo. Ese hombre le ha dado mÃ¡s al joven Horrendous Haddock de lo que tÃº podrÃ-as brindarle en todo lo que te resta de vida. Sinceramente me sorprendiÃ³ y desagrado ver que padre e hijo te aceptaran tan fÃ¡cilmente, pero supongo que fue la mejor elecciÃ³n, porque de esa forma el alma de Estoico el Vasto se ha marchado sin culpas ni remordimientos.

â€”Â¿tÃº crees conocerme a mÃ-? No sabes las veces que desee regresar, que los extraÃ±e, no hables como siâ€¦

â€”Como si Â¿QuÃ©? TÃº fuiste mujer antes que madre, fuiste libertadora antes que esposa y fuiste aventurera antes que vikinga. Entonces porque reclamas algo que tÃº misma despreciaste. Tu hijo estaba reciÃ©n nacido cuando te RAPTARON. Pero despuÃ©s tuviste la oportunidad de regresar y no lo hiciste. Sabes que es lo peor, el error imperdonable, no haberte preocupado por Ã©l hasta que lo a tuviste de frente.

â€”Claro que me preocupe, yo pensaba en Ã©lâ€¦

â€”Yo no soy su madre, tampoco fui la esposa pero eso no me impido ver al gran Estoico el Vasto derrumbarse las primeras noches cuando un bebe de nombre Hiccup lloraba sin parar hambriento, desesperado por la leche materna. Me entere de su dolor, de sus penasâ€¦ vi y sufrÃ- con Ã©l cada una de su desdichas y te recalco, no soy la madre, no soy la esposa pero te aseguro Valhallarama que se mas de tu familia que tÃº.

Valka dio un paso atrÃ¡s y ahÃ- se quedÃ³ completamente petrificada mientras dos ojos dorados la miraban con desprecio. La VÃ¶lva volviÃ³ a hablar pero esta vez solo Valka la escucho susurrar dentro de su cabeza.

_A mÃ- no puedes engaÃ±arme, leo en tu interior como en un libro abierto. Pudiste volver cuando quisieras, pudiste intentar formar parte de la vida de tu hijo y esposo pero no lo quisiste, elegiste, pusiste en primer lugar tus anhelos y te olvidaste de todo. Le dijiste adiÃ³s a un hijo que pensaste no sobrevivirÃ-a para evitar el dolor, dejaste a Estoico porque no querÃ-as sufrir la pÃ©rdida en compaÃ±Ã-a de un hombre sin sentimientos. No querÃ-as llorar siempre observada por aquella careta de frÃ-a indiferencia que portaba el gran jefe vikingo. AcÃ©ptalo. Huiste y BocÃ³n el Rudo tomo esos despojos para convertirlos en un sueÃ±o brillante. AcÃ©ptalo, lo que estÃ¡ herido es tu orgullo como mujer. AcÃ©ptalo, no fuiste tÃº quien ayudo a formar a ese gran hombre del que hoy te enorgulleces al llamarlo hijo. A mi vista eres peor que la comadreja. Una oportunista que se vanagloria con bandera ajena. A ti no te costÃ³ resignaciÃ³n, lÃ¡grimas, desvelos, miedo, coraje y amor. Sin embargo, hoy baladroneas del gran hombre que es Hiccup. No me mal intÃ©rpretes, no te estoy pidiendo que te marches, solo te exijo te hagas a un lado. Hiccup Horrendous Haddock ya no te necesita. Hoy que puede valerse por sÃ- mismo te impones, pero demasiado tarde. Ya tiene su vida completa. No interfieras o por la sagrada promesa que le hice a Estoico el Vasto voy a deshacerme de ti. Estas advertida._

Valka tirito en su lugar, las amenazantes palabras VÃ¶lva se habÃ-an hecho tan atemorizantes que se encontraba pÃ¡lida del miedo. Esa mujerâ€¦ esa mujer podÃ-a borrarla de esta vida con solo el movimiento de su mano.

Hiccup se habÃ-a mantenido solo observando la afrenta entre ambas mujeres. Chimuelo le habÃ-a advertido que no interviniera pues era un asunto que debÃ-an aclarar solo entre ellas. Hiccup nunca habÃ-a sido bueno con las mujeres y desconocÃ-a del todo la relaciÃ³n que unÃ-a a Thorbjorg con su padre o incluso a BocÃ³n, y su gran sentido de anÃ¡lisis gritaba desde su interior diciÃ©ndole que ese era un asunto en el cual mÃ¡s que ayudar podrÃ-a destruir los cimientos que tanto le costÃ³ levantar a su padre y al herrero. AveriguarÃ-a de que iba todo ese asunto igual que como habÃ-a hecho con el Garld, peor a su tiempo. Cuando no estuviera en peligro su vida y la de su Ã•st.

â€”Hiccup Horrendous Haddock III sÃ-gueme. Debemos llegar al que serÃ¡ el altar para tu boda.

Continuraâ€¦

Como aclaraciÃ³n al nombre de Valka. SegÃºn se en el libro la nombran asi la de los brazos blancos pero como la verdad no me gusto como se

escuchaba y Thorbjorg usa sus nombres completos perse en cambiarlo por su nombre completo Valhallarama. Yâ€¦.

SÃ. Es poco. SÃ lo sÃ© pero estoy terminando fic pasados y bueno, tampoco es que los haya abandonado. AdemÃ¡s puedo darles un adelanto que muchos han estado esperando. HabrÃ¡ lemonâ€¦ si al fin el gran ansiado lemon. Solo espero que tras mis fracasos anteriores con ese tipo de escenas, este salga mejor y no echÃ© por tierra el argumento. Es un riesgo muy grande que estoy corriendo en nombre de todos ustedes que lo han solicitado en mÃ¡s de una ocasiÃ³n. AsÃ queâ€¦ my Ladys, my lordsâ€¦ nos leemos.

25. Ceremonia

Â¿Adivinen quÃ©?

He decidido que este serÃ¡ el penÃºltimo capÃtulo. AsÃ es, el siguiente serÃ¡ el tan aclamado final de esta saga que cautivado corazones.

Amor de dragÃ³n llega a su fin.

Espero que si no todo, si la mayor parte del fic haya sido de su agrado. Yâ€¦. que mÃ¡sâ€¦. Este capÃtulo tiene Lemon, si el tan grandioso y aclamado lemon.

Aun despuÃ©s de un punto de vista., mil gracias a C. B. Guillermo por tu opiniÃ³n, tengo dudas de si quedo a la altura de toda la trama. En fin. C. B. Guillermo espero que al leerlo de nuevo puedas ver las mejoras y que sea de tu agrado el resultado final.

Bien nos leemos en el final.

**CapÃtulo 24 Ceremonia **

â€”Hiccup Horrendous Haddock III sÃgueme. Debemos llegar al que serÃ¡ el altar para tu boda.

Thorbjorg levanto el vuelo convertida en un hermoso y elegante cisne negro. Hiccup la siguiÃ³ sin mediar palabras y Chimuelo se limitÃ³ a indicarle a Henry que montara para poder seguirles.

Hiccup volviÃ³ la cabeza solo una vez en direcciÃ³n a su madre, ella permanecÃa estÃ¡tica abstraÃda en sus pensamientos. No creÃa a Thorbjorg capaz de lastimarla pero entonces Â¿Por quÃ© Valka parecÃa una estatua pÃ¡lida?

Para la sorpresa del vikingo-ahora dragÃ³n. Aterrizaron en el punto exacto en donde habÃan dejado a BocÃ³n. E inmediatamente la VÃ¶lva deshizo su conjuro para regresar a su forma humana.

De la misma forma en que lo hizo con el altar de Valka, se acercÃ³ a los pilares chamuscados que fueron el presente del herrero. La Seiokona coloco su mano y los postes destellaron en miles de luces, un arcoÃris que cubriÃ³ por completo el lugar, cual farolillo en medio de la oscuridad.

â€”Es perfecto. â€” suspiro aliviada y dejando ver en su mirada un tinte de ternura. â€”Un excelente trabajo BocÃ³n el Rudo.

â€”No es para tanto. Debiste haberlo visto antes de ser chamuscado. â€”Contesto el rubio vikingo con ese aire de sencillez que solo Ã©l podÃ-a imprimirle a su forma de hablar.

â€”Bien. Comencemos.

Hiccup dio un paso al frente e inmediatamente se vio acompaÃ±ado de Chimuelo. Henry les sonreÃ-a desde atrÃ¡s junto a sus otros amigos.

â€”Es en realidad un ritual sencillo en cuanto a prÃ¡ctica. Lo difÃ-cil serÃ¡ mantenerte tu mente atada a este mundo.

Hiccup escuchaba atento. Thorbjorg se apresurÃ³ a explicarle que en realidad el altar era una entrada, los diferente artÃ-culos que fueron colocados en puntos estratÃ©gicos de la estructura le permitirÃ-an, en con junto con el Garld, llegar a un espacio en donde su cuerpo y alma desaparecerÃ-an para dejar al descubierto Ãºnicamente su esencia.

Su centro entonces se conjurarÃ-a con la de su pareja. Una vez unidos el Seid que anida en el interior de Hiccup se encargarÃ-a de transformar el corazÃ³n latiente de su pecho en un Ã³rgano propio. Poniendo fin a ese riesgo que ahora los amenazaba. Hiccup obtendrÃ-a un nuevo corazÃ³n y Chimuelo completarÃ-a el suyo.

El vikingo la miro algo triste, pero si era necesario romper su lazo para que ambos pudieran mantenerse a salvo pues no habÃ-a remedio.

â€”No se romperÃ¡ nada. Hiccup Horrendous Haddock. Por el contrario. EstarÃ¡n tan mesclados que no sabrÃ¡s donde comienzas tÃº y termina el Hijo del RelÃ¡mpago y la Muerte. En pocas palabras serÃ¡n uno solo y por ello las leyes ya no podrÃ¡n ser aplicadas en ninguno. Ambos serÃ¡n dragÃ³n y humano a la vez.

Hiccup jadeo completamente complacido. Eso era lo que mÃ¡s deseaba.

â€”Pero entiende bien el riesgo. Una vez dentro de aquel lugar el tiempo desaparecerÃ¡. El mundo perderÃ¡ su forma y no tendrÃ¡s forma de encontrar el camino de regreso. Por eso. Hiccup Horrendous Haddock te pedÃ- que eligieras bien a la persona que se encargarÃ-a de tu altar. Pues esta misma puerta serÃ¡ la que ayude a volver. Los sentimientos de quien la hizo y de quienes te aprecian deberÃ¡n traspasar ese plano astral para guiarte de regreso. Las seÃ±ales serÃ¡n sutiles. Porque lo que le mayor peligro es que las ignore al sentirte completo.

Hiccup asintiÃ³ aceptando el riesgo. Estaba seguro que habÃ-a elegido correctamente. La puerta de BocÃ³n lo traerÃ-a de regreso.

â€”Hiccup. â€”Llamo Astrid. Ella se habÃ-a sorprendido mucho al verlo en ese cuerpo, sin embargo, ahora observÃ¡ndolo de frente se dio cuenta que en realidad no importaba mucho que fuera humano o dragÃ³n siempre tendrÃ-a aquellos bonitos y amables ojos verdes. â€”Regresa pronto. â€”Dijo sonriendo antes de soltarle un buen puÃ±etazo en la trompa. Hiccup rugiÃ³ levemente. â€”Eso es por preocuparme y no

decirme la verdad. â€”El dragÃ³n meneo la cabeza, sÃ- que lo habÃ-a golpeado con fuerza. â€”Y estoâ€¦â€” se apresurÃ³ a abrazarlo con cariÃ±o. â€”Por todo lo demÃ¡sâ€¦ te estarÃ© esperando, vuelve pronto.

Ambos dragones comenzaron a caminar hacia el altar. A cada lado de la puerta se encontraban Thorbjorg y BocÃ³n.

â€”Estaremos aquÃ- para cuando vuelvas. â€”Seguro el Vikingo rubio.

El dragÃ³n que era Hiccup se adelantÃ³ unos pasos a su pareja para abrazar, de la mejor manera posible al herrero.

â€”VolverÃ©. Esposa de mi padre. â€”GorjeÃ³ tenuemente.

Y sin mayor preÃ¡mbulo la pareja atravesÃ³ el altar.

Hiccup sentÃ-a su cuerpo caer en picada, y ser rodeado por un lÃ-quido, agua quizÃ¡s. En un espacio que parecÃ-a ser un espejo lÃ-quido que juzgarÃ-a sus almas. Avanzaban uno tan cerca del otro, como si temieran perderse.

Hiccup dio un gemido ahogado, habÃ-a estado conteniendo la respiraciÃ³n, creyÃ³ que sus pulmones resistirÃ-an mÃ¡s, despuÃ©s de todo era un dragÃ³n. Dio un jadeo para darse cuenta que tenÃ-a manos en lugar de patas, piel en lugar de escamas y que sin duda el hombre de cabello negro, que era Chimuelo, estaba tan o mÃ¡s confundido que Ã©l.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? â€”Pregunto el dragÃ³n sintiendo la necesidad de nadar de regreso ahora que aun podÃ-an distinguir tenuemente la luz de la puerta por donde accedieran.

Hiccup negÃ³ con la cabeza, cerrÃ³ los ojos por un segundo y repaso con cuidado las palabras de Thorbjorg

â€” _Su cuerpo y alma desaparecerÃ-an para dejar al descubierto Ãºnicamente su esencia. El Seid los complementara, el reto serÃ¡ Hiccup Horrendous Haddok III mantener tu quintaesencia, seguir siendo tÃº mismo cuando todo te impulsara a entregarte. A perderte en aquel encuentro que te harÃ¡ sentir completo._

â€”Hiccup. â€”Llamo el pelinegro extendiÃ©ndole la mano y el castaÃ±o la tomo sin objeciÃ³n alguna.

Todo su ser palpitaba deseoso, urgido de contacto entre ellos. Casi como la necesidad atÃ¡vica de respirar. Hiccup se aferrÃ³ al pelinegro, sus pieles se frotaron haciÃ©ndolos vibrar en deleite. QuerÃ-an mÃ¡s, necesitaban estar mÃ¡s cerca. Tanto como ese cuerpo se los permitiera. Chimuelo sonriÃ³ complaciente, podÃ-a percibir cada deseo de su Ã€st con claridad por ello no reparo en unir sus labios con apremiante sensualidad, la que pronto se transformÃ³ en una guerra sin cuartel. En una batalla por ver quiÃ©n podÃ-a profundizar mÃ¡s en la del otro.

Entre respiraciones entrecortadas y sin dejar de mirarse a los ojos, se separaron lentamente viendo como un pequeÃ±o hilo de saliva aÃºn los unÃ-a. Hiccup estaba extasiado por las sensaciones, tantas emociones asaltando su corazÃ³n.

â€”Chimuelo â€” Llamo con tono desvalido, deseoso. Anhelante. HabÃa sido tan dulce.

Un fuerte gemido se escapÃ³ de sus labios sin previo aviso Â¿QuÃ© hacÃa? le estaba tocando, Â¿pero en dÃ³nde?

IntentÃ³ preguntar y nuevamente la reacciÃ³n fue la misma. Se sentÃa avergonzado y sus mejillas le ardÃan, ademÃ¡s su ahora esposo parecÃa estar tan desubicado como Ã©l, completamente perdido, pero Â¿Es que Hiccup juraba que sus manos estaban quietas, Â¿no era Ã©l quien lo recorrÃa completo? O Â¿sÃ?

Hasta despuÃ©s serÃa consciente de que sus manos viajaban sobre la suave y tersa piel del dragÃ³n mientras las de Ã©l delineaban cada parte de su anatomÃa. Era irreal la forma en que reaccionaba, como devolvÃa por imitaciÃ³n cada caricia recibida. Ni siquiera habÃa estado enterado cuando aquel intercambio de caricias se iniciÃ³. Menos aÃºn se percatÃ³ cuando Chimuelo se posiciono sobre Ã©l, ni cuando se vio respondiendo al movimiento de sus caderas buscando hacer cada vez mÃ¡s contacto con las del azabache.

Ambos sexos se rozaban sensualmente, acariciÃ¡ndose mutuamente. Hiccup sintiÃ³ cÃ³mo la virilidad del reptil se endurecÃa y elevaba a la vez. Â¡Delicioso! Aunque Â¿en quÃ© momento Chimuelo habÃa vuelto a ser un dragÃ³n?

Una embestida un poco mÃ¡s fuerte que las anteriores le hizo gritar y olvidar cualquier cuestionamiento. Que mÃ¡s daba la forma si se trataba de Chimuelo. De su Furia Nocturna.

No deseando quedarse atrÃ¡s aumento el ritmo de sus caderas poniendo especial atenciÃ³n cuando chocaban, incitÃ¡ndolo provocadoramente a continuar. A tomarlo. Ni el comprendÃa porque reaccionaba tan rÃ¡pidamente a esos estÃmulos, porque Ãºnicamente su DragÃ³n era capaz de enardecerlo de esa manera, pero tampoco tenÃa ganas de ponerse a diseccionar sus asuntos hormonales cuando su cuerpo pedÃa por mÃ¡s.

Chimuelo Â¡Deseaba tomarlo ahÃ y ya! Pero no podÃa, al menos no de esa manera atropellada, ruda. Dejo de moverse un instante para contemplarlo entero, su ideal para una posible primera vez era algo mÃ¡s romÃ¡ntico, Hiccup lo merecÃa, la cuestiÃ³n era que no estaba seguro si podÃa aguantar, porque la mirada verde le gritaba sus deseos y el simplemente lo observaba sin saber si continuar. Si este era la fusiÃ³n que ellos estaban buscando o solo serÃa un reto mÃ¡s para hacerle saber a cualquiera que su amor iba mÃ¡s allÃ¡ del contacto carnal.

Hiccup estaba desesperado por recibir mÃ¡s de aquellos roces que despertaban en Ã©l cosas que jamÃ¡s pensÃ³ sentir. Â¿Por quÃ© paro? Â¿Por quÃ© no continuaba con lo que hacÃa? Aquellos toques lo estaban volviendo loco, querÃa sentir mÃ¡s, mucha mÃ¡s.

Sin vacilar, deslizÃ³ sus Â¿manos? Â¿Garras? acariciando el plano abdomen de su jinete. Se sentÃa confortable su piel era suave y tersa que le fue fÃ¡cil entretenerse en esa parte, tocarlo directamente como siempre lo deseo

Hiccup ladeÃ³ la cabeza, le ponÃa nervioso tener las manos de

Chimuelo jugando por su cuerpo. Y se empezaba a impacientar. Todo su ser le exigÃ-a mÃ¡s contacto. El azabache jugaba con sus pezones acariciÃ¡ndolos con fuerza al tiempo que hundÃ-a su cabeza en su cuello mordiÃ©ndole y dejÃ¡ndole quiÃ©n sabe cuÃ¡ntas marcas que Ã©l lucirÃ-a con orgullo.

Hiccup levanto la cabeza para mirarlo, para por lo menos darse una idea de lo que pasaba, sus ojos nunca llegaron a abrirse por completo pues volvieron a cerrarse acompaÃ±ados de un sonoro gemido. AdemÃ¡s del estÃ-mulo de las manos, el movimiento de caderas no habÃ-a cesado y una estocada mÃ¡s fuerte que las demÃ¡s habÃ-a sido la causante de su grito.

La vista se le nublo del placer, estaba por llegar al cielo. No lo soportaba mÃ¡s, las caricias estaban teniendo resultados, ya no pensaba claro y con los ojos cerrados saboreaba los labios que tenÃ-a sobre los suyos mordiÃ©ndolos y lamiÃ©ndolos siempre que podÃ-a. Que importaba si era un reptil, un humano o un hibrido quien lo estaba poseyendo, ciertamente para Ã©l lo Ãºnico vÃ¡lido era que se trataba de Chimuelo, su Ast, su Elska. Su mitad.

El Furia Nocturna colÃ³ una de sus zarpas por entre los muslos, deseaba dejarle una bella sensaciÃ³n de cariÃ±o y protecciÃ³n. Su mano se detuvo en un bulto, el totalmente erguido miembro del vikingo lo recibÃ-a deseoso, por lo cual no dudo en acariciarlo con la punta de los dedos, observando los diferentes gestos que producÃ-a.

â€”Â¡Oh! Por Thor. Chimueloâ€”Exclamo elevando las caderas. MÃ¡s, mÃ¡s. Era lo Ãºnico que registraba su ingenioso cerebro.

Chimuelo sonriÃ³ ante la desesperaciÃ³n de su Elska y beso nuevamente aquellos labios sonrosados con fuerza y lujuria para apaciguarlo, pero con una idea traviesa rondÃ¡ndole. Un jadeo fue lo que recibiÃ³ de premio cuando sin previo aviso tomÃ³ ambas masculinidades para atenderlas juntas.

Hiccup gimiÃ³ ante Ã©ste nuevo contacto, una cosa era rozar su miembro y otra una muy diferente era el sentir el contacto directo con su dragÃ³n, el cual aceleraba el movimiento de su mano.

El vikingo no pudo evitar gritar del placer moviendo aÃºn mÃ¡s su cadera. La velocidad aumentaba al igual que el calor corporal. Faltaba poco para culminar con esta primera parte de su encuentro.

Nunca se puso a elucubrar sobre lo increÃ-blemente delicioso que podÃ-a ser copular, se arrepentÃ-a de no haberlo hecho antes, pero por extraÃ±o que pareciera se negaba a dejar que alguien le tocara de aquella forma, de cierta forma siempre estuvo negado a ese tipo de contactos, incluso con Astrid. Pero con Chimuelo todo era tan natural que le asustaba.

El jadeo, los gemidos, las voces de ambos clamando por el otro, todo era parte importante del ritual, sus cuerpos se estremecÃ-an, con algunos segundos mÃ¡s llegarÃ-a al clÃ-max al mismo tiempo.

â€”Â¡Chimuelo, no puedo mÃ¡s, yo...!â€”gimoteo arqueando la espalda.

El vaivÃ©n acelerÃ³ al tiempo en que el cuerpo de ambos se tensaba y daba paso a un Ãºltimo grito.

â€”Â¡Hiccup!â€” y sin mÃ¡s, ambos se corrieron, salpicando su vientres de aquel elixir nacido de la combinaciÃ³n de su semillas.

La sensaciÃ³n fue inusual para Hiccup jamÃ¡s habÃa experimentado tanto placer como hasta ese momento.

El dragÃ³n lo miraba con una sonrisa sincera mientras le dedicaba una seria de ronroneos y atenciones. Lo amaba.

Ya mÃ¡s calmados, un incÃ³modo silencio se formÃ³.

Chimuelo tenÃa el cuerpo del otro debajo suyo, acorralado, limpiÃ¡ndole escapar porque era suyo. Enteramente y por siempre suyo.

Para Ã©l era lÃ³gico tener aquellos pensamientos posesivos pues nunca negÃ³ el hecho de que lo deseaba de todas las formas posibles. Su mismo miembro ya se recuperaba ansioso, exclamando su deseo de encajarse en aquella parte Ãntima y virginal, que lo marcarÃa como dueÃ±o legÃtimo de aquel hombre.

Chimuelo se apropiÃ³ de su cuello enterrando en un arrebato sus colmillos. El tibio lÃquido carmÃn broto y el DragÃ³n no espero para lamer y saciar su hambre. Lo tomarÃa todo de Ã©l. ConocerÃa de Hiccup hasta el Ãºltimo de sus cabellos y probarÃa cuantos sabores pudiera esconder su cuerpo.

Hiccup gimiÃ³ ante el contacto, tenÃa que centrarse, pensar claro o las cosas se le irÃan de las manos, se dijo intentando recordar la advertencia de la VÃ¶lva. GirÃ³ la cabeza deseando esquivar los labios que demandaban besarlo, pero aunque su boca se quejase, Hiccup querÃa que siguiese, que lo torturase, que arrancara de Ã©l la piel misma para funcionarse con aquel ser que le enseÃ±o lo que significaba la palabra libertad.

Chimuelo bajo de los hombros al pecho, en donde se encontrÃ³ aquellos rosados botones que se erguÃan petulantes. Su lengua bÃfida dio una leve lamida al tiempo en que sus oÃdos eran asaltados por fuertes quejidos que salÃan de la boca de su jinete.

HabÃa soÃ±ado tantas veces con ese momento, tantos aÃ±os reprimiÃ©ndose, negÃ¡ndose a escoger pareja, frustrÃ¡ndose tras cada temporada de celo que pensaba disfrutarlo cuanto pudiese. Besaba y mordÃa todo el pecho expuesto bajo suyo, ya no podÃa detenerse. Le era difÃcil creer lo que hacÃa, simplemente imposible, su sueÃ±o hecho realidad.

â€”Hiccup. â€” ronroneo el dragÃ³n contra el oÃdo ajeno separÃ¡ndose unos momentos para ver el rostro de su amado.

Chimuelo continuaba lamiendo y mordiendo por toda su anatomÃa. A Ã©ste paso no aguantarÃa mucho. Hiccup mordiÃ³ su labio inferior para acallar sus jadeos, sin Ã©xito; asÃ que se dejÃ³ vencer, y ya sin pudor alguno inicio con aquel concierto de quejidos y gritos que demostraba su gozÃ³.

El moreno lo mirÃ³ triunfante era el momento, no tenÃ-a experiencia pero su instinto le guiaba.

Hiccup inspiro intentando calmarse al ya no sentir las caricias en su cuerpo, luego dio un leve quejido cuando sintiÃ³ roces que se colaba en lugares jamÃ¡s explotaros por otras personas. Con gran esfuerzo invirtiÃ³ posiciones, ahora Ã©l se encontraba sobre Chimuelo y una idea le salto.

Sus labios rÃ¡pidamente dibujaron un camino en descenso. Siempre teniendo en prioridad presionar aquellos puntos que sabÃ-a desarmaban al Furia, habÃ-a explorado el cuerpo de su Dragon incontables veces y era hora de poner en practica todo su conocimiento.

Lo escucho gruÃ±ir, y no pudo menos que sonreÃ-r satisfecho. Sin darse cuenta llego a su objetivo. Un suspiro hizo que su aliento tibio chocara contra aquel portentoso mÃ¡stil de carne. Hiccup se relamiÃ³ los labios y sin pudor abriÃ³ la boca para meterlo de una sola vez. Chimuelo dio un jadeo poderoso amaba esta nueva faceta de su jinete.

Hiccup se estremeciÃ³ en deleite, su lengua se movÃ-a por todo el largo degustando con Ã-nfimo placer, tenÃ-a un sabor amargo aun asÃ- le era agradable por el simple hecho de pertenecerle a Chimuelo. Duro, resbaladizo, gruesoâ€¦ sus manos cogÃ-an con una mayor fuerza la masculinidad de su acompaÃ±ante y la sometÃ-a a un vaivÃ©n de incontrolables estocadas mientras su lengua jugaba de vez en vez a delinear la punta dejando que sus dientes pellizcaran parte de la sonrosada carne.

Chimuelo entrecerrÃ³ los ojos, lo disfrutaba, era mÃ¡s que increÃ-ble que, el hasta cierto punto tÃ-mido Hiccup que conocÃ-a, sea el mismo que ahora le daba tanta satisfacciÃ³n Â¡Â¿CÃ³mo podÃ-a ser tan bipolar?! El siempre con esa estÃºpida sonrisa cÃ¡ndida y de personalidad tan calmada, sin duda era impredecible.

TemblÃ³ ante la visiÃ³n del vikingo lamiendo desesperadamente su entrepierna

Â¿Â¡Por quÃ© tenÃ-a que ser tan jodidamente bueno en todo!?

Estaba llegando a su lÃ-mite, mÃ¡s besos, mordidas en aquella parte lo enloquecÃ-an. Y la boca de su Elska continuaba acelerando cada vez que a su dueÃ±o se le daba la gana.

Le faltaba poco para terminar. IntentÃ³ resistirse pero ya no podÃ-a, su espalda comenzÃ³ a arquearse al tiempo que una serie de fuertes gemidos salÃ-an sin control. Era el mejor momento pero no permitirÃ-a que terminara asÃ-.

Con mucha fuerza de voluntad separo a Hiccup. El castaÃ±o lo miraba jadeante con las mejillas rojas cual manzanas sin entender. Â¡Dios! Ese chico no sabÃ-a lo endemoniadamente sexy que era, cuanto menos lo mucho que lo incitaba, al punto de hacer que su miembro diera dolorosas punzadas de deseo.

Con cuidado coloco a Hiccup de vuelta bajo su el cuerpo. Ya no habÃ-a vuelta atrÃ¡s ambos se miraron deseos de lo que vendrÃ-a a continuaciÃ³n.

Chimuelo repaso con sus garras temerosamente los muslos de su Ast incitando a su dueÃ±o a separarlos, no fue necesario indicarle como acomodarlos a cada extremo de su cadera, porque el castaÃ±o lo hizo en un solo y Ã¡gil movimiento. Con suma delicadeza subiÃ³ hasta llegar a la intersecciÃ³n de ambos. Se detuvo respirando agitadamente por la excitaciÃ³n que sentÃ-a ante la virginal entrada rosa que tenÃ-a delante.

Hiccup lo miro con clara preocupaciÃ³n, suponiendo que Chimuelo tambiÃ©n estaba atemorizado. Era la primera vez para ambos y sus cuerpos no parecÃ-an decidirse por una apariencia, ambos mutaban de humano a dragÃ³n indiscriminadamente.

Ahora se entregarÃ-a a ese ser. Sin tapujos, sin quejas o inconformidades. Se abandonarÃ-a por completo en manos, a las garras de su mitad, sin importar que cuando lo tomara fuera hombre y a mitad del encuentro su cuerpo se transformara en dragÃ³n. A si lo amaba, asÃ- lo ansiaba.

â€” Chimuelo â€”llamo angustiado ante la pausa.

El de cabellos oscuros beso los finos labios de su Ã•st, amaba cuando Hiccup leÃ-a tan clara mente en Ã©l, porque entonces afirmaba aquella conexiÃ³n que los habÃ-a llevado a ese punto. Lo amaba y necesitaba, por eso y a pesar de todo, querÃ-a terminar con lo que habÃ-a empezado para formar un lazo Ãºnico e inquebrantable. MÃ¡s allÃ¡ de cualquier perspectiva, tabÃº o ley.

Porque se pertenecÃ-an. HabÃ-an nacido para estar juntos, respiraban por el bien del otro.

Se acomodÃ³ entre las piernas de su jinete tratando de controlar su peso para no caer de lleno sobre Ã©l. Una vez cÃ³modo suspirÃ³ profundamente. AÃºn tenÃ-a muchas dudas en mente pero las arrojo lejos para concentrase en depositaba un par de besos en su cuello y pecho, descendiendo con locura hasta el torso y luego hasta la cintura, querÃ-a que lo disfrutara.

Hiccup apretÃ³ las manos en puÃ±o al ver que Chimuelo se habÃ-a detenido otra vez. Y sonriÃ³ al ver que el dragÃ³n no parecÃ-a entender lo urgido que estaba. Por ello optÃ³ por tomar nuevamente la iniciativa comenzando asÃ- a mover las caderas hacia arriba en busca de contacto, danzando de manera erÃ³tica y provocativa. Lo querÃ-a dentro. Y dio un sonoro gemido por el contacto sobre su virginal entrada, ansioso elevo las caderas, provocando que el otro se detuviera asustado por haberle causado algÃºn daÃ±o. Â¡Solo habÃ-a sido la punta! PensÃ³, lo que menos deseaba era herirlo.

â€” MÃ©telo de una vez â€”pidiÃ³ Hiccup entre jadeos entrecortados.

Chimuelo asintiÃ³ ante la peticiÃ³n y se introdujo un poco mÃ¡s sintiendo las entraÃ±as de su humano cerrarse. Lo estaba enloqueciendo. QuerÃ-a entrar, irrumpir en aquel cÃ¡lido interior y comenzar a embestir con vehemencia.

â€”Â¿Te duele? â€”Pregunto dando suaves lamidas por todo el cuerpo del castaÃ±o.

â€”Solo un poco, prosigue. â€” indico y, el dragÃ³n se moviÃ³ sutilmente penetrando un poco mÃ¡s en el proceso.

â€”TendrÃ¡s que hacerlo de un solo movimiento. â€” Ordeno acomodÃ¡ndose y con mayor firmeza en su voz dijo. â€”Si digo que puedo soportarlo, puedo soportarlo. â€” y apretÃ³ aÃºn mÃ¡s fuerte las caderas del dragÃ³n con sus piernas.

â€” SÃ- â€” concediÃ³ el reptil Ã©bano, sonrojÃ¡ndose ante la mirada decidida, Hiccup en aquella pose era la cosa mÃ¡s deseable del universo.

Inspiro profundo y de una sola estocada entro en la estrecha entrada. Hiccup soltÃ³ un grito de dolor por la presiÃ³n.

â€”Es enorme. â€” plaÃ±o herido.

â€”Eres mÃ-o. Completamente mÃ-o. â€”GimiÃ³ deseoso contra el oÃ-do ajeno apenas estuvo completamente dentro, abrazÃ¡ndolo con posesividad.

PodÃ-a sentirlo claramente dentro de Ã©l mientras esperaba a que se acostumbrara, era enteramente delicioso que hasta parecÃ-a inverosÃ-mil el haber pasado tanto tiempo sin ese acoplamiento que le perfeccionaba.

Las embestidas comenzaron suaves, tiernas para ir ganando confianza a tal grado que al final eran estocadas fuertes y profundas que perforaban el cuerpo de Hiccup sin cuidado, removiendo hasta las fibras mÃ¡s recÃ³nditas de su interior.

â€”Ahhaaaa... ahaaaâ€¦. Ahmmmâ€¦. Masâ€¦ mÃ¡s rÃ¡aaâ€¦piiiâ€¦doâ€¦ â€”no pudo articular sin tener que tartamudear, la lujuria habÃ-a hecho presa de ellos, ahora ya no tenÃ-an sentidos mÃ¡s que para sentirse, percibirse el uno al otro.

La lengua bÃ-fida recorriÃ³ su columna vertebral haciÃ©ndole estremecer. JamÃ¡s, nunca nadie lo llenarÃ-a por completo despuÃ©s de Chimuelo.

El dragÃ³n dio un gemido ronco al sentirse en el punto Ã¡lgido de placer siendo apretado por ese estrecho y suave lugar que le partencia a Ã©l, e Hiccup no hacÃ-a mÃ¡s que incitarlo con aquella voz sensual que le hacÃ-an ver cuÃ¡nto disfrutaba su toque rudo, ese desenfreno bestial con el cual lo embestÃ-a sin escrÃºpulo.

QuerÃ-a, necesitaba sentir todos aquellos embates lujuriosos, gritar el nombre de quien lo penetraba tan vehementemente casi hasta romperlo, torturÃ¡ndolo de placer. Gemir, gritar hasta que se le desgarrara la garganta y ni aun entonces demostrarÃ-a ni la milÃ©sima parte de lo que estallaba en su interior con cada acometida porque nadie jamÃ¡s lograrÃ-a extasiarlo de esa forma.

â€”Me encantas. MÃ-o. Siempre MÃ-o. â€”Susurro apenas logrando hilar pensamientos coherentes. Acentuando la confesiÃ³n una serie de lamidas en la parte trasera del cuello y parte de la espalda.

Hiccup contesto con una leve sonrisa y caricias tiernas. Deseaba espresarle que siempre lo fue. Aun antes de conocerlo. Eran mitades, unidades de un todo.

â€”Y tÃº mÃ-o. Jamas te atrevas a dejarme. Porque encontrare la forma de atraparte y retenerte de nuevo.

Chimuelo rio. A pesar de tantas sensaciones Hiccup aÃºn tenÃ-a la coherencia para amenazarlo. Pero eso podÃ-a arreglarse.

De un tirÃ³n saliÃ³ del interior de vikingo. Hiccup exclamo entre asombrado e inconforme, un segundo despuÃ©s su cuerpo se hallaba boca abajo mientras el inhiesto falo del dragÃ³n lo espalaba de una sola y brutal embestida.

Â¡Por todos los Dioses! Chimuelo debÃ-a ser el mejor amante de todo el mundo. PensÃ³ antes de perder por completo la cabeza.

Duroâ€¦ duroâ€¦ profundoâ€¦ mÃ¡s dentroâ€¦ destrÃ³zameâ€¦

Â¿CuÃ¡nto aguantaron? No lo sabÃ-an ni les interesaba, podÃ-an haber sido minutos, horas, que mÃ¡s daban, el tiempo era para ellos un minÃºsculo error del cual podÃ-an prescindir teniÃ©ndose, entregÃ¡ndose.

Y entonces la sintieron llegar, lo que muchos nombraban como la pequeÃ±a muerte les envolviÃ³ en sus brazos y ellos la recibieron mirÃ¡ndose directamente a los ojos, con sus cuerpos sudorosos y sus almas libres. Todos sus mÃºsculos se tensaron mientras la dicha de Chimuelo estallaba en el interior de Hiccup y la Hiccup sobre el vientre de su dragÃ³n.

Exahustos se miraron, sonrientes, plenos, para sellar su encuentro con un beso demandante, abrazador, dulce y apasionado, el mismo que determinaba el fin de su espera. A partir de ese momento no habrÃ-a nada que los separa. Ni siquiera la muerte.

Hiccup se acurruco sobre el pecho de su dragÃ³n, deseaba permanecer asÃ- por siempre. Con cariÃ±o el vikingo busco tomar la mano de su compaÃ±ero, encontrÃ¡ndose con su zarpa. Rio quedito depositando suaves y cariÃ±osos besos, sin percatarse que su boca hacÃ-a tiempo habÃ-a dejado de tener labios y que su piel ahora poseÃ-a escamas.

Chimuelo ronroneo satisfecho. Lo habÃ-a poseÃ-do siendo humano y dragÃ³n. E Hiccup lo recibiÃ³ de la misma forma.

â€”Te amo.

â€”Y yo aÃºn mÃ¡s.

Confesaron, piel con piel, escama contras escamas, no hacia diferencia pues sus cuerpos juntos volvÃ-an a despertar. A buscarse ansiosos por un nuevo encuentro, un eterno e infinito espacio les invitaba a entregarse sin tiempo, sin reservas por la eternidad.

Continuaraâ€¦

Tengo pensado hacer una segunda parteâ€¦

AsÃ- es, seÃ±oras y seÃ±ores

**Amor de dragÃ³n 2 **

Espero su punto de vista y si les gustarÃa ver algo de eso. Ya les darÃ© mÃ¡s detalles en el siguiente cap.

No s leemos.

Atte: Ciel Phantomhive

26. Destino

**CapÃtulo 25 Destino.**

Brincanubes descendiÃ³ con suavidad cerca de Thorbjorg, quien de inmediato se colÃ³ en forma defensiva delante del altar. Cualquier disturbio a esas alturas podÃa costarle la vida de Hiccup y Chimulelo.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ mi hijo? â€"Pregunto en tono amable Valka. TenÃa la mirada empaÃ±ada y su postura habÃa dejado de tener rigidez, no era la guerrera la que preguntaba, era la madre.

La VÃ¶lva la miro y contesto, â€"Hiccup Horrendous Haddock estÃ¡ siendo juzgado. â€"sin duda admiraba la fuerza y determinaciÃ³n de esa mujer.

Valka se volviÃ³ hacia el altar luminiscente, era como contemplar una aureola boreal en pleno dÃa y; a pesar del fuego que ennegreciÃ³ los maderos, las figuras de dragones en los leÃ±os aun podÃan ser apreciadas. Tanto detalle, tanto esmero.

â€"Lo que te dije antes Valhallaramaâ€"ComenzÃ³ hablar la Seiokona colocÃ¡ndose a su diestra pero sin dirigirle la mirada. â€"Era cierto. Aunque tambiÃ©n lo es queâ€¦ siento envidia de ti.

Valka la miro ecuÃ¡nime, aunque por dentro habÃa sentido un arrebato por aquella confesiÃ³n sorpresiva.

â€"Â¿En quÃ© sentido? â€" se atreviÃ³ a murmurar la mujer dragÃ³n sin creer del todo en sus palabras.

â€"Tuviste el valor de abandonar todo y seguir lo que deseabas. Si yo hubiera tenido la mitad de la determinaciÃ³n que tÃº mostraste quizÃ¡ ahora no serÃa solo una mera espectadora. SerÃa un personaje mÃ¡s de esta historia interminable que es la vida yâ€¦ tal vez hubiera tenido la oportunidad de luchar por el cariÃ±o de Estoico el Vasto.

Valka asintiÃ³ sin anexar nada. Era demasiada informaciÃ³n en pocas palabras. Ahora entendÃa su desesperaciÃ³n por cumplir su promesa, Thorbjorg amaba a Estoico y esta era la Ãºnica forma le quedaba para demostrar ese sentimiento.

Valka bajo la cabeza. Estoico habÃa sido muchas cosas y habÃa representado tanto para las personas y sin embargo, ella solo habÃa logrado ver lo indiferente de su careta. Nunca se esforzÃ³ por ver mÃ¡s allÃ¡. Por conocerlo de verdad.

â€"Hiccup Horrendous Haddock va a necesitar, cuando salga, de una

migo. Y tÃº puedes ocupar ese puesto. Quien mejor que tÃº, para entender lo que Ã©l siente por el Hijo de RelÃ¡mpago y la Muerte. DespuÃ©s de todo, la razÃ³n por la que el joven Haddock creyÃ³ estar en sintonÃa contigo no fue por la confesiÃ³n de su parentesco, sino por aquellas palabras: "**y cuando mire en sus ojos, puede ver su alma, un alma que reflejaba la mÃa"**. â€”Thorbjorg dio un suspiro cansado. â€”comienza a ser mÃ¡s sincera. Acepta que a quien le entregaste tu corazÃ³n no era a Estoico, porque ese mismo sentimiento hoy puede ser un alivio, soporte y ayuda para tu vÃ¡stago. â€”La bruja le dedicaba una sonrisa triste.

Valka se volviÃ³ hacia su dragÃ³n, hacia tanto que departÃan y jamÃ¡s se permitiÃ³ experimentar u hondar en aquel sentimiento que la forzaba a mantenerse a su lado. La que la doblego impidiÃ©ndole marcharse. Con cariÃ±o se sujetÃ³ a Brincanubes.

â€”Â¿EstÃ¡s de acuerdo que el lugar que peleas no es el que te corresponde? Acepta el pedazo que te estÃ¡ siendo dado en el corazÃ³n de tu hijo. Porque el que tu pretendes ya tiene nombre.

Valka asintiÃ³. QuizÃ¡ con el tiempo llegarÃa a recuperar, con derecho ganado, su tÃtulo de madre. Hasta entonces se mantendrÃa ahÃ, lista para apoya a Hiccup en lo que pudiera.

â€”Â¿SeguirÃ¡s aquÃ cuando Hiccupâ€¦?

La Seiokon negÃ³ sin dejarla terminar la oraciÃ³n. â€”Lo prometido a Estoico el Vasto se termina una vez que ellos vuelva.

Ambas mujeres se miraban ya sin rencores. Con exquisita delicadeza Thorbjorg le tendiÃ³ la mano a Valka y esta la acepto sonriÃ©ndose. Esta parte de la vida de ambas estaba llegando a su fin.

â€”Es una lÃ¡stima. â€”Anexo Valka. â€”Hiccup hubiera estado encantado de poder aprenderâ€¦

â€”Â¡Cuidado! â€”Grito Astrid quien fue la primera en ver como una flecha salÃa disparada de entre la maleza del bosque directo a las dos mujeres.

BocÃ³n se interpuso salvÃ¡ndolas a ambas.

Sin pensarlo dos veces Astrid levanto su hacha para lanzarla hacia el atacante.

Un hombre robusto se hizo visible, habÃa esquivado el arma por un par de centÃmetros, mientras lucia entres sus manos un ya preparado arco con dos flechas mÃ¡s que disparo directamente hacia el altar.

Eret casi jadeo cuando su espada a duras penas logro desviar una de las flechas, por suerte Astrid habÃa adivinado la trayectoria de la segunda y no tuvo mayor contratiempo para interceptarla. Â¿QuÃ© se proponÃa ese sujeto?

El agresor torciÃ³ el gesto recargo casi al instante y afino la punterÃa. Una mano le tomo del cuello y lo hizo arrodillarse, pero incluso antes de que se viera inmovilizado prefiriÃ³ soltar ese Ãºltimo ataque. Henry observo con horror como una de esas flechas se dirigÃa al punto mal alto de la del altar. Fue su error no prever

que las soltarÃ-a antes verse sometido.

Astrid no supo cÃ³mo salvar la situaciÃ³n, estaba demasiado lejos para llegar a tiempo yâ€¦

Eret sintiÃ³ la sangre correrle con fuerza, Tormenta enrollo su cola sobre su cintura y para lanzarlo como si fuera una de las espinas de su cola. El marinero apenas tuvo el tiempo suficiente para racionalizar la idea de la dragona, logrando con Ã©xito impedir por muy poco que la punta de la flecha tocara el sagrario, y terminando por aterrizar en una de las copas de los Ã¡rboles de forma estrepitosa.

La otra, a la que nadie presto atenciÃ³n fue quebrada con facilidad en dos por una de las prÃ³tesis de BocÃ³n a centÃ-metros del rostro de la VÃ¶lva, mientras con su cuerpo protegÃ-a a Valka. Era obvio que el objetivo era el altar y aquellas dos mujeres.

â€”Â¿Todos estÃ¡n bien? â€”Pregunto Henry, al tiempo en que forzaba al hombre a salir de entre la maleza.

La mayorÃ-a asintiÃ³.

â€”Â¿QuiÃ©n es este sujeto? â€”Cuestiono PatÃ¡n. Quien no podÃ-a creer que solo ese sujeto hubiera causado tanto alboroto.

â€”Es uno de los hombres de Drago. â€”RespondiÃ³ Henry, golpeando con fuerza el hombro del hombre hasta dislocarlo. â€”Â¿Pero cÃ³mo y cuando llego aquÃ-? No lo se

â€”Llego hace cuatro dÃ-as. â€”Contesto Eret bajando del Ã¡rbol y retirÃ¡ndose ramitas de las ropas. â€”Vi su barco pasar demasiada cerca de la costa, aunque no tocaron tierra si fue una distancia fÃ¡cil de superar por un buen nadador.

â€”Â¿Por quÃ© no nos dijiste eso? â€”Reprocho Astrid.

â€”No lo mal entiendas Hofferson. Pero, estos Ãºltimos dÃ-as tÃº no tenÃ-as cabeza para nada mÃ¡s que ayudar al Herrero.

Astrid lo mal miro, luego ladeo la vista hacia el altar. Al menos este estaba intacto.

â€”Drago sabe lo del ritual Â¿verdad? â€” Cuestiono Henry. â€”Y mÃ¡s te vale que no me mientas o te dislocare el otro hombro. No soy hombre paciente.

â€”El medallÃ³n. Drago dijo que el medallÃ³n le habÃ-a mostrado lo que pasarÃ-a. Que si destruÃ-a el altar el hijo de Estoico morirÃ-a.

â€”Â¡Entonces fuiste tÃº quien lo quemo! â€”Grito Astrid sacando de entre sus ropas una daga. â€”Voy a cortarte la garganta sabandija.

â€”Calma Hofferson. â€”Intervino Eret, era obvio que la rubia pensaba cumplir su palabra. â€”Es Haddock quien decide. Por algo es el jefe.

Astrid resoplo antes de asentir, apostarÃ-a lo que fuera a que

indultarÃ-a al mequetrefe ese. Demasiado blando para su propio bien, pensÃ³ la chica.

â€”Â¿QuÃ© mÃ¡s sabe Drago? â€” Retomo el interrogatorio Henry. Su mirada azul tenia implÃ-cita la advertencia viva.

â€”El medallÃ³n le mostro su muerte. El fin de una era. â€”Declaro, una sonrisa siniestra se formÃ³ en sus labios e incluso antes que esta terminara de aparecer en su rostro varios cuchillos ya cortaban el aire cual lluvia letal.

â€”Es una emboscada. â€”GruÃ±o Eret. Parando con su espada varias navajas que amenazaban su constituciÃ³n.

â€”Tormenta no dejes que se acerquen al Altar. â€”Indico Astrid a las carreras y los dragones no tardaron en interponerse cual muro protector frente al sagrario.

Henry de un veloz movimiento le rompiÃ³ la columna al hombre que tenÃ-a preso, el grito de dolor se perdiÃ³ en el fragor de la batalla.

Henry Campbell silente y mortÃ-fero como una vÃ-bora, como el asesino que era, fue acabando uno por uno con los agresores. Uno tras otro los cuerpos sin vida caÃ-an sin derramar mÃ¡s sangre de la necesaria. Y aun con aquel apremio por terminar la refriega pudo vislumbrar que claramente los vikingos eran buenos guerreros pero rodeados, en clara desventaja y sin un lÃ-der a quien seguir, terminarÃ-an masacrados. No serÃ-a mala idea darles despuÃ©s unos cuantos consejos. Aunque tenÃ-a especial interÃ©s en la rubia que parecÃ-a ser la voz cantante en ese momento.

â€”Valka detrÃ¡s de ti. â€”Se escuchÃ³ decir a nadie en especÃ-fico. La advertencia llego como un presagio malicioso, un mal augurio que arrastraba desgracias tras de sÃ-.

Astrid dio media vuelta, Eret terminaba de sacarse de encima a dos hombres y Henry maldijo su descuido.

El ruido de la espada al encargarse en el cuerpo, el jadeo agÃ³nico del herido y el filo silbante de la espada al salir de la carne se mesclaron en una horrenda y escalofriante sinfonÃ-a.

â€”BocÃ³n. â€”GimiÃ³ la rubia corriendo a sujetar al herrero que caÃ-a de rodillas tras haber sido atravesado por una espada. Una espada que estaba destinada a matar a Valka.

Los ojos azules del rubio Vikingo se mantenÃ-an serenos, la refriega tras ellos fue aplacada, se habÃ-a terminado y la mayorÃ-a de sus oponentes yacÃ-an en el suelo muertos cortesÃ-a de Henry Campbell.

Thorbjorg miro con tristeza al rubio. Se lo habÃ-a advertido aquella vez, su vida terminarÃ-a antes de ver llegar una nueva primavera. Con elegancia casi inaudita se arrodillo junto a Ã©l para acariciarle el rostro viejo y deforme. BocÃ³n el Rudo nunca fue, ni seria agraciado, pero poseÃ-a un alma como un brillo jamÃ¡s visto.

â€”Todo va a estar bien. Ahora ya solo falta que Hiccup vuelva. â€”argumento el rubio mientras sentÃ-a la vida espÃ¡rcele.

â€”Tu regalo es hermoso BocÃ³n el Rudo. Eres por mucho una buena madre. â€”El vikingo sonriÃ³ satisfecho ante el cumplido de la VÃ¶lva. Dio un suspiro exhausto, se habÃa esforzado tanto que ahora el peso del cansancio lo aplastaba.

â€”Â¿Que regalo? â€”jadeo Valka angustiada sin comprender la conversaciÃ³n.

â€”Valhallarama, el altar es solo el camino. Peroâ€¦ tras lograr crear una puerta. BocÃ³n el Rudo estaba obligado a presentar un regalo. Un obsequio que marcarÃa el principio de una nueva vida para Hiccup Horrendous Haddock. Y lo que Ã©l eligiÃ³ no podÃa ser concedido solo con la fuerza de su voluntad y afecto. No. Lo que Ã©l deseaba darle a Hiccup Horrendous tiene un precio muy alto. Su regalo esâ€¦

[â€¦]

Hiccup tirito hasta la Ãºltima fibra de su cuerpo. Demasiado extasiado en aquella entrega, tan confiado y seguro entre los poderos brazos de su Furia, que habÃa dejado de lado el motivo por el cual estaba en ese lugar. Ahora solo existÃa Chimuelo, su fragancia, su esencia, su poder, su alma. Solo Ã©l. Siempre Ã©l, para siempre Ã©l.

Un tenue rayo dorado destello en la distancia. Hiccup la miro dos segundos antes de acurrucarse contra el pecho de su mitad.

â€”Ya es tiempo. â€”Escucho un suave rumorar. â€”Vuelve

Hiccup gruÃ±o molesto por la interrupciÃ³n. â€”Volver. Â¿A dÃ³nde? Estaba en donde querÃa y debÃa estar. Con esa aseguraciÃ³n sus labios comenzaron a dar besos por todo el pecho de su pareja.

â€”Hiccup. â€”GruÃ±o Chimuelo en protesta, pero sin molestarse realmente pues su sonrisa decÃa lo complacido que se encontraba con aquella hambre insaciable que el vikingo le demostraba y que era equivalente a la suya. Nunca se casarÃa de tomarlo. Se poseerlo con furor y lujuria.

â€”Vuelve. â€”se escuchÃ³ otro suave quejido. â€”Puede que despuÃ©s sea demasiado tarde.

No querÃa escuchar, no deseaba prestar atenciÃ³n a las advertencias, lo Ãºnico real era esa escamosa piel que se frotaba contra Ã©l.

â€”Hiccup, vuelve.

Hiccup detuvo sus acciones, Â¿Esa voz habÃa sonado como su padre?

â€”Hiccup. Te esperan. Te estÃ¡ esperando.

â€”Â¿PapÃ¡?

Chimuelo sintiÃ³ un escalofriÃ³ recorrerle, Â¿CuÃ¡nto hacia que estaban ahÃ? Â¿Desde cuÃ¡ndo vagaban en esa eternidad? HabÃa

perdido toda nociÃ³n de tiempo. Pero una vez fuera de ese espacio volverÃa a separarse.

No deseaba volver a estar incompleto. Necesitaba a Hiccup tan cerca como ahora.

â€”Yo tampoco quiero volver. â€”Dijo el jinete como si hubiera escuchado los pensamientos del dragÃ³n. â€”Si nos quedamos seremos por siempre uno.

â€”Hiccup. Vuelve.

Chimuelo apretÃ³ contra si el cuerpo blando y aromÃ¡tico de su Elska. Amaba a Hiccup como nunca imagino llegar a hacerlo. Y por eso tambiÃ©n comprendÃa que era necesario volver. Que estaba mal el tan solo desear egoÃstamente tenerlo Ãºnicamente para Ã©l.

â€”Ser lo prometiste a Ã©l. â€”Murmuro con reticencia.

E Hiccup susurro. â€”VolverÃ©. Esposa de mi padre. â€”Encontrando al repetirlo la seguridad de que debÃa cumplir.

â€”Es hora.

Ambos se dieron un fuerte abrazo e intentaron separarse sintiendo al instante el frio y la perdida como un tremendo castigo. Una daga que atravesaba su corazÃ³n y alma.

â€”No. No puedo. No quiero. â€”GimiÃ³ Hiccup buscando recuperar el tibio calor de Chimuelo.

El dragÃ³n tambiÃ©n gruÃ±o sintiendo dolor. Estaban tan mezclados, tan unidos que era como arrancar una parte de su ser.

Aun asÃ Hiccup inspiro profundo y consiguiÃ³ volver a ser Ã©l mismo, ser consciente de sus limitaciones, de su cuerpo. Estando como individuos sentÃan la necesidad de tenerse. De regresar a ese tibio sentimiento de entrega.

Hiccup negÃ³ con la cabeza. Siempre tendrÃa a Chimuelo y Chimuelo siempre lo tendrÃa a Ã©l. Era hora de regresar a Berk.

Con forme iban acercÃ¡ndose a la puerta sus movimientos se volvÃan mÃ¡s lentos y pesados. Como si llevaran cargando miles de cadenas.

â€”Es ahora cuando deciden. Â¿Humano o dragÃ³n? Han tenido tiempo suficiente y experiencias de sobra, han probado ambos mundos.

Hiccup bajo la cabeza si fuera por Ã©lâ€¦

Chimuelo observo a Elska. Lo sentÃa temblar dentro de su alma, la conexiÃ³n que compartieron no se habÃa roto.

Humano y dragÃ³n se miraron y en su iris reconocieron el mismo pensamiento.

_**Voy a amarte sin importar la apariencia que tomes.**_

â€”Â¿QuiÃ©n es el mÃ¡s dÃ©bil de los dos? â€”Pregunto de nuevo la

voz.

Ambos se miraron, Chimuelo pensÃ³ que Ã©l, dependÃ-a para todo de Hiccup, hasta para volar. QuizÃ¡ entonces serÃ-a mejor ser humano, de esa manera se valdrÃ-a por Ã©l solo.

Hiccup pensÃ³ que Ã©l, porque no existÃ-a nada que no hubiera logrado de no tener a Chimuelo a su lado. Si fuera un dragÃ³n podrÃ-a seguirlo a donde fuera. Ni siquiera habÃ-a sido capaz de encontrar a otros de su especie. A mÃ¡s Furia Nocturna.

â€”Yoâ€¦ â€”contestaron al unisonÃ³ y se avergonzaron. No era cuestiÃ³n de debilidades. Eranâ€¦

â€”Ninguno. â€”Argumento rÃ¡pidamente Hiccup. â€”Lo que le haga falta a Chimuelo lo completare yo y viceversa. En donde falle, ahÃ- estarÃ¡ Chimuelo para respaldarme, para corregirme.

El brillo aumento y ellos salieron expedidos con fuerza de aquel lÃ-quido, como si hubieran sido vomitados de aquel terreno astral.

Hiccup tosiÃ³ varias veces intentando inhalar aire, de su boca brotaba un lÃ-quido viscoso y transparente. Chimuelo no estaba en mejores condiciones. Las alas le pesaban. Esperaâ€¦.Â¡Alas!

Hiccup casi dio un respingo de gusto. HabÃ-an logrado salir de ahÃ- siendo ellos. Sin cambios o variaciones. Jinete y dragÃ³n. Humano y reptil. Era tanta su alegrÃ-a que sin pensarlo planto un arrollador beso en la trompa de su pareja.

â€”Hiccupâ€” Llamo Valka interrumpiendo su pequeÃ±o festejo.

Thorbjorg fue mÃ¡s directa. â€”El Garld. â€”ExigiÃ³ extendiendo la mano.

Hiccup se retirÃ³ el medallÃ³n del cuello y lo entrego. Sus ojos vagaron por los derredores, Â¿QuÃ© habÃ-a pasado ahÃ-? Â¿QuiÃ©nes eran todos esos hombres?

â€”Es ahora cuando probaras tu fuerza.

Hiccup no tuvo que girarse para saber que quien le hablaba era el ancestro bolita luminosa.

â€”Hiccup. â€”Llamo Valka y fue hasta entonces que noto el cuerpo caÃ-do de BocÃ³n el Rudo.

â€”BocÃ³n. â€”Grito en un arrebato. Sus manos deseando poder hacer algo con aquella herida mÃ¡s que evidente. Â¿Por quÃ© no sangraba?

â€”Hiccup me da gusto ver que volviste entero. Bueno, lo mÃ¡s entero que puedes estar. â€”Guaseo el rubio.

â€”Tonto, no digas eso, si hasta te duele cuando te rÃ-es.

â€”Pero esta es la Ãºltima vez que podre reÃ-r, asÃ- que, quÃ© mÃ¡s da.

â€”No, tu reirÃ¡s mucho mÃ¡s, va a vivir y aâ€¦

â€”Hiccup. â€”Dijo suavemente tomando la mano del hijo de su amor platÃ³nico. â€”Solo querÃ-a decirte que aunque no soy tu padre, siempre estuve muy orgulloso de ti. Eres un buen chico y serÃ¡s un excelente lÃ-der. Pero aun cuando tienes a tu otra mitad tu felicidad puede no ser completa.

â€”Por eso debes vivir, aÃºn hay muchas cosas con las queâ€¦â€”intento remilgar una cristalina lagrima rodaba por su mejilla.

â€”Quiero que tÃº tengas aquello que yo jamÃ¡s hubiera disfrutado de no ser por ti. â€”BocÃ³n extendiÃ³ la mano y Thorbjorg colÃ³ en ella el Garld. â€”Hiccup, el camino que elegiste te condena a morir sin descendencia.

â€”No importa. Ya lo he aceptado y no me importaâ€¦

â€”Claro que importa. La dicha de tener hijos con la persona amada no se comparada con nada. Por ello, ese serÃ¡ mi regalo.

â€”Â¿De quÃ© hablas?

â€”Por ti mismo jamÃ¡s hubieras podido tener hijo. â€”Intervino la VÃ¶lvaâ€”Sin embargo, tras un sacrifico, es decir vida, por vida. Esto pude ser posible.

â€”BocÃ³n. â€”Hiccup lo miro sintiendo un nudo en la garganta, apretÃ³ la mano de su mentor, del hombre que creyÃ³ en Ã©l antes, incluso que Ã©l mismo. â€”TÃº lo sabias, tuâ€¦

â€”Te quiero Hiccup. Y lo que mÃ¡s deseo es que seas feliz. Fuiste mi luz. Y mayor logro.

â€”NO. â€”gimiÃ³ la ver los ojos azules ir cerrÃ¡ndose. â€”NO. Noâ€¦ noâ€¦â€”Lloro Hiccup.

No era justo. Cada vez que tenÃ-a una alegrÃ-a debÃ-a ser empaÃ±ada por una perdida. Â¿Es que no tenÃ-a derecho a ser feliz?

â€”BocÃ³n el Rudo, te quiso. Y te ha dejado el regalo mÃ¡s hermoso que se puede dar. Te ofreciÃ³ la oportunidad de procrear. De vivir la grandiosa experiencia de tener hijos. â€”Thorjorg acaricio los suaves cabellos castaÃ±os e Hiccup la miro destrozado.

No estaba en condiciones de ser padre, no con todo ese dolor anidando en su pecho.

â€”Hiccup Horrendous Haddock, No estÃ¡s obligado a ser padre ahora mismo. â€”la Seiokona tomo el Garld de entre las manos del rubio herrero y se lo tendiÃ³ al jefe vikingo. â€”Porque hasta para eso, BocÃ³n el Rudo tomo en cuenta lo joven e inexperto que eres. AsÃ- que hasta que creas estar listo, su obsequio permanecerÃ¡ sellado en el Garld. Cuando decidas que es el momento solo tienes que romperlo.

Hiccup tomo el medallÃ³n. Cuando se lo colocaron en el pecho por primera vez hace tantos aÃ±os atrÃ¡s jamÃ¡s pensÃ³ que ese artÃ-culo

llegara a tomar tanta importancia en su vida. Chimuelo ronroneo sobre su cuello, mimÃ¡ndolo y haciÃ©ndole ver que no estaba solo, que Ã©l sentÃa tambiÃ©n la pÃ©rdida de BocÃ³n.

â€”Seca tus lÃ¡grimas. â€”PidiÃ³ con ternura el ancestro plateado. â€”La vida es solo una travesÃa, un viaje cuyo final nos reÃºne con los que amamos. Y ese hombre ha sabido dar amor, por ello aun cuando deja su cuerpo terrenal hay alguien que lo espera del otro lado.

Hiccup escuchaba atento, mientras veÃa acercarse a la esfera roja que lo habÃa acompaÃ±ado y pasar por su lado hasta posarse sobre el cuerpo del rubio.

Hiccup dio un respingo, no habÃa estado alucinando cuando pensÃ³ escuchar la voz de su padre. Sus ojos verdes de inmediato buscaron al ancestro de su pareja. Y este le confirmo lo que ya pensaba.

Estoico el Vasto se hizo presente, era apenas una silueta transparente pero era Ã©l sin duda, su rostro se notaba mÃ¡s joven, mÃ¡s vigoroso y su cuerpo no era el que recordaba, sino uno estÃ©tico y musculoso. Sus manos bajaron hasta el pecho del herrero y con el cuidado que pondrÃa en tocar una burbuja de jabÃ³n extrajo la esencia del herrero.

La esfera dorada destello como el mismo sol. Fuerte, cÃ¡lida, poderosa.

â€”Es hora. SÃgueme BocÃ³n. â€”Dijo sonriendo antes de volver a convertirse en aquella esfera roja.

La bolita dorada dio varios tumbos por todos lados intentando hacer lo que se le pedÃa. Hiccup rio, por un lado estaba triste por la muerte de BocÃ³n, pero ahora se sentÃa mejor al saber que su padre estaba con Ã©l aÃºn mÃ¡s de saber que ahora Estoico sabÃa cuÃ¡nto lo amaba su amigo.

Con volar zigzagueante la esfera dorada al fin logro llegar hasta donde estaba Ã©l, dando varios giro a su derredor y tan solo por un segundo escuchoâ€¦

â€”Se muy feliz Hiccup.

El nuevo jefe vikingo asintiÃ³ y una nueva lagrima naciÃ³ en sus ojos, esta vez no eran amarga ni pesada era una nacida de la tranquilidad.

â€”La vida es un viaje. â€”RepitiÃ³, cual si fuera un alumno, el ancestro plateado centello en aprobaciÃ³n. â€”El mÃo apenas comienza.

â€”Estaremos ansiosos de conocer tu descendencia joven Haddock. â€”Menciono feliz el ancestro destellando su luz plateada.

â€”Â¿volverÃ¡n? â€”Pregunto esperanzado y demostrando lo feliz que aquella noticia lo hacÃa.

â€”Cuando estÃ©s listo para presentarle al mundo a tus hijos. Esteremos ahÃ.

Hiccup sonriÃ³ aÃºn mÃ¡s ampliamente. VolverÃa a ver a BocÃ³n y a su padre. Todo estarÃa bien. Ahora lo tenÃa claro. No importaba los obstÃ¡culos siempre tendrÃa apoyo y cariÃ±o respaldÃ¡ndolo.

â€”Entonces. Nos veremos.

Las tres esferas de luz se perdieron en la inmensidad del cielo nocturno. No era una despedida. Era un hasta luego.

Los pilares del altar crujieron cayendo estrepitosamente enterrando entre ellos el cuerpo del Herrero. Thorbjorg con un movimiento de su mano les prendiÃ³ fuego.

â€”Mi trabajo estÃ¡ hecho. â€”Dijo dando un suspiro cansado, sus ojos dorados brillaban al igual que las llamas que consumÃan el cuerpo del vikingo. â€” Yo tambiÃ©n volverÃ© para conocer a tus hijos. A los nietos de Estoico el Vasto. â€”Declaro sonriÃ©ndole. Con un movimiento de su mano tomo forma de cisne negro y emprendiÃ³ el vuelo.

Hiccup asintiÃ³. Quedando completamente asombrado de que en menos de un par de minutos todo el altar estaba hecho cenizas y con ello el cuerpo de su madre sustituta. Un fuerte viento soplo llevÃ¡ndose lo que quedaba hacia el mar. Las cenizas se perdieron en el basto ocÃ©ano. Sin duda la VÃ¶lva se encargÃ³ de no dejar nada atrÃ¡s.

â€”Vamos a casa grandote. â€”PidiÃ³ dando un suspiro. â€”Vamos a casa.

La bandada de dragones levanto el vuelo. El futuro frente a ellos estaba repleto de incertidumbre y peligros, pues aÃºn quedaban varios cabos sueltos. Pero por ahora.

â€”Por ahora es tiempo de disfrutar del obsequio que me han dado. â€”murmuro Hiccup apretando entre sus palmas el medallÃ³n.

Â¡Hijos! BocÃ³n le habÃa regalado la oportunidad de tener hijos con su Elska.

â€”Â¿CÃ³mo crees que serÃ¡n? â€”Pregunto a su amor, apretÃ¡ndose contra Ã©l en un abrazo emotivo.

â€”Â¿Importa? SerÃ¡n nuestrosâ€”Contesto Chimuelo sonriente. Feliz.

Hiccup soltÃ³ un grito de emociÃ³n cuando el Furia Nocturna se dejÃ³ caer en picada. Estaban vivos y eso era lo Ãºnico que contaba. El deseo de BocÃ³n era que Hiccup fuera feliz, que tuviera lo que Ã©l siempre deseo. Una familia. Y Chimuelo darÃa todo de su parte por ver ese hermoso sueÃ±o hecho realidad. Porque la dicha de Hiccup era la suya propia.

Fin.

Â¡Oh! Por OdÃn. He escrito la palabra FIN.

Veinticinco capÃtulos cuando al comienzo solo era un proyecto, un

two-shot, tal vez. Pero bueno. En todo caso espero sus comentarios y quizÃ¡ antes de que termine esta semana puedan ver publicada el prÃ³logo de la segunda parte. QuerÃ-a ponerle otro tÃ-tulo peroâ€¦. Bueno al final considera que para una continuaciÃ³n era mejor conservar la lÃ-nea original por eso serÃ¡:

**Amor de DragÃ³n 2**

Nos leemos y mil gracias a quienes le dedicaron su tiempo, sus anhelos y sus comentarios a este fic. De verdad mil gracias, por ustedes hoy se concluye satisfactoriamente esta historia.

Atte: Ciel Phantomhive.

**Sigan soÃ±ando, porque el dÃ-a que no lo hagan, estarÃ¡n muertos en vida. **

End
file.